

G. LORA
INVIABILIDAD DE LA DEMOCRACIA



G. LORA
ÚLTIMOS ARTÍCULOS
SOBRE EL M.A.S.

La Paz, enero 2011

P.O.R.
DOCUMENTOS POLÍTICOS
XLIII Y XLIV CONGRESOS

Ediciones **MASAS**

GUILLERMO LORA

**INVIABILIDAD DE
LA DEMOCRACIA**

(Segunda edición)

**ÚLTIMOS ARTÍCULOS
SOBRE EL M.A.S.**

ÍNDICE

Prólogo	9
Inviabilidad de la democracia burguesa	18
La situación actual	23
Escritos de Guillermo Lora relativos al M.A.S.	36
Lo que hará Evo Morales desde la Presidencia de la República	37
Factor determinante de la conducta, las aspiraciones y tareas de las clases y personas	42
¿Qué les espera a Evo Morales y al M.A.S.?	44
El Gobierno del M.A.S. es de contenido burgués y antinacional	46
El liderazgo obrero convertirá en revolucionaria la lucha campesina	48
Lo que es el M.A.S.	51
Los objetivos del campesinado	54
La esencia de la política actual del M.A.S.	56
El rostro actual del M.A.S.	57

Nuestro trabajo en el seno de las masas campesinas 62

La lucha campesina centenaria en el continente 63

La guerra campesina 66

El P.O.R y el campesinado 69

Forjar a campesinos poristas bolcheviques 73

El mal gobierno se ha convertido en socio de las transnacionales 76

Gobierno campesino que aplica política burguesa 77

¿Qué será la tan pregonada Constituyente burguesa? 79

La revolución social por la que trabajamos 80

¿Por qué el proletariado minoritario tiene que timonear la lucha de las masas? 82

La “nacionalización” del petróleo, puesta en práctica por el M.A.S. 85

Experiencia boliviana sobre nacionalización, aunque no “capitalista” 88

¿Qué debemos hacer ahora e impostergablemente? 90

Revolución proletaria o salvajismo burgués?	93
La propiedad social	95
La política del M.A.S. de Evo Morales A., es por su esencia burguesa	99
“El M.A.S. de 2006 es el M.N.R. de 1952	100
Objetivo de la pandilla evista y de los burgueses	103
La Constituyente se limitará a introducir algunos remiendos a la actual	105
Evo Morales traiciona a sus propias ideas de cocalero	106
Barrer al gobierno de política burguesa que sirve al imperialismo, a las transnacionales. Pulverizar a la gran propiedad privada burguesa	109
¿Por qué luchamos por imponer el comunismo?	112
Los partidos políticos, secciones de la IV I., tienen que tener programas para su país	115

La Constituyente y el referéndum autonómico vinculante, trampas rosqueras para enganchar al país al carro esclavizador del imperialismo, de las transnacionales y de la rosca nativa chupa-sangre y hambreadora. 120

Y ahora que debemos hacer para imponer nuestra liberación? 122

¿Como transformar a la sociedad burguesa capitalista? 125

Evo y el M.A.S. ya sirven al imperialismo, a las transnacionales y a la burguesía 129

¿Por qué Evo Morales se ha alienado detrás del capitalismo? 130

¿Cuál es la esencia del gobierno masista? 133

La "revolución" masista, un chiste, destruirá la educación y la Constituyente, publicitada en extremo, aprobará una Constitución ajustada a las órdenes del imperialismo, de las transnacionales y de la burguesía. 140

¿Es posible crear ahora esa educación 146

Hacia la educación verdadera 148

El M.A.S. ratifica su posición abiertamente pro-burguesa, pro-capitalista y antisocialista-comunista	152
¿Qué son el M.A.S. y el caudillo Evo?	153
¿Por qué los mineros y el P.O.R. ocuparon la cabecera de la lucha de clases?	159
Guerra entre hermanos (Evo-masas vs. oposición derechista)	163
¿Qué impulsa a las bases radicalizadas?	167
¿Qué clase social dirige este proceso revolucionario?	169
Nuestros enemigos al desnudo	173
El gobierno masista es pro-burgués	176
¿Dónde esta la clase obrera?	179
¿Defendemos o combatimos al gobierno masista?	181
El M.A.S. sirve a las transnacionales	184
Sepultar a la propiedad privada de los medios de producción	186
¿Como será la revolución social?	188
Mueve a risa el Presidente "indio"	190

El M.A.S. y los partidos burgueses son hermanos gemelos, vienen del mismo óvulo: la propiedad privada	194
Sobre el gobierno del M.A.S.	198
El M.A.S. está al servicio de la propiedad privada	200
Combatimos a la política masista por ser burguesa, reaccionaria	204
La política masista es reaccionaria pro-burguesa	207
Los indígenas apoyaron a los liberales	210
El "indio" Evo sirve a la burguesía	212
El M.A.S. y su choque sangriento	214
El campesinado en la política	216
Como se liberará el campesinado y avanzará el país	219
¿Cómo organizar el ejército de la revolución?	222

PRÓLOGO

El método marxista nos permite predecir el rumbo de la política de los gobiernos, sus posibilidades y limitaciones, a partir de su contenido de clase, es decir, de los intereses de clase a los que sirve.

En la atrasada Bolivia, integrada a la economía mundial capitalista bajo el látigo del capital financiero, es decir sometida a los intereses del imperialismo, ya no existe posibilidad alguna de superar el atraso ni la miseria generalizada de las mayorías explotadas en el marco del orden social burgués.

La minoritaria clase obrera, única clase que no tiene propiedad alguna sobre los medios de producción, es la llamada a tomar en sus manos, a la cabeza de la mayoría explotada pequeño-propietaria (campesinos, micro-empresarios, gremiales, profesionales libres, etc.), el cumplimiento de las tareas democráticas (tareas históricamente cumplidas por la burguesía en la época de ascenso del capitalismo) y lograr el desarrollo en el marco de la propiedad social de los medios de producción.

Cerrada la posibilidad de desarrollo burgués, el imperativo histórico es la revolución social liderizada por la clase obrera en la atrasada Bolivia y su propagación en el mundo entero. La alternativa es la barbarie a la que velozmente nos arrastra el capitalismo en putrefacción.

Esta es, en síntesis, la ley que rige el desarrollo de las luchas sociales y de la política en nuestra época; época de decadencia del capitalismo en su etapa imperialista.

Todos los intentos de los gobiernos burgueses o pro-burgueses como el del MAS., por ejemplo, por resolver los problemas fundamentales del país respetando la propiedad privada de los medios de producción, están fatalmente condenados al fracaso.

Sólo el P.O.R. ha sido capaz de predecir el fracaso de cuanto experimento burgués se ha presentado en el país prometiendo el paraíso sin tocar el basamento económico estructural del orden social burgués: la gran propiedad privada de los medios de producción, en manos del imperialismo y de los privados nativos como apéndices del primero.

Cuando el M.N.R. fue encumbrado en el poder por una revolución social inspirada en los planteamientos de la "Tesis de Pulacayo" y las masas quedaron atrapadas en el nacionalismo de contenido burgués, sólo el P.O.R. salió al frente denunciando que el M.N.R. acabaría de hinojos ante el imperialismo y volcando sus armas contra los trabajadores y los explotados, la predicción trotskista se vio totalmente confirmada. El ciclo nacionalista que nació proclamando ser antiimperialista acabó como francamente pro-imperialista y

generó de sus propias entrañas el fascismo con uniforme gorila.

Luego de la caída de la dictadura militar banquerista, los "izquierdistas" reformistas de todos los colores saludaron el advenimiento de la "democracia" burguesa como la panacea para los explotados, el POR señaló que en Bolivia ésta era inviable, desnudó el contenido de clase de dicha "democracia", señaló que sólo es una forma más de dictadura burguesa, que además sólo se daría como copia caricaturesca de la democracia formal.

En efecto bajo la democracia y por la vía electoral, se encumbraron en el poder ex dictadores y gobiernos radicales burgueses conocidos como neo-liberales para hacer crujir de hambre al pueblo y subastar al país a favor del imperialismo.

La rebelión de octubre de 2003 que sacó del poder al gringo Goni Sánchez de Lozada, no se planteó el desplazamiento del poder de la burguesía como clase -estuvo ausente la dirección política proletaria- y quedó atrapada en el legalismo burgués de la sucesión constitucional al odiado gringo anti-democráticamente destituido por las masas.

El proceso acabó encumbrando en el poder al M.A.S. encabezado por el campesino cocalero indígena, Evo Morales Ayma.

Su condición de indígena y campesino despertó desmesuradas ilusiones en la masa campesina e indígena del país. Al punto de encumbrarlo con todo el poder en sus manos, dándole rasgos marcadamente bonapartistas, que ahora utiliza para, desde el Poder Ejecutivo que controla el Legislativo y el Judicial, sancionar leyes anti-obreras y anti-populares de inconfundible contenido burgués. Nos referimos a:

La Ley de pensiones que mantiene vigente el sistema de ahorro individual y condena a los trabajadores a recibir jubilaciones de hambre que en el mejor de los casos alcanzaría al 70% de su salario ya miserable como trabajador activo, si ha aportado al sistema de pensiones por 35 años.

La Ley educativa Siñani-Peréz que mantiene intacto el sistema educativo discriminatorio privado, paralelo al fiscal, tolera -pese a que declara que la educación es laica-, la educación religiosa; siguiendo la orientación de la Reforma Educativa del B.M. arremete contra las conquistas sociales de los maestros utilizando a los padres de familia como fuerza de choque para combatir las acciones reivindicativas de los maestros a título de control social y que, finalmente, es retrógrada porque sobrevalora, en detrimento del conocimiento científico, los "saberes" indígenas presentando como virtudes culturales muchas expresiones del atraso al que fueron condenadas las naciones originarias por siglos.

Al Código Laboral que no se aparta un milímetro de las legislaciones laborales burguesas que protegen los intereses de los patrones penalizando severamente la acción directa de los trabajadores en defensa de sus intereses contra los abusos patronales y regula el derecho a la huelga al punto de que sea prácticamente imposible su declaratoria como huelga legal.

Rápidamente el Movimiento Al Socialismo (MAS) que vino con el rótulo de "partido campesino" fue copado por pandillas de pequeño burgueses corruptos y oportunistas, los "izquierdistas" reformistas de siempre que han servido a cuanto gobierno les ha dado oportunidad de medrar del poder, indigenistas impostores en busca de hacerse ricos rápidamente e incorporarse a la elite social de los ricos del país: toda una calaña de aventureros que cantando loas a la condición indígena del Presidente nos ofrecen despropósito de alcanzar el paraíso terrenal, sin necesidad de revoluciones catastróficas, de un "capitalismo andino-amazónico" (algunos hasta hablan de socialista), con la colaboración del imperialismo y de la empresa privada nativa.

Sólo el POR tuvo el coraje de señalar, como enseña el marxismo, que las ideas, las aspiraciones, etc., de los individuos y los gobiernos, están determinadas por los intereses de clase que defienden. Evo Morales y el M.A.S. independientemente de su origen de clase, aún antes de ser gobierno señalaron con toda claridad que son respetuosos de todas las formas de propiedad, desde la grande (que es la económicamente determinante), pasando por la mediana, la pequeña y hasta los resabios de propiedad comunitaria.

A confesión de parte, relevo de pruebas -dijimos-, el gobierno masista, respetuoso y defensor de la propiedad, privada burguesa, es pues pro-burgués, en consecuencia, será pro-imperialista, anti-obrero y anti-popular. Nuestro pronóstico se ha confirmado plenamente.

Escribimos esto en el momento en que el pueblo boliviano paralogizado ha recibido el "MASazo" de un brutal gasolinazo que descarga sobre los hambrientos el peso de la subvención estatal a los carburantes con el fin de incentivar a las transnacionales, "socias" del Estado a invertir en la exploración y explotación de combustibles.

Creyó el déspota empoderado que los explotados aplaudirían la brutal medida a nombre del "proceso de cambio" pero se encontró con la horma de su zapato. La reacción popular contra la medida fue contundente y obligó al gobierno a revertir la medida, dizque "obedeciendo al pueblo".

Quién a esta altura todavía piense que el M.A.S. y el campesino cocalero Evo Morales tienen algo de revolucionario o de gobierno popular se convencerá ahora de que en realidad es un gobierno más de la burguesía aunque vista poncho y abusivamente hable a nombre del pueblo indígena-campesino.

El golpe artero y brutal ha provocado una escalada escandalosa de los precios que la reversión del gasolinazo no logra frenar, acentuando las condiciones de miseria de la mayoría explotada del país.

Así, estos supuestos enemigos de los gobiernos neoliberales acaban superándolos en la tarea de hambrear al pueblo trabajador para favorecer a las transnacionales y los privados nativos.

La razón: unos y otros son gobiernos burgueses o mejor, en el caso del gobierno masista, desarrolla política burguesa, es -como adelantamos pro-imperialista, sirviente de los ricos, protector de la gran propiedad privada burguesa, por tanto anti-obrero y anti-popular.

Hemos recopilado en el presente volumen el trabajo de Guillermo Lora titulado "Inviabilidad de la Democracia", sus últimos artículos referidos al M.A.S. y las Tesis Políticas de los dos últimos congresos del Partido Obrero Revolucionario.

Todo lo que en ellos se pronostica se ha confirmado en la práctica. Es una verificación de la corrección del programa del P.O.R que podemos sintetizar en lo siguiente:

Bolivia, según señalan los propios organismos internacionales del imperialismo, es el país con la mayor desigualdad social del continente. El 20% más rico de la población acapara el 60% de toda la riqueza nacional -ya de por sí poca por el atraso industrial del país-, 6 de cada 10 bolivianos son pobres, es decir que sus ingresos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas y 3 de ellos son indigentes (viven con menos de 1 dólar al día).

¿Cuáles las causas y las circunstancias que han llevado a esta desastrosa realidad?

El análisis de la problemática nacional, sobre los diversos temas, se debe hacer en el marco de la lucha de clases, estructuradas por el modo de producción imperante en la base económica de la sociedad, y sus manifestaciones en la superestructura ideológica.

1.- La clase dominante nativa, históricamente. desde la época de la colonia española, se ha estructurado sobre la base de la opresión de las naciones indígenas. Los criollos que dirigieron la lucha de la independencia eran, como sus ascendientes españoles, explotadores de pongos y proyectaron en la república la opresión sobre los indígenas. De ahí proviene su rasgo de clase opresora de las naciones originaras. En el país es evidente el hecho de que la clase opresora es blancoide y que los oprimidos son indígenas o descendientes de ellos.

Esta clase parasitaria que vivió del trabajo gratuito del campesino indígena mantuvo al país estancado en el atraso, mientras en el mundo el capitalismo se desarrollaba industrializando la producción de mercancías y creando un mercado mundial unificado.

2.- El capitalismo penetró al país desde afuera, como fuerza invasora en la etapa imperialista del capitalismo (fines del siglo XIX, principio del siglo XX). Penetra bajo la forma de capital financiero para explotar materias primas que las grandes empresas transnacionales requieren para alimentar sus industrias.

El resultado es una economía de carácter combinado en la que el modo de producción capitalista se instala fundamentalmente en la explotación de materias primas para el mercado mundial (minerales, ahora gas, en el futuro tal vez litio, etc.) mientras que el resto de la economía permanece en el atraso produciendo bajo formas de producción precapitalistas.

3.- La burguesía nativa no logró estructurarse como una clase social poderosa, capaz de desarrollar el país armónicamente y con soberanía. Es una clase antinacional que vive a la sombra del capital financiero internacional, subordinada a los mandatos del imperialismo.

El fracaso de los intentos modernizadores del liberalismo de la primera mitad del siglo XX, abriendo las puertas al capital financiero y sin tocar la opresión de los pongos, y del nacionalismo de contenido burgués que habiendo debutado como antiimperialista por la presión de las masas insurrectas y triunfantes en abril de 1952, concluye como neoliberalismo (sometimiento absoluto al imperialismo), son pruebas históricas de que el camino del desarrollo del país ya no puede darse en el marco del capitalismo; la burguesía no tiene capacidad alguna para encarar la tarea de superar el atraso del país, el imperialismo al que sirve y al cual se aferra para sobrevivir, es el principal obstáculo para el desarrollo nacional.

4.- La clase obrera, minoritaria por el escaso desarrollo industrial del país, sin embargo, independientemente de su número, es la clase explotada que produce con su trabajo la mayor parte de la riqueza nacional producto de la venta de materias primas al mercado internacional. Es la clase que está ligada a la columna vertebral de la economía nacional, es decir, al sector moderno de la economía del país.

La clase obrera trabaja por un salario para el patrón, el dueño de los grandes medios de producción (empresas transnacionales, Estado burgués o empresarios nativos). Es la clase, que no posee ninguna forma de propiedad sobre los medios de producción, que trabaja socialmente y cuyo producto excedente (plusvaía que es el valor adicional después de descontar el salario), es apropiado individualmente por los burgueses.

Por su modo social de producir y su condición de clase desposeída de medios de producción es la clase instintivamente socialista.

5.- Entre la burguesía y el proletariado, se encuentra la amplia clase media que es a la gran mayoría nacional. Es una clase altamente estratificada; desde los campesinos pequeño propietarios minifundistas, pasando por la enorme masa de gremiales de las ciudades, micro empresarios, artesanos, maestros, profesionales, hasta altos ejecutivos empresariales y funcionarios del Estado.

La gran mayoría de ellos son pobres, trabajan por cuenta propia porque no habiendo fuentes de trabajo suficientes por el escaso desarrollo industrial, tienen que ganarse la vida por sí mismos.

Por su extrema pobreza la clase media es altamente explosiva y recurrentemente utiliza la acción directa violentando la legalidad burguesa, para exigir atención a sus necesidades. Esta es una de las causas por las que la democracia formal burguesa en el país es inviable y se presenta como una caricatura.

Como clase pequeño-propietaria de medios de producción en pequeña escala o medios de vida en el caso de los profesionales, maestros, etc., es políticamente respetuosa de la propiedad en todas sus dimensiones (grande, mediana y pequeña).

El gobierno del M.A.S. dirigido por el campesino-indígena cocalero pequeño propietario, Evo Morales, con apoyo fundamentalmente campesino y popular indígena, expresa de manera gráfica esta limitación. Se declara respetuoso de la propiedad privada en todas sus dimensiones y plantea la colaboración de los oprimidos con los opresores y del Estado con las transnacionales en condición de "Socias".

Incapaz de tocar la estructura económica capitalista atrasada del país dominada por la gran propiedad privada imperialista y nativa, todas sus medidas reformistas están condenadas a ser una impostura, como los explotados ya están comprobando perdiendo las ilusiones en el gobierno de Evo Morales.

La política reformista del gobierno es política burguesa porque respeta el poder de los opresores que es la gran propiedad sobre los medios de producción. Es pues pro-burguesa, pro-imperialista, anti-obrera y antipopular.

6.- La clase campesina en occidente es, como hemos señalado, pequeña propietaria de su pequeña parcela y de sus medios de producción primitivos. En Bolivia se caracteriza además porque está íntegramente constituida por nacionalidades indígenas originarias. Los campesinos son una nación-clase. Las naciones indígenas existen en su mayor pureza asentadas en el campo.

Este hecho particular determina que la lucha reivindicativa nacional esté ligada a la lucha clasista por la propiedad de la tierra. Sostenemos que no puede haber liberación alguna de las naciones indígenas si no se supera el atraso y las condiciones de vida de la masa campesina-indígena. Concordamos con Carlos Mariategui cuando señala que el problema del indio es el problema de la tierra.

De nada vale declarar constitucionalmente que Bolivia es un Estado Plurinacional si la masa campesina-indígena continúa estancada en la miseria del minifundio y se respeta el latifundio de la oligarquía del oriente.

7.- Declaramos que la tarea fundamental de superar el atraso del país pasa por poder crear, mediante el trabajo potenciado por la máquina y la ciencia moderna, riqueza para atender las necesidades de las grandes mayorías hambrientas. Tarea que no puede ser encarada si no es rompiendo con los obstáculos que en el marco del capitalismo, del orden social imperante, lo impiden:

- El dominio de los intereses imperialistas sobre la economía del país (liberación nacional) que nos condenan a la condición de simples productores de materias primas para el mercado mundial.
- La gran propiedad privada burguesa de los grandes medios de producción.
- La pequeña propiedad campesina estancada en el atraso.
- La ausencia de la industria pesada.

8.- La lucha de todos los explotados por el derecho a poder por lo menos comer y cubrir nuestras necesidades básicas, pasa necesariamente por la expulsión del poder de la clase dominante en su conjunto. No se trata de cambiar a un gobierno burgués por otro, de sacar a un neoliberal para sustituirlo por un reformista pro-burgués, sino de expulsar del poder a la clase dominante en su conjunto para cambiar la base estructural económica del país instaurando la propiedad social sobre los medios de producción.

El país necesita una verdadera revolución social para instaurar un genuino gobierno de obreros, campesinos y clases empobrecidas de las ciudades, Para ello los explotados debemos organizarnos independientemente de la burguesía y todas sus expresiones políticas incluido el reformismo impostor masista, retomando la perspectiva de la lucha por el socialismo planteada por la clase obrera, particularmente por el proletariado minero.

Si la perspectiva proletaria socialista permanece ausente, una y otra vez veremos frustrada nuestra lucha como en noviembre de 2003. Rebeliones instintivas sin dirección política revolucionaria están condenadas al fracaso, sólo favorecen al oportunismo reformista encargado de aplacar la rebelión

popular para proteger el orden social burgués, los intereses generales de los opresores.

La Paz, enero de 2011
RAFAEL LAURA

GUILLERMO LORA

INVIABILIDAD

DE LA

DEMOCRACIA

BURGUESA

Inviabilidad de la democracia burguesa

Por Guillermo lora

I. La lección del pasado

1. Bajo el largo predominio de las ramificaciones del liberalismo, prácticamente de 1900 hasta después de la guerra chaqueña, no pudo lograrse la estructuración de la democracia formal, como acariciaban los paladines del nuevo orden y temían los conservadores. Esta colosal frustración del proyecto que era parte inseparable de uno de los movimientos políticos más importantes de nuestra historia merece ser analizada y su lección debidamente aprovechada.

El liberalismo naufragó y se agotó políticamente al no poder construir una generosa democracia burguesa, pese a ser en ese momento la expresión política de los sectores más avanzados del país. Tampoco pudo materializar el desarrollo integral e independiente del capitalismo, basamento material imprescindible para poder poner en pie el gran Estado nacional soberano, una de las grandes metas de todos los movimientos nacionalistas de contenido burgués. La fragilidad de los análisis políticos hechos hasta ahora arranca de que no se ha visto la inter-relación existente entre ambos procesos.

El liberalismo contó en su favor y excepcionalmente, con condiciones sumamente auspiciosas para el logro de sus propósitos democratizantes: llegó al poder prácticamente a la cabeza de la mayoría nacional (actuó como el partido más popular y más nacional hasta ese momento), conociendo únicamente apoyo popular, las favorables condiciones económicas le permitieron emprender la aventura de la transformación del país. En el futuro la clase obrera pugnará tercamente por convertirse en caudillo de la nación oprimida, lo que hará peligrar el respaldo multitudinario al nacionalismo. ¿Si en esas circunstancias tan excepcionales no pudo desarrollarse la democracia, cómo podrá esperarse que fructifique ahora, por ejemplo, cuando un mayor desarrollo de las fuerzas productivas en el marco capitalista es inconcebible? Nadie puede discutir, que el capitalismo mundial ha ingresado a un período de franco descenso (la agudización del choque entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción es por demás evidente), que el imperialismo está en desintegración y que domina el escenario político el proletariado, que hasta instintivamente es comunista.

Si aplicáramos los esquemas de los socialistas mecanicistas a esa época, se tendría que concluir que la clase obrera boliviana estaba llamada a desarrollarse numéricamente, hasta ser la mayoría de la población, y a educarse políticamente

bajo el ala protectora del liberalismo, destinado a jugar el papel de demiurgo creador de la sociedad capitalista boliviana plenamente desarrollada. Todavía no estaban en el escenario los "teóricos" de la revolución por etapas y la clase obrera hacía su experiencia de entusiasta apoyo a los llamados a impulsar la industrialización y el funcionamiento de una democracia sin atenuantes. El proletariado ha conocido largos períodos en los que se ha limitado a ser soporte social de la política burguesa. Confirmando lo que enseña el marxismo, la clase obrera para afirmarse como tal no pudo menos que convertirse en anti-liberal y antiburguesa, este pese a su poco número, a su incultura y a la falta de tradiciones de lucha democrática en el país.

El aspecto más vulnerable de la supuesta "democracia liberal" era su carácter cerradamente elitista, como si se hubiese retornado a las épocas de Grecia, reducida a los gamonales y a sus seguidores incondicionales, al margen de la mayoría nacional campesina, que por iletrada se la consideraba incapaz de discernir entre diferentes opciones políticas, en fin, de sufragar. Se intentó poner en pie la democracia de la minoría opresora, pretenciosamente blancoide, de espaldas a las grandes nacionalidades aymara y quechua, secularmente sojuzgadas y que venían luchando por su liberación desde tiempos lejanos, lucha en la que ocupaba un primerísimo lugar la reconquista de la tierra y la autodeterminación -estructurarse en Estados soberanos-, no así el derecho al voto u otras reivindicaciones del mismo corte. Para la mentalidad europeizante de los liberales, los siervos (pongos) de la gleba no podían ser considerados como ciudadanos con plenitud de derechos, de esta manera traicionaron a su propia izquierda, que en su momento de mayor atrevimiento puso tanto empeño en el propósito de efectivizar el voto universal.

El Estado estructurado por los liberales estuvo muy lejos del clásico gran Estado soberano soñado por la burguesía y fue rápidamente puesto al servicio de la invasión del capital financiero, habiendo perdido su soberanía y se convirtió en herramienta que estranguló el total y armónico desarrollo de la economía nacional, a fin de favorecer a los intereses de la metrópoli saqueadora y políticamente opresora. No pudo elevarse hasta el nivel de expresión de los intereses generales de la clase dominante, pues acabó como instrumento del patinismo que, convertido en un verdadero superestado que actuaba en escala internacional, lo utilizó para concentrar en sus manos la propiedad y capitales mineros, actuando como engranaje del capital financiero se perfiló como un aparato destinado a estrangular toda resistencia a los planes imperialistas, toda crítica o reserva que buscasen mejorar las regalías que debía percibir el Estado boliviano. No se buscó que una amplia democracia se convirtiese en el escenario adecuado para el desarrollo capitalista, sino que la dictadura de clase fue puesta al servicio incondicional de los inconfesables propósitos del opresor foráneo.

El liberalismo doctrinario se planteó como meta mantenerse en el poder no importando por qué medios y a cualquier precio, todo para servir mejor al capital financiero. Este propósito hegemónico se materializó principalmente

mediante el manipuleo del voto. La democracia formal resultó inadecuada para los propósitos antinacionales y antipopulares del liberalismo en el poder. La dictadura de la feudal-burguesía, que eso fue el liberalismo como expresión social del capitalismo bajo su modalidad de economía combinada, no pudo presentarse ostentando francamente el ropaje de respeto a la voluntad popular, que se la supone fuente primigenia de la soberanía, sino utilizando métodos brutales e inconfundiblemente antidemocráticos desde cualquier punto de vista.

Ante el punzante problema de la efectivización de la pureza del sufragio, convertido en el punto capital -e imposible materialmente de ser materializado- del programa liberal, se fueron pulverizando sucesivamente los diversos grupos y sectas democratizantes. Cuando el cohecho y los fraudes con su peso brutal aplastaron a todas las teorías acerca de la genuina representación de la voluntad popular, concluyó derrumbándose la demagogia acerca de la vigencia de la democracia; en este aspecto son sugerentes las observaciones de Bautista Saavedra, que del liberalismo se desplazó hacia el social-nacionalismo.

La verdad es que en Bolivia no hubo voto libre ni habrá en el porvenir. Las elecciones siempre han sido ganadas por la cabalgadura del corregidor, importando poco el mayor o menor grado de impopularidad de los dueños del poder. La excesiva pobreza de la clase media, agravada porque junto con las libras esterlinas y las máquinas se importaban especialistas, técnicos medios, etc., convertían al voto en mercancía que se pignoraba a vil precio, fácil recurso para que determinada capa de la feudal-burguesía se perpetuase en el gobierno, cerrando así el paso a las expresiones políticas de la misma clase. La alternabilidad, uno de los fundamentos de la democracia, no pudo materializarse con ayuda de la papeleta electoral, se vio obligada a recurrir al sable de los generales. El manipuleo de las elecciones contribuyó a acentuar, aún más, la chatura del parlamento.

No estaban dadas las condiciones materiales para probar las bondades de la democracia representativa. Seguramente que las teorías liberales fueron bien copiadas, aunque mal traducidas -como se ha observado tantas veces- por cerebros quechuas y aymaras que hablaban castellano como símbolo de su superioridad social, pero no pudieron ser aplicadas, fracasaron ruidosamente al enfrentarse con las particularidades nacionales, siendo las más remarcables su tremendo atraso y pobreza. Se puede decir que el parlamento boliviano conoció durante el período liberal su época de mayor brillo. Con todo, no fue más que una tribuna donde se lucían los parlanchines altoperuanos, carecía del suficiente poder para definir las grandes orientaciones a las que debía ceñirse la política nacional. El Poder Ejecutivo fue siempre el gran dictador que manejó a su antojo a los otros poderes estatales.

El voto amañado permitía estructurar mayorías amaestradas, siempre dispuestas a aplaudir todo lo que hiciese el todopoderoso Ejecutivo, esto a cambio de la dieta que resultaba remuneración jugosa en medio del hambre

que azotaba a las mayorías del país y por sólo levantar la mano y decir amén toda vez que así lo ordenase el amo. Las minorías no tenían más derecho que el del pataleo y lo usaban a fondo buscando justificar el próximo cuartelazo. En las clásicas democracias el voto servía y sirve para perpetuar la dictadura de clase, pero dentro del juego equilibrado de sus diferentes tendencias, de manera que las mayorías parlamentarias tienen, de tarde en tarde, la satisfacción de convertirse en cabeza del gobierno, de esta manera la espada de los generales no está al servicio de una camarilla cualquiera o actuando como árbitro supremo de la política, sino de los intereses generales de la clase dominante, convertida en sostén y salvaguarda del régimen. Esta es una de las bondades de la democracia, más para consuelo de los dueños de los medios de producción que de las mayorías explotadas.

2. Bolivia copió de los Estados Unidos de Norte América el régimen presidencialista, remedó una forma gubernamental, pero no pudo trasladar el basamento capitalista altamente desarrollado de la democracia del Norte, que se alimenta con la cacería de negros, con el saqueo de casi todo el mundo y cuyo gran desarrollo se debe a que ha logrado encadenar debidamente a las masas trabajadoras, con ayuda de la aristocracia y burocracia sindicales. Ha sido imposible aplicar sin distorsiones y monstruosidades la forma norteamericana a un capitalismo que se da como economía combinada, es decir, con fuerte dosis de pre-capitalismo, que se traduce en la miseria de la mayoría nacional y particularmente de sus capas pequeño-burguesas, sustentáculo del parlamentarismo en las grandes metrópolis del imperialismo.

Nos hemos quedado como presidencialistas únicamente. El Poder Ejecutivo se ha hipertrofiado en perjuicio de los otros poderes estatales. El ordenamiento jurídico consagra ilimitados privilegios en favor del Ejecutivo o bien éste se los toma simplemente porque es el único que concentra en sus manos tanto el poder compulsivo como el económico, lo que se traduce en métodos de gobierno marcadamente antidemocráticos y dictatoriales. Aun en las etapas de mayor estabilidad jurídica y social, Bolivia estuvo siempre más cerca de la dictadura que de la democracia. En la "democracia" norteamericana el parlamento es un verdadero poder y puede controlar y hasta mantener en jaque al Ejecutivo. Esta característica se acentúa en los regímenes parlamentarios. Es este segundo aspecto el que no ha podido desarrollarse entre nosotros y ni siquiera el fuero parlamentario ha podido efectivizarse adecuadamente, los opositores más osados, inclusive aquellos que no cuestionan la legitimidad de la propiedad privada y no tienen porque hacerlo, invariablemente se convierten en víctimas de la represión oficial. El recurso de la interpelación, ideado como una forma que puede hacer posible la rectificación de la política del Ejecutivo, ha quedado como un simple enunciado, como un señuelo para distraer a los tontos, como demuestra toda la historia. Hay que subrayar con el clásico marxista que la "democracia" burguesa más desarrollada no es más que una dictadura de clase.

Dentro de un régimen presidencialista brutal no ha podido desarrollarse el parlamento, que se ha perdido en medio de la inocuidad. Ya sabemos que sin un fuerte y eficaz parlamento no puede hablarse de democracia representativa. La única vez que los bolivianos conocen fugazmente la democracia es cuando se organizan en cabildos para tomar decisiones y ejecutarlas o cuando por necesidad sacan de sus entrañas órganos de poder (soviets), como la Asamblea Popular, la Central Obrera Boliviana de los primeros momentos y antes de su estatización o los sindicatos campesinos del pasado, por ejemplo.

De una manera general, dentro de la dictadura de clase que es la democracia formal, los intereses de los poseedores de la propiedad privada se encuentran expresados en el ordenamiento jurídico imperante; el Estado al imponerlo, siempre en defensa de la burguesía, en defensa de su porvenir como clase, puede entrar en contradicción con los empresarios particulares tan obsesionados en lograr descomunales ganancias en el menor tiempo posible, aun a costa de la destrucción física de la fuerza de trabajo. En el caso boliviano, donde apenas si tía habido una caricatura de democracia, esa primerísima función estatal fue a parar a manos de las empresas que conformaban la gran minería y el gobierno central no tuvo más remedio que limitarse a ejecutar los planes capitalistas particulares en detrimento del conjunto de la burguesía, lo que determinó la acentuación de su carácter reaccionario y servil, en ningún momento pudo señalar líneas políticas de gran vuelo, inclusive desde el punto de vista de la burguesía voluntariamente sometida al imperialismo. De esta manera el Estado boliviano tuvo que sobrevivirse sometido a la despótica autoridad de la metrópoli opresora y actuado como gendarme a órdenes de la gran minería. Nunca se le ocurrió a la feudal-burguesía convertir al aparato estatal en palanca poderosa del desarrollo económico.

Una de las grandes tareas democráticas, la creación del Estado nacional soberano, quedó para siempre frustrada, como consecuencia obligada de la inviabilidad del desarrollo capitalista pleno y libre de Bolivia, de la imposibilidad de la estructuración de la democracia formal y del sometimiento de la burguesía nacional al imperialismo. Este rasgo del atraso del país es común a toda Latinoamérica; la preservación de la soberanía sólo puede darse en escala continental. Si se descarta la posibilidad del desarrollo de las fuerzas productivas dentro del capitalismo decadente -lo que corresponde a la realidad-, ya no puede esperarse la estructuración del gran Estado nacional soberano. La liberación nacional será materializada bajo la dictadura del proletariado, camino que conducirá a los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

El pleito principista y teórico alrededor de la pureza del sufragio, que los políticos liberales pretendieron vanamente convertir en fórmulas prácticas, acabó fracturando definitivamente al liberalismo en el poder, que es la peor de las fracturas, pues paulatinamente dejó de ser poderoso partido popular y fue aguzando sus perfiles conservadores y antinacionales. La indiscutible capacidad de resistir tan profundas crisis (crisis principistas) y de permanecer por mucho tiempo como una de las grandes directrices políticas en la historia

boliviana, se debió a que el liberalismo fue gráficamente un serlo intento fallido de respuesta coherente a los grandes problemas que plantea el no cumplimiento de importantes tareas democráticas y burguesas y también al hecho de que fue inicial y vigorosa penetración partidista en las masas, esto si exceptuamos la experiencia sugestiva del belicismo. Sólo mucho más tarde el Movimiento Nacionalista Revolucionario lo reemplazará al formular osadas respuestas -más autoritarias que democráticas- a la necesidad de lograr el desarrollo de las fuerzas productivas en el marco capitalista.

3. La reiterada frustración del proyecto de construir una vigorosa democracia representativa motivó la aparición de las ramas republicanas e inclusive del efímero Partido Radical, en el que se encuentran algunos rasgos "socialistas" difusos. Las fracciones liberales, cada uno a su turno y de manera plebeya o cerradamente gamonal, intentaron dar vigencia a gobiernos democráticos y populares, como fruto del sufragio libre y general, exceptuando a la masa campesina. Los nuevos fracasos no se dejaron esperar, esto porque los liberales estaban apostando a una carta falsa: al vigoroso desarrollo de la democracia burguesa, en un país demasiado pobre y atrasado. No deja de llamar la atención que después de esta rica y amarga experiencia se siga insistiendo en resolver todos los problemas nacionales y sociales con ayuda de la fórmula milagrosa del verificativo de elecciones generales limpias, que, se supone, permitirán la existencia de un vigoroso parlamento. Hasta cierto punto es comprensible esta aparentemente ilógica postura: la burguesía solamente puede ofrecer la salida democratizante o bien la fascista; la demagogia gusta presentar a esta ultima con ropaje democratizante.

Ninguno de los teóricos al servicio de la clase dominante se ha molestado en demostrar la aparición de nuevas condiciones materiales que puedan permitir ahora la materialización de los sueños democratizantes. Esas nuevas condiciones materiales no pueden ser otras que las referidas a un poderoso desarrollo del capitalismo capaz de sacar a Bolivia de la pobreza, que se traduce en extrema virulencia de la lucha de clases.

II. La situación actual

4. A diferencia de los grupos políticos nacionalistas y de la "izquierda" pro-burguesa, la crítica marxista ha desentrañado las causas ultimas de la inviabilidad de la democracia burguesa en Bolivia, que bien puede considerarse como un país atrasado clásico. También en este terreno se ha tenido que luchar contra la influencia negativa de algunas tendencias "marxistas" y hasta trotskyzantes venidas del exterior y que de manera mecánica quieren aplicar a nuestro país algunos clisés. Uno de esos dice que ahora toca luchar únicamente por la democracia, lo que permite alentar la ilusión de que ésta puede aún estructurarse.

La democracia burguesa -preciso es no olvidarlo- es una creación de la clase dominante, que ha ideado el gobierno democrático representativo como la mejor expresión del Estado capitalista y consecuencia del pujante crecimiento de las fuerzas productivas. En el plano social, el auge de la democracia ha correspondido al desarrollo del reformismo y del colaboracionismo clasista; no en vano se recurrió a aquella parte, como si fuera una realidad, de la ficción jurídica de la igualdad de los hombres ante la ley y ante la papeleta de sufragio. Se toma en serio la patraña de que el gerente y el peón de una empresa solamente depositan un voto en las ánforas (un ciudadano = un voto), el auge del parlamentarismo ha dado lugar a que se alimente la idea de que el capitalismo puede trocarse en socialismo con la ayuda de reformas legales graduales. Desde este punto de vista, la lucha revolucionaria y la insurrección, con toda su secuela de dolores y dificultades, estarían por demás.

Es sugerente que el capitalismo monopolista en su etapa de desintegración y como consecuencia del retardo de la revolución proletaria mundial, que aún no ha logrado echarle la necesaria palada de tierra al cadáver putrefacto de la vieja sociedad, se hubiese visto obligado a sustituir la democracia por el fascismo, por su antípoda, lo que importa el reemplazo de la libertad de empresa y de trabajo y por la disciplina de cuartel en las fábricas y en las minas, a fin de lograr un mayor volumen de plusvalía a costa de los obreros famélicos. El fascismo es la carta brava que juega el imperialismo cuando se ve obligado a golpear seriamente contra las masas que en alguna forma amenazan con rebelarse. Democracia y fascismo no hacen más que defender, con diferentes métodos de gobierno, el régimen de la propiedad privada que se sustenta en la explotación de la clase obrera.

Democracia y fascismo no son, pues, más que dos formas de gobierno del Estado burgués, que no es otra cosa que el administrador de los intereses generales de la burguesía, y que aparecen en diferentes etapas del desarrollo del capitalismo. En el momento en que el choque de las fuerzas productivas con la propiedad privada burguesa ha llegado a su etapa de exacerbación y que, sin embargo, todavía no ha podido consumarse la revolución social por la extrema debilidad, corrupción o inexistencia del partido político del proletariado, la sociedad capitalista comienza a desintegrarse y una de sus emanaciones malélicas es el fascismo, encargado de sepultar todo rasgo de democracia burguesa.

5. No pocos "marxistas" han acuñado la "teoría" de que el fascismo es un fenómeno exclusivo de las metrópolis imperialistas y que no puede darse en los países atrasados. En alguna forma se trata de la complementación de esta otra teoría que habla de la madurez o no de los diferentes países para la revolución proletaria. La tesis ignora que las economías combinadas (coexistencia de varios modos de producción) están integradas a la economía mundial, lo que explica por qué también en la periferia colonial actúan las leyes generales de ésta. No existen razones valederas para que el Estado burgués de los

países atrasados no utilice también indistintamente las formas democráticas o fascistas de gobierno, de acuerdo a circunstancias coyunturales. De la misma manera que nos han hecho madurar desde fuera para la revolución proletaria, también nos han hecho madurar en igual forma para el fascismo.

El fascismo, que igual que la democracia corresponde a la superestructura política y gubernamental, no puede menos que ser un fenómeno mundial y casi siempre es impuesto a los países atrasados por la metrópoli imperialista, que, en determinadas condiciones, se ve obligada a recurrir a la violencia estatal contra las masas para poner a salvo sus privilegios. Nuestra historia enseña que el opresor foráneo utiliza alternativamente, conforme a las variaciones de la situación política determinadas por las modificaciones que se operan en la conciencia de las masas, la democracia y el fascismo gorila, claro que en todos los casos sin perder de vista sus intereses de centro saqueador de las riquezas naturales de los países rezagados. En la periferia semi-colonial así como en la metrópoli, fascismo y democracia son dos expresiones de la dictadura de clase de la burguesía.

Es sumamente sospechoso que los "izquierdistas" democratizantes no se refieran para nada a todo esto, que sólo hablan de las diferencias que existen entre democracia y fascismo. Lo menos que hacen es idealizar, en servicio directo de la burguesía y en perjuicio de las masas, a la democracia burguesa. El error más grave de su razonamiento radica en que se niegan a reconocer un carácter de clase a la democracia, a fin de presentarla como naturalmente inclinada a favorecer a los explotados y capaz de asegurarles su ingreso a la nueva sociedad, a la socialista.

6. La democracia no puede existir y desarrollarse únicamente como un fenómeno superestructural, tiene que corresponder a una determinada estructura económica; que se refleja en la conducta de las clases sociales, en sus ambiciones y en sus objetivos, como demuestra abundantemente la historia. Si no fuera así, la democracia y el fascismo podrían establecerse y quitarse a voluntad de los políticos no importa en que condiciones. La verdad es que el desarrollo social objetivo impone a las corrientes y líderes políticos a asumir determinadas actitudes que contrarían a sus propósitos más íntimos y acariciados. Los gorilas golpistas del primero de noviembre de 1979 no tuvieron más remedio que disfrazarse de demócratas a fin de acomodarse a las condiciones en que les tocó actuar. Suficiente recordar que la democracia y el fascismo burgués aparecen en diferentes momentos del desarrollo del capitalismo, para concluir que no pueden ser establecidos por el simple capricho de los caudillos.

El oportunismo y la ambición de los politiqueros pueden prosperar siempre que se acomoden a las condiciones objetivas de una determinada realidad política; pero ese oportunismo y ambición no pueden suplantar al pre-requisito de que el florecimiento de la democracia formal precisa de cierto desarrollo del capitalismo como imprescindible basamento material.

Las metrópolis enriquecidas, además de controlar de cerca al movimiento obrero, ponen en pie a una vasta clase media económicamente poderosa, pletórica de privilegios e interesada en preservar el orden existente, porque en éste encuentra la fuente de su propio bienestar. El ejemplo de Inglaterra es aleccionador. En el siglo XVIII, la ampliación del voto, las grandes reformas electorales, la estabilidad gubernamental basada en la actividad parlamentaria, fue posible gracias a la irrupción, de la clase media en la vida política y no sólo por el talento, del segundo Willam Pitt.

Es la clase media la que cumple la función, de amortiguadora eficaz de las contradicciones clasistas, la que redondea las agudas aristas de los polos, extremos de la sociedad, todo esto alienta al reformismo y al colaboracionismo clasista. Es la clase media la que se convierte en pivote vigoroso del parlamentarismo, no sólo por ser el instrumento que permite funcionar a la democracia, no solo por constituir el semillero de las ideas del legalismo burgués; sino porque proporciona a este sistema todos los argumentos que lo justifican, porque en sus filas el parlamentarismo recluta a sus efectivos. La clase media, que puede pasar por progresista y hasta por inclinada al socialismo, siempre que éste no le comprometa la bolsa (es el caso del PS1 entre nosotros, por ejemplo), sigue naturalmente el camino de las reformas, pequeñas o grandes del legalismo, a condición de que se mantenga la propiedad privada, este es el punto de partida del auge del parlamentarismo. Trotsky está en lo cierto cuando sostiene que la democracia es un lujo muy caro que solamente pueden darse los países ricos.

La estructura económico-social, boliviana, propia de la economía combinada, se caracteriza por la excesiva pobreza, por la agudeza de las contradicciones clasistas, por la ausencia de una clase media enriquecida y vivamente interesada en defender sus privilegios. Todo esto como interesada consecuencia de la doble tragedia que vive el país: la que emerge de su tardía incorporación a la economía capitalista, que se ha limitado a dar una particular expresión a su atraso y no a liquidarlo, y del poco desarrollo del capitalismo. Una clase media rica es el resultado del enriquecimiento del país, por esto en Bolivia no ha podido aflorar y tampoco lo hará en el futuro, porque no existen posibilidades para el desarrollo pleno del capitalismo.

Nuestra clase media vive en peores condiciones que el proletariado y por esto mismo, se mueve normalmente detrás de esto. El radicalismo estudiantil es una de sus consecuencias. El artesanado andrajoso y la masa campesina paupenzada son cargas explosivas que tornan virulenta la marcha del proletariado. Estas propias de un pueblo empobrecido por el saqueo imperialista y por el enorme peso de la herencia pre-capitalista, han impedido la permanencia y florecimiento del reformismo y hasta del centrismo, han determinado que el nacionalismo cumpla su ciclo en un plazo relativamente breve. Si a estas circunstancias se añade la gran politización de las masas, será fácil, comprender por qué la conducta pro-burguesa de parte de la "Izquierda" queda desenmascarada casi inmediatamente después de que se

hace pública.

La lección de nuestra historia: el parlamento ha saltado, una vez y otra vez, hecho astillas y víctima de la lucha de clases. Se trata de una criatura deforme e incapaz de definir la suerte del gobierno y de la política. El propio régimen jurídico convierte al parlamento en caja de resonancia del hipertrofiado Poder Ejecutivo y la práctica se ha encargado de demostrar que no es imprescindible para el funcionamiento del aparato estatal. La oposición; clasista revolucionada no puede desenvolverse dentro de nuestro contrahecho parlamento, como demuestra la expulsión del Bloque Minero (1949) porque tuvo el coraje de convertir el curul parlamentario en tribuna revolucionaria, como enseñó Lenin.

En 1979-80, la oposición, indispensable para dar la apariencia de liberaloide a un régimen burgués de derecha, se esmeró en comportarse como democrática a gusto y medida de la clase dominante; sin embargo se vio obligada a mostrarse servil ante el sable desenvainado ante cuya presencia no se atrevió a hablar en voz alta o a exigir el cumplimiento de la ley.

7. El parlamento boliviano sólo puede existir en la medida en que subalternice, su rol y no cuestione la legitimidad de los actos del Poder Ejecutivo, en que se torne del todo inocuo, entonces aparece como un adorno democratizante de la dictadura de clase. No hay que olvidar que el régimen democrático burgués consiste en que el parlamento permite el funcionamiento de los otros poderes del Estado y decide la fisonomía que debe tener el gobierno. En Bolivia esto no es ninguna necesidad y los regímenes brutales han dado pruebas de que saben prescindir de algo considerado como un estorbo.

La democracia consiste en la constitución de los poderes del Estado, considerados iguales independientes entre sí y moviéndose armónicamente, por el voto universal libremente ejercitado. Se parte del falso supuesto de que los ciudadanos, pertenecientes a diferentes clases sociales, al emitir su voto se inclinan definitivamente por una opción política. En realidad, no se cansan de modificar constantemente sus opiniones y de esta manera se abre un abismo entre sus nuevas inclinaciones políticas y la conducta de sus "representantes". Lo único democrático sería imponer el derecho de revocatoria de los mandatos toda vez que la ciudadanía cambie de posición, lo que no se da en la democracia más perfecta. En cierto momento existe una completa contradicción entre lo que dicen y hacen los legisladores y la voluntad de los ciudadanos. Si realmente hubiese una efectiva unidad entre legisladores y masa votante, el parlamento sería invulnerable y contra él nada podría la espada de los generales. Después de las elecciones generales de 1979, los trabajadores que dieron su voto en favor de algunos parlamentarios rápidamente repudiaron al Legislativo por ir contra sus intereses, a pesar de esto no estaba en sus manos modificar rápidamente la composición de las cámaras legislativas.

La crisis abierta el primero de noviembre puso al desnudo la extrema debilidad del parlamento boliviano. Los políticos se consolaron con el argumento de que era el único poder constitucional y constituido, pero así y todo su existencia precisó el visto bueno de las fuerzas armadas y de la Central Obrera Boliviana, que demostraron poseer mayor capacidad de decisión que el Legislativo en su conjunto. La argucia leguleyza se llevó el viento: no es suficiente acumular sufragios, es preciso tener la capacidad de sobrevivir y convertir en realidad las decisiones que se adoptan. El parlamento no fue capaz de eliminar del escenario a los golpistas, tuvo que negociar con ellos, merecer su tolerancia para existir. La "voluntad popular", que se la suponía debidamente expresada por los legisladores, tuvo que agachar la cabeza ante la despótica voluntad de los gorilas y las resoluciones de la Central Obrera Boliviana.

El parlamento funcionando como efectivo poder estatal, no sólo como un centro en el que únicamente se pronuncian discursos, sino como uno de los factores determinantes de la política gubernamental, forma parte de los rasgos diferenciales del régimen democrático. La democracia no puede circunscribirse a la pura lucha por la vigencia de las garantías constitucionales, es toda una forma de gobierno. Los que confunden las garantías constitucionales con el funcionamiento del aparato estatal lo hacen buscando meter gato por liebre.

8. Nuestro planteamiento puede resumirse en la siguiente tesis: el democratismo burgués y el generoso florecimiento del parlamentarismo resultan inviables por la extrema pobreza del país, resultado de la imposibilidad de que todavía pueda darse un pleno e independiente desarrollo del capitalismo. Pueden pronunciarse discursos en favor del "proceso democrático" e inclusive practicarse elecciones generales periódicas, pero no será posible llenar la ausencia de basamento material para la democracia con declaraciones abstractas y líricas acerca de sus bondades.

Aquellos que abrigan la esperanza de pasar por un largo período democrático, dentro del cual podría educarse a la clase obrera, a fin de hacer posible, en un futuro indeterminado, una revolución puramente socialista, parten implícitamente de la convicción de que todavía es posible el pleno desarrollo capitalista de Bolivia, punto de arranque de la "revolución por etapas" y de la total realización de la revolución burguesa. Estas proposiciones son comunes al estalinismo y al nacionalismo: un vigoroso desarrollo económico tornaría factible el establecimiento de la democracia.

De la misma manera que no conoceremos ya un total florecimiento del capitalismo y el necesario desarrollo de las fuerzas productivas se dará a través de los métodos socialistas (estatización de los medios de producción y planificación de la economía), tampoco pasaremos por la escuela de educación política que se la supone es la democracia formal, sino que los beneficios de las garantías y libertades democráticas conocerán las masas bajo la dictadura del proletariado, basada en los órganos de poder propios de aquellas.

9. La "izquierda" que se reclama del marxismo e inclusive del trotskismo, se ha limitado a sumarse a las proposiciones que hace la burguesía democratizante acerca de las virtudes milagrosas de lo que considera la libre expresión de la "voluntad popular". Confía en que si hay elecciones libres y la izquierda logra el control del parlamento, se solucionarán como por encanto todos los problemas nacionales y sociales. Para ella la revolución y el método insurreccional son anacronismos, ahora se trataría de modificar, con el auxilio de la papeleta electoral hábilmente esgrimida, internamente el Estado burgués, de manera que pueda convertirse rápidamente en socialista. Esa izquierda ha concluido atrapada en las redes del legalismo y del reformismo sin atenuantes, ha abandonado toda su palabrería radical del pasado y se ha subordinado a la política burguesa, es decir, han cambiado de campo social de lucha, Para ella estaría plenamente consumada la democracia si gobernantes y gobernados cumpliesen religiosamente los mandatos de la Constitución. La política ha sido reducida a una especie de pacto entre caballeros, a fin de que nadie violente las reglas del juego y los vencidos no respondan con un cuartelazo para desplazar del poder a los vencedores, resultado de maniobras y componendas y no como un reflejo de determinada estructura económica.

No. La democracia debe suponer la efectiva superación de los problemas nacionales a través de los canales parlamentarios. Para que sea posible la solución de esos problemas, que históricamente coincidieron con los intereses de la burguesía revolucionaria y cuando ésta se encontraba a la cabeza del "tercer estado", tienen que existir condiciones materiales adecuadas para ello: un cierto desarrollo del capitalismo. Los discursos tienen alguna significación y pueden permanecer en las antologías, si responden e interpretan el grado de madurez material de la sociedad para determinadas soluciones económicas, jurídicas o políticas. Si solo son un montón de palabras carecen de toda importancia.

La caducidad de la burguesía nacional para cumplir sus propias tareas ya no permite esperar que se produzca la revolución democrática clásica; aquella clase social ya no se encuentra entre las fuerzas motrices del proceso de transformación, concentrada en obreros y campesinos. Este es el meollo del problema. La clase obrera cuando toma en sus manos los objetivos democráticos, los utiliza en su empeño por convertirse en caudillo de la nación oprimida y por efectivizar sus tareas históricas, de esta manera la lucha democrática le sirve de palanca para impulsor a las masas hacia la liberación nacional y social. La consumación del proceso democrático, concebida como la materialización de las grandes tareas nacionales de limpieza de las formaciones económico-sociales pre-capitalistas, ya no puede ser obra de la burguesía criolla y éste es el precio que pagamos por nuestra tardía incorporación a la economía mundial, pero es claro que no puede ser pasada por alto, tiene que ser cumplida y lo será por la clase obrera cuando se adueñe del poder político e instaure su dictadura, claro que lo hará de un modo socialista.

Los "izquierdistas" criollos se limitan a repetir mecánica y servilmente los planteamientos que hacen los sectores burgueses en su afán de perpetuarse como clase dominante y de esta manera se esmeran en cerrar las puertas del poder a la clase obrera. De esta actitud parte la contradicción y el choque entre los trabajadores radicalizados y la "izquierda", una parte de la cual es, ni duda cabe, la dirección tradicional del proletariado. Si la burguesía nativa es miserable e incapaz de desarrollar consecuentemente posiciones diferentes y opuestas a las del imperialismo, la pequeña burguesía lo es en mayor medida, pues se ve obligada a arrastrarse a los pies de una clase que se conforma a vivir de las migajas que le arroja el opresor foráneo. Esta tristísima situación se traduce políticamente en chatura, en inmoralidad, en entreguismo y en carencia de proposiciones de gran vuelo; estamos retratando a la "izquierda pequeño-burguesa".

10. La forma en que se formula como objetivo central del momento la limitación de los planteamientos nacionales y clasistas dentro de la lucha actual llamada "proceso de democratización", tanto por parte de la burguesía democratizante como de la misma "izquierda", importa un aspecto esencial del programa destinado a estrangular y desarmar políticamente a los explotados. La "democratización" es el chaleco de fuerza que la clase dominante, contando con los servicios de la "izquierda", coloca a las masas a fin de impedirles marchar hacia su liberación y la plena satisfacción de sus necesidades inmediatas. Desde el momento en que la "izquierda" se alinea detrás de la burguesía, el proletariado es empujado al campo del enemigo de clase: el juego surte sus efectos hasta tanto aquel no se sacuda de la influencia de la falsa "izquierda". La experiencia demuestra que los frentes políticos democratizantes, organizados alrededor de enunciados abstractos e imprecisos de respeto y defensa del "proceso democrático", concluyen colocándose, esto casi de manera mecánica, bajo la dirección de la burguesía y desde este momento actúan contra los intereses de las masas.

La burguesía en el poder exige el abandono de la lucha por las reivindicaciones inmediatas para poner a salvo el ensayo democrático, catalogado por la parte interesada como sigo sumamente débil.

La gente de la calle llama a la caricatura constitucional "democracia hambreadora". Si la democracia sólo puede existir a condición de que los trabajadores no pidan aumentos salariales y los otros sectores masivos se abstengan de criticar, hacer conocer sus opiniones o utilizar sus propios métodos de lucha, hay que convenir que el ensayo no merece ser realizado. Las garantías constitucionales sirven -y esto hay que recalcar hasta el cansancio- si los explotados pueden utilizarlas en su propio beneficio, si pueden permitirles organizar y marchar más segura y libremente hasta su propia emancipación.

La clase obrera, si realmente quiere convertirse en caudillo nacional, condición imprescindible para su propia liberación y para que se consuma la liberación nacional, no puede limitarse a la lucha por la vigencia de las garantías

constitucionales o por la democracia; lo que tiene que hacer, partiendo de la evidencia de que es imprescindible la batalla por esos objetivos, es convertirlos en la palanca impulsora de la lucha hacia la conquista del poder político.

Es cierto que hay diferencias entre fascismo y democracia y que, en determinado momento, se torna inevitable contraponer esta última a la dictadura: pero, si no se quiere estrangular los objetivos de lucha dentro del mezquino reformismo, no hay que olvidar que la contradicción fundamental es la existente entre fascismo y socialismo y que solamente este último puede arrancar de raíz al peligro totalitario.

La frustración del nacionalismo de contenido burgués prueba que no conoceremos ya un capitalismo puro y floreciente, sin el peso muerto de los modos de producción heredados del pasado; en la misma medida -hay que repetirlo-, tampoco pasaremos por la experiencia de una vigorosa democracia formal, que supone un amplio desarrollo parlamentario.

Si la democracia no es viable en Bolivia, ¿por qué la mayor parte de la "izquierda" se ha tornado democratizante? Porque no sólo ha dejado de ser marxista, sino porque ha capitulado en toda la línea ante la burguesía nacional. Sostiene que si las fuerzas productivas sólo han madurado para hacer posible la revolución burguesa, es obligatorio buscar la estructuración del Estado dentro de la forma democrática. Para los demagogos no es muy cómodo teorizar acerca de la inevitabilidad de la democracia burguesa, expresada así con precisión, por eso hablan de que estaríamos ya inmersos en un parlamentarismo de nuevo tipo, que nada tendría que ver con el tradicional y que buscaría como meta central la satisfacción de las inquietudes populares, siendo, al mismo tiempo, creación de las masas en acción, etc.

A esta supuesta "nueva democracia" se la llama también "social" o popular, para dar a entender que su eje fundamental serían los explotados. No olvidemos que la social democracia bautizó a su criatura reformista con el nombre de "democracia económica".

¿Cómo se produjo el milagro? De manera por demás sencilla y a medida del principio de que el Estado se conforma de acuerdo a la soberana voluntad popular". El voto tuvo la ocurrencia de favorecer a algunos socialistas", los más de- ellos integrantes de frentes burgueses, lo que les permitió ingresar al destartalado edificio del Legislativo, escenario de tantas sucias violaciones a la Constitución, todo con la finalidad de transformarlo desde dentro, buscando así la llegada de una sociedad sin explotadores. Si el parlamento puede tan fácilmente trocarse de burgués en socialista, es claro que nada impide que igual mutación pueda sufrir el Estado en su conjunto, siempre de manera tan cómoda y al margen de las convulsiones sociales.

Así ha quedado consagrado el reformismo que se resiste a abandonar su ropaje socialista: la vida parlamentaria por sí misma y, sobre todo, la participación de algunos dirigentes sindicales e "izquierdistas" en ella nos deberán conducir indefectiblemente a la nueva sociedad, por un camino diferente al accidentadísimo de la revolución, todo como cuadra a pacifistas orgánicos que jesucristianamente repudian la violencia venga de donde venga. Un ejemplo: el PS-1, abandonando toda su palabrería demagógica e igualitaria anterior, cuyo eje principal está constituido por el "salario justo", la "sociedad justa", la "repartija justa" y hasta la "estupidez justa", no dubitó un solo momento en dar su confianza parlamentaria a la Presidenta de un gobierno burgués, como anteriormente también se apresuró en participar en otro de la misma naturaleza clasista, el del general Ovando. A todo esto Marx llamó tan acertadamente, en su "18 Brumario", cretinismo parlamentario, una grave dolencia de nuestros socialistas que no tienen curación.

11. Hemos visto que el planteamiento de la posibilidad de un amplió desarrollo de la democracia y del parlamentarismo burgués conlleva la suposición de que todavía es posible el desarrollo capitalista del país. La justificación "científica" de esta postura sostiene que las fuerzas productivas, consideradas dentro de las fronteras nacionales sólo han madurado para la revolución burguesa, todo conforme a la revolución por etapas. Claro que la formulación es básicamente anticientífica: en la época de predominio de la economía capitalista mundial sólo es posible considerar a las fuerzas productivas como dimensiones internacionales y por esto es que están demasiado maduras para la revolución proletaria y desahucian el desarrollo democrático previo a esta finalidad.

Dicho de otra manera, la inviabilidad de la democracia burguesa (considerada como la materialización de las grandes tareas nacionales o únicamente de tal o cual garantía constitucional) es una consecuencia de la caducidad de la burguesía criolla, cuyos intereses generales están representados entre nosotros por la pequeña-burguesía. La economía combinada, modalidad que adquiere el capitalismo en Bolivia, determina que la revolución sea también combinada, que el proletariado desde el poder cumpla tanto tareas socialistas como democráticas y éstas últimas de manera tan radical que puedan ser transformadas en la expresión del anticapitalismo.

Si se diese una floreciente democracia burguesa es claro que el proletariado, condenado a educarse políticamente y a crecer numéricamente dentro de ella, no tendría ninguna posibilidad de plantearse en esa etapa la lucha por el poder, como parece creer hasta la misma burocracia cobista.

12. Que la democracia criolla no pasa de ser un vulgar remedo se patentiza cuando observamos su actitud frente al ejército, actuando a través de su alto mando y como el único poder real, En este caso no hay formas estatales que emanen del sutragio popular, sino de la despótica voluntad de los que concentran en sus manos la capacidad compulsiva del Estado.

Si el parlamento no ha logrado adquirir una clara fisonomía de poder estatal, esto porque sus decisiones están muy lejos de adquirir preeminencia frente a otros poderes o de imponerse pese a todas las resistencias, también el Poder Ejecutivo solamente existe si cuenta con la venia de las fuerzas armadas.

El rol secundario e insignificante que juega el aparato legislativo en el proceso político salta a primer plano cuando tiene que enfrentarse con las fuerzas armadas. Según la Ley que los demócratas de todos los matices dicen respetar, las fuerzas armadas de la misma manera que el parlamento, no pueden ir más allá o contra sus determinaciones. En la atrasada Bolivia, contrariamente, la misma ley y el parlamento se doblegan sumisamente ante la espada desenvainada es claro que en estas condiciones no puede hablarse de democracia.

Las fuerzas armadas han concluido convirtiéndose en la fuerza política más poderosa, mucho más poderosa que el propio parlamento, desde luego. Este fenómeno, que no es excepcional en los países atrasados, es consecuencia, en último término, de la caducidad del nacionalismo burgués, que se expresa con extrema agudeza en la bancarrota de los partidos políticos que obedecen a los intereses de la clase dominante y a la inexistencia de poderosas clases sociales que puedan asegurar el funcionamiento del aparato democrático. No debe olvidarse que la carta castrense es una de las alternativas más eficaces en manos del imperialismo y de los explotadores nativos.

El que los sectores castrenses aparezcan moviéndose por encima de los partidos políticos y de sus diferencias principistas, no quiere decir que propicien o ejecuten una línea apolítica; contrariamente, en cierto momento son los únicos capaces de llevar a la práctica la política de la burguesía. El ejército tiene una relativa ventaja sobre las organizaciones políticas populares para efectivizar determinados planes: su capacidad ejecutiva que proviene de su estructura vertical totalmente sometida al Alto Mando, su severa disciplina que anula la opinión de su ancha base social (soldados, clases y suboficiales).

Constituye un gravísimo error la especie de que es posible anular al ejército tornándolo apolítico y encerrándolo en sus cuarteles, porque parte de una incomprensión del proceso político-social que vive el país, marcado, repetimos, por la desintegración del nacionalismo burgués. No existen posibilidades para que las fuerzas armadas abandonen la política en el futuro próximo y, desde el punto de vista revolucionario, es preferible un ejército que delibera, que abiertamente toma posturas políticas, lo que puede permitir la participación en la adopción de decisiones de los clases y suboficiales, que ahora se limitan a obedecer ciegamente a la alta jerarquía castrense. Sin embargo, el derecho de deliberar y de organizarse debe alcanzar a los niveles más bajos y más amplios, es decir, a los soldados y a los clases, que es lo que se propone un partido revolucionario.

No se trata, en concreto, de convertir en apolítico al ejército (el apoliticismo encubre la política de la clase dominante, cuya criatura son las fuerzas armadas), sino de ganarlo, al menos a una parte de él para la política revolucionada.

Una verdadera democracia -estamos hablando de la burguesa y no de otra- debe importar la subordinación del ejército a la ley y a las decisiones parlamentarias, meta que en las actuales condiciones bolivianas resulta utópica. El objetivo del movimiento revolucionario no es otro que el influenciar fuertemente dentro del ejército, lograr que en él se manifieste abiertamente la lucha de clase, lo que potenciaría a los sectores mayoritarios y a los jóvenes oficiales frente a la minoritaria jerarquía superior. De esta manera podría ser internamente escindido, al extremo de que pierda su capacidad de fuego y de organismo represivo. El hundimiento de este pilar fundamental de sustentación del Estado burgués se convierte en el requisito indispensable para la victoria del movimiento revolucionario.

Si bien el ejército puede jugar un rol político preeminente, no hace otra cosa que reproducir las limitaciones orgánicas de la burguesía nacional, lo que le impide en su conjunto desarrollar una política revolucionada o extraña a las clases polares de la sociedad.

13. Las anteriores consideraciones acerca de la inviabilidad de la democracia burguesa en Bolivia no significan que la clase obrera y su partido revolucionario se nieguen a participar, en todas las condiciones y por principio, en las campañas electorales. Esta sería una conclusión arbitraria y de franco corte anarquista. La teoría, el programa y la misma tradición del Partido Obrero Revolucionario no permiten formular este planteamiento.

Durante los periodos de retroceso, cuando el ascenso de las masas está recorriendo los primeros peldaños y se encuentra todavía lejos del momento insurreccional, resulta conveniente para la causa revolucionaria la participación en los procesos electorales, la utilización del método parlamentario, que ciertamente es propio de la burguesía y no del proletariado. Esta participación se explica y se justifica porque puede permitir a la vanguardia revolucionaria difundir ampliamente su programa en medio de los explotados, organizar y educarlos políticamente.

El objetivo no es otro que aprovechar a plenitud las coyunturas que se crean durante el periodo electoral para orientar políticamente a los explotados, para entregarles una clara perspectiva revolucionaria. Como se ve, esta participación en las elecciones no siempre quiere decir la presentación de candidatos, que pueden o no darse según las circunstancias y las normas legales que impone la clase dominante (a veces los "extremistas" son deliberadamente eliminados del proceso legal de las votaciones), pero debe importar obligatoriamente la amplia difusión de los principios programáticos del Partido. Si condiciones particulares permiten llegar al parlamento con voceros propios, éstos deben subordinar su actividad a la acción directa de masas, es esto lo que significa

convertir el parlamento en tribuna revolucionaria.

Sin embargo, la participación en las elecciones debe ceñirse a las siguientes condiciones:

a.) Preservar la independencia de clase, por constituir uno de los requisitos imprescindibles para la marcha hacia adelante de la lucha revolucionaria.

b) Los frentes electorales deben responder a la anterior exigencia. Toda subordinación política del proletariado a la burguesía constituye una traición. La independencia de clase importa colocar en un primer plano la estrategia revolucionaria de la clase obrera, por estas razones se insiste en la constitución del frente antimperialista estructurado bajo la dirección política del proletariado.

c) No despertar en las masas ninguna ilusión acerca de las bondades del parlamentarismo, de la democracia burguesa o de las posibilidades de la transformación interna del Estado burgués en socialista. El eje de la campaña electoral debe consistir en demostrar que la democracia formal más perfecta no es más que una dictadura encubierta de la clase dominante,

d) Precisamente por tratarse de una campaña electoral debe subrayarse que la clase obrera lucha por materializar su estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

e) La participación en el proceso electoral debe permitir arremeter vigorosamente contra la propia democracia burguesa, porque la lucha de clases pasa por este camino. Consolidar la sociedad democrática importa consolidar la explotación de la mayoría nacional y la opresión imperialista, Para acabar con estas calamidades hay que acabar con la sociedad basada en la propiedad privada, lo que importa acabar también con la democracia formal.

f) La lucha Por la vigencia de las garantías constitucionales, y la participación en las elecciones en el parlamento, debe subordinarse a la finalidad estratégica del proletariado, si esto no sucede los "revolucionarios" concluyen como reformistas y colaboracionistas de clase.

La Paz, abril de 1980

ESCRITO DE

GUILLERMO LORA

RELATIVOS AL M.A.S.

Lo que hará, Evo Morales desde la Presidencia de la República

Para escribir lo que se leerá a continuación acerca de la conducta que observará el caudillo de los coccaleros y que concluyó encadenando a éstos al imperialismo norteamericano, hemos recurrido a las leyes del desarrollo del país capitalista atrasado que es Bolivia, de economía combinada (capitalista y precapitalista) y que, sin embargo, es parte integrante de la economía mundial timoneada por el imperialismo en decadencia.

Además hemos tenido presente el papel que juega el campesinado, particularmente el pequeño propietario y que se ve agravado tratándose de los coccaleros pequeños propietarios.

No hemos olvidado que, como enseña el marxismo, las ideas, las aspiraciones, etc., de los individuos, por tanto de las clases sociales, están determinadas por la manera en que producen su vida social.

Los campesinos, pequeños propietarios de los medios de producción, están vinculados a través de este hilo propietario con la burguesía gran propietaria de esos medios. Sin embargo, el campesinado radicalizado da muestras impactantes de su lucha furiosa contra los grandes propietarios bajo la dirección de la clase obrera, la única capaz de labrar una nueva sociedad. No olvidar la sentencia de Untoja que dice: "Los empresarios campesinos buscamos unirnos a los empresarios blancos para salvar a Bolivia".

El campesino Evo convertido en imán que aglutina a pequeño-burgueses corruptos

El Movimiento al Socialismo (MAS) vino al mundo con el rótulo de "partido campesino" y ahora está timoneado por una pandilla de pequeño burgueses corruptos.

No es la primera vez que aparece en el país un "partido campesino"; han pasado por el escenario nacional numerosas organizaciones con ese rótulo y han desaparecido del escenario casi sin dejar huella. Las masas campesinas durante la lucha por la independencia de la corona española participan en los bandos de patriotas y españoles.

A lo largo de la historia boliviana las masas campesinas, que buscaban atenuar su situación de oprimidos aparecen en diversas organizaciones políticas. Como referencia citamos un escrito de Ch. Arnade: "La agitación de Charcas tuvo algo perturbadas a las masas de indios y mestizos. Estos fueron usados para ventaja

de ambos partidos. Arenales había organizado una milicia con el pueblo de la campiña y así hicieron los vecinos de La Paz. Realistas tales como Goyeneche, Nieto y Sanz habían usado también a elementos indígenas para ampliar sus ejércitos de represión... Castelli (estuvo en la Junta Gubernativa de 1810) quiso.., mejorar la suerte de los indios y librarlos de toda servidumbre”.

José Antonio de Sucre, en marzo de 1825, le expresa al Ministro de Guerra del Perú, “Dice... que los indios de Chichas se han sublevado, y le han quitado a Olañeta (general español) la artillería, el parque...”

La opinión de Bolívar (28 de junio de 1825): “Los pobres indígenas se hallan en un estado de abatimiento verdaderamente lamentable. Yo pienso hacerles todo el bien posible. Primero, por el bien de la humanidad, y segundo porque tienen derecho a ello, y, últimamente, porque hacer bien no cuesta nada y vale mucho”.

No podemos olvidar el Decreto de 19 de febrero de 1826: “Los indígenas pueden asistir a las parroquias junto a los zambos”. Esto se explica porque antes se los discriminaba.

Hubieron levantamientos indígenas contra los patriotas. El 16 de noviembre de 1826 tuvo lugar la rebelión del pueblo peruano de Huanta, que ofreció dos mil hombres para servir a los españoles.

Los pueblos peruanos de Huancavélica también se sublevaron. “Los indios de Huando mataron al comandante Medina, edecán de Simón Bolívar. J. A de Sucre denunció que muchos curas encabezaron a los asaltantes.

El humanista español Juan Ginés de Sepúlveda (nació a fines del siglo XV y murió en 1573), que estudió los problemas jurídicos de la colonización de América y compuso las crónicas latinas de los reinados de Carlos V y Felipe II, justificó la política opresora de la corona española: “con perfecto derecho los españoles ejercen su dominio sobre estos bárbaros del nuevo mundo e islas adyacentes, los cuales... son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos, las mujeres a los varones estoy por decir cuanto los monos a los hombres... ¿no es esto todo prueba de que ellos son siervos por naturaleza?”

Sin embargo, el Papa Paulo III, promotor del Concilio de Trento (1545-1563), decretó, mediante bula de 1537 que “los americanos son criaturas racionales”, aunque por decisión papal fueron despojados de sus posesiones y su autoridad. Francisco de Vitoria (1486-1546), que condenó el aspecto belicoso de la conquista de América y el dominico Fray Bartolomé de Las Casas (1474-1566), llamado el Protector de los Indios, combatieron dicha decisión papal de otorgar tales derechos a los reyes católicos.

Hay que añadir que las "Declaraciones I y II de Barbados sostienen que la liberación de las poblaciones indígenas es "realizada por ellas mismas, o no es liberación"; que se constató los avances del movimiento político indígena. Bolivia no asistió a esas reuniones.

En Bolivia es el gobierno de Manuel Isidoro Belzu (1808-1865), que desarrolló una política proteccionista, se apoyó en el artesano y en las masas campesinas. Los proteccionistas y la aristocracia terrateniente, agrupados en el Partido Rojo, lo combatieron sin tregua, Belzu se defendió movilizándolo al pueblo, a los artesanos y campesinos.

La revolución federal, timoneada por el liberalismo, comenzó con la guerra civil que parte el 12 de diciembre de 1898 y finaliza con la derrota de los liberales en el Segundo Crucero el 10 de abril de 1899. Los liberales enarbolaron la bandera de la capital del país (que en ese momento era Sucre, sede de la aristocracia terrateniente, de los explotadores de la plata) y del federalismo, buscando levantar a los artesanos y campesinos, éstos se sublevaron y se organizaron en grupos guerrilleros empeñados en destruir al ejército regular, sobre todo precipitando galgas para pulverizar a las tropas del oficialismo que se encaminaban al altiplano por las quebradas de la cordillera. Los campesinos degollaron a numerosos soldados del oficialismo en Ayo Ayo. Los federalistas, que no tardarán en trocarse en unitarios furiosos, sepultaron a los políticos que persistieron en la prédica inicial.

Una de las lecciones de la historia enseña que no pocos de los caudillos del liberalismo y de sus sectas de disidentes acabaron como gamonales que succionaron el sudor y la sangre de los campesinos.

Alrededor de 1946 se acentúan las corrientes y acciones de unir la lucha de los campesinos y de los obreros contra la clase dominante, proceso que da un salto hacia adelante y se transforma en lucha política abierta y precisa con la aprobación de la Tesis de Pulacayo por el congreso extraordinario de la FSTMB (Federación de Mineros) el 8 de noviembre de 1946.

Lo esencial de ese documento:

Por primera vez se caracteriza a Bolivia como país capitalista atrasado, de economía combinada (capitalista y precapitalista) e integrada a la economía capitalista mundial, actualmente en decadencia. Este aporte ideológico es de importancia trascendental, se apoya en los logros obtenidos en la búsqueda de las leyes del desarrollo gradual y del cambio cualitativo del país. Señala con precisión que únicamente el proletariado es la clase social que puede timonear a la nación oprimida y explotada por el imperialismo hacia la revolución que acabará con la burguesía y pondrá en pie a una sociedad sin explotados ni oprimidos.

La Tesis de Pulacayo señala por primera vez que la transformación radical de la Bolivia atrasada solamente es concebible a través de la revolución y dictadura proletarias, que cumplirán la tarea de pulverizar la base estructural de la sociedad burguesa (la propiedad privada de los medios de producción) para reemplazarla por la propiedad social, de la que surgirá la sociedad comunista.

Esto es posible porque Bolivia está integrada, pese a su atraso, a la economía mundial capitalista, hoy en pleno proceso de descomposición. Es la economía capitalista mundial la que hace madurar a la atrasada Bolivia para que se consuma la Revolución Proletaria y abra el camino hacia la nueva sociedad. Esta revolución, para llegar a su punto culminante tiene que trocarse en internacional, pero puede comenzar en un país atrasado como Bolivia, siempre que su clase obrera madure políticamente.

En el congreso de Pulacayo se señaló que las masas (explotados y oprimidos proletarios, campesinos, artesanos, sectores empobrecidos de la clase media), timoneadas políticamente por la clase obrera podrán conquistar el poder político mediante la acción directa de masas, de la lucha de clases, que es una verdadera guerra, y no por la vía parlamentaria, cuya finalidad es la de conservar el orden social burgués, a través del ajuste del ordenamiento jurídico, con la finalidad última de preservar los intereses de la clase dominante.

En Pulacayo se señaló con claridad cuándo y de que manera el grueso de las masas, dirigidas políticamente por la clase obrera, tomarán el poder e instalarán la dictadura del proletariado (en la atrasada Bolivia un verdadero gobierno obrero-campesino), que obligadamente cumplirá las tareas democráticas pendientes (como corresponde a un país capitalista atrasado), no a través de la democracia burguesa, lo que importaría permanecer en un largo período burgués. La dictadura del proletariado transformará el período democrático en socialista, sin necesidad de otra revolución social. El desarrollo de la revolución boliviana es ilustrativa al respecto.

La clase obrera de los años setenta del siglo XX, a través de la COB y de su Comando Político, engendró y trajo al mundo a la Asamblea Popular, que dejó una huella profunda en el proceso histórico, fue órgano de poder con capacidad para estudiar y resolver no pocos problemas nacionales. Este proceso renovador, que no logró incorporar a su seno al grueso del campesinado, fue de brevísima duración, interrumpido por el gorilazo de 21 de agosto de 1971, timoneado por Hugo Banzer. Hay que recalcar que la Asamblea Popular avanzó hasta las puertas del poder político, pues acordó, a tiempo de interrumpir sus deliberaciones, que al reinicio aprobaría la estatización de los medios de producción. Particularmente la clase obrera demuestra, cuando radicalizada gana las calles y los caminos, que lleva en sus entrañas la certeza de que conoce el camino que debe recorrerse para llegar a la toma del poder.

Lo expresado se sintetiza así en la "Tesis -de Pulacayo": "La revolución proletaria en Bolivia no quiere decir excluir a las otras capas explotadas de la nación, sino la alianza revolucionaria del proletariado con los campesinos, los artesanos y otros sectores de la pequeña burguesía ciudadana. La dictadura del proletariado es una proyección estatal de dicha alianza. La consigna de revolución y dictadura proletarias ponen en claro el hecho de que será la clase trabajadora el núcleo director de dicha transformación y de dicho Estado".

Se cuentan algunos documentos programáticos del campesinado ubicados en la línea política señalada anteriormente. Uno de los más importantes es la "Tesis de Caranavi (Tareas fundamentales del campesinado boliviano", aprobada en el primer congreso de la Federación Campesina Especial de Caranavi, reunida en dicha localidad del 22 al 24 de agosto de 1964.

La radicalización del mencionado congreso campesino y de su "Tesis", se explica porque entre los campesinos de Caranavi se encuentran numerosos obreros mineros desplazados desde el altiplano hasta las tierras agrícolas de las regiones cálidas en busca de mejores condiciones de vida. Citamos un pasaje:

"El Decreto de Reforma Agraria del 2 de agosto de 1953 -dictado por el gobierno del MNR, Red.- está inspirado en la necesidad de convertir a los ex-colonos en pequeños propietarios prósperos, por eso las autoridades se han esmerado en la parcelación extrema de ciertas haciendas. La finalidad buscada por esa medida era básicamente política y no económica: convertir a la masa campesina en un factor decisivo dentro de la estabilidad social, en una fuerza conservadora capaz de oponerse y neutralizar la constante y creciente amenaza proletaria. En ciertos momentos de agitación social obrera, el gobierno movimientista no tuvo el menor reparo en movilizar a las milicias campesinas de la zona cochabambina contra los huelguistas del altiplano...

"Después del 9 de Abril de 1952, los campesinos utilizando el método de la acción directa de masas, se encaminaron firmemente hacia la total destrucción del latifundio. En el terreno de los hechos demostraron que buscaban expropiar a los gamonales sin indemnización alguna y entregar la tierra a las organizaciones sindicales, conservando la unidad de la vieja hacienda. Así los explotados, con las armas en las manos, pusieron en evidencia que estaban dispuestos a saciar su sed de tierra, pese a quien pese".

Algunas referencias a la elocuencia del "Manifiesto Campesino" de marzo de 1966:

"El problema fundamental, vital, para aymaras, quechuas, tupiguaraníes, en fin para los nativos ahora esclavizados, es el de la tierra, usurpada a sus dueños primitivos por los invasores del continente, por la aristocracia terrateniente, por el gamonalismo y por la burguesía, en perjuicio directo de los trabajadores del agro y de las nacionalidades asentadas en él".

“Nuestra finalidad estratégica -la última que buscamos en la lucha- es la revolución social llamada a materializar la reconquista de toda la tierra y la puesta en pie de los Estados soberanos aymara, quechua, tupiguaraní, etc., o una federación de estas nacionalidades.

“La experiencia histórica nos ha enseñado que para liberarnos de la opresión burguesa necesariamente tenemos que unirnos con la clase obrera.

“... nuestra táctica -impuesta por la esencia de la economía mundial- es la alianza obrero-campesina, que nos permitirá liberarnos y conocer la victoria en la lucha contra nuestros opresores y explotadores.

“Si queremos liberarnos y aplastar a la burguesía tenemos que oponer la violencia revolucionaria a la violencia reaccionaria. No utilizamos el legalismo ni el parlamentarismo para sepultar al capitalismo, sino la acción directa, sabiendo que ésta viola el ordenamiento jurídico y se encamina a imponer la gran capacidad de lucha de los explotados y oprimidos.

“Estamos obligados a actualizar las grandes contribuciones campesinas en el plano de los métodos de lucha, sobre todo el “alzamiento”, la guerra irregular, etc.”

Resumen:

El MAS olvida todo esto. Evo, buscando ganar la confianza de la clase dominante, de los empresarios, del imperialismo, de las transnacionales, ha declarado que es enemigo de la violencia, que es demócrata, que para exponer sus ideas utiliza el parlamento y para realizarse las elecciones:

Ilustra lo que decimos que el Presidente Morales hubiese recorrido el mundo, para poder abrazar, charlas, rogar clemencia a los mandatarios de todos los colores.

Ha invitado a todas las transnacionales para que inviertan en Bolivia y exploten a sus habitantes y riquezas, rodeadas de todas las garantías imaginables. ¡El sujeto es traidor de los campesinos, de los bolivianos y vende-patrias!

Factor determinante de la conducta, las aspiraciones y tareas de las clases y personas

En la atrasada Bolivia, de igual manera que en las metrópolis imperialistas, las reacciones de los grupos sociales, de los gobiernos, de las organizaciones políticas, de los individuos de las personalidades políticas intelectuales, etc. Están determinadas por las modalidades de los medios de producción a los que recurren para poder alimentarse y satisfacer sus necesidades. Esta es la base económica estructural de la sociedad, que determina las particularidades

de la superestructura social.

La forma en que los seres humanos toman con sus manos de los medios de producción para poder sobre vivir determina y se concretiza en su forma de propiedad.

En la sociedad contemporánea se conocen dos formas de propiedad de los medios de producción: de una parte de propiedad privada (tanto la grande o burguesa, de los capitalistas, de las transnacionales, del imperialismo y la pequeña de los sectores empobrecidos de la clase media, de los artesanos, de los gremiales, de los campesinos) y de otra, la propiedad social (de los obreros que trabajan y que no pueden perpetuarse como propietarios individuales) que impone la dictadura del proletariado (en Bolivia gobierno obrero-campesino) cuando triunfa la revolución de los oprimidos y explotados

Citamos un ejemplo que palpamos todos los días y que puede ayudarnos a comprender lo que hemos consignado más arriba:

En la historia boliviana última han aparecido un crecido número de partidos campesinos y que han desaparecido rápidamente, pese a representar a la mayor parte de la población. Para comprender este fenómeno hay que partir del papel que cumple la pequeña propiedad privada de la tierra, del ganado, etc., al determinar las ideas y la conducta de los dirigentes y de las bases del MAS., sin tomar en cuenta a la enorme cantidad de elementos busca-pegas de la clase media, que ha penetrado a los niveles de dirección partidista buscando enriquecerse velozmente.

Todo lo que dice y hace cotidianamente Evo Morales lleva al convencimiento de que busca aproximarse, al extremo de soldarse, confundirse, a la gran burguesía, al imperialismo, a las transnacionales poderosas, que viven succionando los recursos naturales del país y la sangre y el sudor de los bolivianos.

Evo Morales, el MAS, se abrazan desesperadamente de los esclavizadores del país y de los bolivianos porque esperan que ellos alcanzaran el mismo nivel de las potencias económicas, están buscando que pequeña propiedad de la tierra, fuente de la miseria de los campesinos, se suelde a la propiedad privada burguesa de los medios de producción, de manera que los cultivadores diminutos de la tierra se conviertan en potencias económicas, se truequen de pequeños propietarios en émulos poderosos de los capitales tradicionales.

Los masistas están felices de marchar abrazados de los empresarios y gobernantes burgueses y proclaman que su destino es encaminarse con ellos en busca del paraíso terrenal y no combatirlos bajo ningún pretexto. Evo se embriagó con la esperanza absurda de adquirir de un golpe, gracias a su victoria electoral aplastante y del apoyo a su persona por los cocalleros del Chapare, el poderío de Bush y de los gobernantes de las metrópolis

imperialistas. La política internacional cotidiana le viene golpeando como un baño de agua fría.

¿Cómo se explica este absurdo? La pequeña propiedad privada imperante en el agro (con mayor precisión hay que decir que los que liderizan a las masas campesinas ciegamente apegados a su diminuta parcela) esta empeñada en soldarse con la gran propiedad privada burguesa, (sin excluir a la imperialista). Buscando que a la larga concluirá identificándose totalmente con ésta.

En resumen: La capa corrupta de líderes del agro, en proceso de putrefacción como dirigentes de las masas campesinas que actúan de tarde en tarde, marcha buscando tercamente utilizar a Evo Presidente como palanca que les impulsa a penetrar al seno de los grandes empresarios burgueses.

Bueno, los sueños, sueños son, por este camino de cooperación servil no puede ser modificado radicalmente el proceso histórico.

Es la propiedad de los medios de producción (privada grande o pequeña y social) la que determina la naturaleza de la sociedad, de sus clases, de sus gobiernos y de todos los fenómenos super-estructurales y no a la inversa.

Tiene que tomarse en cuenta que no son las modificaciones del ordenamiento jurídico las que transforman radicalmente a la sociedad, a su base económica estructural, sino a la inversa.

¿ Que les espera a Evo Morales y al MAS?

Evo Morales, manoseando los resultados de las últimas elecciones generales, estaba seguro de transformarse automáticamente en el amo indiscutido del y en valiosísimo dúo con el capital, tanto nacional, como internacional (imperialismo).

Esta conclusión pecaba de absurda, como se ha comprobado sin tardanza. Gobernantes de todo color y sabor no se negaron a ser abrazados por el "Presidente indio". Impresionados por el atrevimiento de Evo se presentaron dispuestos a ofrecerle amistad y otras cosillas. Evo, el tonto, se presentó a la prensa y a la opinión pública boliviana como el gran conquistador de la amistad y del apoyo del mundo entero, que siempre tendría la amistad y el respaldo de todos los políticos poderosos internacionales. Importando poco lo que hiciese. La realidad no tardó en presentarse diferente.

Como no sucedió antes, a las 24 horas del juramento del Presidente, gentes del llano, del mismo nivel que se le reconoce a Evo, comenzaron a lanzar sus observaciones, su repudio y sorpresa por todo lo que decía, hacía o dejaba de hacer el amigo o conocido de la víspera. El pueblo, el amigo de la víspera,

le decían que no consideraban un estúpido, vale decir, un incapaz para poder gobernar al pueblo rebelde y luchador.

Como era de esperarse, Evo, el MAS., tiene que control del parlamento, pero desde su seno estallan censuras, desobediencia, inconformidad, con lo que dice y hace el Presidente.

Evo ya fracasó como presidente, teniendo en cuenta esta evidencia, se concluye que no cumplirá ninguna de las ofertas que lanzó desde el llano, ni duda cabe que su fracaso ayudará a sepultar al Movimiento al Socialismo como fuerza política.

La testarudez de Evo puede empujarle a aferrarse del Palacio Quemado, lo que puede abrir el camino a la gran conspiración inclusive de sus actuales parciales para arrojarlo al basurero de los objetos inservibles.

El fracaso del Movimiento al Socialismo como gobierno se convertirá en un factor más que aliente a las tendencias que buscan despojar a los campesinos de sus pequeñas parcelas de tierra y seguir manteniendo a aquellos en su condición de semi-esclavos hambrientos.

La esperanza para Bolivia y para la mayoría de su población es evitar caer en la barbarie, radica en consumir la revolución social, que como todos saben se asentara en la pulverización de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción y en el desarrollo de la propiedad social.

La tan publicitada constituyente, milagrosa para sus fabricantes politiqueros, acabará como otra impostura mas, descarada sobre los bolivianos

Debemos comenzar subrayando lo siguiente:

El ordenamiento jurídico, las características del Estado, del Gobierno, de la propiedad imperante, en fin de la sociedad, son reflejos de las fuerzas productivas básicas, de su propiedad imperante: social o privada (grande o pequeña).

De manera concreta:

En la sociedad capitalista actual (que es la nuestra) no hay propiedad social (de todos y de ninguno en particular), esto porque vivimos en el capitalismo y no hemos conocido todavía la revolución social.

En el país impera la gran propiedad privada burguesa (del imperialismo y de la clase dominante criolla).

Bolivia es colonia del imperialismo norteamericano y su territorio esta controlado por las transnacionales. Las direcciones políticas (excepción del P.O.R.) no plantean la liberación nacional, ni la revolución social.

En la colonia boliviana vienen preparando la Constituyente, particularmente los partidos políticos que controlan su economía, los sectores sociales, todos ellos parten (como no podía ser de otra manera) del ordenamiento basado en la gran propiedad privada de los medios de producción, lo que importa que la Constituyente expresará los intereses de las clases y partidos asentados en la gran propiedad privada y del imperialismo.

Se vienen dando pasos conforme a la Constitución Política vigente, que preserva la intangibilidad de la propiedad privada.

Por todo esto lo que hará la Constituyente sera perpetuar los privilegios de los grandes propietarios e inclusive del imperialismo.

Primero tenemos que consumir la revolución social, timoneada por el proletariado para una constituyente que aplaste al imperialismo, a los grandes propietarios e imponga la propiedad social, que ahora hace falta, y abrir el camino hacia el comunismo.

¡Basta la chacota proburguesa! No queremos la farse de la Constituyente.

Nuestra tarea es preparar la revolución social, para reconquistar la soberanía del país, aplastar la propiedad privada e imponer la propiedad social.

El Gobierno del MAS es de contenido burgués y antinacional

Remarcable

El M.A.S. no es un partido político verdadero, carece de programa y de una ideología coherente. No ha logrado revelar la esencia de lo que es el campesinado, es decir las consecuencias de la pequeña propiedad privada de la tierra, de los animales e instrumentos de trabajo, con referencia a la grande de la burguesía. Seria absurdo esperar que la primera absorba a la última, pese a que ésta atraviesa una de sus mayores crisis.

La teoría y la historia enseñan que la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción concluye tragándose a la pequeña propiedad y convirtiendo en burgueses a unidades de campesinos y al resto en proletarios.

La nueva sociedad, la comunista, tendrá como fundamento, como base económica estructural, la propiedad social de los medios de producción, que únicamente puede darse de la revolución social protagonizada por los explotados y oprimidos de la sociedad actual, timoneados por el proletariado.

El campesinado, por ser pequeño propietario privado, no puede protagonizar esa transformación de la sociedad, de la propiedad privada de los medios de producción en social (de todos los que trabajan y de ninguno de ellos en particular) no hay que engañarse y confundir las volteretas de poco volumen que puedan protagonizar los campesinos convertidos momentáneamente en gobernadores que no tocan la propiedad privada burguesa y que están condenados a fracasar en su afán de convertirse en poderosos por el camino de su subordinación a la burguesía, a la propiedad privada de ésta.

El gobierno actual del M.A.S. está confirmando lo expresado. Ha llegado al Palacio Quemado no por el camino de la revolución social (pregona que es enemigo de la violencia, "demócrata", legalista), sino de elecciones y de un parlamento pequeño-burgués que cuenta con la presencia de algunos campesinos.

Lo fundamental es que respeta a la gran propiedad privada burguesa, quiere perpetuar a la pequeña propiedad, que genera la miseria extrema, que ha buscado y ha logrado la cooperación con el imperialismo, particularmente con el norteamericano.

Rechaza la revolución social, quiere perpetuar la propiedad burguesa y la pequeña propiedad.

Es indiscutible que prepara su caída, su fracaso y el ataque de las masas hambrientas.

La Paz, febrero de 2006.

El liderazgo obrero convertirá en revolucionaria la lucha campesina

No es una novedad que las masas campesinas sean empujadas por sus direcciones burocratizadas y corruptas hacia la política burguesa, que es tanto como decir pro-imperialista.

En muchas oportunidades de radicalización de la lucha de clases y de las nacionalidades aborígenes, los oprimidos y explotados del agro se han soldado con el proletariado radicalizado y su dirección.

El análisis de estos problemas contribuirá a facilitar y potenciar la lucha de la nación oprimida (proletariado, campesinado, artesanado, sectores empobrecidos de la clase media) con el imperialismo y abrir el camino hacia la revolución y dictadura proletarias, vale decir hacia el socialismo-comunismo.

El marxismo enseña que la forma en que los hombres producen su vida social, es decir la manera en que producen sus alimentos o alcanzan a ellos, determinan sus ideas, sus aspiraciones, su conducta. Esto quiere decir que todo lo planteado está generado por el lugar, en poder de quién se encuentran los medios de producción.

Esta es la base económica estructural (vale decir los cimientos) de la sociedad, que determina toda su superestructura, Hay dos formas básicas de propiedad de los medios de producción: 1) la que pertenece en propiedad privada a una persona o a una empresa; 2) la que parte de la propiedad social, los medios de producción pertenecen a toda la sociedad, pero no son propiedad privada de ninguna de las personas en particular.

A lo largo de la historia se han conocido muchas sociedades: cimentadas en la propiedad privada (la grande y la pequeña) de los medios de producción (esclavista, feudal, burguesa o capitalista) y una sola nacida de la propiedad social, la comunista, No deja de tener importancia subrayar que en Bolivia se perciben en el agro resabios del comunismo primitivo, que los originarios han encubierto en la religión católica y en las costumbres de los blancos opresores y hasta ladrones de sus tierras.

De inmediato percibimos que constituye una amenaza grave el que la cúpula masista se abraza pública y ostentosamente con los k'aras (burgueses del país, imperialismo, transnacionales), lo que importa una seria amenaza de que se dedicara a perpetuar la esclavitud de los nativos y la prolongación del Estado colonial de Bolivia.

Para conocer debidamente el fenómeno político actual de nuestro país tenemos que partir de la evidencia de que está conformado tanto por la gran propiedad privada (de la burguesía nacional o del imperialismo-transnacionales) como por las diversas formas de pequeña propiedad (en la que se asientan el campesinado, el artesanado, la mayoría de la clase media).

Los revolucionarios parten del convencimiento de que la revolución social, que ya viene, reconquistará esos resabios del comunismo primitivo y los potenciará. En la actualidad impulsan, en alguna forma, la lucha de las masas del agro por liberarse y conquistar una nueva sociedad sin explotados ni opresores.

Consecuencias de la pequeña propiedad

La masa campesina está asentada en la pequeña propiedad privada de la tierra y en unidades de algún ganado, causa de su miseria extrema y de su bajísimo nivel cultural, sabe que el causante de su desgracia es el terrateniente de rasgos feudales o el industrial que acapara las tierras. La historia enseña que nunca se ha cansado de rebelarse, contra el gamonal y que en este terreno ha dejado escritas páginas memorables de heroísmo.

Es esta masa, marcada a fuego por su miseria, que una y otra vez se ha sumado a la lucha que libra la clase obrera anti-capitalista, cuyo rasgo esencial es la propiedad social -no privada- de los medios de producción. Por otro lado, las masas indígenas bolivianas son nacionalidades sojuzgadas y no clases estrictamente, por esto de manera constante oscilan entre la burguesía que amenaza absorberlas y concluye sojuzgándolas y el proletariado, que actúa como su protector y liberador, por ser la única clase que puede emanciparlas y entregarles la granja colectiva para que no persista la miseria extrema.

Se trata de un proceso político; es por esto que en Bolivia, país capitalista atrasado, de economía combinada, la Dictadura del Proletariado es un verdadero Gobierno Obrero-Campesino. De esta manera la granja colectiva permitirá al campesinado diluirse en la sociedad sin clases, sin propiedad privada y sin Estado opresor. Así las nacionalidades campesinas, portadoras de resabios del comunismo primitivo desembocarán en el comunismo pletórico que tiene que seguir al capitalismo putrefacto. Tal el proceso histórico que se dará en la atrasada Bolivia, Pero que es el nido en el que se incuba el comunismo del futuro.

En la bibliografía abundante y rica del Partido Obrero Revolucionario, marxleninista-trotskyista, se encuentran los documentos fundamentales del proceso político que está conduciendo a nuestra sociedad hacia el comunismo. Es imprescindible conocer la "Tesis de Pulacayo", bandera enarbolada en las movilizaciones de masas y particularmente del Proletariado, los documentos de constitución de la Asamblea Popular de 1971 (verdadero órgano de poder, soviético), del Frente Revolucionario Antiimperialista (FRA), táctica revolucionaria

adecuada a un país capitalista atrasado como Bolivia.

La esencia de este proceso revolucionario, interrumpido brevemente en la etapa última y que ahora da muestras de retomar las enseñanzas de transformación radical de la sociedad, se encamina a volver a la movilización de la nación oprimida por el imperialismo bajo la dirección política del proletariado, que desembocará en el Gobierno Obrero Campesino, expresión de la Dictadura del Proletariado en la atrasada Bolivia. Está a punto de agotarse el breve interregno de colaboración clasista con los enemigos de la clase obrera y agentes del imperialismo.

La pequeña propiedad de la tierra y grupos diminutos de ganado, generadores de la miseria del campesinado, se convierten para determinados individuos y en condiciones excepcionales, en palanca que les impulsa a trocarse a cualquier precio en politiqueros con su bolsa llena de dinero, de manera que puedan soldarse a la clase dominante y recorrer el camino señalado por la burguesía. Estos elementos que logran convertirse en caudillos del campesinado se prostituyen totalmente y lo utilizan, no importa que medios, para ir ascendiendo en su carrerismo de caudillos de la politiquería y de potentados gordinflones en el campo económico.

De esta manera se forman y se separan de las masas campesinas empobrecidas los caudillos burocratizados y corruptos, que siguen timoneándolas para materializar su objetivo de soldarse con la burguesía y diluirse en su seno.

La torpeza de algunos comentaristas y que sirve de argumento a la clase dominante, confunde a los caudillos campesinos corruptos con el grueso del campesinado, que actúan sin hablar, sin exponer argumentos, usando la violencia y tácticas tradicionales. Es frecuente escuchar y leer que la demagogia y las ocurrencias de los líderes corruptos y cretínizados son acciones y argumentos de los campesinos, que solamente actúan y no discurséan, no escriben, no llegan al parlamento, ni conocen el carrerismo.

Cuando la prensa, los comentaristas y los supuestos intelectuales se refieren a las masas campesinas en abstracto cometen un grueso error: lo que dicen y hacen los burócratas corruptos, que cumplen tareas de dirección, atribuyen mecánicamente a las masas, que no hacen declaraciones a los medios de comunicación y que se distinguen por su silencio terco. La opinión pública, la prensa, la radio y la televisión no conocen, no saben, lo que son las masas campesinas, marchan engegucidos por las poses y la cháchara de los demagogos y parlanchines disfrazados de campesinos.

En la actualidad el problema que tratamos se enturbia porque los medios de comunicación y la burocracia del MAS se esmeran en vincular a su líder, ahora Presidente de Bolivia, con algunos gobernantes (del Brasil.. Argentina, Uruguay, Venezuela, etc,) considerados por ellos "socialistas" porque pertenecen a organizaciones "socializantes" de la socialdemocracia y que ahora se mueven

cómodamente dentro del marco burgués-imperialista, parlamentarista.

No hay que olvidar que en Bolivia tradicionalmente "izquierdista" es sinónimo de "revolucionario", enemigo del parlamentarismo y de la sustitución de la violencia de la guerra de la lucha de clases por la farsa electoral.

Lo que es el MAS

La sigla (Movimiento Al Socialismo) fue tomada prestada de un sector de la fascista Falange Socialista Boliviana, que no logró fortalecerse como corriente política.

Evo Morales es un campesino, que en cierto momento aparece como dirigente de los sindicatos de cocaleros del Chapare. Es oportuno señalar que no ha tenido experiencia de actuación en las organizaciones proletarias.

El cocalero es un cultivador-empresario diminuto, entrenado en la actividad especializada del cultivo de la hoja de coca, que precisa de la cooperación de fuerza de trabajo para el tratamiento, cosecha y manipuleo de la hoja milenaria, que no están maquinizadas. En la actualidad la industrialización y comercialización de la coca está penetrada de actividades vinculadas a la delincuencia y son víctimas de la persecución.

El grueso del campesinado consume la hoja de la coca para el acullico, pero es extraño a su cultivo y comercialización. Los cocaleros, por su propia actividad, están en vinculación cotidiana con las autoridades gubernamentales y, por esos canales, con la política burguesa.

El sindicalismo campesino (incluyendo al cocalero), es una organización, en el mejor de los casos, de pequeños propietarios privados de los medios de producción. Los sindicatos fueron creados por los sectores proletarios que no conocen la propiedad privada y que luchan ciertamente no por defenderla, sino por sepultarla para poder reemplazarla por la propiedad social (de toda la sociedad y de ninguna persona en particular).

Decimos todo esto porque constituye un grave error confundir a los sindicatos proletarios con los campesinos, de nacionalidades nativas, en fin de propietarios privados de los medios de producción, lo que les obliga a defender algunas de las modalidades del capitalismo y, en el mejor casos, colocar parches al ordenamiento jurídico (constitución política y otras leyes). Los sindicatos del proletariado, juntamente con el partido político marxleninista-trotskyista, concluirán aplastando al capitalismo putrefacto para reemplazarlo con la sociedad comunista sin oprimidos ni explotados. Esta es la finalidad que busca la lucha revolucionaria.

El Partido Obrero Revolucionario ha vivido una riquísima experiencia de lucha y organización en el seno de las masas campesinas, particularmente en la época de la guerra campesina (lucha de los campesinos buscando apropiarse de las haciendas de los gamonales), alrededor de la revolución de 1952. Una síntesis de esa experiencia es la siguiente:

Las bases campesinas (subrayamos: al margen de sus dirigentes tradicionales) evidenciaron su gran capacidad de lucha y no simplemente de apropiarse algo de los bienes del enemigo. En su actividad masiva terca, apasionada, heroica e incansable, demostraron identificación con la política y la lucha de la clase obrera, al extremo que pugnaron de sumarse masivamente al partido político de aquella. Sin embargo, persistía la diferencia entre los que defienden y pugnan por recuperar la pequeña propiedad privada de la tierra, del ganado, etc., y los que luchan por sustituir la propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la social, que es la esencia de la lucha revolucionaria. La conclusión: la masa campesina se identifica en la lucha, sobre todo armada, con el Partido Obrero Revolucionario, con la masa proletaria.

Hay que remarcar que esa total identificación se daba en el plano táctico (tomar las tierras con las armas en las manos), pero no en la finalidad estratégica, en el caso que tratamos, la la estructuración de la propiedad privada de los medios de producción (de la tierra grande o pequeña, por ejemplo) para reemplazarla por la social (de todos y de ninguno en particular), en el agro la granja colectiva, grande y mecanizada, sustituyendo a la pequeña parcela, que genera la miseria de los campesinos.

La experiencia ha demostrado, que poderosos dirigentes de las masas campesinas se soldaron con elementos de las clases sociales poseedoras de la gran propiedad privada, traicionaron a sus bases, usando este recurso para enriquecerse.

Hoy y en el pasado inmediato se ha puesto en evidencia que los dirigentes campesinos corruptos de las masas pequeñas propietarias concluyen sumándose a sectores de la clase dominante, buscando trocarse en propietarios poderosos, demostrando así su identificación con sectores de la burguesía. No tardan en proclamar su identificación con los propietarios milenarios.

Queremos subrayar que el P.O.R. logró que se convirtiesen en militantes ejemplares algunos elementos jóvenes del campesinado que fueron convertidos en revolucionarios con ayuda de la teoría marxleninista-trotskista y del trabajo cecular.

Evo Morales es la expresión genuina de los dirigentes campesinos burocratizados, cimentados en la pequeña propiedad de la tierra y ya ha demostrado, en el terreno de los hechos, que su objetivo es avanzar a cualquier precio en el arribismo económico y de figuración en el campo de la politiquería. No hay

duda de que ya ha tenido éxitos en este terreno.

Comenzó en las filas del sindicalismo radical, como cocalero repitió la consigna de "libre cultivo, comercialización e industrialización de la hoja de coca" (hay que suponer que se incluía su transformación en cocaína), que se apresuró en abandonarla y presentarse como uno de los enemigos del naracotráfico.

En sus inicios era activista de la acción directa de las masas. Cuando ingresó al parlamento burgués pareció haberse dado cuenta de que sustituir la huelga, las armas de fuego por la elecciones y la cooperación a la burguesía era masredituable que las huelgas, los bloqueos de caminos, etc.

El convertirse en parlamentario le pareció el mejor de los oficios. Un día declaró a la prensa que él era demócrata, enemigo de la violencia y partidario de usar el legalismo, la vía parlamentaria, etc. Para resolver pacíficamente los problemas que se presenten.

En otras palabras, fue preparando el terreno para que los opresores y explotadores de la mayoría nacional, es decir los burgueses, le abriesen las puertas, comprendiesen que es su cooperador, con capacidad para maniatar y domesticar a las masas.

Sus maniobras cínicas y sucias le han dado buenos resultados. Se ha convertido en Presidente Constitucional de la República con el apoyo de una votación masiva.

Uno de sus mayores errores: creer que las masas hambrientas y oprimidas permanecerán con los brazos maniatados y en silencio, soportando que la burguesía y el imperialismo les chupen su sudor y su sangre.

Para comprender el objetivo central de sus maniobras hay que tener en cuenta sus maniobras durante la campaña electoral y al día siguiente de su triunfo en las ánforas:

Comenzó anunciando que él y el MAS desarrollarían en el país, económica y socialmente quebrado, el "capitalismo andino", esto que parece un chiste es el verdadero disfraz de Evo: presentarse como émulo de la burguesía o el creador del basamento económico de una nueva sociedad de la gran propiedad privada, sin las taras de la actual que ya agoniza.

La verdad es que su ambición es menor: ser aceptado en el seno de la burguesía y permitirle que siga ascendiendo social y económicamente dentro el capitalismo burgués actual, sin que nadie se percate de su arribismo. Claro que sus sueños son así. El capitalismo burgués marcha aceleradamente hacia la barbarie, los evos en su seno son innumerables.

Su caída en la barbarie. No aparecerá otro capitalismo poderoso y eterno, sino que será reemplazado por el comunismo, sin oprimidos ni explotados.

Los objetivos del campesinado

El MAS es un partido campesino estrangulado por los dirigentes burocratizados, que se mueven apoyados por las pandillas de pequeño burgueses corrompidos, a medida que pasan los acontecimientos, las masas campesinas maduran para acabar con los traidores y sepultar a la cueva partidista de éstos.

Hay numerosos ejemplos al respecto, acaso el de mayor significación sea el de CONDEPA, timoneado por el compadre Palenque, asentado en pandillas de campesinos corrompidos y gordinflones. Los condepistas se movían sin ideas, alentados únicamente por las ambiciones, muchas de ellas sucias, del caudillo. Se gastó en medio de sus innumerables bellaquerías y desapareció sin dejar huellas. El MAS. Puede reeditar este ejemplo.

El virus que puede pulverizarlo es su incapacidad de arrojar a toda la basura que está en su seno y apoderarse de la política de cómo solucionar los problemas fundamentales del campesinado: de la tierra, de la miseria extrema, de la autodeterminación nacional (derecho a organizarse en Estados soberanos). Es seguro que el MAS se olvidará de todos los aspectos tradicionales o los desvirtuará para aparecer como el sirviente, incondicional de sus amos burgueses.

Podemos atrevernos a plantear cómo actuarán las masas del agro frente a su gobierno, no bien pasen los ajeteos del cambio de gobierno del país, lo que sigue parte del conocimiento de la conducta del campesinado frente a la satisfacción de sus necesidades, por otro lado y a pesar de que las masas campesinas no han creado al MAS y mucho menos al actual gobierno, con seguridad que ya los consideran suyos, su obra. Es por esto que exigirán ser satisfechos en sus necesidades.

Hay que tener presente que las condiciones económicas actuales del Gobierno e inclusive la estructura burguesa del Estado, no le permiten satisfacer las demandas de la mayoría nacional, para esto tendría que cambiar su estructura económica y la del propio país.

Para las masas del agro su gobierno está obligado a satisfacer en el acto sus demandas, toda prórroga les obligará a renegar de él, a denunciarlo como traidor a su pueblo y finalmente a combatirlo.

Evo acabará siendo empujado contra la pared sino cumple las exigencias campesinas y considerado un traidor a su pueblo a sus costumbres y tradiciones y el aplicaran el castigo tradicional del latigazo, lo expulsarán montado en un burro. La comunidad sabrá castigarlo conforme, sus costumbres y si se

encuentra rodeado por poblaciones de mestizos o cholos tendrá que soportar los castigos que acuerde el cabildo abierto, curiosamente heredado de los opresores españoles y considerado por las masas bolivianas como un método de lucha tradicional.

Podemos adelantar que Evo, el traidor, que será barrido del escenario político-social por los propios campesinos, pese a que ahora es considerado por estos como su hermano mayor. No olvidar que los campesinos saben ajustar su conducta a sus tradiciones y costumbres.

Por otra Parte, como el grueso de la población de las ciudades y de los pueblos esperan que el gobernante campesino, además de sus promesas lanzadas demagógicamente, pueda actuar positivamente, si no se comporta debidamente será castigado.

Estamos seguros que seguirá violentando las tradiciones campesinas, por esto será denunciado, combatido y castigado como demagogo.

No pocas veces y largamente las masas campesinas, a veces al margen de sus líderes tradicionales, han combatido admirablemente al lado del proletariado. De aquí algunos sacan la conclusión equivocada de que la clase obrera y las nacionalidades campesinas son la misma cosa, que buscan los mismos objetivos.

Es importante demostrar que no es así. La raíz de esta cuestión radica en que el campesinado es pequeño propietario privado y solo ocasionalmente vende su fuerza de trabajo por el salario. Son estos factores lo que determinan su conducta y hasta sus ambiciones, no tiene que olvidarse que lucha por defender su pequeña propiedad privada, utilizando todos los medios y en algunas oportunidades por ensancharla.

Como nacionalidad, como etnia, los campesinos están empeñados en conservar sus costumbres milenarias mediante la democracia directa que la practican cotidianamente. Se auto-gobiernan. En este terreno chocan con las costumbres de las clases sociales y con las medidas gubernamentales que adopta la clase dominante, que utiliza el aparato estatal en su beneficio.

La experiencia boliviana es importante en este terreno. Campesinos y obreros se soldaron en un bloque único cuando se trató de acabar con el gamonalismo, de arrancar la tierra de manos de los grandes hacendados o de lograr algunas concesiones de las autoridades gubernamentales.

Pero cuando se trató del destino que se iba a dar a las tierras arrancadas a los grandes hacendados, empresarios o al propio Estado, se incorporó inmediatamente la contradicción nítida entre las respuestas dadas por los campesinos, que se negaban a abandonar su propiedad de la tierra, y los obreros que buscaban la granja colectiva (enorme superficie de tierra)

mecanizada, a fin de que los nativos pudiesen superar su miseria extrema.

Resumen. Los campesinos no quieren abandonar la propiedad privada y los obreros están empeñados en reemplazarla por la social. No cabe la menor duda de que únicamente la dictadura del proletariado (en nuestro país apuntalada por los campesinos que palpen las bondades de la granja colectiva), que en Bolivia capitalista rezagada será un verdadero Gobierno Obrero Campesino.

El MAS. No es un partido de campesinos comunarios o de pequeños propietarios hambrientos, es una pandilla de pequeños burgueses desesperados de convertirse en millonarios. Por esto no tienen programa, ni claridad en la exposición de sus propósitos, es un refugio de oportunistas que trafican con la política.

La esencia de la política actual del MAS

Es remarcable que el MAS, no bien ingresó al parlamento burgués y mucho más ahora que se ha convertido en gobierno, en PODE Ejecutivo, arrojó al olvido los objetivos mayores de la lucha del campesinado, llamados a transformar a la sociedad actual:

- 1) La recuperación de toda la tierra que las clases gobernantes les han robado a lo largo de los siglos.
- 2) Efectivización de la autodeterminación nacional, que las naciones nativas materialicen su derecho de organizarse en Estados soberanos y de separarse, si lo desean, del gobierno actual, ejercitar exclusivamente y perfeccionar la democracia directa, la justicia propia del campesinado, que inclusive ahora se la practica en las comunidades.

Es sugerente que la organización de las marcas y ayllus ya hubiesen planteado que debe efectivizarse su derecho y obligación de orientar y vigilar los actos y marcha del Presidente, Vicepresidente y del equipo ministerial. Claro que los dirigentes distanciados de sus bases no tuvieron más solución que retroceder.

No se trata de designar como ministros del gabinete a uno o algunos campesinos luego de las elecciones para gobernantes, porque todo esto es amañado por la burguesía, buscando que no desaparezca el capitalismo. Los adornos de campesinos al régimen de la gran propiedad privada de los medios de producción, son solamente eso, adornos.

Hay que reiterar que es la base económica estructural de la sociedad, en el caso que tratamos la gran propiedad privada, la que configura todos los fenómenos superestructurales: Su ordenamiento jurídico, su Constitución, la naturaleza de los poderes estatales, etc. En un país o en la sociedad capitalista

su gobierno tiene que ser obligadamente burgués, aunque sus componentes vengan de una tribu, de un ayllu, de un campamento minero, etc. Las leyes vigentes obligan al salvaje, al campesino, al obrero, al diplomado de la clase media, a gobernar para defender a la sociedad burguesa y a todos los retoños que nacen de la gran propiedad capitalista.

Sintetizando: Ahora que la papeleta electoral ha llevado al poder al MAS. Es decir lo ha convertido en Gobierno, pero Bolivia, colonia de Estado Unidos de N.A., sigue siendo un país capitalista atrasado, de economía combinada (capitalista y precapitalista), sometida a la metrópoli imperialista norteamericana.

Su gobierno (independientemente del origen clasista de sus componentes) está obligado a someterse al ordenamiento jurídico vigente, y convertirse en látigo para los familiares de algunos ministros de Estado. Ciertos hijos del agro, convertidos en "honorables", no tendrán más remedio que recurrir al azote para escarmentar al que se rebele contra la autoridad amparada por la ley

El rostro actual del M.A.S.

Evo Morales ya no es campesino, su partido (el MAS) carece de programa ideológico y no defiende a la pequeña propiedad privada. No dicen de qué manera, (por los caminos de la lucha armada o parlamentaria) podrían arrancar a los campesinos de su extrema actual y resolver los problemas fundamentales del sector social más poblado, en la actualidad la mencionada organización nacida en el seno de los coccaleros, igual que su líder de campanillas, ya no son campesinos, esto si partimos de las ideas que manejan cotidianamente. No hay que olvidar que han sido penetrados por pandillas de aventureros y traficantes de la clase media, por carreristas e impostores, usando como canal para su invasión nada menos que a Evo Morales, que pone mucho empeño en aparecer como instrumento eficaz que usan los politiqueros poderosos y los representantes del gran capital tanto internacional como nacional.

La experiencia histórica nos enseña que estas pandillas de vividores tienen vida precaria, desaparecen sin dejar la menor huella, cuando se ven enfrentadas con dificultades descomunales, con masas altamente politizadas, radicalizadas, con obstáculos de algún volumen

Desde hace algún tiempo Evo y su entorno han venido esforzándose por aproximarse a sectores y personajes burgueses, hasta lograr penetrar a su seno. Esa ambición es desmedida: el jefe "campesino" se apresuró en sacar ventaja de su victoria electoral. Se aproximó a personajes burgueses y hasta de gran peso político y económico, prometiéndoles que se comportaría con modestia, fidelidad, pacíficamente; no en vano se ha ovidado totalmente de la lucha de clases y de la violencia revolucionaria.

Pasa por encima de los colores políticos, de los caudillos, de sus matices ideológicos, hasta de sus sexos, para poder abrazar a todos ellos, se esmeraron en elogiarlos, claro que no en vano, sino para arrancarles su apoyo y algunas ventajas palpables.

Ahora ya nadie puede atreverse a decir si es caudillo de derecha, de izquierda o de centro.

No olvidar que es polifásico, busca agradar a todos los caudillos políticos y a los que acaudalados y, sin titubear, los declara sus maestros y protectores, claro que en cada voltereta que sabe sacar algo que le beneficie.

Claro que toda esta chacota no tiene mucha importancia en el proceso histórico, pasa sin dejar la menor huella. Lo único que permanece es lo que hacen las masas que encarnan las leyes de la historia.

Evo se ha esmerado en dejar su autoretrato, en su paso por la farsa electoral, cree haber descubierto la piedad filosofal, aunque todo lo que hace no son más que tonterías.

Dice que a partir de hoy los ministros de Estado serán "servidores". Una confesión encubierta de lo que en realidad es Evo Morales, que parece ignorar que el proverbio que señala: a buen entendedor, pocas palabras. El diccionario dice: servidor es persona que sirve como criado, sirviente lacayo. El "honorable" Evo es servidor, sirviente, pongo de los millonarios, de los poderosos, Amén.

Revolución social y Dictadura del Proletariado (Gobierno Obrero-Campesino), para liberar a las mayorías nacionales y el país recupere su soberanía anulada por el imperialismo opresor

Las masas oprimidas y explotadas del país (obreros, campesinos, sectores empobrecidos de la clase media como artesanos, pequeños comerciantes, etc.) tienen que organizarse y armarse para tomar físicamente el poder político.

La única dirección política capaz de emancipar a la nación (explotados y oprimidos) sojuzgada por el imperialismo y la burguesía nativa es el proletariado, que es instintivamente comunista, por no ser propietario. privado de los medios de producción, lo que le permitirá transformar radicalmente a la sociedad partiendo de la propiedad social. Los revolucionarios luchamos actualmente para evitar que la sociedad humana se empujada a la barbarie por la descomunal crisis económica que nos azota.

Reiteramos que solo la clase obrera puede salvar a la humanidad, de que se convierta en una pieza de la máquina y deje de pensar, porque nada tiene que defender de la sociedad capitalista y su objetivo es enterrarla para poner en pie al comunismo sin oprimidos ni explotados.

Hacer desaparecer la gran propiedad privada importa sepultar al imperialismo, a las transnacionales y a los regímenes burgueses nacionales, transformar la pequeña propiedad agraria en la gran granja colectiva mecanizada. Burguesía e imperialismo desaparecerán.

En la sociedad por la que ahora luchamos, los hombres y las mujeres producirán de acuerdo a su capacidad física e intelectual -actividad que ayudará a su debida formación, al desarrollo pleno de sus aptitudes- y percibirán de la sociedad lo necesario para cubrir todas sus necesidades, incluyendo las familiares, esto será posible únicamente por la propiedad social de los medios de producción imperante.

El Gobierno y las leyes del futuro no tendrán mas finalidad que ayudar al funcionamiento de la sociedad igualitaria y tendrán como basamento a los cabildos abiertos, que señalarán su orientación y, en gran medida, desarrollaran plenamente la democracia directa que se practica ahora en las comunidades campesinas y en la actividad sindical.

El mayor desarrollo de la sociedad igualitaria permitirá la desaparición de los gobiernos compulsivos y de las fronteras nacionales.

Solamente entonces se dará el pleno y libre desarrollo del ser humano, que por primera vez tendrá capacidades de garantizar una vida igual para la naturaleza.

A esta altura es fácil comprender que la pequeña propiedad de los medios de producción (campesinos, artesanos, etc), encadena a sus poseedores a la sociedad capitalista, a la clase social dominante (burguesía nativa e imperialista) y les obliga a soportar la miseria y explotación.

Para la clase obrera no se trata de arrancar a los oprimidos su pequeña propiedad de los medios de producción, que sería tanto como desnudarlos y encadenarlos a la gran producción timoneada por las capas altas de la burguesía.

Lo que se busca es sepultar a la gran propiedad de la burguesía para reemplazarla por la social, que humanizará y potenciara a los pequeños propietarios (campesinos, artesanos, etc.) de hoy, que soportan opresión y miseria. Únicamente el proletariado revolucionario, que es tal porque busca tercamente sepultar al capitalismo ya putrefacto, es capaz de liberar a la humanidad sepultando a la opresión burguesa para reemplazarla por el comunismo liberador. Si exceptuamos a la burguesía putrefacta y agonizante, el comunismo impulsará el pleno y libre desarrollo del resto de la sociedad.

La clase obrera revolucionaria y liberadora de los oprimidos y explotados, se expresa y lucha políticamente a través de su partido político, que es una organización de revolucionarios profesionales, que se han transformado,

abandonando su origen clasista, al asimilar el marxleninismo-trotskyista y convertirse en militantes de la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista.

La teoría y la experiencia mundial nos enseñan que la revolución que transforme al capitalismo en descomposición y se consolide en la sociedad comunista tiene necesariamente que ser internacional. El movimiento limitado en un país acaba inevitablemente inmerso en el proceso burgués.

El Partido Obrero Revolucionario se suma a la lucha encaminada a fortalecer a la Cuarta Internacional, cuya tarea central es orientar la lucha revolucionaria hacia el comunismo mundial.

Urgencia de fortalecer al Partido Obrero Revolucionario y no olvidar el gigantesco trabajo que ha realizado

En la historia boliviana el P. O. R. es el único partido político que ha utilizado el materialismo histórico para revelar las leyes del desarrollo y de la transformación cualitativa de Bolivia.

En esta medida ha logrado penetrar al seno de las masas obreras y desde allí proclamar el programa de la revolución proletaria en un país capitalista atrasado, lo que ha permitido que la minoría obrera se convierta en la dirección de las masas oprimidas y explotadas por la burguesía nativa y por el imperialismo. Este acierto no debe ser olvidado, todos los sectores sociales tienen la obligación de asimilar las enseñanzas del proletariado, para poder marchar con firmeza hacia la dictadura del proletariado (Gobierno Obrero Campesino) y alcanzar una sociedad sin explotados ni oprimidos, encaminada hacia el comunismo.

Ni duda cabe que la primera tarea consiste en potenciar al Partido Obrero Revolucionario, desde sus células, muchas de las cuales tienen que estar enraizadas en la clase obrera, que es la maestra de marxismo para los explotados y oprimidos de la sociedad actual.

Las tareas imprescindibles:

Los militantes tienen que conocer las particularidades de todas las clases y nacionalidades, lo que ayudará a revelar las leyes del desarrollo y transformación tanto del país como de las clases sociales.

El militante se mueve cumpliendo severamente los estatutos del Partido Obrero Revolucionario y para lograr el desarrollo y progreso del marxismo y de la teoría partidista, objetivo que le obliga a convertirse en incansable lector e investigador.

Las actividades más importantes del momento son las siguientes:

Los militantes deben organizar células de obreros, en los distintos centros de trabajo. Vivirán con ellos, les seguirán en sus conflictos, porque de esta manera comprenderán debidamente el marxismo.

Deben seleccionar elementos mas valientes e inteligentes entre los campesinos para organizarlos celularmente y ayudarles a asimilar el marxismo.

El trabajo de estos elementos será dirigir a los camapesinos en la lucha y enseñarles que saldrán de la miseria extrema juntando, organizando sus parcelas pequeñas en granjas colectivas enormes mecanizadas, única manera para que salgan de su miseria actual

La Paz, febrero de 2006

Nuestro trabajo en el seno de las masas campesinas

Inclusive en los países en que las masas campesinas que arrastran el precapitalismo tienen enorme peso demográfico, como es el caso boliviano, las corrientes marxistas tardíamente han prestado atención a la agitación social en el agro y difícilmente la han incorporado a su seno.

Nos han servido de mucho los aportes de Trotsky y de Lenin sobre el problema campesino, refiriéndose a la revolución rusa dicen:

Trotsky:

“Por primera vez en la historia del movimiento social, la clase campesina sublevada ha encontrado en la persona del proletariado un dirigente leal. Cuatro millones de obreros de la industria y de los transportes conducen a cien millones de campesinos. Tal fue la relación natural e inevitable entre el proletariado y la clase campesina en la revolución.

La segunda reserva revolucionaria del proletariado estaba constituida por las nacionalidades oprimidas, integradas, asimismo, por campesinos en su mayor parte... A los sesenta millones de grandes rusos que constituyen la masa principal de la población se viene a agregar noventa millones de “alógenos” (de diferentes razas, Red.)... El Partido bolchevique luchó obstinadamente durante años por el derecho de autodeterminación, es decir por el derecho a la completa separación estatal... El movimiento de liberación nacional, así como el movimiento campesino, se tornaron forzosamente contra la democracia oficial, fortificaron al proletariado, y se lanzaron a la corriente de la insurrección de octubre...

“Para el triunfo de la Revolución de Octubre eran necesarias una serie de premisas históricas: 1º. “La podredumbre de las viejas clases dominantes, de la nobleza, de la monarquía, de la burocracia. 2º. La debilidad política de la burguesía, que no tenía ninguna raíz en las masas populares, 3º. El carácter revolucionario de la cuestión agraria. 4º. El carácter revolucionario del problema de las nacionalidades oprimidas. 5º. El peso social del proletariado.”

Lenin:

Sostiene que obreros y campesinos marcharon juntos hacia la Revolución de Octubre, pero que se tuvo que combatir a los que entre éstos últimos se enriquecieron.

Tenemos la impresión de que tanto Trotsky como Lenin se refieren a una lucha revolucionaria de obreros y campesinos por la conquista del poder político muy semejante a la que se da en Bolivia.

Bolivia es actualmente un país capitalista atrasado. Rusia lo era igualmente hasta la revolución de octubre de 1917.

La lucha campesina centenaria en el continente

Durante la colonia española, que se distinguió por la opresión despiadada a los nativos, el robo de sus tierras, los tributos y el trato como a animales que se les dispensó, obligaron a los nativos a la rebelión persistente. Citamos algunos ejemplos ilustrativos:

Las rebeliones chiriguanas fueron numerosas. Una de las primeras que se tiene noticias tuvo lugar en 1564, como respuesta a las duras condiciones de vida impuestas por Manso, sacrificado en la noche en que fue incendiada y totalmente destruida Santo Domingo de la Nueva Rioja sobre el río Parapetí (río de la matanza); los chiriguanos mataron a todos los habitantes. Entre los jefes o lumpas" se tienen a Vitupué, Condori, Grigotá, Pipi, etc. En 1735 tuvo lugar el "gran alzamiento". Cuando el gobernador Francisco Antonio de Argomoza, seguido de los fieles "chíquitos", realizaba su periódica expedición hacia las misiones chiriguanas, ya se había iniciado la rebelión. En mayo se sublevaron los indios de San Jerónimo y se tuvo que fortificar el "Potrero del Rey". Los chiriguanos atacaron Almendras y Costal, mataron y tomaron prisioneros. Los neófitos de San Juan Bautista de Porongo también se sublevaron y se unieron a los de Cordillera. La ciudad de Santa Cruz acabó "circumbalada... por el enemigo bárbaro chiriguano". Las autoridades pacificaron la región derramando mucha sangre y con inigualada saña. Hasta el advenimiento de la república y después, los chiriguanos siguieron luchando contra sus opresores y explotadores.

En 1623, en el mes de diciembre se sublevaron los indígenas de Songo. Challana, Símaco y Challa. Buscando dominarlos fueron enviados los sacerdotes franciscanos Bernardino de Cárdenas, Luis Ramos y Diego de Obando. Les siguieron el corregidor de La Paz Diego de Lodeña, con algunas compañías de españoles. B. de Cárdenas había prometido a los indígenas el compañías perdón, pero el 4 de octubre de 1624 fueron ahorcados los caciques Gabriel Guanaiquite y Gabriel Hagla, más cuatro indígenas considerados culpables. Fueron colocados sus cuerpos en el mismo lugar que los indígenas lo habían hecho con los de los españoles.

Sublevación indígena de 1811. José Rosendo Gutiérrez informa que ese año tuvo lugar una sublevación general que sitió a la ciudad de La Paz. Los alzados fueron finalmente derrotados por las fuerzas armadas españolas.

La sublevación de los indios de Huaicho tuvo lugar en 1869. El gobierno de Mariano Melgarejo atribuyó a las incitaciones de la emigración boliviana en el Perú.

El 11 de marzo de 1885 se levantaron los indígenas de Pocoata contra la "revisita" de las tierras de comunidad ordenada por el gobierno. Protestaban los alzados por considerar que se aumentarían las contribuciones y por los abusos de que decían que eran víctimas.

El Ministro de Gobierno Informó al congreso ordinario de 1890 lo siguiente: "Se aprueba las medidas tomadas por el Prefecto del Departamento de Churo para contener la sublevación de los indígenas de Chuquicota, Chuquichambi y Huallamarca del cantón Turco".

Estalló en 1897 una sublevación indígena en las provincias paceña contra la revisita. El ministro Luis Paz dispuso la suspensión temporal del reclutamiento de los indígenas para el servicio militar, existía el peligro de enfrentarlos con el ejército y así iniciar una verdadera "guerra de razas". También se perfilaron tendencias pidiendo la abolición del servicio de postillonaje y de la prestación vial.

En 1900 se registraron sublevaciones indígenas en varios cantones y fincas.

En 1927 estalló una sublevación campesina en la provincia Camacho del departamento de La Paz, contra la usurpación de sus tierras y otros abusos cometidos por el gamonal Sócrates Rea, con haciendas en las proximidades de Italaque.

En los departamentos de Potosí y Chuquisaca, a fines de 1927 y cuando gobernaba al país Hernando Siles estalló en la provincia Chayanta del departamento de Potosí, que luego se extendió al de Chuquisaca.

En la represión fueron muertos cientos de alzados y conducidos a prisión numerosos elementos considerados como agitadores.

El Gral. Raimundo Gonzáles Flor, Comandante de la Primera División del Ejército, fue comisionado para pacificar la zona convulsionada, también intervinieron el Tcnl. Julio Díaz A., el Tcnl. Demetrio Ramos, etc.

Se dijo que la propaganda comunista contribuyó al movimiento. Fueron sindicatos como agitadores Gustavo Adolfo Navarro (Tristán Marof), Alberto Murillo Calvimonte, Ricardo Daza, Julio Doria Medina, Julio Ceres, Rómulo Chumacero, Manuel Mendieta, Fernando Siñani.

Se sostuvo que en manos de los indígenas se encontraron ejemplares de los periódicos "El Socialista", "El Amigo del pueblo", "Bandera Roja". Numerosos izquierdistas fueron confinados a zonas alejadas. El 15 de octubre de 1927 se

anmistió a los presos y perseguidos.

Algunos hacendados fueron muertos y se temió que la ciudad de Sucre fuese arrasada, razón por la que se constituyó la Liga de defensa Social. El periódico liberal "La Prensa" por Armando Oropeza, fue acusado de incitar a los campesinos a la rebelión y clausurado por las autoridades. En las actuaciones parlamentarias se reiteró que "Bandera Roja" fue decomisada de poder de los insurrectos.

La sublevación, indígena de 1947, que ya forma parte de la "Guerra Campesina", comienza en la hacienda Yayani (Dpto. de Cochabamba). el 1o. de febrero de ese año y no tarda de extenderse a gran parte del País.

Los campesinos se lanzaron en pos de la reconquista de la tierra y el cese de los abusos del gamonalismo. Se convirtió en el telón de fondo de la gran agitación obrera en las ciudades y las minas. Está vinculada por hilos invisibles con el gran movimiento de ocupación directa de la tierra que tuvo lugar inmediatamente después de la revolución de 1952.

El 8 de junio de 1947, el gobierno Hertzog confina a la región de Ichilo a numerosos campesinos del altiplano y a sus conductores intelectuales, acusados de haber realizado agitación en el agro. Ya en 1940 (ver "Ultima Hora" pacaña de 15 de mayo de 1941) sostuvo que agitadores soliviantaron a los campesinos de Caracollo, Pasto Grande (Oruro), se negaron a recoger las cosechas, etc.

Breve explicación sobre la Revista

Era el nombre que recibió el empadronamiento periódico "de los naturales contribuyentes", según reza su "Reglamento" de 1831.

Fue instaurada durante la Colonia y en la República se la practicó a partir de 1826. Durante el gobierno de Andrés de Santa Cruz (1792-1865) se dictó el Reglamento Sobre Revisitas (28 de febrero de 1831), dice que buscaba evitar "los desagrazos a los indígenas y los fraudes de los intereses del Estado".

Según dicho Reglamento las revisitas debían realizarse cada cinco años: "Actuándose en este periodo, nuevo padrón y matrícula de contribuyentes".

Los indígenas resistieron a los encargados de las revisitas a veces de manera por demás violenta, porque eran seguros que imponían mayores contradicciones y muchos otros abusos.

La guerra campesina

Esta guerra entre las nacionalidades nativas y el gobierno burgués indeseable precedió en algunos años al movimiento subversivo del 9 de abril de 1952, pero juntamente con la clase obrera radicalizacia contribuyeron a la transformación del golpe de estado animado por el MNR y el Ministro de Gobierno Antonio Seleme en una revolución alentada por los obreros mineros, tabriles, etc., que lamentablemente no culminó en la tan ansiada dictadura del proletariado.

La lucha campesina contra el gamonalismo y los atropellos de las autoridades se fue profundizando en la batalla encaminada a recuperar la tierra usufructuada por los propietarios poderosos, lo que de manera inevitable fue encausándose hacia la batalla por el gobierno de los oprimidos y explotados, se tenía la impresión de que los campesinos y los obreros se encaminaban hacia el mismo final. Fue un error descomunal que, la militancia porista, tal vez por falta de experiencia, no alcanzó a calibrar debidamente este fenómeno inédito en el país. La Cuarta Internacional, como dirección por encima de las fronteras nacionales, tampoco atinó a orientarse debidamente en este problema de enorme significación. Nos preguntamos. ¿la dirección porista ha madurado suficientemente para no volver a repetir su equívoco de ayer?

La guerra campesina alcanzó a cinco departamentos del país, aunque no con la misma intensidad y conservando sus particularidades.

Los poristas se percataron del fenómeno de la lucha en el agro desde el seno del proletariado. Seguramente este fenómeno se debió a que una parte no despreciable de los trabajadores asalariados de las minas y de las ciudades vienen del agro. Como no habían antecedentes del trabajo simultáneo en los centros urbanos y en el campo, los militantes poristas conocieron muchos tropiezos y ahora siguen chocando con estos obstáculos. Corresponde preguntarse si ¿hasta ahora no se ha superado este escollo?: parece que no, esto se confirma por el deficiente trabajo partidista en este sector, lo que sigue a continuación puede ayudar en algo a lograr un mejor trabajo en el campo.

Hay que tener presente que este fenómeno subterráneo explica la manera en que sectores del agro lograron informarse del contenido de algunas consignas de la memorable "Tesis de Pulacayo"

Lo fundamental de las consignas de la guerra campesina:

La protesta por los abusos de las autoridades y de los gamonales pasó a un segundo plano o fue incorporada al objetivo central de la lucha: apoderarse de las parcelas de las haciendas (deliberadamente no nos referimos al fundo en su conjunto) y para cumplir este objetivo expulsar o asesinar al gamonal.

Para los campesinos que luchaban (no hablamos del conjunto de los habitantes del agro, de las nacionalidades nativas) no se planteaba, ni por asomo, reemplazar a la propiedad privada de la tierra (grande o pequeña) por la social, que en determinado momento será el impulso instintivo para los obreros. Los explotados y oprimidos del agro se limitaron a ocupar su lote y afirmarse en él.

Sin embargo en el primer momento, tanto para las masas radicalizadas la lucha antigamonal en el campo y para el proletariado movilizado y su partido político (el Partido Obrero Revolucionario), el fenómeno se presentara como único e indivisible, será la agudización del proceso político la que obligará a revelar que el fenómeno lleva en sus entrañas una contradicción fundamental que tenderá a convertirse en excluyente.

La marcha hacia la nueva sociedad debe pasar obligadamente por la conquista del poder político por la clase obrera, apuntalada por el campesinado asaltando los latifundios.

Al día siguiente de la instalación de la dictadura del proletariado se planteará la urgencia de pasar a la propiedad social de los medios de producción, que inexcusablemente despertará la resistencia de sectores que ya se apoderaron de la pequeña propiedad de la tierra de las haciendas que estuvieron en manos de los gamonales.

Debemos recalcar que la finalidad estratégica del proletariado es la sociedad comunista cimentada en la propiedad social de los medios de producción (que pasan a manos de los que trabajan -en esta medida son de todos-, pero que no llegarán a ser propiedad privada de nadie).

El proletariado podra acabar totalmente con el capitalismo que en la actualidad se encuentra en plena podredumbre y amenazando empujar a la sociedad humana hacía la barbarie, que se explica sí tomamos en cuenta que el nombre ahora ya ha sido reducido a la condición de tuerca de la máquina y su cerebro reemplazado por el internet. Únicamente si barre totalmente con la propiedad privada de los medios de producción e impone la social en beneficio del conjunto de la sociedad.

Este problema no ha sido debidamente estudiado por el Partido Obrero Revolucionario trotskista.

La lección de lo hecho en el proceso histórico

Tomamos algunos datos de la "Resolución del Ampliado del CC del POR" de 18 febrero de 1953:

"El Período revolucionario, que se inicia el 9 de abril, ha sacudido las capas más bajas y amplias de las clases sociales explotadas de la ciudad y del campo. La movilización campesina arrastra a sectores que hasta hoy se mantuvieron al margen de toda actividad política...

"A diferencia de lo sucedido durante el alzamiento de 1781 (Amaru-Katari), hoy las huestes indígenas se aprestan a la lucha al mismo tiempo que el proletariado ocupa el primer plano de la acción política, La alianza revolucionaria del asalariado de las ciudades con los campesinos, clave de la estrategia de la revolución boliviana, ya ha dado los primeros pasos...

"Actualmente y a diferencia de lo sucedido durante la revolución federal (diciembre de 1898-abril de 1899) es el proletariado el que se ha colocado a la cabeza del movimiento revolucionario...

"La movilización campesina ha elevado a primer plano los aspectos positivos y negativos de esta clase. Desde lo más profundo de la subconciencia de las masas renacen las tradiciones de heroicidad, tenacidad y capacidad de organizar guerrillas, como forma elemental de la lucha militar. En el polo opuesto, chocamos con la atomización del movimiento campesino, con la carencia de un comando único, con la tendencia a resolver y circunscribir los problemas en los límites de las comarcas, con la imposibilidad de que los campesinos por sí solos puedan ligar sus problemas propios con la política general...

"Los campesinos se movilizan bajo el acicate de su objetivo inconfundible, la conquista de la tierra que trabajan. Una serie de experiencias aisladas (valle de Cochabamba y el Altiplano) permiten descubrir el sentido que en la práctica adquiere esta reivindicación. Los colonos se encaminan a apoderarse de la parcela en que trabajan, el pegujalero desposeído por el latifundista, lucha por volver al pegujal, la comunidad desea la reintegración de las tierras que le fueron usurpadas, el arrendatario quiere la destrucción de todo vínculo con el propietario, que le permita dejar de pagar la renta por la tierra. Los campesinos en general luchan contra todas las formas de servidumbre de carácter feudal. Todas estas modalidades reivindicatorias se resumen en la consigna de "ocupación de las tierras", lanzada por las masas campesinas y ya realizadas en pequeñas regiones...

"El P.O.R., a esta altura del proceso, vuelve a subrayar a que la única solución revolucionaria del problema agrario es la nacionalización de la tierra, sin indemnización alguna al gamonal y su entrega a las organizaciones campesinas sin pago alguno. Esta tarea política será el primer paso que de el Gobierno

Obrero Campesino....”

El P.O.R. y el campesinado

El Partido Obrero Revolucionario (fundado, en el congreso de Córdoba, en junio de 1935 como sección de la Oposición de Izquierda trotskysta), encarna las tendencias socialistas que pasan por la importante experiencia del tercer congreso obrero nacional boliviano, realizado en Oruro el año 1927, donde fue lanzada una de las consignas de mayor importancia de la historia social del país: “¡Minas al Estado y tierras al indio!”.

Esta consigna histórica significaba para las tendencias socialistas radicalizadas y que se movían en el seno de las masas, incluyendo a las campesinas, que reflejaban la influencia del indigenismo, es decir, de la expropiación directa, al modo plebeyo, que significa sin indemnización. alguna y que pasen a poder de los explotados, tanto de las minas que usurpaba la gran minería como de las tierras que mantenían en su poder el gamonalismo.

Al presente esta tradición sigue latente en el seno de las masas de los centros urbanos y del agro, pese a los desastrosos resultados de la supuesta nacionalización” de los centros de explotación de la gran minería (31 de octubre de 1952), que en los hechos fue un negocio turbio que encubrió la entrega, como indemnización, de jugosas cantidades de dinero a los “barones del estaño”.

Los Poristas y otras organizaciones izquierdistas, se lanzaron al campo para organizar sindicatos y enseñar a los trabajadores de la tierra que para libertarse tenían que confiar en sus propios métodos de lucha, particularmente en las sublevaciones y en las diversas manifestaciones de la acción armada, particularmente en las guerrillas.

Las grandes movilizaciones que desembocaron en las jornadas de abril de 1952 tuvieron como telón de fondo los levantamientos y choques de los campesinos con las autoridades y el ejército. La nacionalización de las minas adormeció por algún tiempo a los obreros, particularmente a los mineros, mientras que los campesinos se sintieron alentados en su lucha.

El P.O.R. es el partido del proletariado, no desea englobar en sus filas a toda la nación oprimida y expresa con claridad en su programa su finalidad estratégica: La revolución y dictadura proletarias.

Después de abril de 1952, los campesinos encontraron al Partido de la clase obrera que les mostró el camino de la ocupación directa de las haciendas para acabar con la opresión del gamonalismo. Acaso sea mejor decir que el Partido Obrero Revolucionario generalizó lo que ya los campesinos hacían localmente con sus manos.

Se generalizó el reparto negro, acción mecánica e internacional de los campesinos sojuzgados. La dirección porista pugnó inutilmente en favor de la conservación de la integridad de las haciendas grandes, a fin de poder proyectarlas hacia su expropiación sin indemnización alguna e imponer la producción mecanizada y electrificada.

Esta lucha de los poristas junto a los campesinos en casi todo el país, fue derrotada por el decreto de la Reforma Agraria y la represión policial del gobierno movimientista.

La Tesis de Caranavi (agosto de 1964) señaló este camino como programa.

No hay que olvidar que la reforma agraria movimientista de agosto de 1953 fue precedida por un descomunal debate ideológico en la COB, que mantuvo concentrada la atención nacional. Logra imponerse la Tesis del P.O.R. que establecía materializar la nacionalización de toda la tierra labrantía (equivalente a la expropiación sin indemnización y a legalizar la ocupación de las haciendas ya realizada) y su entrega en usufructo a las organizaciones sindicales campesinas, ya generalizadas en todo el país.

Se percibe que se buscaba dejar un peldaño que permitiese a los trabajadores proyectarse hacia la granja colectiva, que constituye el marco en el que pueden libertarse efectivamente. No hay que olvidar que la Central Obrera Boliviana ya comenzaba a ser perforada y corrompida por el MNR desde el Palacio Quemado. Una cosa fue la solemne resolución adoptada en la COB y otra muy diferente las maniobras de los ministros "campesinos" y "obreros" (se vivía la experiencia negativa del cogobierno entre el MNR y la COB). El Decreto lanzado por Paz Estenssoro hizo retroceder a las masas campesinas que habían ocupado la integridad de las haciendas; se devolvió parte de la tierra a los gamonales para transformarles en medianos propietarios. Se excluyó de la reforma a las haciendas consideradas "capitalistas industriales" (en la práctica muchos latifundios usaron este subterfugio para sobrevivir) y se reconoció el pago de indemnización en favor de los expropiarios.

Es una lástima que no se recurra a los clásicos del marxismo para analizar el desarrollo de las nacionalidades nativas. Damos un ejemplo, tomado de "El origen de la familia", redactado por Federico Engels, compañero de Carlos Marx:

"... los indios de Nuevo México..., centroamericanos y peruanos de la época de la conquista se encontraban en el estadio medio de la barbarie; sus viviendas de adobe o piedra, recordaban fortalezas, en huertos regados cultivaban el maíz y -según el lugar y el clima- otras plantas comestibles, lo que constituía sus principales recursos alimentarios, y hasta habían domesticado algunos animales, los mejicanos el pavo y otras aves; los peruanos la llama. Conocían además el labrado de los metales, salvo el del hierro, y a esto último se debió que no pudieran prescindir aún de las armas y herramientas líticas. La

conquista cortó en ese momento todo desarrollo independiente ulterior.”

Nuestra experiencia en la formación de campesinos revolucionarios, poristas

El Partido Obrero Revolucionario comenzó a ingresar al seno del campesinado, tanto de los explotados por el gamonalismo como de los comunarios. Era la respuesta a su planteamiento de que la revolución social en Bolivia, país capitalista atrasado, era inconcebible como proletaria únicamente y que necesariamente tenía que ser protagonizada también por el campesinado. No hay que olvidar que el trotskismo llama a la dictadura del proletariado “Gobierno Obrero-Campesino”, síntesis de la política encaminada a materializar las tareas democráticas pendientes aún, no para detenerse en esta etapa sino para trocirlas en socialistas. Todo esto explica que el campesinado tiene que integrarse al movimiento revolucionario encabezado por la clase obrera.

Los campesinos que soportaban la opresión del gamonalismo en las haciendas grandes llegaban en masa hasta las puertas del refugio de los poristas con la finalidad de pedir autorización al P.O.R. para ocupar las haciendas y expulsar a los propietarios explotadores y opresores, utilizando la violencia tradicional de los moradores del agro.

Este fenómeno en ningún momento dejó de sorprendernos. ¿Acaso alguien difundió la especie de que en ese momento el Partido trotskista era ya autoridad con capacidad de ordenar por escrito lo que debía hacerse en los latifundios? La verdad es que hasta ahora no ha sido encontrada una respuesta satisfactoria a esta cuestión.

Otra cuestión sorprendente: la masa de campesinos exigían ser inscritos en los libros de control de la militancia trotskista (ciertamente inexistentes porque la mayor parte de sus actividades son clandestinas). Cuando se les respondía que el P.O.R. no inscribía a los militantes, esto para no facilitar la labor represiva del mal gobierno, decían que por lo menos se les envíe el vocero periodístico del Partido. En la misma cantidad de los campesinos que se aproximaban a la organización. Se cometió el error de editar el periódico en quechua, aymara y castellano, lo que redujo enormemente el número de sus lectores.

Esta experiencia nos enseñó que el grueso de los campesinos que se aproximaban al Partido, para apropiarse de los lotes de las haciendas, no alcanzaban a comprender el contenido de la consigna de convertir los latifundios en propiedad social, lo que supone absorber a los pequeños lotes para crear la base material de la sociedad que se encaminará a desarrollar el comunismo, sin propietarios individuales.

Ya se olfateó el posible choque entre los pequeños propietarios, que habían destruido los latifundios, y las masas revolucionarias que se encaminarían a imponer la propiedad social, absorbiendo a los lotes pequeños en las granjas colectivas maquinizadas, a fin de sepultar para siempre la miseria extrema que impera en el agro.

No hay que extrañarse de que los pequeño-burgueses del MNR se hubiesen esmerado, sobre todo al redactar "su" Reforma Agraria, en ignorar las tradiciones comunistas que siguen agitándose en el seno de las masas campesinas y que en su momento contribuirán a la transformación radical de la sociedad.

Las tradiciones a las que nos referimos arrancan desde el período del comunismo primitivo, pasando por el incanato y la colonia, La sociedad del futuro y la transformación radical de la vida en el agro partirá de ese fenómeno. Interesan las tradiciones que tienen relación con las formas elementales de cooperación, impuestas por el poco desarrollo de las fuerzas productivas.

En extensas zonas comunarias existe, será más exacto decir existía, una parcela fija en las "mantas" (en algunas regiones se llama así a los cultivos), tierra labrantía de cultivo anual con destino a las siembras que deben hacerse para la autoridad máxima, el Segundo Mayor.

En esa parcela trabaja la comunidad íntegra en forma colectiva y cada miembro aporta con semillas, ganado y acémilas para el traslado de los productos, Es la comunidad la que debe cuidar los sembradíos, Cuando fue posible que el P.O. R. hiciese propaganda en el campo en sentido de que era urgente formar cooperativas de producción, a fin de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos, esas tierras señaladas para la siembra en favor del segundo pasaron a formar parte, casi automáticamente, de la cooperativa. Lo notable es que la comunidad continuó con su tradición de trabajo colectivo y de sacrificio de aportar semillas y tuerza de trabajo.

La parcela trabajada colectivamente por tradición se llama "El Común", para subrayar el carácter de trabajo colectivo que imperaba en él, por oposición a la parcela y al trabajo individual que invadieron últimamente a la comunidad.

Además existen otras formas elementales de cooperación, muchas de ellas justificadas con principios morales heredados. Podemos citar el Ayni, que es cesión o prestación de una cosa o un servicio a cambio de ser devuelta o correspondida en igual forma. Sus modalidades: Tutapay o ayuda que se presta en la madrugada y en las labores agrícolas; Mincay, pagara una tercera persona para cumplir la devolución de los servicios recibidos. En casos de construcción de una casa, de muerte, de fiestas y de grandes desgracias, la comunidad se cree obligada a prestar ayuda al que tiene que soportar esa carga, esto como una normal moral. Esta forma de cooperación mútua se llama en algunas regiones andinas "choko"

Dado el grado incipiente de la técnica que impera en el agro -consecuencia del enorme atraso boliviano- el gobierno revolucionario se verá obligado a partir de esas tradiciones de ayuda mútua, acentuarlas y elevarlas hasta que se conviertan en forma general, para poder, por ejemplo, cooperativizar a los productores pequeños, etc.

Para transformar de raíz al país e impulsar el desarrollo de la sociedad nueva, tenemos que conocer sus fuerzas internas, su tradición, las leyes de su desarrollo y de transformación cualitativa. El comunismo no caerá del cielo, surgirá de las entrañas de la historia y de la realidad actual del país.

Forjar campesinos poristas, bolcheviques, transformados en revolucionarios profesionales

Para dar a un partido verdaderamente revolucionario, capaz de convertirse en vanguardia, en dirección de las masas oprimida y explotada, de la nación sofuzgada por el imperialismo, con capacidad para timonearlas hasta la conquista del poder político e instaurar la dictadura del proletariado. En Bolivia para alcanzar el verdadero Gobierno Obrero-Campesino, se tiene obligadamente que modelar a la dirección que todavía hace falta, con los mejores elementos (con los más inteligentes, valientes, de coraje y voluntad de acero, de las diversas clases sociales), al extremo de que sean capaces de entregar sus vidas para alcanzar la victoria de la Revolución Proletaria.

Hay que tener presente que en Bolivia, país capitalista atrasado, de economía combinada y cuyas tareas democrático-burguesas no han sido aún debidamente cumplidas, pero que forma parte de la economía capitalista mundial que conoce la crisis más grave de toda su existencia, está planteada la revolución proletaria, cuya victoria abrirá el camino hacia el comunismo.

El Partido Obrero Revolucionario, conformado por revolucionarios profesionales, no espera englobar a la mayoría de la clase obrera y menos de las otras clases sociales que no se cansan de rebelarse contra la burguesía corrompida e incapaz. Es inevitable que sus cuadros sean una pequeña parte de los sectores sociales, mayoritarios que se rebelan contra la burguesía putrefata.

Sin embargo, tiene que trabajar para arrastrar a las masas detrás de su programa, el único revolucionario dictado en el país. Esto es posible (la historia de la última época demuestra que esa posibilidad puede trocarse en realidad), gracias a la estructura celular del Partido Obrero Revolucionario. Las células poristas (los dirigentes y militantes) penetran al seno de las masas y desde allí los líderes y las bases partidistas actúan como luchadores ejemplares y pueden orientar y dirigir a las multitudes.

Esta conclusiones no alcanzan únicamente a las masas obreras, la historia boliviana e internacional demuestra que esta conclusión es aplicable a los explotados y oprimidos de los demás países. Hay que añadir que esta afirmación no quiere decir que no bien aparece la sigla partidista y algunas de sus proclamas presuntamente programáticas, ese grupo ya se ha convertido en la dirección de los que buscan liberarse de la burguesía y del capitalismo putrefacto.

Sólo se puede afirmar que un partido es dirección de las masas, cuando su propaganda programática y su respuesta a los problemas del día son confirmados por el desarrollo de los acontecimientos.

Nuestra experiencia de troca a campesinos en marxistas

En la actualidad hay algunos camaradas poristas que vienen del agro, del seno de las masas campesinas. Se trata de excepciones, lo que obliga a persistir y mejorar ese trabajo. No se puede olvidar que la Dictadura del Proletariado es llamada Gobierno Obrero-Campesino, esto por el propio P.O.R.

Ahora el desarrollo de la política exige que los militantes poristas indígenas aumenten en número y profundicen su formación bolchevique, teórica y política. Para enriquecer este problema de primerísima importancia ofrecemos una síntesis de nuestra experiencia vivida durante la guerra campesina.

Se logró seleccionar a cerca de diez campesinos, partiendo de su inteligencia, de su coraje para la lucha, para convertirse en revolucionarios profesionales (lo que importa abandonar todos los problemas personales, de familia, etc.), volcados íntegramente a la actividad partidista, al trabajo político en el seno de las masas, al estudio del programa y de los aportes ideológicos del Partido Obrero Revolucionario, del trotskysmo, de los clásicos del marxismo. Alcanzaron a convertirse en teóricos, en activistas para el trabajo en el seno de las masas.

El militante revolucionario no sólo organiza y dirige las acciones de las masas y de sus camaradas, sino que se convierte en un ideólogo, en un teórico, que no solamente entiende y difunde perfectamente el programa del Partido, sino, que tiene posibilidades de lograr avances y aportes en los planos teórico y programático.

Sólo logrando este trabajo el Partido Obrero Revolucionario podrá orientar a las masas campesinas para que actúen políticamente potenciando la lucha proletaria. Esto se ha logrado en el pasado y se tiene que volver a repetir ahora, pues la perspectiva política la urgencia del potenciamiento político de las fuerzas fundamentales de la revolución lo exigen.

En síntesis: el avance del proceso revolucionario exige que el Partido Obrero Revolucionario penetre al seno de las masas campesinas y logre formar debidamente a su vanguardia, para que pueda timonear de manera perfecta la lucha de los campesinos para lograr imponer el Gobierno Obrero-campesino o Dictadura del Proletariado.

La labor corruptora de gobierno movimientista logró someter a las masas campesinas a su voluntad, regalando montañas de alimentos, ropa, etc., al extremo que logró que campesinos de las bases entregasen a la policía a sus camaradas indígenas revolucionarios, poristas. Los presos fueron confinados a las selvas del Oriente, donde perecieron casi todos ellos.

la Paz, marzo de 2006

El mal gobierno se ha convertido en socio de las transnacionales (imperialismo)

La constituyente seguirá este camino antinacional y antipopular

Objetivo de las masas: pulverizar a la gran propiedad privada burguesa e imponer la propiedad social de los medios de producción

El protagonizado "Gobierno campesino" de Evo aceleradamente se ha convertido en burgués, debe ser combatido por el pueblo boliviano como tal

Evo agota todos los recursos para abrazarse de las empresas inversoras, de las transnacionales, es enemigo de los bolivianos

El presidente Evo Morales ha pregonado a voz en cuello, refiriéndose a las transnacionales, que busca socios, no amos, que inviertan sus capitales en Bolivia.

Eso ya hacen las empresas capitalistas y si vienen a Bolivia es para explotar sus recursos naturales, industrializarlos y venderlos en el mercado internacional. No sorprende que el gago e ignaro "gobernante" no alcance a comprender que esa actividad de las transnacionales está motivada únicamente porque les permite llenar sus bolsas con montañas de dólares, sin importarles para nada la suerte que puedan correr el país y sus habitantes. El caudillo masista parece que cree que ya es socio de las empresas extranjeras que explotan el petróleo del país, vale decir de los bolivianos (esta expresión no es más que una metáfora).

Se tiene el retrato de cuerpo entero del politiquero cuando sin dudar ha destruido al MAS, al extremo de convertirlo en una organización que tiene muy poco de campesina, esto por la conducta diaria que impone a la organización y porque ha eliminado de la lista de candidatos a concejales

a dos organizaciones grandes del agro, para abrir las puertas a politiqueros aventureros y corruptos, etc.

Evo Morales es el retrato acabado del campesino pequeño propietario famélico, que se esmera en exprimir la menor oportunidad que se le presenta de convenirse en millonario. Para lograr este sueño nada mejor que la "presidencia de la república" por muy pobre que sea el país que sirve de escenario. El pequeño propietario ya está prendido a la levita de los capitalistas poderosos. Tanto el campesinado como las capas empobrecidas de la clase media y el proletariado ya no cuentan para él. Para ver materializados sus sueños de grandeza económica y hasta social no tiene más remedio que penetrar subrepticamente al seno de la burguesía, sinónimo de riqueza y de alto nivel social. Está por demás decir que se trata de un fenómeno que se repite con mucha frecuencia.

La consecuencia: el que sueña que es un político de muchos quilates y poderoso estadista se prepara impaciente para dar un salto atrevido hasta el seno mismo de la clase dominante, ya sabemos que los que sueñan con tanta temeridad acaban estrangulados en el fango de la frustración.

Desde el seno de las masas campesinas y de los sectores empobrecidos de la población ya salen las voces que expresan la furia de los de abajo por la conducta desleal y traidora del "estadista" de la hora nona. Ya se viene perfilando la caída vertical del aventurero que osadamente se lanzó a convertirse en político-gobernante para siempre.

Gobierno campesino que aplica política burguesa

Casi ninguno de los admiradores del gobierno campesino que vino al mundo gracias a una aplastante victoria electoral, se alarmó de que la primera jugada de Evo fue la de aproximarse a los gobernantes "socialistas" de los países vecinos, de España, etc., pegarse a ellos y ya no abandonarlos. Se trata de mandatarios con rótulos "socialistas", que atrevidamente se encaminaron a acomodarse a las exigencias de la clase social dominante, de la burguesía, que es gran propietaria de los medios de producción.

Esos primeros aliados de Evo Morales, que se esmeran en enarbolar su cartel "socialista", con la finalidad única de desorientar y emborrachar a las masas con la promesa de empujar a la sociedad hacia la igualdad entre las diferentes clases sociales, aunque en los hechos esos presuntos igualitarios se encargan de aplicar la política burguesa con todo su peso, cimentada en la explotación y opresión de los trabajadores y la postergación del resto de la sociedad.

Los reformistas "social demócratas", inconfundibles por su antimarxismo clásico, su repudio al marxleninismo-trotskista cotidianamente se van acomodando a las exigencias del imperialismo y no tiemblan de acabar convirtiendo a sus

países en colonias de la metrópolis capitalistas mas poderosos. Esta referencia nos ayudará a comprender que los caminos por los que hoy va recorriendo Evo le llevarán a concluir, de manera inexorable, arrodillado ante las potencias imperialistas, lo que importará el mayor agravamiento del país de su condición de colonia de Estados Unidos de N. A.

De esa manera, apenas encubierta, el gobierno de Evo Morales, que debuta como "campesino", se ha ido transformando gradualmente en capitalista, en instrumento de la política burguesa internacional, poco a poco se ha convertido de "campesino" en k'ara.

El MAS, sacando ventaja de su pasado inmediato, muestra su rostro de demagogo dice una cosa y hace otra opuesta. No cesa en su empeño de convertirse en el amo, en el dueño de la ya demasiada publicitada constituyente, a fin de que le sirva de su instrumento que será presentado a la opinión pública como el poder que transformará radicalmente al país, aunque en el fondo no hará mas que actuar como escenario de la confirmación del ordenamiento jurídico burgués, comenzando de la Constitución Política del Estado, de la consagración del respeto ilimitado a la gran propiedad privada burguesa, de la presencia de las transnacionales, del capital financiero destinado a la explotación y saqueo de los recursos naturales del país.

Por esto decimos que la Constituyente no creará una Bolivia nueva, soberana, diferente a la capitalista sometida al imperialismo.

La Bolivia solo puede ser la socialista-comunista, opuesta al capitalismo, en guerra con las potencias burguesas.

Para que eso pueda darse tiene obligadamente que mediar la revolución social y no simplemente las elecciones, por muy limpias que fuesen.

**Las leyes de la sociedad señalan el camino
por el que se llevará a la Bolivia sin
explotados ni oprimidos**

Subrayamos que el capitalismo mundial soporta una crisis económica agudísima que le empuja hacia la barbarie. Su cimiento, la gran propiedad privada de los medios de producción cruje y se desmorona.

Es una necesidad histórica inaplazable que la política proletaria (su esencia radica en la destrucción de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción para reemplazarla, como fundamento de la sociedad nueva, con la propiedad social) timonee a las masas de explotados hambrientos, para poder consumir la revolución social y la dictadura del proletariado, que irá desapareciendo a medida que la sociedad marche hacia el comunismo,

En esta nueva sociedad los habitantes contribuirán a su funcionamiento conforme a sus aptitudes y recibirán de ella de acuerdo a sus necesidades. Desaparecerá el Estado que usa la violencia y las fronteras nacionales, asegurando el pleno desarrollo de la sociedad.

En el periodo transitorio los componentes del aparato estatal percibirán como retribución a las tareas que ejecuten el salario que reciben todos los trabajadores. Nadie tendrá la ocurrencia de enriquecerse a costa de la miseria de los obreros. La impostura demagógica de Evo de disminuirse en algunos puntos su jugoso sueldo de presidente, para dar la impresión de extrema honradez, a pesar de seguir gozando de la concesión gratuita de bienes y servicios diversos, queda al desnudo y en ridículo.

Hay que recalcar qué nada de esto puede darse como consecuencia a las frecuentes farsas electorales, de las sesiones parlamentarias y de la actividad de los poderes estatales burgueses, debido a que estas actividades tienen como finalidad la preservación de la gran propiedad privada burguesa y asegurar el buen funcionamiento del aparato gubernamental, vale decir, la preservación de la sociedad burguesa, asentada en la miseria, la ignorancia y la explotación de las masas trabajadoras, campesinos y desocupados.

Resumen: Si en lugar de la revolución social se presentan las farsas electorales burguesas, que equivalen a la defensa incondicional de la gran propiedad privada burguesa y de la clase dominante, Bolivia precipitadamente caerá en la barbarie y el ser humano se convertirá en una pieza más de la máquina que permiten a los empresarios enriquecerse aceleradamente.

¿Que será la tan pregonada constituyente burguesa?

No hay que olvidar que la constituyente fue prometida y ahora está siendo organizada y publicitada por el gobierno masista que abiertamente pregona y ejecuta la política burguesa y que se sintetiza en su actividad cotidiana de defensa intransigente de la gran propiedad privada de las transnacionales que invaden el país para apropiarse de sus recursos naturales, que dadivosamente les oferta Evo, el Lamberto.

Los defensores intransigentes del capitalismo lo más que pueden hacer es concretizar en leyes del país ese objetivo central. Sería una locura esperar que los inventores del "capitalismo andino" adopten medidas que atenten contra los intereses fundamentales de los empresarios que se mueven en el seno del capitalismo mundial.

A Evo, la expresión "andina" del capitalismo y hasta por ser el monigote labrado por la "chiri-wayrita", en momento alguno se le ocurrirá colocar piedras en el camino de los potentados intocables de las transnacionales.

En síntesis: La Constituyente del actual presidente de la República se limitará a colocar algunos adornos a la carta magna actual y en un caso extremo, redactará una otra Constitución que no se apartará ni un solo milímetro de la viga maestra de la de hoy, una esencia dispone no apartarse ni un pelo de la intangibilidad de los intereses (encubiertos en término "derechos") de los potentados más poderosos.

La Bolivia que salga de la constituyente que ya se anuncia (criatura del ex-indio Evo ahora un verdadero k'ara) será la misma que la de hoy. Los propietarios grandes, en el campo y de los demás ámbitos, seguirán siendo los intocables. Los trabajadores, los indios, los desocupados, los oprimidos, continuarán como ahora, azotados por los excesos de los poderosos de los millonarios.

La Constituyente caerá como otro latigazo más sobre el pueblo boliviano

La revolución social por la que trabajamos

La mayoría de la sociedad, ya destrozada en parte, no oculta su descontento por las condiciones de vida que tiene que soportar, pero no actúa en consecuencia, no se lanza a destruir sus condiciones de vida cotidiana imperantes e insoportables para sustituirlas por otras mejores.

El globo terrestre, con diminutas excepciones, es capitalista (integrado por pocas grandes potencias imperialistas y una gran mayoría de países atrasados, de economía combinada). No olvidar que las particularidades nacionales son el resultado de la refracción de las leyes generales de la economía capitalista en las particularidades económico-sociales de los diversos países.

La revolución social de nuestra época y en todos los países es la rebelión contra el capitalismo imperialista, pero en cada uno de ellos muestra particularidades nacionales.

La revolución anti-capitalista supone que busca poner en pie una sociedad cualitativamente diferente a la burguesía, no tiene que dudarse que su victoria será la destrucción de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, lo que supone la urgencia de reemplazarla con la propiedad social, basamento económico de la sociedad sin explotados ni oprimidos.

Ya no es necesario repetir que la única clase social que puede timonear este tipo de revolución social, llamada a orientar y cumplir la destrucción de la gran propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la propiedad social, medida imprescindible para levantar la sociedad sin clases, sin explotados ni oprimidos.

La única clase social con capacidad de transformar radicalmente a la sociedad burguesa putrefacta en socialista, sin clases sociales, sin explotados ni oprimidos, es el proletariado, porque no es propietario de los medios de producción y vende su fuerza de trabajo para poder vivir, por esta razón fundamental se encamina a pulverizar a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción para reemplazarla con la propiedad social (de todos y de ninguno particularmente), solamente así la sociedad burguesa en decadencia se trocará en socialista-comunista.

No ignorar la particularidad del proletariado boliviano

Nuestro país es capitalista atrasado, de economía combinada, con precapitalismo considerable, reducido a la condición humillante de colonia de los Estados Unidos de Norte América, lo que determina que nuestro proletariado sea clase social de número reducido con referencia al campesinado y a las capas empobrecidas de la clase media, que incluye al artesanado. Pese a todo esto, el proletariado numéricamente reducido, es la única clase social (de trabajadores asalariados) que expresa la política revolucionaria capaz de transformar radicalmente a la sociedad burguesa, hoy en caída permanente, y de orientarla hacia el socialismo-comunismo.

También los países capitalistas rezagados pueden, en determinadas condiciones, convertirse en la vanguardia de la lucha por la sociedad cualitativamente diferente a la actual. Eso es lo que sucede con el proletariado boliviano y desde hace algún tiempo, sin olvidar a las potencias imperialistas.

El Partido Obrero Revolucionario se ha convertido en el plano internacional, esto desde hace años, en la dirección política de las masas que luchan por imponer la dictadura del proletariado (la dirección de la sociedad hacia el socialismo-comunismo).

Sorprendió a los observadores y periodistas cuando el partido trotskista altiplánico enarbolo la ya famosa "Tesis de Pulacayo", desde las bocaminas, convocando a las masas de la sociedad colonial para que capturen el poder político e impongan la dictadura del proletariado, como el camino obligado para llegar a la nueva sociedad sin clases sociales.

En los años setenta los trotskistas llevan a la práctica esa experiencia política en un nivel de madurez mayor (con el nombre de Asamblea Popular) al extremo de haber llegado hasta las puertas de la toma del poder, proceso interrumpido por el gorilazo continental ("Operación Condor")

La experiencia amarga que ahora vive el país bajo la dictadura burguesa tambaleante, que actúa a través del gobierno-mamarracho y el mal llamado "campesino" de Evo Morales, va preparando tercamente la repetición de las pasadas experiencias del pueblo explotado y oprimido, que hoy cuenta con

la victoria segura luego de soportar la mascarada de gobierno capitalista, apenas encubierto con el disfraz de gobierno "campesino" del impostor Evo Morales.

¿Por que el proletariado minoritario tiene que timonear la lucha de las masas?

1) Por su madurez teórica, expresada por su partido político que ha ingresado a la actividad con su programa ideológico, que señala las leyes del desarrollo gradual y del cambio cualitativo del país, partiendo del conocimiento de la realidad nacional.

2) El Partido Obrero Revolucionario ha penetrado en las masas, particularmente en la obrera, buscando en ésta transformar su instinto comunista en conciencia política, en teoría, en ciencia, en fin en marxleninismo-trotskyista. Se puede decir que las masas del país, actuando bajo la dirección de la clase obrera están armadas para materializar la revolución social y la dictadura del proletariado. Advertimos que no se trata de algo anquilosado, definitivo y sin modificaciones. Contrariamente, sus leyes generales se enriquecen o empobrecen a medida en que el grueso de las masas y el partido marxista intervienen o no en la lucha cotidiana, avanzan o retroceden.

El Partido-dirección de las masas no puede quedar anquilosado, tiene que ir desarrollándose y profundizando su programa y teoría, apoyándose para esto en el enriquecimiento o no de la experiencia de las masas a través de sus victorias y derrotas.

El marxismo como teoría, actuando a través de las victorias o las derrotas que conocen las masas y sus partidos políticos se encuentran en constante evolución y a veces en retroceso. El partido revolucionario está obligado a asimilar críticamente estos procesos. Citamos como ejemplo la constante discusión partidista acerca de la evolución y vigencia o no de su programa, algo fundamental para el fortalecimiento partidista y su dirección acertada de las masas en su lucha diaria.

3) Apliquemos lo expresado a la actividad actual de las masas.

En gran medida la victoria o la derrota de las mayorías explotadas y oprimidas, dependen de la participación acertada o equivocada de su partido político, de su dirección, en la lucha contra la clase dominante, el imperialismo, etc.

Seamos más precisos. El partido político está obligado a trabajar en el seno de los explotados y oprimidos en todas las circunstancias por las que atraviesen, logren victorias o sean derrotados, estén aproximándose a la conquista o retroceden por ser incapaces de vencer los obstáculos levantados por el enemigo.

El análisis autocrítico de esta experiencia es indispensable para que el partido político se mantenga con vida y con capacidad para fortalecerse; en caso contrario, corre el riesgo serio de desaparecer o de degenerarse, lo que le impedirá seguir actuando como dirección de las masas.

Un ejemplo: Han pasado por la historia boliviana una infinidad de partidos o grupos que se reclamaban de la izquierda, del reformismo, del marxismo, hasta del trotskismo, del socialismo (para dar a entender que seguían a la socialdemocracia reformista), del estalinismo moscovista, del maoísmo, etc.,etc.

Se mostraron activos por algunos años y gastaron mucho dinero a su paso, lo que prueba que eran financiados por sus propiciadores del exterior

Algunas de estas organizaciones lograron controlar momentáneamente a sectores populares y las perdieron de manera veloz, ninguno de ellos contó con programa partidista y los que colocaron ese nombre a algún panfleto se esmeraron en olvidarse de inmediato de su aventura, habían sobradas razones, particularmente la ausencia de enunciados programáticos, de teoría política, para que no dejaran huella alguna de su paso por el borde de las masas bolivianas, ahora ya nadie se acuerda de ellos.

Contrariamente, el Partido Obrero Revolucionario ha nacido hace más de setenta años y por añadidura en el congreso de marxleninistas-trotskyistas reunido en Córdoba (Argentina), al finalizar la guerra dei Chaco (1932-1935). Vino al mundo con un programa bajo el brazo, que en su parte esencial proponía la instauración de la dictadura del proletariado, a través del ingreso del Partido a su seno.

En los años cuarenta del siglo XX, la penetración dei Partido trotskista en el seno de las masas, particularmente en las mineras, se torna visible, palpable

**El acontecimiento obrero que hizo temblar a la clase
dominantey a su gobierno de turno:**

El 8 de noviembre de 1946, el Congreso Extraordinario de la Federación Sindical de trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) aprobó la "TESIS DE PULACAYO", presentada por la delegación de los mineros de Llallagua (Siglo XX) y que comienza caracterizando al país como "capitalista atrasado, de economía combinada e integrado a la economía capitalista mundial", punto de partida que daba a entender que el proletariado y las masas explotadas y oprimidas encontrarían su liberación a través de la REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS. En el mismo documento se incluye que corresponde al proletariado materializar la revolución liberadora, que impulsará al país hacia una sociedad sin explotados ni oprimidos.

La clase dominante (feudal-burguesa), los empresarios gamonales (grandes hacendados que vivían de explotar y oprimir a sus pongos), los empresarios y los que dependían de la clase dominante y sus subalternos, lanzaron el grito desgarrador para alertar a los de arriba, sobre todo al gobierno, y buscando espantar al pueblo, de que el monstruo del comunismo se apoderaría precipitadamente del país y esclavizar a sus habitantes.

La clase dominante tembló y sus politiqueros, incluyendo a los presuntamente "izquierdistas", reptaron asustados ante la perspectiva de ser barridos del escenario nacional.

La "Tesis de Pulacayo" cambió las perspectivas del desarrollo del país, potenció velozmente a las masas en general y al proletariado, particularmente al minero, fueron empujados al puesto a la dirección de los que luchaban por libertarse y lograr mejores condiciones de vida y de trabajo. Bolivia cambió un salto y el autor de la proeza, la "Tesis de PuIacayo", penetró hasta lo más profundo de las masas, inclusive de los sectores analfabetos. Bolivia cambió radicalmente en el campo político y sus sectores populares se tragaron los rumores difundidos alrededor de la tesis liberadora, como si fueran parte de una leyenda que debe ser cumplida.

A la sombra de la famosa TESIS las masas radicalizadas ganaron las calles y los caminos, amenazando tomar en sus manos el destino del país, para poder crear una sociedad sin explotados ni explotadores. Esto explica su participación en las jornadas heroicas de la Revolución de 1952, de la Asamblea Popular y del Frente Revolucionario Antiimperialista de los años 70. El pueblo, que está presente de nuevo, ha dejado esta soberbia lección, que puede volver a ser actualizada el día de mañana, porque la impostura masista, remedo campesino de gobierno y dócil instrumento de la burguesía y del imperialismo, ya amenaza caer.

Esa caída empujará a la nación oprimida a luchar por su propio gobierno, el P.O.R. trotskista volverá a ser obligado a encabezar a las masas.

¿Pará cumplir su tarea? Sí, siempre que se entronque en el proletariado, porque es la expresión política de éste: Si fortalece la teoría marxleninista-trotskyista a la luz de la experiencia en el seno de las masas de hoy y de mañana el programa porista, fortalecido a la experiencia que se vive, potenciará al Partido y llevará a las masas al poder político.

Abril de 2006.

La nacionalización del petróleo, puesta en práctica por el M.A.S.

(mal llamado movimiento al socialismo),
se traduce en los hechos en una
sociedad entre las transnacionales
y el gobierno masista (supuestamente
"campesino")

El gobierno de Evo Morales ignora lo que es socialismo y
pone en evidencia que es capitalista

De manera indirecta y dirigida a las masas populares, la propaganda oficialista sostiene, por boca de Evo Morales, que la política gubernamental está dirigida a cancelar la presencia de las transnacionales ladronas de los recursos naturales del país y opresoras de los bolivianos.

De lejos se percibe que todo esto ha sido elaborado para arrastrar al grueso de las masas detrás de su política demagógica.

El Decreto de "Nacionalización" ya establece que las famosas transnacionales "ladronas" de los recursos naturales y "opresoras" de los bolivianos tienen el plazo de seis meses para acomodarse a sus exigencias, a fin de seguir explotando los hidrocarburos juntamente con el gobierno masista.

Después de tantas diatribas lanzadas contra las empresas extranjeras ya instaladas en el país, el gobierno masista viene agotando todos los medios para lograr asociarse con ellas y seguir explotando los recursos petrolíferos. El equipo de Evo Morales utilizará todo a fin de poder lograr que las transnacionales malditas se asocien con él para seguir saqueando los hidrocarburos y oprimiendo a los obreros.

Hay que subrayar que el gobierno masista en su propaganda y en los hechos no alcanzó a proponer de manera precisa la "nacionalización burguesa de los hidrocarburos".

La razón: la Bolivia actual es un país capitalista atrasado, de economía combinada (yuxtaposición de capitalismo y precapitalismo), sometido a las leyes de la economía mundial. Mientras subsista esta situación seguirá siendo país dependiente de las potencias imperialistas. No cabe la menor duda de que la criatura de los Libertadores Bolívar-Sucre ha sido convenida en colonia de los Estados Unidos de Norte América, cuya brutal opresión está fuera de

toda duda.

Esta realidad ha impedido que el gobierno del MAS materialice su sueño probable de una nacionalización burguesa de los yacimientos petrolíferos del territorio nacional. No hay que sorprenderse de esta afirmación, que no tiene nada de atrevida.

El Estado burgués contemporáneo, sobre todo a partir del siglo XX, conoce y maneja las expresiones del capitalismo monopolista de Estado. Hay que subrayar que en Bolivia no se da este fenómeno económico, propio de las potencias imperialistas.

Obligadamente hay que señalar en qué consiste la nacionalización capitalista.

No olvidar que el Estado burgués es, por su propia naturaleza, la expresión del capitalismo y, subrayamos lo que sigue, el Estado burgués boliviano capitalista atrasado, es dependiente de las potencias imperialistas y no la expresión del capitalismo monopolista de Estado. La conducta bufona y por momentos trágica del presidente indio Evo Morales es la expresión fiel de esta realidad.

La historia boliviana y la realidad actual demuestran que nuestro país no logrará transformarse en potencia imperialista temible y seguirá reptando lacayunamente a los pies de las potencias imperialista, esto hasta el momento en que se de la victoria de la Revolución Proletaria liberadora.

Corresponde señalar lo que buscan las potencias imperialistas recurriendo a la "nacionalización capitalista". Hay que comenzar señalando que se trata de las manifestaciones del "capitalismo monopolista de Estado".

En los países capitalistas altamente desarrollados el aparato estatal está monopolizado, manejado, por sectores empresariales del capitalismo que a veces buscan aumentar su poderío estatizando ciertas ramas de la producción, sin olvidar el respeto del pago de su valor, proceso que es una de las manifestaciones del capitalismo monopolista de Estado. que también busca potenciarse aprovechando su poderío político.

Algunas de las empresas nacionalizadas son administradas por sus antiguos dueños. Otras, después de ser reequipadas y cuando elevan su rentabilidad, vuelven a manos de los capitalistas o de los monopolios. Nos encontramos frente a un proceso de desnacionalización.

En Europa se ha dado el caso de que ciertos partidos estalinistas (traidores del marxismo y de los intereses históricos de la clase obrera) no dubitaron en apuntalar y sumarse a la política de "nacionalización" de algunos partidos de la burguesía. Del estalinismo se puede esperar toda especie de traiciones a los

objetivos revolucionarios del proletariado.

Debemos recalcar que no nos estamos refiriendo, al tratar este problema, a la nacionalización de los recursos naturales o de las empresas que los explotan, que en su mayoría son criaturas del capital financiero internacional, para que pasen en propiedad a manos del Estado boliviano, que por su acentuada pobreza no puede pagar la indemnización que corresponde.

La política revolucionaria de nacionalización, particularmente de la clase obrera, solamente puede ser materializada por la Dictadura del Proletariado (en Bolivia un verdadero Gobierno Obrero-Campesino y no una pandilla de payasos pequeño-burgueses que sirvió a la clase dominante).

Hay que subrayar que la revolución social y la dictadura del proletariado (dos aspectos del comienzo de la transformación radical de la sociedad) constituirán el paso inicial hacia la pulverización de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción y el establecimiento de su propiedad social.

Volvemos a insistir que este proceso fundamental de la transformación radical, indispensable e impostergable, de la sociedad actual, corrupta y en desintegración, comenzará siendo iniciada cuando la mayoría de las masas oprimidas y explotadas (campesinos, sectores empobrecidos de la clase media), timoneadas políticamente por la clase obrera minoritaria, tomen físicamente el Poder político e instalen la dictadura del proletariado. Como se ve esta victoria es insustituible para sepultar a la envejecida y putrefacta sociedad burguesa y sentar las bases de la sociedad nueva, sin explotados ni oprimidos, en la base económica de esta sociedad se encontrará la propiedad social (los medios de producción serán de todos y de nadie como propiedad privada).

Esta transformación radical y consumada de inmediato en todos los niveles de la sociedad, es concebible únicamente por ser el resultado de la pulverización de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción (cimiento, basamento económico de la sociedad burguesa envejecida, que hoy va cayendo a pedazos).

Seguiremos repitiendo hasta el cansancio esta verdad: sin el cambio radical del cimiento de la sociedad (sustitución de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, en algunos países excepcionales pueden aparecer y aparecen como propiedad estatal burguesa) no puede concebirse el cambio de la sociedad y de la propiedad burguesas (es decir de la burguesía como dueña del poder estatal y de los medios de producción, recursos naturales, empresas explotadoras) por una nueva sociedad gobernada por obreros y campesinos (así se materializará la dictadura del proletariado).

Solamente en esa nueva sociedad, los medios de producción, incluyendo los recursos naturales serán propiedad social (no individual y privada) de todos los habitantes.

Experiencia boliviana sobre nacionalización aunque no "capitalista"

Ejemplo sobre el petróleo

Como una de las primeras manifestaciones de "nacionalización" gubernamental en el país se dio durante el gobierno de David Toro (1936-1937), que decretó la nacionalización de las pertenencias de la Standard Oil, según el movimientista M. Frontaura Argandoña bajo la influencia de Carlos Montenegro y de otros; "en su ejecución tuvieron mucho que ver los intereses del gobierno argentino" (G. L., "Diccionario,..", en OO.CC.).

No hay que olvidar que el nacionalizador del petróleo otorgó concesiones auríferas a la poderosa empresa minera timoneada por Carlos Félix Aramayo.

Decreto de 13 de marzo de 1957: "Declarase la caducidad de todas propiedades de Standard Oil Co. of Bolivia", dentro del territorio de la República, por defraudación comprobada de los intereses fiscales. Todos los bienes de la Compañía mencionada que se hallaran en territorio boliviano al término de dictarse la presente Resolución, pasan a propiedad del Estado. Hasta que el gobierno lo crea conveniente, quedará encargado de la administración y manejo de todos los bienes de la Compañía que en virtud de esa caducidad pasan a poder del Estado, la entidad oficial YPFB".

Más tarde el gobierno del presidente Enrique Peñaranda (1940-1941) indemnizó a la Standard Oil por los bienes que fueron nacionalizados por el Gobierno de David Toro.

La nacionalización de las minas

Durante el primer gobierno del jefe del Movimiento Nacionalista Revolucionario, Víctor Paz Estenssoro (1952-1956) ingresó a la historia por haber nacionalizado las empresas de la gran minería, timoneadas por las empresas de Simón Patiño, Mauricio Hirsch y Carlos Víctor Aramayo.

Esa nacionalización fue decretada por el gobierno movimientista el 31 de octubre de 1952.

La consigna de "Minas al Estado y tierras al indio", venía siendo enarbolada por los obreros y las organizaciones de izquierda desde el Tercer Congreso Obrero Nacional realizado en 1927. La falta de precisión de la consigna (no señalaba con claridad el carácter clasista del gobierno llamado a materializarla) denunciaba la incipiente del sindicalismo y que el movimiento marxista apenas estaba dando sus primeros pasos.

Será la puesta en pie de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) y su rápida politización, expresada en su "Tesis central" - conocida con el nombre de "Tesis de Pulacayo"-, aprobada el 8 de noviembre de 1946 (hace sesenta años), en el congreso extraordinario de la Federación de Mineros. Ese documento admirable, que ha penetrado profundamente al seno de las masas de oprimidos y explotados del país, es el programa que les señala el camino que deben recorrer para apoderarse, a la cabeza de la nación oprimida y explotada, del poder Político y poner en pie la dictadura proletaria o gobierno obrero-campesino.

Se trata de un documento marxista que internacionalmente ha sido incorporado al arsenal que orienta a las masas hacia el objetivo estratégico de la Revolución y dictadura proletarias.

Se usó en su elaboración el método empleado por L. Trolsky al redactar el Programa de Transición de la IV Internacional (1938). Incluye una serie de reivindicaciones transitorias, cuya materialización orientará a las masas hacia la conquista del poder político. Citamos algunas: salario mínimo vital (lo suficiente para que una familia viva en condiciones humanas) con escala móvil referida a la elevación de los precios de las mercancías; la escala móvil de horas de trabajo, con relación al número de obreros cesantes; ocupación de las minas; control obrero colectivo; acción directa de masas frente a los métodos legalistas y parlamentarios, etc.

Por primera vez se define a Bolivia como país capitalista atrasado, sometido a las leyes de la economía mundial. Se sostiene que el proletariado, clase social revolucionaria por excelencia, cumple la tarea de acaudillar a las masas explotadas y oprimidas hacia la revolución y dictadura proletarias. Equivocadamente plantea la táctica del "Frente Único Proletario", propia de los países capitalistas altamente desarrollados, pero más tarde en las filas obreras fue reemplazada por el "Frente revolucionario anflimperialista (FRA)".

No olvidar que este documento de la FSTMB se convirtió en el programa del Bloque Minero Parlamentario (1947) de breve duración, resultado del pacto político entre la FSTMB y el POR. Los diputados y senadores del BMP lograron convertir al Parlamento en tribuna revolucionaria de las masas radicalizadas, razón por la que fueron sañudamente perseguidos, encarcelados, desterrados

y expulsados del parlamento.

La "Tesis de Pulacayo" fue el programa de la Central Obrera Nacional, que actuó durante el sexenio rosquero, de la Central Obrera Boliviana. Fue enarbolada como la bandera de la Asamblea Popular de los años setenta. Proceso interrumpido por el cuartelazo goríla encabezado por Banzer.

La nacionalización de las minas dictada por el gobierno del MNR fue una traición a la política obrera, gracias a la cooperación de algunos burócratas corruptos convertidos mañudamente en "ministros de Estado", que firmaron el decreto de nacionalización con indemnización.

En el mes de julio de 1953 se acordó que la fundidora Williams Harvey del grupo Patiño, residente en Liverpool, retenga las indemnizaciones acordadas en favor de la que fue gran mínería.

En esta época de desorientación política y teórica, corresponde que las masas, el sindicalismo y la política de los explotados y oprimidos retornen a la ideología revolucionaria que sigue viva en la "tesis de pulacayo" y que continua actuando como tradición, como leyenda de las multitudes radicalizadas

Lo señalado más arriba explica las razones por las cuales la clase asalariada, la verdadera Central Obrera Boliviana debe ser aquella que retorne a la línea revolucionaria, a la "Tesis de Pulacayo". Se debe obligar a la organización que dice ser su comando que retorne a la ideología verdadera de los oprimidos y explotados, al marxleninismo que logró abrir el surco profundo que conduce a la Revolución y Dictadura Proletarias.

¿Qué debemos hacer ahora e impostergablemente?

Gobierno actual

La propaganda oficial y lanzada con fines propagandísticos expresa que se trata de un gobierno campesino, aunque por sus declaraciones y su conducta se diría que busca satisfacer a todas las clases y grupos sociales. Lo que dice un dirigente campesino no es la expresión fiel de lo que hace o hará.

El presidente Evo Morales es campesino de nacimiento, lo que también demuestra con su lengua y conducta extremadamente veleidoso. Resulta sumamente difícil descubrir lo que encubren sus discursos, particularmente los que aparentar ser improvisados.

El jefe del MAS es líder campesino, por esto mismo tenemos que dudar si cumplirá o no lo que está ofreciendo ahora.

Un ejemplo último: en el exterior sostuvo que la banca está complicada con el narcotráfico, lo que alarmó a los banqueros del país. Inmediatamente el vicepresidente García saltó con el descubrimiento de que Evo no acusó ni censuró a sus paisanos a que ocupan puestos altos en los bancos, sino a los gringos especializados en lavar euros, dólares, etc. El creador del "capitalismo andino" debe estar seguro de haber engatusado a los poderosos de varios colores.

¿Qué es lo que determina la conducta de los componentes de las diversas clases sociales y nacionalidades?

La base material en la que están asentadas las agrupaciones sociales y de la que se nutren

Los campesinos viven y mueren pegados a su microscópica parcela de tierra o a su lote de comunarios, a sus unidades de ganado. Prefieren morir antes de que alguien les despoje de la tierra que les permite comer y de sus ovejitas.

La pequeña propiedad configura al campesino, le enseña que para no perderla tiene que disfrazarse ante el posible enemigo o para arrancar el lote de tierra de cualquier otro propietario. Para poder sobrevivir no dubita en eliminar a su enemigo.

Si el campesino se topa con los sindicatos y particularmente con los partidos políticos da un salto hacia arriba y descubre que puede mejorar su situación económica lamentable.

Es por esto que no dubita en sumarse a pandillas de elementos semejantes a él, esperando que le ayuden a acumular algún dinero. Así comienza su degeneración, a cobrar algunos pesos por todo lo que hace.

Corresponde que subrayemos la manera de arrancar a algunos campesinos de los rasgos negativos que presentan la generalidad de las nacionalidades oprimidas.

Los campesinos más inteligentes, más valientes (casi siempre jóvenes), pueden transformarse ideológicamente en marxleninistas-trotskyistas, como demuestra la experiencia vivida por el Partido Obrero Revolucionario.

No se debe olvidar que las masas campesinas radicalizadas se confunden en su lucha con las propietaria. Esto se ha dado muchas veces, particularmente tratándose de los mineros.

Durante la guerra campesina por la conquista de la propiedad de la tierra, que se desarrolló alrededor de 1952, se dieron testimonios valiosos al respecto.

Para poder cumplir debidamente esta tarea indispensable se tiene que potenciar al movimiento revolucionario, fortaleciendo ideológicamente al Partido Obrero Revolucionario, en el país única organización política marxleninista-trotskyista. Corresponde potenciar su programa, absorbiendo autocríticamente su actividad en el seno de las masas de los diversos sectores sociales y toda su obra de materialización de la teoría revolucionaria heredada de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, etc.

No olvidar que la penetración del P.O.R. en el seno de las masas le permitió dar un salto impresionante en el fortalecimiento del marxleninismo-trotskyista.

Corresponde no olvidar que tenemos que dar respuesta inmediata al problema central del momento:

¿Hacia donde marcha precipitadamente el gobierno masista?

Como gobierno de la mayoría campesina esta seguro que corresponde abandonar la miseria extrema, soldándose con el capitalismo imperialista, con las empresas que esplotan y oprimen internacionalmente a los obreros

Las potencias capitalistas ya encontrarán la mejor forma de arrinconar al caudillo masista y convertirlo en su lacayo incondicional.

Los primeros brotes de este proceso ya se dan

El capitalismo imperialista va arrinconando lenta y gradualmente al gobierno masista y no parará en este trabajo hasta pulverizarlo.

La burguesía criolla expresa su condición miserable al apuntalar, aplaudir o criticar y combatir a medias a Evo y su Gobierno.

El capitalismo internacional no parará hasta ver convertido en polvo al gobierno "indio" y colocar en su lugar a su acostumbrada pandilla de muñequitos burgueses harapientos.

Bolivia ha sido reducida a colonia de las potencia imperialists, lamentable condición que únicamente puede ser superada por la revolución y dictaduras proletarias.

Revolución proletaria o salvajismo burgués

En Bolivia: El movimiento revolucionario de las masas oprimidas y explotadas, timoneado políticamente por el proletariado, demográficamente minoritario, alcanzó a llegar hasta las puertas de la conquista del poder político, esto en 1971 con la Asamblea Popular, considerado por algunos periodistas como el primer sóviet del continente americano.

Elecciones, no revolución

Evo Morales, en el momento de su viraje hacia posiciones burguesas, declaró que era contrario a la violencia y subrayó con energía su adhesión al parlamentarismo. Fue el momento de su sometimiento a la clase dominante. Ahora pretende controlar al campesinado con la promesa de que recuperará legalmente parte de las tierras usurpadas por la burguesía, cuyo sector oriental es poderoso exportador de productos agrícolas. El actual presidente busca que sus seguidores también se potencien como agroindustriales. Por encima de su color de origen, los monopolizadores de la tierra y explotadores y opresores de los que trabajan en ella son parte de la burguesía.

El caudillo Evo Morales parece estar interesado en sumarse a la pandilla que viene haciendo gemir a los trabajadores del agro. En el marco del capitalismo no puede ser liberador de los sin tierra, sino únicamente su esclavizados. Los que logren acaparar lugares donde sembrar y criar ganado, acabarán explotando y oprimiendo a los campesinos.

Estamos viviendo la agonía del capitalismo, cuya crisis se va profundizando día que pasa, en lugar de encontrar una escapatoria. Es palpable que como fenómeno internacional se va desintegrando.

El ser humano se va trocando velozmente en parte de la máquina. Ya no piensa, su cerebro ha sido reemplazado por el internet. El proceso de cretinización se ve acelerado por la educación estrangulada por la superespecialización extremada.

Estamos recorriendo aceleradamente el camino hacia la barbarie. Evo Morales y su pandilla se mueven a sus anchas en esta caída hacia la barbarie. No en vano se cuentan entre los líderes de la destrucción de la sociedad humana, son parte de la pandilla de politiqueros burgueses.

Si queremos salvarnos de la barbarie y que el hombre no acabe como máquina, con cerebro portátil, debemos marchar a consumir la Revolución Social lo mas antes posible: El dilema es salvajismo burgués o revolución proletaria.

¿Que es la revolución social?

Es todo lo contrario de las elecciones, que son montadas y ejecutadas por la burguesía podrida y en proceso de desintegración, a fin de poder salvar a la sociedad capitalista, cimentada en la opresión y explotación de la mayoría de la sociedad actual.

La revolución social no son las elecciones, ni la criatura del parlamentarismo, de la constituyente, del referendum y de otras imposturas semejante y destinadas a perpetuar la dictadura y la miseria impuestas por la burguesía. La clase dominante y en su seno las pandillas de dirigentes campesinos corruptos, utilizan la montaña de instrumentos legales (constitución política, ordenamiento jurídico, elecciones periódicas, parlamentos, constituyentes, referéndums, etc), para mantenerse en el poder, para seguir explotando y oprimiendo a la mayoría de la población.

El ordenamiento jurídico y los organismos que le sirven para materializarse, no son más que la expresión del basamente económico de la sociedad en determinado momento, vale decir, si está asentada en la propiedad privada burguesa o social de los medios de producción.

Dicho en otras palabras: los de arriba defienden a rajatablas el sometimiento a las autoridades "legales", la concurrencia a elecciones, la obediencia estricta a las órdenes que dan las autoridades, todo para mantener disciplina en la población tratándose de trabajar hasta reventar a cambio de salarios miserables, de obedecer a las autoridades y a lo que mandan las leyes. Así se mantiene en pie la sociedad burguesa, que es miseria y opresión de las masas mayoritarias.

Si queremos libertarnos de la opresión y explotación actuales que impone a la sociedad la burguesía. Si buscamos recuperar nuestra condición de seres humanos, romper las cadenas que nos ha colocado la clase dominante, no tenemos mas camino que revelarnos, derrocar al gobierno y autoridades que impone la clase dominante, sobre todo acabar con la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción burguesa e imponer la propiedad social.

La consigna central que emerge de la realidad social que vivimos es la siguiente:

¡Viva la revolución proletaria, de la que saldrá la dictadura del proletariado en Bolivia el gobierno obrero-campesino.

La propiedad social

Quiere decir que en la futura sociedad, en la comunista, todos los medios de producción dejarán de ser propiedad privada de los burgueses, de algunos sectores de la clase media y de los que pertenecen a las nacionalidades campesinas, claro que en cada caso en dimensión diferente.

Hay que subrayar que en la sociedad burguesa el proletariado carece de la propiedad privada de ningún medio de producción.

En el socialismo-comunismo los medios de producción dejarán de ser propiedad privada, de los individuos o sectores sociales, serán utilizados por todos los que trabajan, pero ninguno de ellos podrá llevarlos consigo como propiedad privada cuando cumplan sus labores.

La sustitución de la propiedad privada burguesa de los medios de producción por la social, modificará profundamente a la sociedad porque dará lugar a que desaparezcan las clases sociales, entre otras la burguesía y el proletariado.

Propiedad de la tierra de los campesinos

Constituye uno de los problemas más importantes a las comunidades y familias del agro.

En lo general se trata de pequeñas parcelas, generalmente esterilizadas por su larguísimo uso.

A los comunarios su comunidad les otorga un lote para que cultiven.

Esta cuestión constituye uno de los mayores problemas para las nacionalidades nativas. La pequeña propiedad tradicional, agotada por su uso excesivo, se traduce en la miseria extrema de las nacionalidades nativas.

Cuando puñados de dirigentes se truecan en propietarios grandes, usando generalmente recursos inmorales, concluyen prostituidos y convertidos en enemigos de las mayorías del agro.

La experiencia vivida en el plano nacional durante la "guerra campesina" y en las revoluciones consumadas en los países atrasados enseña que solamente.

La concesión de la tierra a los campesinos como granja colectiva mecanizada resolverá el problema de la tierra y proyectará a esta hacia la granja colectiva, que se efectivizará en la sociedad futura.

Otra de sus consecuencias inmediatas:

La alianza obrera-campesina se verá fortalecida con la granja colectiva mecanizada, facilitando la llegada de la sociedad comunista.

La materialización de esta forma de lucha solamente será posible a través del fortalecimiento de la alianza obrera-campesina y el surgimiento de una vanguardia campesina marxleninista-trotskyista, que actualmente se convierte en una de las tareas fundamentales que debe cumplir el Partido Obrero Revolucionario, asimilando correctamente su experiencia vivida al respecto. Únicamente la clase obrera y su partido político son los aliados desinteresados del campesinado, no en vano el objetivo de aquellos es la abolición de toda forma de opresión y de explotación.

La burguesía y las capas elevadas de la clase media consideran que la solución de sus problemas y su porvenir floreciente y sin escollos se apoyan en la explotación y opresión del campesinado.

La liberación del proletariado y la evolución de la sociedad sin explotados ni oprimidos, sin clases sociales, será posible únicamente si los campesinos también se liberan.

La alianza obrera-campesina es la clave fundamental para la efectivización de la revolución proletaria.

Resumen de la evolución del proceso político

Los hechos demuestran que el gobierno masista de Evo Morales está totalmente dominado por pandillas corruptas de la clase media, de campesino no tiene más que su disfraz.

La independencia de clase del gobierno actual no aparece en momento alguno. Evo Morales se esmera en aparecer todos los días abrazado de gobernantes burgueses y hasta de reyes y príncipes, es inconfundiblemente racista.

Esta empeñado en abrir las puertas del país a las empresas capitalistas más poderosas para que, asociadas con el gobierno masista, exploten los recursos naturales hasta hacerlos desaparecer.

EVO MORALES grita hasta el cansancio que las potencias capitalistas que arriban al país no son explotadoras ni opresoras sino sus socias, sus cooperadoras. Bueno, los sueños, sueños son.

Sintetizando:

El gobierno masista es ya lacayo del capital financiero internacional. Los delirios masistas, lejos de obstaculizar los planes del capitalismo internacional, facilitan y aceleran la invasión de las transnacionales.

Algunas de las que ya habían ingresado al país, siguen moviéndose cómodamente y estudian la mejor manera de acentuar la opresión del país.

El mal gobierno autotitulado "nacionalista", no hace absolutamente nada para liberar al país de las transnacionales que no se detienen en su empeño de apoderarse de todo el país.

La nacionalización de los hidrocarburos tiende a convertirlos en materia de explotación para una sociedad conformada por el M.A.S. y las transnacionales.

Adelantamos:

Este proceso, obra de Evo Morales y su pandilla masista, no tardará en traducirse en un movimiento que se encaminará, apuntalado por los capitalistas nativos, pulverizar completamente al gobierno actual.

Esta calamidad solamente podrá ser evitada y de manera inmediata por la revolución proletaria.

**Para salvarnos y no perecer ¿por qué no recurriría
Constituyente, el referéndum y otras pamplinas burgueses?**

No tenemos tiempo que perder, la arremetida del capitalismo internacional contra el país, que curiosamente se apoya en la inconducta del mal gobierno masista, ya comienza a dar sus primeros pasos.

Las transnacionales no cesan de apoderarse de los recursos nacionales. Es elocuente, que la invasión foránea cuenta como punto de apoyo con lo que hace diariamente el mal gobierno de Evo Morales.

El ordenamiento jurídico burgués está funcionando y su finalidad es la de garantizar la invasión foránea del capitalismo internacional, a fin de que Bolivia siga siendo colonia del imperialismo.

Una tibia propaganda prepara la instalación de la Constituyente, del referéndum, etc.

Sabemos que las elecciones buscan legalizar el predominio del imperialismo y las monstruosidades que va cometiendo el MAS.

¡Buscamos ser libres expulsando al capitalismo y a sus lacayos, como el MAS, etc.!

¡SOLO LA REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS NOS LIBERARÁ!

Mayo 2006.

La política del M.A.S. de Evo Morales A., es por su esencia burguesa

Está condenada a perecer estrangulada por el imperialismo
No es casual que el gobierno del MAS y su política hubiesen
salido de elecciones presuntamente democráticas y no de la
revolución social

En una sociedad burguesa, como es el caso de la Bolivia de ahora y del período preelectoral último, su transformación radical, vale decir de su base estructural económica de la gran propiedad privada de los medios de producción en propiedad social, solamente puede darse como consecuencia de la revolución social, en la etapa actual de la proletaria.

En resumen: La transformación radical del basamento económico de la sociedad burguesa, hoy en decadencia, en destrucción, que precipitadamente se encamina hacia la barbarie, no puede ser el resultado de procesos electorales, que obligadamente se subordinan al propósito de perpetuación de la gran propiedad burguesa, basamento irremplazable del capitalismo (en ascenso o en desintegración). Poco importa que las elecciones se sujeten al ordenamiento jurídico, a la constitución, esto porque este proceso "democrático" supone la perpetuación de la gran propiedad privada burguesa, poco importa que se encuentre en su actual etapa de pobredumbre.

La historia enseña que el reemplazo de la sociedad burguesa, cimentada en la envejecida gran propiedad privada burguesa por la socialista-comunista, expresión de la propiedad social de los medios de producción, es la consecuencia de la revolución social que cumple la tarea de sepultar a la gran propiedad privada y dar paso al florecimiento de la propiedad social.

El MAS de la última época protagonizó un viraje franco hacia las posiciones abiertamente burguesas, abandonando sus posiciones radicales; abandonó su apego a las medidas de lucha propias de la clase obrera, se tornó francamente parlamentarista, legalista. Desde ese momento estuvo más cerca de la clase dominante dueña del aparato estatal que del proletariado.

Hay que subrayar que Evo Morales y sus seguidores se han apropiado del objetivo de cooperar con los sectores sociales asentados en el propiedad privada de los medios de producción, usando el parlamentarismo y el legalismo. Ellos nos rechazan la revolución y actual apegados al reformismo colaboracionista propia de la clase dominante.

El presidente masista deambula por los países del exterior buscando el apoyo para sus planes de los gobiernos, de las organizaciones internacionales y hasta de las transnacionales más diversos. Esta inconducta acuñada para satisfacer a la clase dominante denuncia el apego del actual gobierno a la política de la clase dominante, a la burguesía nacional e internacional.

Los explotados y oprimidos rechazan a la sociedad burguesa y buscan reemplazar al gobierno capitalista por otro que favorezca a las mayorías en lugar de encadenarlas a la esclavitud. Ya se perciben brotes de resistencia y oposición de los obreros, de los sectores populares, a la inconducta de un gobierno que no cesa de apuntalar a la clase dominante.

El gobierno masista va reptando a los pies de los gobiernos burgueses más diversos, buscando conforme con ellos bloques continentales que permitan un mayor desarrollo capitalista.

Evo olvida que el desarrollo de la burguesía es contrario a los intereses inmediatos del campesinado. El potenciamiento de la gran propiedad privada se ve obligado a absorber a los pequeños lotes, a dejar al campesino sin propiedad.

La irresponsabilidad de los gobernantes y dirigentes del MAS, no pocos de ellos advenedizos y la mayoría burocratizados en extremo, se esfuerzan en hacer creer a la mayoría nacional que ellos están construyendo una sociedad nueva, que nada tiene que ver con la anterior de la víspera. Poco falta para que se proclamen campeones de la revolución social.

Los ideólogos de la burguesía sostienen que la conducta del MAS es nada menos que la continuación de la política capitalista del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que ahora está a punto de desaparecer. Citamos, como ejemplo, una nota aparecida en "Hoja del Sur", periódico paceño derechista de 19 de mayo:

"El M. A. S. de 2006 es el M.N.R. de 1952

"Asombra y alarma la amnesia selectiva de ciertos ideólogos que creen haber inventado la recuperación de las riquezas naturales del país, para beneficio de los bolivianos.

"El programa que ofrece el M.A.S. a los cien días de su gobierno, es punto por punto, el plan puesto en acción por el M. N. R., de 1952 a 1956, cuando los padres y los abuelos de los masistas eran todos movimientistas.

Comparemos las ponencias:

"El M. N. R., nacionalizó las minas, con control obrero y derecho a veto = El M.A.S. el gas natural.

"El M.N.R., realizó la reforma agraria: la tierra para quien la trabaja" = El M.A.S. intenta hacer esa medida.

"El M.N.R. ejecutó la Reforma Educativa: "de una educación de castas a una educación de masas" = El M.A.S. se propone hacerla...

"Y sobre todo, el M.N.R. instauró el Voto Universal que posibilitó el acceso de los campesinos a la vida nacional y en 2006 la captura democrática del poder político por el liderazgo masista.

"En suma, sin el M.N.R., difícilmente hubiera existido el M.A.S. Lamentablemente ese M.N.R. audaz fue cedido, en anticrético a la colectividad empresarial gonista. A los movimientistas les convendría recuperar su hogar político y recuperar el honor perdido."

Síntesis:

Gracias a las elecciones de diciembre de 2005 se ha operado un cambio de personas y de grupos humanos en el Palacio Quemado de la plaza Murillo de La Paz, pero no de clases sociales; lo que explica que el Gobierno siga marchando, con pequeños retoques, ajustadamente conforme a la política burguesa conservadora y no asome por ningún lado la proletaria, la única revolucionaria imaginable en nuestra época. No es por casualidad que los gobiernos burgueses de la mayor parte del mundo se sientan a sus anchas cuando se trata de ultimar negociados y acuerdos diplomáticos. A su turno, Evo Morales se siente feliz cuando está a lado de los presidente y ministros burgueses.

Estamos pagando caro el que las masas de explotados y oprimidos hubiesen sido arrastradas hacia las elecciones vaciadas en el marco del ordenamiento jurídico propio de la burguesía y cuya finalidad central es la de preservar la intangibilidad de la gran propiedad privada burguesa, que en este momento sigue en pie pese a la crisis económica mundial del capitalismo. La táctica masista, supuestamente progresista, cree que la economía internacional con el capitalismo es el camino que conduce al engrandecimiento del país y al bienestar de las multitudes explotadas y oprimidas.

No podemos permanecer mudos ante la realidad trágica que vive el país y que nos flagela minuto que pasa. Bolivia vive y difunde la crisis económica del capitalismo. El gobernante, sus cooperadores, los empresarios criollos, no disponen de recursos económicos, de posibilidades o de planes políticos o administrativos para mejorar en algo la miseria extrema de la mayoría de la

población que trabaja o se encuentra cesante.

La crisis capitalista esta empujando al país hacia la barbiera y este crimen viene siendo alentado y hasta timoneado por el propio gobierno que se niega a dar un solo paso para acabar con esta calamidad.

La población sin trabajo y traicionada por el presidente y su equipo gubernamental, viene soportando la demagogia del oficialismo, que le impide ver con claridad que solamente la revolución y Dictadura Proletarias puede abrir la perspectiva de sentar las bases de la nueva sociedad, que sepultará al capitalismo putrefacto, comenzando con la gran propiedad privada de los medios de producción.

Corresponde que empecemos comprendiendo que la sociedad nueva sólo puede se levantada sobre el basamente económico de la propiedad social de los medios de producción, que pondrán remodelar a la sociedad partiendo de la victoria de la revolución y dictadura proletarias.

El "revolucionario" Evo dice que está construyendo la democracia burguesa, para él la sociedad nueva

El demagogo criollo convertido en Presidente de la República, contando con la cooperación de sus iguales latinoamericanos, de los europeos e inclusive del testarudo Bush, pregona a grito pelado que está poniendo en pie la democracia burguesa, tan ansiada por él y sus iguales, que conforman una legión interminable.

Los hechos palpable que brotan todos los días y que enfurecen a las masas y explotados y oprimidos, incluidos los campesinos de todos los rincones del país, con toda seguridad que concluirán movilizados para sepultar al traidor, a sus cómplices, y de esta manera abrir el camino hacia la revolución social (consumada por la mayoría nacional bajo la dirección política de la clase obrera), que obligadamente tendrá una dimensión internacional, para así resolver positivamente los problemas que plantea la radical transformación de la sociedad, a fin de poder expulsar definitivamente de las entrañas de la sociedad la opresión y la explotación, que esta es la finalidad del socialismo-comunismo.

Sintetizando:

El problema central de hoy consiste en explicar que la política democrática-burguesa, practicada por Evo y su pandilla, por los partido burgueses que actúan como opositores del oficialismo, todos ellos alentados por sus semejantes de más allá de las fronteras.

La lucha actual, ciertamente en sus inicios, que libra al pueblo boliviano contra el Presidente y su legión de colaboradores no se detendrá en el nivel, aun bajo, al que ha llegado, sino que evolucionará hasta convertirse en la revolución social de dimensión nacional y ciertamente con proyección internacional, como corresponde a un movimiento socialista.

Este movimiento no se limitará a derrocar al gobierno de contenido burgués para reemplazarlo por otro abierta a totalmente de la clase dominante.

La esencia de esta revolución no radica en el cambio de caudillos en el poder político, esto sin tocar para nada el basamento económico de la sociedad actual, sino en la destrucción de su cimiento económico, es decir de la gran propiedad burguesa de todos los medios de producción para reemplazarla por la social.

Objetivo de la pandilla evista y de los burgueses: apoderarse de la Constituyente

Faltan pocos días para el verificativo de las publicitadas elecciones de conformación de la Constituyente y tanto el MAS y los grupos burgueses afinan todos sus recursos para apoderarse de ella. Ya se hace propaganda de que ese parlamento considerado poderoso como ningún otro cumplirá la tarea nada menos que de redactar una nueva Constitución, que para los conservadores y reaccionarios equivale a crear un nuevo país, una nueva nación hasta ahora desconoce. Todo esto no es mas que una impostura descomunal.

Adelantamos que la Constituyente mas atrevida no podrá vencer los límites burgueses en la aprobación del nuevo ordenamiento jurídico, lo que importa decir que no tocará a la gran propiedad privada burguesa, que ya ahora gobernantes y los politiqueros le rinden pruebas de adoración y sometimiento a su poderío, indiscutido para oficialistas y opositores burgueses.

Hay que subrayar que ya ahora el ordenamiento jurídico y la conducta del aparato gubernamental no pueden tocar ni ofender a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción. La constituyente, organizada dentro de los límites del ordenamiento jurídico imperante y de la adoración a la deleidad de la gran propiedad privada burguesa, no se atreverá a tocar a ésta, que es la causante de las calamidad mayores que soportamos. La gran propiedad privada burguesa saldrá de la Constituyente fortalecida y despótica más que nunca.

Evo Morales ha declarado que respeta a la gran propiedad privada burguesa (la única que existe en el país) lo que obliga a dar por entendido que continuará la consagración de la gran propiedad, incluidos los latifundios. Las masas campesinas hambrientas y que carecen de tierras adecuadas que les permitan superar en algo su actual miseria, están condenadas a seguir soportando su

desgracia indefinidamente.

La demagogia oficialista enceguece a las masas campesinas y la Constituyente no podrá superar esta lamentable situación.

Se ha olvidado que la burguesía y sus seguidores masistas en sus planteamientos comienzan ignorando que es la base económica estructural la que determina toda la superestructura de la sociedad, por ejemplo: la estructura jurídica, la Constitución, etc. Los politiqueros de la clase dominante caminan patas arriba cuándo sueñan con transformar íntegramente a la sociedad actual colocando algunos remiendos al ordenamiento jurídico, recomponiendo la Constitución, etc., todo esto sin tocar la gran propiedad privada burguesa, que para ellos es la diosa sagrada que nadie puede tocar. Es explicable que la burguesía, la clase social que domina económicamente a la sociedad proceda así, pues está empeñada en no perder su poderío, sus privilegios.

En la sociedad burguesa (también en la boliviana) no se pueden tocar sus cimientos y las reformas permitidas son únicamente las superestructurales, entre ellas las que corresponden a la Constitución, lo que importa que los reformistas pueden tocar todo, menos la base económica estructural de la sociedad.

La transformación radical de Bolivia es concebible únicamente si se llega a pulverizar a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción y ocupe su lugar la propiedad social (de todos y de nadie en particular).

Esta sustitución de la sociedad burguesa (de explotados -oprimidos y explotadores- opresores, como consecuencia de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción) por la sociedad comunista (cimentada en la propiedad social, por esto mismo cualitativamente diferente de la burguesa), no puede darse por el camino de la constituyente, el parlamento, las elecciones periódicas, las reformas legales, el cambio de un gobierno burgués por otro de igual política, concebibles dentro el legalismo y de la conservación de la gran propiedad privada burguesa, importando poco que los gobiernos de turno lleven el marbrete de "demócratas" o "tiranos".

El camino de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, actualmente desintegrándose, por la social: vale decir de la sociedad burguesa putrefacta de hoy por la sociedad de las mayorías actualmente oprimidas y explotadas, no se dará por el camino de las elecciones, de las sesiones parlamentarias o de las constituyente, importando poco el cartel de ostentan para desorientar a la opinión pública.

La propiedad social de los medios de producción, vale decir la nueva sociedad, serán impuestas únicamente por la revolución y dictadura proletarias. Ahora hay que orientar y movilizar a las masas de explotados y oprimidos para que, bajo la dirección de la clase obrera, consumen la revolución social.

La Constituyente se limitará a introducir algunos remiendos a la Constitución actual

No puede esperarse otra cosa de los politiqueros de orientación francamente burguesa que actualmente ocupan el escenario nacional. De aquí se deduce que los remiendos que se incluyan a la actual Constitución no podrán motivar un giro de 180 grados a la actual política burguesa timoneada desde el Palacio de Gobierno y de los comandos de los partidos y grupos políticos de orientación francamente derechista.

Advertimos que la política gubernamental y de los grupos que vienen repitiendo la urgencia de preservar la línea económica-social de siempre, no muestran mayores variantes de lo que sucedía en el pasado, lo que quiere decir que los politiqueros de ayer y de hoy han estado y persisten en el empeño de no tocar los cimientos económicos tradicionales de la sociedad. Los propios gobernantes y los opositores, empeñados en no detenerse en su carrerismo económico y social, muestran su propósito de convertirse de inmediato en amos de la gran propiedad de los medios de producción, lo que significa que persisten en su empeño de mantener intacta a la sociedad burguesa.

En lo expresado se encuentra la explicación de las razones por las cuales los amos de la politiquería (no nos referimos a la política revolucionaria del proletariado) de ayer y de hoy se confunden en su empeño persistente de lograr que las pequeñas reformas contribuyan a evitar la desaparición de la gran propiedad privada burguesa. Los avances y retrocesos, los dimes y diretes giran alrededor de este eje fundamental.

La profunda crisis por la que atraviesa el capitalismo y la sociedad burguesa, que en los cimientos de la sociedad actual pone en evidencia que las fuerzas productivas chocan con la gran propiedad privada burguesa, lo que significa que crece la tendencia hacia la revolución social.

No es casual que el gobierno masista coordine constantemente sus objetivos y acciones con el empresariado criollo organizado. La acción común de capitalistas y gobernantes pone en evidencia que la aguda crisis del capitalismo obliga a que un gobierno que se empeña en aparecer como radical y muy popular, subordine sus pasos a las necesidades de los capitalistas criollos, ciertamente que diminutos.

Lo más que puede hacer la Constituyente es aprobar una nueva constitución o introducir reformas de importancia o secundarias a la vieja, pero es imposible que todo el basamento económico orgánico de la sociedad capitalista actual, porque para reemplazarla por la social, debería haberse producido la revolución acaudillada por el proletariado. Tenemos como referencia al respecto las revoluciones obreras victoriosas en algunos países.

En Bolivia se posee un ejemplo a medias. En 1971, la Asamblea Popular, al suspender sus deliberaciones temporalmente acordó que, a tiempo de reiniciarlas, aprobaría la estatización de las fuerzas productivas del país. Hay que puntualizar que su política era diametralmente opuesta a la desarrollada por el gobierno presidido por Torres.

La materialización de la estatización de las fuerzas productivas planteaba efectivizar la dictadura del proletariado y la desaparición de la burguesía y de su gran propiedad privada. El objetivo fundamental de la Asamblea Popular era la imposición de la propiedad social, consiguientemente de la dictadura del proletariado. La lección: este proceso revolucionario se habría materializado.

Este proceso vivido y cuyas proyecciones siguen palpitando en el seno de las masas obreras, de las capas empobrecidas y sofuzgadas de la clase media y de las nacionalidades indígenas, nos ayudan a comprender el proceso revolucionario.

Estamos obligados a capitalizar esta herencia, a fin de potenciar el proceso revolucionario que ya está en marcha. Es tiempo de catapultar a la dirección proletaria del fenómeno y así asegurar la victoria del cambio radical de la sociedad, consecuencia de la pulverización de la gran propiedad privada burguesa y de su reemplazo por la propiedad social de los medios de producción.

Evo Morales traiciona a sus propias ideas de cocalero

Cuando el actual Presidente de la República daba sus primeros pasos de dirigente de los cocaleros del Chapare se movilizó, juntamente con el grueso de los campesinos de la región, buscando imponer al gobierno la siguiente consigna revolucionaria:

“Libre cultivo e industrialización (incluyendo su transformación en cocaína) de la hoja de coca”. Al ser lanzada esta consigna de lucha se tomó en cuenta que la cocaína goza de un amplio mercado internacional y que es menos dañina que el tabaco y el alcohol, cuya comercialización es tolerada y hasta impulsada por los gobiernos imperialistas y nacionales.

Esta voz de lucha, popularizada en su momento, fue elaborada por el Partido Obrero Revolucionario, que la sigue difundiendo en escala nacional por considerar que no ha perdido su vigencia.

Su propagandización en el país chocó con la resistencia que opusieron el imperialismo norteamericano, su gobierno y su igual boliviano, que se mostraron como un bloque opuesto a la comercialización de la coca. Estados Unidos de Norte América timoneó la lucha anti-coca, que la consideraba sinónimo de anti-droga.

La inconducta de esos gobiernos, particularmente de algunos países latino americanos y ahora hay que incluir especialmente la que observa el "Presidente indio" Evo Morales Ayma, es extraña porque la historia de la hoja de coca en nuestro continente se pierde en la profundidad de la prehistoria y hay constancias de su cultivo ya en el incario (ver el "Diccionario" incluido en las "Obras Completas").

Permítasenos citar algunos datos:

Testimonio del Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616): "De cuanta utilidad y fuerza es la coca para los trabajadores se colige de que los indios que la comen se muestran más fuertes y más dispuestos y muchas veces, contentos con ella, trabajan todo el día sin comer".

"Coca y cocaína" El arbusto de la coca se cultiva desde hace por lo menos 2.000 años. Para los incas fue un producto divino destinado a la realeza, los altos sacerdotes y funcionarios del Estado.

"Existen 250 especies y la E. Novogranatense y la E. Coca, Poseen un alto contenido de cocaína.

"Los campesinos que mastican la hoja de coca, contiene importantes componentes alimentarios. Cien gramos de coca suministran 305 calorías, etc.

"Coca. Impuesto. En 1843 se creó el impuesto sobre la coca, que encontró tenaz resistencia en los propietarios de los Yungas, que se lanzaron a sabotear las actividades de los licitadores.

Este impuesto llegó a ser uno de los principales de los ingresos fiscales. El Presidente José Ballivián se empeñó en efectivizar esa contribución, enviando a las aduanas gente armada y un jefe de 'cáscara amarga', consciente de que el tributo no agradaría 'a tantos pillos que viven del erario'.

"Bolivia. Cocaína. Por lo menos desde la época de la dictadura de Banzer los equipos gubernamentales obtenían el grueso de sus ingresos del tráfico de cocaína. Muchos ministros de Gobierno salieron ricos gracias al sucio negocio. En la dictadura de García Mesa afloró desnudamente el grave problema. Estados Unidos difundió programas televisivos acerca de esta cuestión".

El traidor Evo Morales se ha declarado campeón en la persecución del narcotráfico, actuando como lacayo del embajador norteamericano, se ha encargado de presionar a los campesinos para que voluntariamente disminuyan el volumen de sus sembradíos de coca.

El "presidente indio" se ha doblegado servilmente ante el imperialismo yanqui. Utiliza su "legalismo" y proclama públicamente que el MAS encarna nada menos que el capitalismo indígena, todo esto para ganar la confianza de las burguesías nacional y extranjera y de los gobiernos capitalistas.

Han sido abiertas las puertas de Bolivia a las transnacionales para que puedan ingresar al territorio nacional y apoderarse de sus recursos naturales, explotar y oprimir a las masas obreras y campesinas.

Todo esto nos obliga a subrayar con energía lo siguiente, a fin de no soslayar que nuestra tarea de hoy es la de imponer la liberación nacional, para dejar de ser colonia de las potencias capitalistas; la revolución social y la dictadura del proletariado, único camino que evitará no caer en la barbarie capitalista.

El proletariado dirigirá la Revolución Social anticapitalista, camino hacia el comunismo

Hay que retomar la lucha revolucionaria truncada por el golpe fascista de Banzer y que interrumpió el proceso abierto por la Asamblea Popular (1971), que se encaminaba a culminar el proceso de la transformación radical del país, iniciado por la movilización poderosa de las masas timoneada por el proletariado, sobre todo minero.

Esa política radical, interrumpida pero no eliminada de raíz, fue la respuesta a la contradicción, al choque fundamental entre la propiedad social, que asoma no bien la clase obrera apunta y comienza a ser gobierno, y la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción.

Si el proceso no culmina en la dictadura proletaria (en Bolivia el gobierno obrero-campesino) quiere decir que el proceso revolucionario no ha sido debidamente cumplido y no puede hablarse de la desaparición de las clases, es decir, de la opresión y explotación de la mayorías.

Actualmente el gobierno masista es la expresión de una sociedad cimentada en la gran propiedad privada burguesa, por eso no desaparece la división y choque de las clases sociales y menos del capitalismo nativo e internacional.

Esta realidad obliga a acentuar la política que exprese la lucha de clases orientada hacia la consumación de la revolución social, capitaneada por el proletariado, es decir, por el Partido Obrero Revolucionario.

La Paz, junio 2006.

Barrer al gobierno de política burguesa
que sirve al imperialismo, a las
Transnacionales.
Pulverizar a la gran propiedad
privada burguesa

La nueva sociedad se construirá partiendo de la
propiedad, social de los medios de producción,
herencia del pasado, no perdida del todo

¿Que entendemos por propiedad social?

En el comunismo Primitivo no existía la propiedad privada de los medios de producción, particularmente de la tierra, en esa época rudimentarios en extremo: los usaban todos los que los necesitaban, nadie los acaparaba y se los llevaba consigo.

Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895) estudian la propiedad común y el primero dice:

"...esta primera forma de propiedad de la tierra aparece como comunidad humana, tal como surge de la evolución espontánea... La propiedad común, que primeramente absorbía todo y los abarcaba a todos, subsiste entonces como una tierra común..."

Los clásicos del marxismo se apoyaron en las investigaciones sobre el tema en Lewis Morgan y Maurer, Marx en sus escritos sobre el tema cita al Perú. hay que entender que, sin proponerse, se incluye al territorio boliviano.

No está demás señalar que entre nosotros en las comarcas del campo persisten los resabios del comunismo primitivo, aunque a veces encubiertas con formas religiosas. Cuando sea posible su reanimación conviene potenciarlos.

¿Qué entendemos por propiedad social de los
medios de producción?

Hay que subrayar que únicamente puede darse en una sociedad de la que desaparezca la propiedad privada de los medios de producción.

En la actualidad es la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción la que modela las características de la sociedad, de las clases sociales, de su gobierno, del (ordenamiento jurídico, etc.), esto porque es su base económica estructural, es decir, su cimiento.

Una sociedad socialista o comunista solamente es concebible si se logra la desaparición, el entierro de la propiedad privada de los medios de producción burguesa, para ser reemplazada por la propiedad social.

¿Cómo se logra materializar este objetivo, que es la viga maestra de la evolución de la sociedad humana hacia adelante, única posibilidad que se tiene para evitar que la sociedad humana concluya cayendo en la barbarie?

No subordinando los movimientos sociales al ordenamiento jurídico burgués vigente, a la impostura parlamentaria, a la farsa electoral, etc., que no pueden modificar la base estructural de la sociedad, es decir, a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, convertida en la fuerza que empuja a la humanidad, por tanto a la sociedad boliviana, hacia la barbarie.

Será la revolución social (protagonizada por los explotados y oprimidos por el imperialismo, encabezados políticamente por el proletariado) la que destruya los cimientos en descomposición del capitalismo y deje abierta la posibilidad de su sustitución por la propiedad social de los medios de producción, comienzo de la nueva sociedad, de la comunista.

Subrayamos que ha madurado la perspectiva de la revolución y dictadura proletarias (la agudísima crisis económica que azota al imperialismo y a toda la humanidad, coloca a ésta ante el dilema de comunismo o barbarie), por esto mismo el marxlenismo-trotskyista, la teoría política revolucionaria de nuestra época, está obligado a encabezar la revolución proletaria, la única capaz de salvarnos de la barbarie.

Los sirvientes del imperialismo, de las transnacionales, del capitalismo putrefacto encubren su conducta criminal con el argumento de que su inconducta se justifica porque esta destinada a impedir que el comunismo monstruoso se haga cargo del poder político. Les respondemos con el pensamiento de los clásicos del marxismo:

“Llamo comunismo al movimiento práctico que busca la abolición del orden existente...” Marx.

“Comunismo es la doctrina que enseña las condiciones para la emancipación del proletariado”.

“El comunismo, en cuanto teoría, es la expresión teórica de la posición que ocupa el proletariado en su lucha de clases con la burguesía y la síntesis teórica de las condiciones de emancipación del proletariado”. Engels.

La lucha de clase contra clase, es decir política, es lucha consciente, “El régimen del capital creó las condiciones que afectaron del mismo modo a todos los obreros y les dieron intereses comunes. A partir de este momento se consolidan como clase frente al capitalista, aunque todavía no tengan conciencia de sí mismos como clase aparte (clase en sí). En el transcurso de la lucha... la masa obrera se consolida hasta llegar a formar conscientemente, una masa distinta. Sus intereses se convierten en intereses de clase. Y la lucha de una clase contra otra es una lucha política”. Marx.

La gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, es la que pertenece a un capitalista, que dispone de ellas a su antojo y que los defiende apoyándose en el ordenamiento jurídico que impone la burguesía.

La gran propiedad privada le permite a la burguesía ser gobierno y utilizar todos los recursos estatales y del ordenamiento jurídico para controlar a la gran propiedad privada de los medios de producción y sojuzgar y explotar a la clase obrera en su beneficio.

La pequeña propiedad privada de los medios de producción (en el agro y en los centros urbano) es la que esta en manos de los campesinos propietarios y de los sectores empobrecidos de la clase media.

Tanto la gran burguesía como los pequeños propietarios de los medios de producción se caracterizan por su cretinismo parlamentario (expresión de Lenin para tipificar la fe de los oportunistas en que el sistema parlamentario de gobierno es omnipotente y la lucha parlamentaria la única y la principal forma de la lucha política en todas las circunstancias).

La propiedad social, que caracteriza al proletariado, es el polo opuesto de la propiedad privada de los medios de producción (tanto de la grande como de la pequeña). El obrero asalariado tiene en sus manos los medios de producción mientras trabaja (¡no es su propietario!) y los devuelve cuando cesa en su actividad, no se convierte en propietario de ellos.

En la sociedad comunista los medios de producción estarán en manos de los obreros que los utilizan en su trabajo y serán abandonados por ellos cuando cesan en actividad laboral, para que retornen a la sociedad. ¡Habría desaparecido la propiedad privada!

Sus consecuencias:

- 1) Los miembros de la sociedad aportarán a ésta según sus aptitudes (unos más y otros menos) y recibirán de ella según sus necesidades (en diferente proporción).
- 2) Se impondrá la democracia directa (característica del comunismo primitivo y en Bolivia (colonia yanqui) en las comunidades campesinas).
- 3) Desaparecerán el Estado opresor y las fronteras nacionales.
- 4) El comunismo no puede desarrollarse en una región, en un país (en ese caso su fracaso está descontado, como demuestra el caso de la URSS. etc.), necesariamente tiene que ser un fenómeno internacional, apuntalando por los movimientos revolucionarios de otras latitudes.
- 5) La propiedad social de los medios de producción demuestra que son de todos y de nadie en particular, porque antes de retornar a la sociedad.

¿ Por que luchamos por imponer el comunismo?

Ya tenemos indicado que nuestro objetivo básico en la actualidad es evitar que la sociedad caiga en la barbarie y para eso buscamos hacer desaparecer de la gran propiedad privada, al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses imperantes.

La otra finalidad inmediata es evitar que el hombre caiga en la barbarie. Lo comienza al ser convertido en una pieza de la máquina. La burguesía, para evitar su hundimiento, se vuelca íntegra a su perfeccionamiento acelerado, para lo que se empeña en automatizar el obrero (ya ultra especializado), de manera que concluya convertido en robot.

Hasta en materia educativa la clase dominante se esmera en acelerar su plan de crear caricaturas de hombres-máquinas. Para materializar este objetivo vuelca todo su empeño de convertir a la escuela en fábrica de manadas de superespecializados, con internets en lugar de cerebros.

Los comunistas luchan por salvar a la humanidad de su total destrucción, por lograr la formación integral del hombre, por eso plantean educarlos partiendo de la unidad de la práctica y la teoría, lo que resulta inconcebible en el marco de la sociedad capitalista.

Para lograr la salvación de la sociedad: ¿cuál es el único camino que queda?

La revolución social que destruirá a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción.

Estamos colocados ante este dilema: comunismo o barbarie.

La salvación de la sociedad esta en manos de la clase obrera

Comenzamos señalando que el destino de Bolivia (hoy convertida en colonia yanqui), es parte inseparable de la suerte que correrá la humanidad en su marcha hacia la barbarie

¿Quién podrá salvarla del peligro de su virtual desaparición? Escuchen bien todos:

¡Únicamente la Revolución Proletaria Internacional, camino hacia el Comunismo Mundial

No se tiene que olvidar que la destrucción definitiva de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, causante de la desgracia que ahora soporta la humanidad, por tanto, la diminuta y desgraciada Bolivia, es el camino para evitar que aquella no caiga en la barbarie.

Bolivia, insignificante para todos porque la consideran botadero de los gringos, desde hace algunos decenios su proletariado, pequeño por su número, pero importantísimo por haber logrado trocar en conciencia, en teoría-política, su instinto comunista puro, sin haber sufrido la influencia del reformismo. Por esto pudo timonear la lucha de las masas, incluyendo a sectores campesinos. Es explicable que el trotskysmo boliviano, que acababa de aflorar, dirigiese la lucha de las masas, incluyendo a sectores campesinos del país. Así logró ocupar un lugar remarcable en el movimiento trotskysta internacional, fenómeno para muchos incomprensible.

Toda teoría revolucionaria también se encuentra en evolución permanente, en discusión interna, descubriendo y polemizando alrededor de sus errores, superándolos, señalando y analizando los fenómenos novedosos, etc.

Sabemos perfectamente que la victoria revolucionaria aislada en Bolivia y frente al retraso del proletariado en su lucha hacia la conquista del poder, aquella se estancaría en su evolución y se degeneraría. En ningún momento hay que olvidar el ejemplo tristísimo de la URSS., de la China, etc., que han concluido abriendo sus puertas al capital financiero para que este se afirme a costa de la miseria extrema del proletariado hay que subrayar que la revolución tiene que tornarse internacional para poder desembocar en el

comunismo.

El marxlenismo-trotskyista boliviano lucha para alcanzar este objetivo y sabiendo que asoma en el horizonte el mayor de los peligros, su aislamiento indefinido, tiene que prestar mucha atención para el fortalecimiento del movimiento revolucionario internacional.

¿Y el trabajo en el seno del país?

Ya hemos señalado la finalidad estratégica de nuestra lucha, pero sabemos perfectamente que no podrá materializarse sino concentramos nuestros esfuerzos para lograr el fortalecimiento inmediato del Partido como organización que penetre en las masas, particularmente en las proletarias: que este conformado por cuadros bolcheviques (que entregan su vida a la causa revolucionaria); que realice un balance, autocrítica y severo, de toda su actuación, de los errores que ha cometido y comete, etc.

No se tiene que olvidar que el partido está conformado por cuadros, templados en la teoría marxlenismo-trotskyista, que emergen de la asimilación de la teoría revolucionaria y del trabajo en el seno de las masas, particularmente de las proletarias. Por su debida conformación para el trabajo partidista en todos los aspectos (organizativo, propagandístico, teórico, agitativo, legal, clandestino, etc.) es considerado un revolucionario profesional.

Por lo expresado se tiene que tener en cuenta lo siguiente:

Los cuadros bolcheviques no pueden ser las masas obreras, o de los diversos sectores de la producción o la mayoría campesina, etc.

Son elementos que provienen de las diversas clases sociales y que han sido transformados gracias a su asimilación de la teoría marxleninista-trotskyista, que es la teoría revolucionaria propia del proletariado. Hay que concluir que se han proletarizado y que han perdido todas sus taras y desviaciones provenientes de su origen social.

Por todo esto los militantes bolcheviques, los revolucionarios profesionales son una minoría con referencia a las clases sociales. Encarnan la clásica definición del bolchevique:

Sin nombre propio (usan seudónimos para burlar a la policía y realizar actividades clandestinas), sin domicilio conocido, esto porque recorren por socavones clandestinos, sin impedimenta, como no buscan acumular fortunas y no tienen bienes raíces que defender, caminan con las manos vacías.

Lo expresado lleva al convencimiento de que el revolucionario profesional, el bolchevique, es una excepción, pero indispensable para dar a la teoría revolucionaria y a la actividad conspirativa.

Otra tarea fundamental y que obligadamente tiene que ser materializada:

Profundización y autocrítica constante de la línea teórica-práctica de la teoría revolucionaria. La política revolucionaria tiene que ser constantemente superada.

Solamente así se podrá consolidar la política revolucionaria en el país y en otros rincones del planeta

La experiencia revolucionaria nacional e internacional enseña que solamente así se podrá materializar la victoria del marxleninismo-trotskyista en el país y en el plano internacional.

Lo que enseña la experiencia nacional e internacional:

Los gobiernos reformistas pro-capitalistas, que menudean en nuestro continente y enturbian la lucha revolucionaria de los marxistas, en la práctica se convierten en los mejores aliados y puntos de apoyo de los gobiernos imperialistas, que utilizan la invasión, la guerra, los asesinatos en los territorios de los países catalogados como sus enemigos.

Los reformistas, actúan desde el poder político, como aliados incondicionales de las dictaduras imperialistas. Corresponde que los revolucionarios combatir desde del seno de las masas.

No se puede olvidar que el movimiento revolucionario solamente puede imponerse si logra aislar de las masas a los gobiernos reformistas y supuestamente "socialistas", para lograr este objetivo se tiene que enarbolar una política clara y categórica de sepultar al capitalismo, a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, para reemplazarla por la propiedad social, vale decir por el comunismo

Los partidos políticos, secciones de IV I., obligadamente tienen que tener programas para su país

La regla que no hay que olvidar:

En la actualidad los países (ya sean atrasados, de economía combinada, o no) del planeta tierra son capitalistas, burgueses. De aquí se desprende que la revolución verdadera tiene que ser proletaria, antiburguesa, esto de una manera general.

El planteamiento anterior se aplica en su pureza a las metrópolis tradicionales, imperialistas. Alrededor de ellas existen países capitalistas atrasados, de economía combinada, pero que están dentro de la misma órbita que los imperialistas. Las reglas generales del cambio del capitalismo imperialista al comunismo rigen para todos.

Sin embargo, los países tienen particularidades y diferencias sobre todo los rezagados, semicoloniales o coloniales, por ejemplo Bolivia, con referencia a las grandes metrópolis imperialistas.

Hay que dejar puntualizado que las leyes generales del capitalismo imperialista tienen vigencia en todo el planeta terráqueo, encadenan a todos los países, pero las particularidades conservan su vigencia.

Tomamos como ejemplo a Bolivia, país capitalista atrasado y colonia de Estados Unidos de Norte América:

El marxleninismo-trotskyistas de éste país ha sido forjado en el marco del programa de transición, pero se ha visto obligado a forjar su propio programa, dentro de las grandes líneas de la revolución permanente, que contienen las respuestas revolucionarias a particularidades nacionales.

Las revoluciones no son todas iguales, forjadas con papel carbónico, están determinadas por las particularidades nacionales.

De aquí se deduce que todas las secciones de IV Internacional tienen que forjar sus programas nacionales dando respuestas a los rasgos propios del país.

Hay que reiterar que las secciones de la IV I. tienen programas que no violentan al Programa de Transición y que, más bien, lo confirman.

Mientras no tengan los programas para sus países no pueden ser considerados como secciones nacionales de la Cuarta.

¿Que son los programas nacionales?

Una sección para forjar su programa conociendo la realidad nacional, las leyes de su desarrollo y de su cambio cualitativo (la revolución del país), todo dentro de las normas del capitalismo mundial.

A los rasgos del militante revolucionario hay que añadir que tiene que ser un estudioso, un investigador, si se quiere un erudito, de la realidad nacional, de manera que maneje las leyes ya mencionadas del desarrollo y del cambio nacionales.

Los países tienen sus particularidades, todo dentro de las leyes generales del capitalismo mundial, estas particularidades definen lo que será la revolución de un país dentro de la perspectiva de la revolución internacional.

También en esta cuestión la actividad de los militantes poristas bolivianos es remarcable.

El programa del Partido trotskista, que inicialmente fue presentado por José Aguirre Gainsborg y aprobado en el congreso de fundación del POR, ha conocido hasta la fecha cuatro modificaciones, buscando acomodarse a la realidad nacional y también al contenido estratégico del Programa de Transición.

Ha causado sorpresa y rechazo en la militancia porista que algunas supuestas secciones cuartistas hubiesen acusado de "nacionalistas" al partido y a sus militantes como "nacionalistas" extraños a las costumbres trotskistas y del marxismo. Para ellos era suficiente el texto del Programa de Transición para consumir la revolución en todas las secciones nacionales, pasando por encima de las particularidades nacionales.

Es tiempo de pasar por alto de esta desviación casi infantil de algunos supuestos trotskistas.

Reiteramos que ha llegado el momento en que las secciones nacionales (sus militantes) conozcan los recovecos de la historia y de la realidad nacional, a fin de tengan la capacidad suficiente para materializar la revolución que tanto pregonan.

El obstáculo mayor para la transformación del país

Además del conocimiento de las leyes del desarrollo y transformación cualitativa (la revolución) del país, se tiene que formar a la militancia en el seno de las masas, particularmente la obrera asalariada, porque es la única manera de formar a las direcciones llamadas a cadillar a los explotados y oprimidos en su lucha por conquistar el poder político y transformar radicalmente a la sociedad capitalista.

A los numerosos obstáculos con los que se chocaban en este trabajo se añade ahora la descomunal caída de la cultura popular y hasta universitaria. Ya se sufre las consecuencias del esfuerzo que hacen los educadores dependientes del imperialismo de sustituir el cerebro de los educandos por el internet poderoso, instrumento que acelera la superespecialización que alientan las autoridades.

Los militantes trotskistas tienen que soldar la teoría, sintetizada en el Programa de Transición, a los frutos que pueden cosechar los trabajadores gracias a su actividad sobre la realidad objetiva. Por este camino será posible incorporarse

por encima de la burguesía cretinizadora y marchar hacia la victoria de la revolución haciendo reverdecer el marxleninismo-trotskyista.

Tanto la teoría y los militantes revolucionarios tienen que ser templados en el Partido Revolucionario, para que cumplan la tarea de forjadores de la sociedad comunista.

Un ejemplo de lo que pueden los revolucionarios:

Mientras que la sociedad burguesa maquinizada se encarga de pulverizar los cerebros de los que caen en sus manos, los revolucionarios demostraremos que seguimos creando y abriendo el camino hacia el comunismo.

Citamos un ejemplo de nuestra época:

Los trotskystas nos ha entregado una "Historia del Movimiento Obrero Boliviano"

En las bibliotecas del país no se encuentran documentos sobre este tema. Los poristas lograron acumular documentos sobre esta importante, cuestión recorriendo por todo el país. De esta manera lograron ofrecer el análisis de uno de los problemas más importantes del país.

La "Historia del Movimiento Obrero Boliviano", obra escrita en seis tomos (de 1848 a 1980). El primer fue lanzado en La Paz a fines de 1967 y el último en 1980.

Muestra la evolución de la clase obrera, la transformación del instinto comunista del proletariado en teoría política, en conciencia de clase. Uno de sus documentos básicos "Tesis de Pulacayo" ha transformado la política boliviana y demostrado que la lucha de clases constituye su eje elemental, del que depende el porvenir del país.

Se puede decir que la historia de la conciencia de clase del proletariado es la historia misma del país.

La lucha revolucionaria es creadora de teoría y de la historia.

"El Smithsonian honra a Jorge Ruiz"

Así titula Bernardo Ellefsen su artículo publicado en "Cruz del Sur" de Sucre, el 5 de marzo de 2006, que en una parte dice:

“Para empezar, se puede señalar a dos notables historiadores: R. Querejazu C. y Guillermo Lora...

“El segundo tiene como mérito indiscutible su “Historia del Movimiento Obrero Boliviano”, en varios volúmenes, además de haber publicado y recordado para las generaciones futuras extensas colecciones de documentos políticos. No importa si la ideología adoptada por Guillermo Lora gusta o no, lo importante es que es el único que ha escrito sobre todo un sector de la población boliviana, que es la clase obrera; esto es mérito en sí mismo.”

La Paz, junio de 2006

La Constituyente y el Referéndum
autonómico vinculante,
trampas rosqueras para enganchar al país al
carro esclavizador del imperialismo, de las
transnacionales y de la rosca nativa chupa-
sangre y hambreadora

¿Por qué estamos luchando la mayoría de los explotados y oprimidos, los proletarios, los campesinos, los artesanos, los sectores empobrecidos de la clase media?

Para acabar con la miseria extrema y la opresión que nos impone el capitalismo, la burguesía nacional y el imperialismo, que se mueve y actúa a través de las transnacionales. Este es el panorama mundial y los bolivianos no escapamos a él.

Ciertamente que el capitalismo mundial atraviesa por una de sus mayores crisis económicas de su historia, fenómeno en la que están comprometidas la alimentación diaria y la vida de los sectores mayoritarios de la sociedad y también las fortunas acumuladas por las burguesías.

El capitalismo mundial, vale decir el imperialismo, tambalean y ya se percibe y se anuncia del nacimiento de la nueva sociedad sin explotados ni oprimidos, vale decir sin capitalismo.

La lucha de clases se ve agudizada por la crisis económica, que así abre el camino hacia la revolución social que será la que entierre a la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción y reemplace al cadáver burgués con la propiedad social, lo que importa el surgimiento de una nueva sociedad, de la sociedad socialista-comunista.

¿Y si no se da la Revolución Social? Decimos esto porque se percibe el debilitamiento de la dirección política de la clase obrera, particularmente de la boliviana, que es el factor clave para alcanzar la victoria en la batalla presente. Si por desgracia sucede esto, la sociedad humana acabará hundirse en la barbarie. Nos emplearemos a fondo para que esta desgracia no suceda.

¿Cuál la tarea central que debe cumplirse ahora? Fortalecer al Partido Obrero Revolucionario, tanto organizativamente como en el plano programático-teórico.

El Partido Obrero potenciado será la dirección que acaudille al proletariado en su conjunto, a las masas o nacionalidades campesinas, a la mayoría empobrecida de la clase media. La Dictadura del Proletariado (verdadero gobierno obrero-campesino) cumplirá las tareas democráticas pendientes de la mayoría nacional y la transformará en socialistas, paso obligado en el camino hacia el comunismo.

¿Por qué únicamente el proletariado minoritario puede cumplir esas tareas históricamente propias de la burguesía y en esta etapa de desintegración del capitalismo mundial? Porque para liberarse de la explotación y opresión imperialista-burguesa, tiene que actuar como dirección emancipadora de la mayoría nacional, conformada por las nacionalidades originarias (por el campesinado mayoritario), el artesanado y los sectores empobrecidos de la clase media, esto supone que de entrada la clase obrera materializará las tareas democráticas burguesas pero no puede quedar estancada en este logro, está obligada a transformarlas en socialistas (esto es la revolución permanente, rechazada por los sirvientes de la burguesía y del imperialismo).

La base económica-estructural, vale decir el cimiento, es el que determina, configura toda la superestructura de las diferentes sociedades que conoce la historia. Para evitar todo equívoco hay que subrayar:

Los Estados, los gobiernos, los ordenamientos jurídicos (constitución, lo que dicen y hacen los parlamentos, etc.), no son los que configuran la naturaleza, la esencia de las sociedades y menos su transformación cualitativa, esto porque no son más que el reflejo, la sombra de los cimientos económicos estructurales y no a la inversa, equívoco que distingue a la burguesía, la clase dominante y a sus lacayos.

Debemos aplicar esta concepción fundamental del materialismo histórico para no equivocarnos al participar en el proceso de transformación revolucionaria de la actual sociedad capitalista en putrefacción.

Para libertar a Bolivia (reducida a la condición lamentable de colonia de Estados Unidos de N.A.) de la explotación y opresión impuesta por el imperialismo, las transnacionales y la clase dominante criolla, es decir para emancipar de la esclavitud y servidumbre que actualmente soporta, no podemos limitarnos a chacotear con la Constituyente, el referéndum autonómico y otros mamarrachos semejantes.

Para conquistar la libertad, para imponer la dictadura del proletariado, que será la libertadora de la sociedad humana, tenemos que comenzar sepultando la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, para

reemplazarla por la propiedad social, que será la entrega de los medios de producción a los que trabajan, sin que pierdan su condición de pertenecer únicamente a la sociedad, a todos los pobladores, no como propiedad privada sino social.

Y ahora qué debemos hacer para imponer nuestra liberación?

Desenmascarar al gobierno actual, que esta empeñado en ocultar su verdadera fisonomía de servidores de la burguesía (empresariado del país), de instrumento de las transnacionales y de amigo legal y sacrificado del bandolero Bush, empeñado en no abandonar su papel de amo del mundo.

Evo, el MAS y su gobierno, los vividores pequeños burgueses, abiertamente pregonan que son enemigos de la violencia, de la lucha revolucionaria y que obedecerán disciplinadamente lo que les ordena el parlamento vende-patria y hambreador. Una y otra vez han pregonado que respetan a la propiedad privada y a las transnacionales que saquean las riquezas nacionales y super-explotan a los trabajadores.

No estan al servicio de los bolivianos, sino del imperialismo, de los burgueses millonarios. Por la política que practican son enemigos de los bolivianos y sirvientes de los gringos.

Es por esto que los combatimos y decimos a grito pelado que nuestra misión es la de movilizar a las masas, que usando la acción directa combatan al mal gobierno hasta aplastarlo físicamente.

¿Por qué el gobierno masista es enemigo del pueblo boliviano?

Porque defiende al capital financiero internacional y al capitalismo boliviano, que han acabado reduciendo al país en colonia del imperialismo, particularmente del nortamericano.

Porque se siente feliz, a sus anchas, en una Bolivia sin soberanía nacional y de rodillas repta ante los gringo para que arrojen al país algunos mendrugos.

Porque está satisfecho de que Bolivia hubiese acabado de botadero de las grandes potencias capitalistas.

El pueblo humillado y flagelado tiene que levantarse para sepultar al gobierno vende-patria y hambreador.

La desgracia en la que vivimos es consecuencia de la farsa eiectoral y del servilismo del MAS y de Evo ante las potencias imperialistas y el capitalismo criollo.

¿Nos salvaran los tan publicitados e incomprensidos Constituyente y Referéndum autonómico?

Con este cuento de viejas, Evo y los empresarios (particularmente los burgueses orientales) está seguros de que embaucarán fácilmente a la población. Para la embriagarla colocan la preposición inseparable "RE" (citamos al diccionario de la lengua española: "indica repetición, reiteración...") al término "fundación" los impostores, que dicen ser "políticos" geniales y eruditos, nos han dejado tambaleantes, al extremo de que no atinamos a mover los pies para escapar del pantanal, luego de escucharles su cantaleta interminable de que su destino es nada menos que "refundar a la desgraciada Bolivia" que la habían engendrado con ayuda de la estupidez. Hay que recordarles a nuestros sabihondos que su discurso interminable quiere decir lo siguiente: La Bolivia que demuestra hoy haber sido formada defectuosamente, si es refundada por los impostores ya mencionados, volvería a nacer con las mismas taras que muestra ahora. Y esto puede repetirse indefinidamente.

A algunos podrá sorprender que el gobierno supuestamente cam ` pesino (en realidad de una pandilla de pequeño-burgueses corruptos) se esmere en confundirse con, el empresariado en un abrazo que tiene mucho de pose, pero que denuncia que ambos sectores se `conceden ventajas recíprocas para potenciarse económica y Políticamente.

Veamos las razones que convierten a la refundación en una impostura.

Evo ha nacido y crecido en la pequeña propiedad agraria, agotado en extremo y que no produce para alimentar a una familia en condiciones humanas. La masa campesina asentada en esta realidad soporta la tragedia de la miseria extrema, pero no bien se radicaliza abre el camino para que los burócratas sindicales, que no hubiesen tenido la oportunidad excepcional de refundirse en el bolchevismo proletario, muerdan la torta de la corrupción y se conviertan velozmente en millonarios, entre los ejemplos de los campeones de la corrupción tenemos a la cúpula del MAS.

Los opresores y explotadores, apuntalados por los tontucios y los bribones de todas las clases, etnias y colores, se preparan afanosamente para "refundar" a este pobre país y presentarlo como si hubiera sido traído de no sabemos que planeta. Los que viven a costa de nuestro sudor y sangre nos creen unos bobos.

La "refundación", manoseada en extremo, volverá a colocar en la bases, en el cimiento de la sociedad burguesa (que los cerebros revolucionarios llaman "base económica estructural" de la sociedad) con la ayuda del bobalicón y sus compadres que han creado el "capitalismo andino" y otras pamplinas, la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, vale decir a la burguesía todopoderosa, a las transnacionales, al imperialismo que ha convertido a Bolivia en colonia norteamericana, etc.

Una vez más comprobamos que el parlamentarismo no puede acabar con la dictadura de la burguesía y mucho menos contribuir a la instalación del gobierno de los oprimidos y explotados, él está al servicio del capitalismo, que es el infierno para los explotados y oprimidos.

La Bolivia "refundada", que tanto esperan la burguesía criolla, las transnacionales, el capital financiero que acaricia la posibilidad de penetrar al país para saquear sus riquezas y acumular montañas de dólares para la exportación, será el infierno para los bolivianos, para los explotados y oprimidos.

El paraíso para los millonarios y los lambertos que reptan a sus pies.

El año 1971 las masas movilizadas de explotados y oprimidos, bajo la dirección revolucionaria del proletariado, llegaron hasta las puertas del poder político. El objetivo de radical transformación de la sociedad fue frustrado por la "Operación Cóndor", timoneada por el gorila Banzer. Nos estamos refiriendo a la creación de la Asamblea Popular, como órgano de poder, soviético que debería permitir la transformación de la sociedad desde sus raíces.

Cuando más tarde volvió a actualizarse la lucha contra la clase dominante, algunas direcciones de grupos populares olvidaron las lecciones de las luchas pasadas: los explotados y oprimidos deben seguir su lucha propia y no perder su independencia frente al enemigo de clase, que en momento alguno abandonará sus intereses propios para trasladarse a las trincheras de sus pongos y lacayos.

Los mismos que ahora se diluyen políticamente en medio de los objetivos básicos de la clase dominante (el fundamental, apropiarse siempre de una mayor cantidad de dólares que la víspera), abandonando sus intereses elementales y los de las masas mayoritarias radicalizadas, no dubitaron en proclamar el burguesillo Mesa como el libertador de las mayorías, que al día siguiente los hechos al olvido y se dedicó a entregar el Palacio Quemado a sus amos de siempre, a los capitalistas; el hipócrita cuando paseaba por las calles paceñas y veía a sus habitantes muertos de hambre, exclama titubeante: "ECCE HOMO".

Los dirigentes de los grupos sociales, ya corruptos, siempre se han negado a retornar a la lucha abierta contra los opresores y explotadores: contrariamente se han sumado a ellos y dan pruebas de que pueden llegar al sacrificio tratándose de servir a la burguesía (hay que subrayar: nacional y extranjera).

Campean en el Palacio Quemado y en el parlamento, pero no levantan ni un dedo para orientar a las masas hambrientas y sin trabajo a fin de que se orienten hacia la lucha necesaria que deben librar con sus opresores.

Evo y su pandilla de logreros predicán que no quieren lucha, sino paz para seguir amasando fortunas mientras que al pueblo se le hace cargar la cruz de la austeridad, de la pobreza, del hambre, de la indigencia...

¿Cómo transformar a la sociedad burguesa, capitalista?

El parlamento, las elecciones (hay que añadir a la Asamblea Constituyente y al Referéndum Autonómico), incluyendo el tira y afloja, las maniobras que se operen en la superestructura de la sociedad, no pueden transformar radicalmente a la sociedad burguesa en crisis económica, agotada y que se encamina hacia la barbarie, en resumen: presenciamos el fin del capitalismo y pagamos muy caro, estamos inmersos en la miseria extrema.

¿Por qué esta calamidad?

No olvidar que la crisis económica estructural va aplastando a la sociedad. Bolivia soporta sus consecuencias de manera agravada porque su condición de colonia del imperialismo le obliga a recibir parte de los escombros que genera éste en su desintegración.

La tarea prioritaria es la de luchar activamente para lograr la transformación radical de la sociedad capitalista y sustituirla por la comunista. ¿Cómo lograr este objetivo trascendental?

Sintetizamos la respuesta:

Corresponde la inmediata destrucción de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, de manera que pueda ser reemplazada por la propiedad social de ellos.

Hay que subrayar, que ese proceso será parte de la revolución y dictadura proletarias. Reiteramos que únicamente la clase obrera, encabezando políticamente a la nación oprimida por el imperialismo, podrá materializar este objetivo estratégico.

Estamos obligados a luchar contra el electoralismo burgués, defensor de la gran propiedad privada burguesa, para no caer en la barbarie

Las leyes han sido engendradas por los parlamentos y gobernantes de la clase dominante, por los ricos, opresores y explotadores del pueblo boliviano: la Constitución Política del Estado es la norma que utilizan los gringos y los ricos criollos para enmudecer al pueblo, para evitar que éste se rebele contra sus opresores y explotadores.

Las elecciones, el parlamento, la Constituyente y el Referéndum autonómico, son moldeados, vaciados por el ordenamiento jurídico parido por los opresores y explotadores del pueblo, por los agentes de los gringos, a fin de que los habitantes del país trabajen hasta reventar para que puedan engordar los

burgueses crillos y los inversionistas extranjeros.

En síntesis: los opresores y explotadores, los burgueses y sus lacayos, están seguros que con la Constituyente y las Autonomías lograrán domesticar, enmudecer a los bolivianos, obligarles a trabajar hasta reventar, en beneficio de sus amos "legales".

La Constituyente y las Autonomías, lejos de libertarnos, remacharan nuestras cadenas a los pies de la burguesía criola, del imperialismo. ¡Acabaremos siendo empujados al servilismo!

¿Por qué las masas fueron ganadas por la prédica del MAS, de los partidos burgueses, de los sirvientes del capitalismo y de los gringos? Porque ya no soportan la extrema miseria y la desocupación masiva. Les impresionó la promesa de alcanzar el paraíso sin mayores sacrificios.

Poco antes fueron arrastrados por el sainete, comedia, de la rebaja de sueldos, comenzando por el Presidente hacia abajo. A la vuelta de la esquina el gobierno se negó a considerar los pedidos de aumento de salarios de los trabajadores que son azotados por el hambre y la miseria. Sin abrir la boca, las autoridades se han propuesto hacer comprender a los bolivianos que están fuera de lugar los pleitos alrededor de ganar unos pesos más para permitir que las familias compren un poco más de pan para sus familias.

El pueblo boliviano da muestras de que está cansado de tanta farsa y ha comenzado a luchar por el mejoramiento de sus remuneraciones. No podemos olvidar nuestra consigna central de acabar con la miseria y la desocupación masiva:

* SALARIO MÍNIMO VITAL CON ESCALA MOVIL, referida a la subida de los precios de las mercancías, de manera que los salarios automáticamente aumenten en la misma proporción.

* ESCALA MÓVIL DE HORAS DE TRABAJO, Las Hs. de trabajo disponibles en el país deben dividirse entre el número de obreros que tienen trabajo más los cesantes. La disminución de la jornada de trabajo no importará reducción del salario mínimo vital.

Desde el Presidente de la República hasta el último ciudadano deben percibir el salario mínimo vital, así se superarán las arengas hipócritas mal intencionadas.

¿ Por que serán basura inservible la Constituyente y las Autonomías?

Sus propiciadores no quieren apartarse ni un milímetro de la Constitución Política burguesa, del legalismo tradicional, ni de la amistad hipócrita con las clases dominantes y sus gobernantes que a veces se autotitulan hasta "socialistas" aunque bajo la manta dan la mano a la burguesía, inclusive a la imperialista, todo cómo lo practican cínica y cotidianamente Evo y su pandilla.

En síntesis:

¿Qué serán la Constituyente y las Autonomías que dictará el congreso?

El congreso que las estructuras ha sido organizado ajustándose a las normas constitucionales, legales y vigentes, lo que nos lleva a la siguiente conclusión:

La conformación y destino de la Constituyente y de las Autonomías (regionales o no) no se apartará un solo milímetro de lo ordenado por la constitución actual y el ordenamiento jurídico, pero además por la voluntad perversa y hasta estúpida de los parlamentarios.

¿Destruir la voluntad de los sirvientes de la burguesía, de las transnacionales y del imperialismo? Imposible, los delegados que aprueben las leyes serán sus lacayos. ¿Soberanía del país?

No. Los que manden serán los instrumentos de los que destruyen al país y lo convierten en colonia.

La Constitución Política puede ser modificada, pero todo se reducirá a introducir algunos parches a la antigua.

La Constitución nueva, como la de hoy, será el instrumento que imponga la gran propiedad privada de los medios de producción y el sometimiento al imperialismo.

Bolivia y sus habitante seguirán agonizando en medio de la miseria extrema y la desocupación masiva, como corresponde a la colonia yanqui.

Bolivia de hoy es el reflejo de la gran propiedad privada.

La criatura de la Constituyente seguirá siendo la criatura miserable encadenada a la gran propiedad privada burguesa.

Corresponde acabar con la gran propiedad privada, siguiendo el camino de la insurrección y no de la farsa electoral y parlamentaria.

La Constituyente no nos salvará de los males actuales, para lograrlo tenemos que consumir la Revolución y Dictadura Proletarias.

La Paz, julio 2006

Evo y el MAS ya sirven al imperialismo, a las transnacionales y a la burguesía

Nuestro pronóstico de la tarea que cumplirían EVO-MAS se vienen efectivizando

Dijimos lo que haría el MAS en el poder cuando Evo prestaba su juramento al recibir la presidencia de la República.

Es sugestivo que casi desde ese primer día, el gobierno, aún titubeante, en todo lo que pensó y en las medidas que anunció y se atrevió ejecutar, ya revelaba lo fundamental de la política que encarna Evo, diseñando atrevidamente el norte en el que se orientará.

El MAS declara que su ideología es la propia del campesinado en general, aunque nunca su partido la ha traducido en programa y hechos (se considera que debe enunciar el objetivo estratégico, final, y las medidas tácticas para alcanzarlo).

El campesinado en el país está compuesto de numerosas nacionalidades y etnias. Hasta ahora no se ha explicado las causales de sus guerras seculares, por objetivos que se ignoran.

Instalado el gobierno masista han ganado las calles nacionalidades y etnias diferentes. Muchas de ellas nunca se han referido al MAS y a su gobierno.

Hay tribus salvajes, algunas deambulan, inclusive aprovechando la corriente de los ríos, carecen de tierras propias, etc.

Los componentes de la masa india han conocido una evolución desigual y no pocos de sus objetivos son diferentes.

La aparición de sectores, pueblos indígenas, etc., oponiéndose al MAS a su línea política, etc., sugiere la presencia de opositores campesinos al Presidente Evo.

Esto está demostrando que mañana puede potenciarse la oposición al gobierno masista.

¿ Por que Evo Morales se ha alineado detras del capitalismo?

Y de manera inmediata a su juramento para legitimarse en su condición de Presidente de la República se alineó detrás de las potencias imperialistas, de los gobiernos burgueses, de los que se declaran subrepticamente "socialistas", a media voz y sin tocar la propiedad privada de los medios de producción, cuya desaparición en todos sus niveles y su sustitución por la propiedad social es inexcusable para que exista socialismo.

Para Morales Bolivia es ya socialista, pese a que sus puertas están abiertas para que los gobiernos imperialistas y las transnacionales puedan seguir saqueando los recursos naturales con la ayuda del gobierno criollo supuestamente "indio".

En este plano el gobierno masista no es más que la prolongación de los gobiernos asquerosos de la rosca "vende patria".

Hay que subrayar que en un problema punzante para norteamérica, como es la destrucción de los cocales y la total desaparición del tráfico de la droga cocaína, Evo Morales ahora cínicamente hace los mayores esfuerzos para satisfacer al gobierno norteamericano de Bush.

No se puede olvidar que en medio del esplendor del negocio de la coca en el siglo XX y cuando ya los dueños del gobierno boliviano venían repitiendo obsecuentemente las órdenes de los gobernantes de Estados Unidos de N.A., EMA, ya dirigente de los cocaleros del Chapare, públicamente se identificaba con la consigna de lucha que enarbolaban las masas del trópico cochabambino y que decía:

"Libre cultivo e industrialización de la hoja de coca, incluso de su transformación en cocaína, sabiendo que esta droga es menos dañina que el alcohol y el tabaco, utilizados por las grandes potencias para enriquecer aun más a sus transnacionales".

El dirigente sindical convertido en Presidente ha dado un puntapié a la histórica consigna de combate de los campesinos y ahora repite servilmente lo que pregona el gobierno norteamericano, todo para conseguir el apoyo de Bush, el cavernario, a su persona.

Genera repugnancia cuando el Presidente "indio cocalero" pregona a los cuatro vientos que ha logrado que los propios cocaleros se empeñen en reducir voluntariamente los sembradíos de la hoja "sagrada y milenaria".

No olvidar que en el siglo XIX sectores de la clase dominante boliviana se dedicaron a cultivar y comerciar con la coca, contando con la cooperación gubernamental. En la segunda mitad del siglo XX no pocos miembros de los

gobiernos se enriquecieron participando en el contrabando de la cocaína.

En la primera época de la república la coca se cultivó con preferencia en los Yungas paceños por los campesinos no para su beneficio propio, sino para enriquecer a los poderosos dueños de la República. Los dueños de los cocales yungueños exigieron que el gobierno cooperase para abrir los mercados internacionales para la coca, que tenía mucha importancia en la historia del país.

Sobre el tema tomamos algunos datos del "Diccionario..." de Lora:

"En 1843 se creó el impuesto sobre la coca, que encontró tenaz resistencia en los propietarios de Yungas, que se lanzaron a sabotear las acciones de los licitadores. Este impuesto llegó a ser uno de los principales de los ingresos fiscales. El presidente José Ballivián (1839-1847) propuso ampliar el cultivo de la coca y deseaba difundir el escrito de Unanue sobre las bondades de dicha hoja."

En este plano Evo ha traicionado a los cocaleros y también al país al aliarse con el imperialismo para acabar con la cocaína, vale decir con los cocales.

Para poder descubrir el meollo del problema político actual del país, tenemos que puntualizar a qué sectores sociales representa el actual presidente, por tanto, si tiene capacidad para cambiar radicalmente la política que ha venido desarrollando la burguesía desde la cúspide del poder gubernamental.

Necesariamente tenemos que subrayar que para trastocar lo que viene sucediendo como obra de la alianza gubernamental entre el imperialismo y la burguesía, asentada en el Palacio Quemado, cuyas consecuencias va no puede seguir soportando el pueblo.

Ya se tenía un indicio de lo que está sucediendo en la declaración franca y cínica del MAS por boca del actual vice-presidente García Linera, en víspera de las elecciones.

Dijo que el MAS., por tanto Evo y García, son expresiones del capitalismo andino.

Esto quiere decir que el MAS se identifica con el capitalismo europeo, norteamericano, etc. Es absurdo sostener que una cosa es el capitalismo viviendo bajo los vientos de los Andes y o otra diferente la que se desarrolla allende los mares, etc.

Los profetas del "capitalismo andino", de la misma manera que los capitalistas de todos los rincones del mundo, parten, aunque no lo proclamen, de la adoración a la gran propiedad privada de los medios de producción, basamento estructural de la economía capitalista, de cuyas entrañas nace la burguesía o

sea la clase dominante actual.

La revolución, en nuestra época la proletaria, es la única concebible y su esencia reside en la destrucción de la gran propiedad privada de los medios de producción, para que sea reemplazada por la propiedad social (quiere decir de nadie en particular y sí de la sociedad en su conjunto en el proceso de la producción).

El MAS, el presidente "indio" y García el entremetido, casi cotidianamente se esmeran en aparecer pregonando su respeto y admiración a la propiedad privada de los medios de producción. Como era de esperarse, reptan ante la gran propiedad privada (imperialismo o burguesía poderosa), soñando por alcanzarla, aunque por ahora inalcanzable para ellos.

¿Revolución (nos referimos a la social)? Es evidente para Evo, García, García y su pandilla de sus seguidores vivillos y cuerudo, por la sencilla razón de que son capitalista, lo que se deduce de la confesión pública que tantas veces han pregonado.

En las medidas que va tomando el gobierno masista no hay el menor rasgo de socialismo, ni siquiera la insinuación de que en el futuro se destruirá la propiedad privada.

En esa caricatura chistosa lanzada por el gobierno del M.A.S. con el rótulo presumido de "Revolución agraria" se dice que los latifundistas ociosos (que no son sembrados ni producen) serán expropiados para entregar a los campesinos en lotes de propiedad individual y pequeña.

Esto no tiene nada de socialista y no es más que una chacota de corte burgués. No es casual que el oficialismo olvide que las máquinas (tractores) precisan de enormes extensiones de tierra para que sea provechosa su eficiencia.

Lo que promete y está realizando en pequeñísima medida el gobierno "indio" en Bolivia es difundir la parcela limitada de la propiedad privada. La experiencia histórica y hasta el sentido común enseñan que a la larga esas pequeñas parcelas serán devoradas por la burguesía.

Lo que vienen realizando Evo Morales y García es servir obsecuentemente a la burguesía y engañar a las masas campesinas y a las mayorías hambrientas.

El gobierno masista ha logrado engañar, cierto que momentáneamente, a importantes sectores de las masas campesinas y populares de las ciudades.

Como se trata de una popularidad basada en el engaño, desaparecerá cuando éste sea desnudado por los propios oprimidos y explotados, no bien, la miseria los azote con mayor violencia que ahora.

El secreto del M. A. S. y del presidente "indio":

Ofrecen y entregan medidas elaboradas conforme a los intereses y principio de la burguesía y del imperialismo, pero que llevan rótulo que dicen:

"Responden al mandato y pedido de las nacionalidades nativas..."

La conducta del gobierno y de su partido, aunque no tiene programa ni organización: es demagogia acomodada a los intereses y exigencias del imperialismo y de la burguesía.

¿Cuál es la esencia del imperialismo masista?

Cuando se dijo "nacionalización" el petróleo (proceso detenido a medias), el Presidente Evo en persona informó que buscaba inversionistas, es decir a las transnacionales, para efectivizar la operación. Eufóricamente añadió que estaban en pos no de amos, sino de socios. El contenido de esta palabrería salta a la vista por el mismo.

Las empresas socias financiadoras para la explotación, de los yacimientos petrolíferos solamente pueden ser las millonarias, vale decir las transnacionales.

El socio que financia los gastos de la empresa "estatal" y que sin él no puede funcionar, cumple el papel de mandamás, pues define los pasos que debe dar la empresa para que pueda obtener buenas ganancias.

Salta a la vista que los discursos incomprensibles del presidente Evo, esto porque usa términos mal asimilados y peor expresados, encubren una realidad catastrófica y que precisa de una máscara para tornarse viable.

Cuando insinúa que ganaremos el paraíso disfrazado en benefactores del país y de los bolivianos a los imperialistas que explotan y oprimen a las mayorías para lograr sus ganancias y objetivos antinacionales y antipopulares.

El gobierno masista y su Presidente patean buscando conversar y ser recibidos por Bush, el cavernario y su gabinete, insistiendo que les ayuden a salir a ellos y a sus parciales de su actual miseria y postergación internacional.

Resumen:

Lo señalado más arriba permite comprobar que Evo Morales Ayma, su gobierno y el partido M.A.S. no solamente buscan la amistad y la piedad del imperialismo y de las transnacionales, sino que ya ahora son lacayos del imperialismo, de las transnacionales y de los que son llamados a garantizar con sus inversiones la explotación del petróleo y de otros recursos naturales

Actualmente Bolivia es colonia (ciertamente que capitalista rezagada), dependiente del imperialismo y de las transnacionales foráneas. Recibió de manera permanente la ayuda económica, pero en ningún momento alcanzó un vigoroso desarrollo y la independencia nacional.

La demagogia masista, tanto la electoralista como la desarrollada actualmente por la pareja Evo-García, no se atreven a formular la urgencia de emancipar ahora a Bolivia de la opresión y explotación del imperialismo, de las transnacionales.

Las volteretas, las ofertas, las declaraciones públicas están encaminadas a convencer al enemigo de que el gobierno actual es su sirviente incondicional.

¿Cuál la causa última de la traición del M.A.S. a Bolivia y a las masas oprimidas?

La doctrina marxlenista-trotskyista y la propia historia de la mayoría nacional (obreros campesinos, artesanos, sectores empobrecidos de la clase media) enseñan que la frustración de numerosas luchas revolucionarias timoneadas por la clase revolucionaria, que llegaron hasta las puertas de la toma del poder político, se tradujo en la tragedia de que los gobiernos reformistas y vende patrias de turno han persistido en esclavizar al pueblo boliviano con las cadenas de la semicolonía del imperialismo norteamericano.

Nos encontramos frente a la tragedia que faltaba y que llega autocalificándose "india" cínicamente, cuando su gobierno no es más que, una pandilla pequeño burguesa de mal entretenidos y corruptos.

¿Qué otra cosa podía esperarse de una pandilla que debutó proclamando a los cuatro vientos que era la expresión nada menos que el capitalismo andino?

Se explica ahora porque el presidente Evo Morales y sus capangas se lanzan atrevidamente a demostrar que son lacayos vende-patrias del imperialismo y de las transnacionales.

Asimilemos la lección que nos entrega el proceso histórico:

Únicamente la dictadura del proletariado apoyándose en la mayoría de las masas de oprimidos y explotados, puede materializar la liberación nacional, impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas, barrer los escombros del capitalismo, de la gran propiedad privada y así abrir el camino hacia el camino.

Para consumir la revolución social, la clase obrera y su partido político (el conocido Partido Obrero Revolucionario) tiene que ayudar a las clases y nacionalidades nativas oprimidas y explotadas, partiendo de lo que pregona y materializa el gobierno masista, a dar las espaldas a las ofertas ya la demagogia del gobierno del MAS.

En la actualidad en esto consiste la maduración política de la mayoría de la población.

Los bolivianos tienen que dar las espaldas a la demagogia masista y combatir con firmeza a la postura del MAS., que ofrece cielo y tierra, el paraíso, el bienestar, la ausencia del hambre y de la desocupación.

Desde las bases de las mayorías se debe decir:

¡Basta de promesas, de palabras vacías! ¡Ahora queremos hechos palpables!

Si sigue no habiendo nada palpable y solamente palabras que se lleva el viento, los obreros deben pasar a encabezar a las masas en la lucha para expulsar a Evo Morales y su pandilla del Palacio Quemado, del gobierno!

¿Porqué el proletariado, el asalariado, pueden y deben cumplir el papel de dirección de las mayorías en la revolución social?

Porque esa revolución tiene la tarea central de sepultar al capitalismo.

Este cambio radical de la sociedad burguesa en proletaria no quiere decir únicamente reemplazar al gobierno actual por otro nuevo, porque la revolución proletaria anunciada, que ya viene a eliminar a todo gobierno opresor, este es el rasgo característico del comunismo.

Muchos preguntarán lo siguiente:

¿Por qué otras nacionalidades y clases sociales, más numerosas, más oprimidas y explotadas que el proletariado, no pueden materializar la revolución que planteamos?

Los gremiales-artesanos, los sectores de la clase media mayoritarios y empobrecidos, los campesinos, asumen actitudes de dirección de las masas, lo que demuestra que a veces se inclinan a creer que pueden ser la dirección de las multitudes en el proceso revolucionario.

Para comprender este problema acertadamente se tiene que tener presente cuál es la esencia de la revolución social.

Casi siempre se ignora que la revolución social esta unida indisolublemente a la propiedad de los medios de producción.

Citamos que la revolución campesina busca apoderarse de una parcela de tierra o agrandarla si ya la posee. Los sectores más empobrecidos de la clase media buscan afirmar o ensanchar su propiedad de los medios de producción.

La respuesta del obrero asalariado es única, excepcional. La esencia de la revolución proletaria radica en pulverizar a la propiedad privada de los medios de producción (de la grande, de la mediana y hasta de la pequeña) para sustituirla por la propiedad social.

La propiedad social es aquella que pasa de las manos empresariales a las de la sociedad en su conjunto, no a la de los individuos en particular. Se puede decir que los medios de producción serán propiedad temporal de todos los que participen en el proceso de la producción y cuando cese éste retornarán a poder de la sociedad. En síntesis: Serán de todos, tratándose de la sociedad, y de nadie en particular.

Este cambio radical de la propiedad de los medios de producción, vale decir de los cimientos de la sociedad, de su base económica estructural, determinará la desaparición de la sociedad burguesa y el surgimiento de la sociedad comunista, sin Estado opresor y sin fronteras nacional, generadoras de guerras y de competencias entre países.

En esta época de descomunales crisis y competencias de todo tipo, consecuencia de agudas crisis económicas, que vienen empujando a la humanidad al precipicio de la barbarie, se impone luchar y organizarse para acabar con el capitalismo moribundo e imponer la propiedad social.

**¡Basta de farsas electorales, de parloteos
en la constituyente, de remiendos a la Constitución!**

Nuestro Partido (integrante de la historia política boliviana) es la expresión de los intereses y de los objetivos estratégicos de la clase obrera, por esto mismo de la ansiedad de las masas oprimidas y explotadas de conquistar una sociedad mejor.

Es comprensible que la tarea porista inmediata e inaplazable sea la de señalar claramente el objetivo estratégico central de la lucha que se viene librando y los métodos que deben emplearse para materializarlo, tanto por parte de la dirección partidista como por el proletariado y las clases y nacionalidades oprimidas y explotadas, que es tanto como decir la mayoría nacional.

Volvemos a señalar que la tarea central y fundamental de la lucha que se viene librando por las masas, desde la víspera y que se proyectará hasta el día de la victoria, es la Revolución y Dictadura Proletarias.

Como se ve, se trata de una verdadera revolución social que emplea como método la violencia de las masas y no la chacota electoral o la demagogia parlamentaria de los polítqueros que están al servicio de la clase dominante.

La clase obrera, representando a las masas oprimidas y explotadas, tomará el poder político, no para moverse y gobernar de espaldas a las mayorías de la sociedad, sino bajo la vigilancia e inspiración de éstas.

Se acabará la jugarreta de sustituir a una ley envejecida por otra del mismo contenido, aunque con un disfraz a veces novedoso y frecuentemente repudiable.

No se trata de sustituir una ley por otra o de idear añadidos, modificaciones o aclaraciones a las piezas del ordenamiento jurídico

Hay que añadir que para la clase dominante e igualmente para sus proxenetas a sueldo, la "revolución" realmente supuesta es criatura de la ley y que sus movimientos, rectificaciones, etc., dependen de ella.

La Ley define al Estado boliviano actual como capitalista y la burguesía y sus seguidores consideran que esta caracterización es eterna porque así define el ordenamiento jurídico, considerado por el oficialismo; como autoridad suprema y divina. A los que consideran esta definición como una impostura, el oficialismo burgués (el MAS es eso), recurre al látigo para flagelarlos y obligarles a retroceder en sus críticas.

¿A qué se debe todo esto?

Al olvido de una ley fundamental acerca de lo que es la sociedad humana y su transformación económico-social, que ciertamente no puede ser sepultada, ignorada o devirtuada a gusto de la burguesía reaccionaria, de los politiqueros que la sirven, de los prejuicios religiosos, etc.

¿Qué es lo que determina la naturaleza de una sociedad, sus particularidades, su evolución, su estancamiento y su destrucción?

Su basamento económico estructural, que determina la naturaleza de una sociedad, vale decir su evolución, su paralización y su destrucción.

No olvidar que la base económica determina la superestructura de la sociedad, siendo su expresión más impactante el aparato creado para su funcionamiento, lo que determina que en cierto momento sea modificado y

hasta pulverizado.

No olvidar que la sociedad humana está en constante movimiento, como consecuencia de los cambios que se operan en su base estructural económica.

Hay que considerar las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Las fuerzas productivas son los instrumentos (medios de producción) que se utilizan para producir los bienes materiales y los hombres y mujeres (fuerza de trabajo) que manejan esos instrumentos. El desarrollo de las fuerzas productivas se mide por el grado de dominio del hombre sobre la naturaleza. Ese desarrollo determina los modos de producción (forma de propiedad de los medios de producción) y la forma que adquieren las sociedades. Se encuentran en relación recíproca con las relaciones de producción. La contradicción entre ambas constituye la contradicción fundamental de la base económica material de la sociedad y condiciona su desarrollo.

El escrito de Carlos Marx acerca de las relaciones de producción:

“En la producción social de su existencia, los hombres contraen (o entran en) relaciones determinadas, necesarias, independientemente de su voluntad, estas relaciones de producción corresponden a un determinado grado de desenvolvimiento de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción corresponden a un determinado grado de desenvolvimiento de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas de conciencia social determinadas”.

Las relaciones de producción responde a la pregunta importantísima que dice: “¿En poder de quien se hallan los medios de producción?”

Si van a estar en manos de toda la sociedad y no de las personas en particular, estará vigente la propiedad social.

En caso de que se encuentren en poder de determinados grupos, personas o clases sociales, quiere decir que estará imperante la propiedad privada, que es lo que impera en Bolivia en la actualidad, de igual manera que en los países imperialistas y capitalistas en general.

Los bolivianos sabemos por propia experiencia que en este último caso impera la explotación y opresión.

Cuando las fuerzas productivas (incluidos los trabajadores) chocan con la propiedad privada en todas sus formas se abre un periodo de revolución social y la propiedad privada tendrá que ser cambiada por la social. Este es el caso

de Bolivia en la actualidad.

La revolución social quiere decir que las masas, las clases sociales, las nacionalidades oprimidas y explotadas se levantan en armas, bajo la dirección de la clase obrera, del partido político de ésta, es decir del Partido Obrero Revolucionario, expulsan al gobierno actual y crean otro que sea la expresión de las masas que luchan por la destrucción de la propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la social.

Rasgos fundamentales del gobierno que impondrán las masas obreras, campesinas, etc.

No estará relacionado ni sometido a los gobiernos imperialistas y capitalistas en general.

Mantendrá relaciones y luchará junto con las masas y partidos marxlenistas-trotskyistas, a fin de lograr que la lucha de las masas y de los gobiernos revolucionarios pueda generalizar la lucha por sociedades y países asentados en la propiedad social de los medios de producción.

El gobierno revolucionario, partiendo de la propiedad social, se encaminará a imponer lo siguiente:

- 1). Todos recibirán de la sociedad lo que necesiten para que la familia lleve una vida en condiciones humanas.
- 2). Los habitantes entregarán a la sociedad lo que les permita su capacidad y sus condiciones de salud.
- 3). La sociedad comunista no permite el trabajo forzado, la existencia de autoridades despóticas nacionales o regionales. La vida colectiva asegurará condiciones de vida fraternal, pacíficas y saludables.
- 4). No gobernarán autoridades tiranas, sino las masas, resolviendo colectiva y fraternalmente todos los problemas que se presentan.
- 5). La internacionalización del proceso revolucionario permitirá que los gobiernos comunistas borren las fronteras nacionales.

121 VIII/ 2006.

La "revolución," masista, un chiste, destruirá la educación y la constituyente, publicitada en extremo, aprobará una Constitución ajustada a las órdenes del imperialismo, de las transnacionales y de la burguesía

El conocimiento y la formación plena del hombre parte de la unidad de teoría y práctica

Este problema de la formación plena y libre del ser humano no existe para los gobiernos burgueses y tampoco para el boliviano actual, que atrevidamente se adorna con el rótulo que dice "Indígena". El desarrollo histórico pulveriza a los adornos imaginables de este tipo que se dan.

Los pedagogos de hoy, formados para materializar los objetivos e intereses de la burguesía, se esmeran en su trabajo de deformación de los educandos, al extremo de convertirlos en piezas secundarias de la máquina, que permite el capitalismo explotar y destruir a la naturaleza y al ser humano.

El argumento de la película "Tiempos Modernos" del inglés Charles Chaplin, cuyo personaje central es deformado y tragado por la máquina, ahora ha cobrado ya realidad y vigencia plena. La política de los empresarios poderosos pretendió sepultar a Chaplin lanzándole el calificativo de "Comunista".

Las medidas y proyectos de educación, que en algunas oportunidades se convierten en leyes, se caracterizan porque de manera invariable ignoran el fenómeno de la teoría y práctica como el factor fundamental y primario para el conocimiento del ser humano de la realidad que le rodea, de si mismo y para protagonizar el desarrollo de la cultura.

Para los politiqueros, a los que siguen los llamados "pedagogos" y "teóricos" de la enseñanza y de la formación del ser humano, no existen el problema de la unidad de teoría y práctica y en su seno de la verdadera formación de los humanos.

Es por esto que decimos que la debida formación de los educandos en todos los aspectos de la vida humana y social, esta ausente de manera total.

Como en toda sociedad asentada en la gran propiedad privada de los medios de producción, en Bolivia, en el campo educativo, no se parte de la unidad de teoría y práctica (de su interrelación dialéctica), no se la aplica ni se la interpreta en las normas pedagógicas.

De aquí se desprende que la escuela y la universidad se encaminan, desde el primer momento, a deformar, destruir a los estudiantes, a desorientar y anquilosar al grueso de la población.

El mayor de los crímenes que se viene cometiendo

La clase dominante, compuesta por los millonarios, por los grandes propietarios de los medios de producción y estrechamente vinculados con el imperialismo, por la burguesía criolla miserable y sirviente de las transnacionales, aplauden el hundimiento de la educación que ignora la obligación de colocar en la base de esta a la unidad entre la teoría y práctica.

¿Por que la unidad entre práctica y teoría?

No puede ignorarse que el ser humano comienza a conocer al mundo que le rodea mediante sus sentidos, que le sirven para actuar sobre él, actividad que es el basamento de su formación y de su desarrollo posterior.

No se puede pasar por alto que la naturaleza (la realidad objetiva) obliga al ser humano a transformarse, a evolucionar, a su turno el ser humano cumple el mismo papel sobre el mundo objetivo.

Síntesis:

El primer paso del ser humano consiste en actuar con sus sentidos sobre la naturaleza (es la práctica)

Lo logrado en este proceso (en la práctica) se traduce en las ideas (en teoría).

Este proceso exige que la práctica sea ejercitada por una persona (por el educando) no solamente en una actividad por toda la vida sino en todos los sectores de la producción.

El trabajo en una sola actividad por toda la vida, que puede comenzar despertando la inteligencia del sujeto, concluye embruteciéndolo. En el país tenemos al respecto un ejemplo impactante:

El niño nativo del agro desde sus primeros años de vida cumple múltiples tareas en los diversos aspectos de la actividad diaria, para ayudar a sus padres. Su práctica sobre la naturaleza le permite al campesino, hasta sus 8 o 10 años de edad, mostrar rasgos de madurez extraordinaria con referencia al niño de la misma edad de las ciudades.

Pero, como en el agro de Bolivia se cultivan durante toda la vida tres o cuatro frutos y se crían los pocos y mismos animales, el cerebro del campesino se estanca y no conoce mayor desarrollo.

Para el desarrollo amplio de la inteligencia humana es imprescindible que su práctica sobre la naturaleza alcance a la producción social.

La superespecialización

A la deformación citada de los campesinos, consecuencia de que Bolivia es un país capitalista atrasado, de economía combinada (capitalismo y precapitalismo), se añade el resultado nefasto en el ser humano por desarrollarse en el seno de la sociedad burguesa que ha llegado a su punto culminante y ahora se desintegra en medio de una descomunal crisis económica.

El capitalismo agonizante pretende reflotar con ayuda de la superexplotación de la fuerza de trabajo, esto recurriendo a la enseñanza para que a través de la superespecialización se convierta al hombre en pieza de la máquina.

No es extraño que los pedagogos al servicio de la clase dominante a la superespecialización como uno de los mayores logros en el campo de la enseñanza contemporánea.

No hay duda que la enseñanza está íntegramente al servicio del imperialismo y de las transnacionales, hay orgullo de que la superespecialización transforme al hombre en máquina

¿Por qué en la sociedad moderna (capitalismo) no es posible unir teoría y práctica en la enseñanza?

Los pedagogos diplomados en las universidades más ilustres parten de la creencia de que las respuestas al problema de la educación ya están dadas en el internet y para conocerlas es suficiente apretar una tecla. Los sirvientes doctos de la burguesía responden que es una tontería para ignorantes eso de que solamente con la práctica en la producción social se generará teoría, como conocimiento de la realidad.

Si esto fuera así, faltaría se explique porque los hombres son empujados a convenirse en piezas de las máquinas y dejar de ser personas que piensan, esto porque el cerebro está siendo reemplazado por el Internet.

La burguesía esta empeñada en acabar con la erudicción y reemplazarla con la superespecialización.

Por este camino se va empujando al ser humano a que acabe convertido en máquina. Los que estudian para ser profesionales son obligados a superespecializarse en determinada rama de su profesión. Esya es la mejor manera de maquinizar al ser humano.

El que viene al mundo llega cargado de posibilidades para conocer diversos aspectos de la naturaleza, de desarrollarse como persona en el tratamiento de ellos.

El capitalismo a medida que fue madurando fue inclinándose por la superespecialización y ya ha comenzado a demostrar que sabe sacar ventajas de la maquinización extrema del ser humano.

Un ejemplo de lo que era el hombre del pasado:

Jaime Mendoza (1872-1939), médico, profesor universitario, geopolítico, poeta, novelista, historiador, ensayista, geógrafo. estudió los orígenes de la música indígena, autor de un ensayo sobre los julajulas, político de izquierda. Fue parte del PS de 1914, Mereció ser declarado "Maestro de la Juventud". Primer rector autonomista de la USFX. Fue senador (1931-35). El Pdte Siles, por su campaña antioficialista, lo confinó a Quiabaya. Son famosas sus obras literarias "En las tierras del Potosí" (novela minera de 1911), "Páginas Bárbaras" (1914) sobre el Acre y la Siringa, etc.

Estuvo en Europa especializándose como médico y asistiendo a los conciliábulos de bohemios como literato. Rubén Darío lo llamó "el Gorky Americano".

Su tesis geopolítica: "El macizo andino, factor fundamental para la existencia de la nacionalidad boliviana". Escritos socialista: "Por los obreros", "Una indicación en favor de los hijos de la clase obrera", "El comunismo", "Cuestión social en Bolivia", "Temas sociales", etc.

La gran propiedad privada de los medios de producción impide unir teoría y práctica

La burguesía está asentada en la gran propiedad privada de los medios de producción, que ha llegado a su punto culminante en la etapa imperialista.

La clase dominante actual utiliza esa gran propiedad privada para su potenciamiento poderoso, Este proceso ha alcanzado su punto más elevado al incorporar a los trabajadores a la mecanización total, al extremo de que éstos se convierten en piezas de la máquina.

El ser humano se ve impedido de pensar, de hacer funcionar su cerebro, que resulta un obstáculo para el funcionamiento veloz de la máquina, se limita a mover sus músculos automáticamente sometidos a los que hacen los aparatos mecánicos.

El salario, que en verdad ha llegado al extremo de tener muy poco de humano, ha dejado de pensar, su cerebro está inmobilizado.

El pequeño grupo de burgueses poderosos, que virtualmente son los dueños de la sociedad, planifican la calidad, cantidad y el tiempo que se empleará en la producción de la mercancía. Las máquinas, creadas para acelerar y abaratar la fabricación de las mercancías, funcionan de acuerdo a la voluntad del empresario, los obreros, cuyos cerebros ya están anquilosados, se mueven igual que las máquinas. Así se ha potenciado el capitalismo imperialista. El proletariado carga el peso descomunal del potenciamiento del imperialismo, ha perdido su cerebro al ser convertido en parte de la máquina.

Lo anterior quiere decir que el obrero, que no es más que músculo y que no usa su cerebro, no produce ideas, no elabora teoría y la práctica que ejecuta es muerta.

El gobierno boliviano, que ostenta el rótulo de "indígena", está al servicio del capitalismo, de las transnacionales y repta a los pies nada menos que del imperialismo. Todo esto se deduce de las propias confesiones y declaraciones del Presidente.

La conclusión a la que se llega es la siguiente:

También el gobierno indígena y populachero se empeña por impulsar la enseñanza de que es el gusto de la burguesía, de las transnacionales.

La enseñanza boliviana actual se limita a recitar lo que ordena el internet.

El gobierno no hace nada -ni puede hacer- para transformar radicalmente la enseñanza, partiendo de la unidad de teoría y práctica.

Cualquier intento en este sentido se estancaría al chocar con la gran propiedad privada de los medios de producción, con la clase dominante, con las transnacionales y con las potencias imperialistas.

La lección: La transformación de la enseñanza pública no puede lograrse colocándole algunos rótulos o parches.

Reiteramos una vez más:

La raíz e la crisis descomunal de la educación boliviana y también de la internacional se debe a que marchan de espaldas a la urgencia de retomar la rica experiencia del pasado de la escuela y de la universidad asentadas en la interrelación dialéctica de práctica y teoría en la producción social.

A esta altura sería absurdo insistir en que la revolución en el campo educativo consiste en pronunciar un discurso lírico y en abstracto, no importa en que aniversario y festividad, alrededor de qué, en la escuela no debe ignorarse la teoría y la práctica.

Ahora la práctica de mayor significación se asienta en la gran propiedad privada burguesa, que no es palanca que impulse el desarrollo de la teoría, contrariamente la estanca y hasta la destruye.

En la gran propiedad privada de los medios de producción esta asentada la actividad, la práctica fabricadora de mercancías de los obreros, que es extraña a la creación de ideas, de teoría, actividad que choca con los objetivos que persiguen la burguesía imperialista y sus lacayos.

Hay que subrayar que la gran propiedad privada de los medios de producción, característica revelante de la burguesía, del imperialismo, que ya recorren el camino de su desintegración, no aceptan que la producción social sea destinada a potenciar el desarrollo intelectual de los trabajadores, a la creación de teoría y a su difusión internacional.

Rechazan que su gran propiedad privada de los medios de producción, hoy destinada exclusivamente a la fabricación de mercancías de que se apoderaran los capitalistas, sea convertida en propiedad de todos, es decir en social, a fin de que la práctica de los obreros al poner en marcha las máquinas se una a las ideas que van brotando en este proceso.

La nueva educación tendrá como eje central ayudar a la evolución de la interrelación entre práctica y teoría.

Recién entonces la escuela-universidad contribuirán al desarrollo integral del ser humano.

¿Es posible crear ahora esa educación?

NO, porque la sociedad actual, capitalista en decadencia (tampoco ha podido el capitalismo en ascenso del pasado), no puede unir la práctica maquinizada con la teoría; no olvidar que los obreros se mueven impulsados por las máquinas, no crean ideas.

Esta conclusión alcanza a todos los países del mundo. También a Bolivia, que es colonia capitalista rezagada.

Es ilustrativa la experiencia dejada por la escuela de la época de ascenso del capitalismo, cuando era progresista y no conocía las crisis económicas cíclicas, que hoy caracterizan al imperialismo. La participación en la producción social fue reemplazada por su caricatura, por los laboratorios dentro de las aulas, de espaldas y extrañas del todo a la multifacética naturaleza y de los esfuerzos que hace el hombre para asimilarla, transformarla. Aquí entronca la ciencia la sabiduría.

Los esfuerzos que hicieron los ideólogos de la república boliviana para trasladar la naturaleza y los logros en ella a la escuela-universidad fracasaron porque la propiedad privada de los medios de producción en manos de la clase dominante subía en volumen aceleradamente.

Bolívar inició la educación boliviana con su decreto de 11 de diciembre de 1825, que declara que el primer y fundamental deber del gobierno es dar educación al pueblo. Creó la Dirección General de Educación, encomendada a Simón Rodríguez. Funda escuelas primarias y colegios de Ciencias y Artes en las capitales de Departamentos, En 1831 Andrés de Santa Cruz creó la primera escuela normal bajo la dirección del español Joaquín de Mora (1783-64), escritor, historiador, poeta.

El Pedagogo venezolano Simón Rodríguez (1771-1854), maestro de Bolívar, a quien acompañó en su peregrinaje por Europa, fue el que impactó mayormente en materia educativa. Fracasó en su intento de imponer un novedoso plan de educación en Colombia. Estuvo en Perú y Chile, países en los que ensayó sin éxito materializar sus ideas. Creía que América debía tener un gobierno particular conforme a sus peculiaridades: "Ni monarquía ni república". Se declaró partidario de los gobiernos vitalicios y sostenía que la escuela sería la gran modeladora de la democracia y de la sociedad nueva.

Desde que estuvo a la cabeza de la enseñanza boliviana se empeñó en convertir en realidad sus ideas.

Fundó la "Escuela Modelo" y propugnó la enseñanza popular, habiendo fracasado en sus propósitos innovadores. Sostenía que los alumnos debían conocer la tierra y trabajar con madera, hierro, etc.

Posteriormente muchos han pretendido inspirarse en sus ideas revolucionarias, pero éstos son poco conocidas, no todas publicitadas ni estudiadas.

Simón Rodríguez era un utopista que en algunos aspectos coincidía con los saintsimonianos, aunque declaró no haber conocido dichas tendencias.

Debemos subrayar que no solamente la educación, sino la globalidad de la política oficial eran contrarias a la religión católica y a la actividad de los sacerdotes, por considerarlas reaccionarias y contrarias a los intereses y objetivos populares y estatales.

Los libertadores eran conocidos como masones y materialistas, contrarios a la religión católica. Establecida la República se expropiaron propiedades y construcciones para la instalación de centros de enseñanza.

El gobierno y Simón Rodríguez determinaron que para la enseñanza debían utilizarse los escritos de los pensadores materialistas.

Al respecto hay un dato sugerente:

Un año después de la proclamación de la independencia, en 1826 se hizo evidente la resistencia del clero a las medidas adoptadas por los presidentes Simón Bolívar y José Antonio de Sucre, particularmente a las referidas a la contribución directa y a la persecución religiosa.

Por Decreto de 29 de marzo de 1826 se procedió a la reducción de los conventos.

En una nota al Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, fechada en Chuquisaca el 11 de febrero de 1827, se lee:

"El clero amenazado de terribles reformas y despojado de sus capellanías ("beneficio eclesiástico con ciertas obligaciones", dice el diccionario) y otras es un enemigo poderoso e irreconciliable de la actual administración".

En la actualidad las cosas y sus problemas marchan patas arriba:

Bajo los regímenes burgueses (hay que añadir a la presidencia supuestamente "india" del MAS), la marcha gubernamental y sus problemas están sometidos a la censura y voluntad de la iglesia católica.

Acaba de determinarse que la educación seguirá tolerando la presencia de todas las expresiones religiosas. Esta es una confirmación de que se permite que el oscurantismo campee como árbitro y amo de una educación falsa.

Hacia la educación verdadera

Se ha indicado que el mayor enemigo de una radical transformación de la educación falsa de hoy es la gran propiedad burguesa de los medios de producción que impide que la producción social sea el escenario de la unidad entre práctica y teoría.

Hoy la sociedad y la educación marchan hacia el salvajismo, hacia la barbarie toda la forma educativa en el marco de la sociedad burguesa actual apenas puede detener en su nivel actual, ya lamentable. La mecanización del cerebro de los estudiantes.

¿Cuál la respuesta encaminada a transformar radicalmente la pedagogía lamentable de hoy?

Hay que pulverizar la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción para transformarla en propiedad social.

Esta transformación radical de la sociedad actual no puede ser el producto de decretos del Poder Ejecutivo o de leyes parlamentarias burgueses. No se trata de imponer reformas al capitalismo sino de sepultarlo mediante la destrucción de la gran propiedad privada de los medios de producción, a fin de que se imponga la propiedad social (propiedad de todos, es decir, de la sociedad y de ninguna personal en particular).

Con esta sociedad nueva estará abierta la posibilidad de una radical transformación de la educación, que partirá de una unidad de teoría y práctica.

La destrucción del capitalismo es la desaparición de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción y constituye la esencia de la revolución proletaria, que abre el camino hacia el comunismo.

Este fenómeno no existe para los reformistas, cuya lucha alrededor del logro de algunos parches para colocarlos al capitalismo, busca garantizar su permanencia al proceso histórico burgués.

Usar la reivindicación transitoria de unidad de teoría y práctica en la producción social

Hay que recordar las ideas de Lenin y de la primera época de la Tercera Internacional (fundada en 1919) acerca de que la separación entre programa mínimo y máximo, entre reforma y revolución, entre táctica y estrategia conduce al reformismo. Esto lleva a la formulación del programa transitorio, entre táctica y estrategia.

En el problema al que nos referimos, lo correcto lo revolucionario es demandar la unidad de teoría y práctica como el contenido de la educación nueva.

La materialización de esta demanda se proyecta, se une a la transformación de inmediato de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción en propiedad social. Este objetivo será realizado por la revolución y dictadura proletarias.

La Constituyente aprobará una Constitución ajustada a las órdenes del imperialismo, de la burguesía y de las transnacionales

A esta altura de lo que ya expresó e hizo el gobierno de Evo Morales, del M.A.S., presuntamente "indio", y que ha sido transformado profundamente por la invasión de parte de pandillas medio-clasistas de arribistas, de angurrientos, de politiqueros figurones, etc., se puede decir que este supuesto partido, que no tiene programa ni estatutos, es en la actualidad la palestra de los figurones de la clase media y que ha dejado de expresar las particularidades y demandas de las masas campesinas.

Los campesinos son pequeños propietarios, inclusive los comunarios reciben un lote, excepción de los pequeños grupos que, siguen conservando rasgos comunistas deformados.

Por esto los dirigentes campesinos, aprovechan cualquier oportunidad (sindical, religiosa o política) para convertirse en medianos o grandes propietarios.

Para disfrazar al gobierno actual de "indio" se han colocado como algunos ministros a nativos, pero los que mueven los aparatos ministeriales son equipos de pequeño burgueses ambiciosos.

Las respuestas a los problemas gubernamentales y también a los nacionales se viene elaborando conforme al ordenamiento jurídico vigente y que ha sido heredado de los regímenes burgueses nativos, francamente capitalistas y lacayos del imperialismo.

La demagogia masista es por demás atrevida: a los movimientos oficialistas, a las medidas ministeriales copiadas literalmente de las determinaciones de los gobiernos de la rosca sirviente del imperialismo, se atreve a proclamar que son manifestaciones de la revolución "democrática" y popular, como si ésta ya se estuviese produciendo.

La incapacidad masista es explicable porque su propuesta que la viene cumpliendo religiosamente es la de cumplir aplicadamente el ordenamiento jurídico tradicional, vale decir, los pilares fundamentales de los principios constitucionales y de las ramas jurídicas fundamentales.

En este terreno se siguen repitiendo y reproduciendo las normas jurídicas lanzadas en la independencia de 1825 y posteriormente.

En este momento la mira fundamental de Evo y de su gobierno, que en cierta manera prueba su chatura y su ceguera copiadas de la burguesía, es la de controlar totalmente la Asamblea Constituyente, no importando a que precio, porque delira que satisfecerá todos los sueños, desde prorrogar el mandato presidencia por un periodo más y dictar todas las leyes necesarias para resolver los problemas del país y que ahora se les presentan como intragables. ¡Bueno, los sueños, sueños son!

¿Qué define la suerte del gobierno y de las clases?

Ya hemos dicho cien veces que el cimiento de la sociedad, es decir la propiedad de los medios de producción (privada o social), es el que determina la naturaleza de la sociedad, del Estado, del ordenamiento jurídico, la conformación y objetivos de las clases sociales y nacionalidades.

Bolivia desde su fundación hasta hoy está asentada en la propiedad privada de los medios de producción (la pequeña, la mediana y la grande; la social no cuenta por la pequeñez de los grupos campesinos asentados en ella), que ha sido la que ha definido sus características.

Los avances, paralizaciones y retrocesos han sido determinados por la propiedad privada de los medios de producción. Cuando aparece la gran propiedad (particularmente en la minería) provoca una convulsión social que abrió las puertas de la economía mundial, que se tragará al país.

Los divesos gobiernos de nuestra historia actúan, con aciertos y errores, sometidos a la propiedad privada y a sus variantes internas.

El gobierno actual viene apegado a la propiedad privada y desde que está en el poder se mueve sojuzgado por la gran propiedad privada, por los capitalistas, por las transnacionales, por el imperialismo. No ha dado ni puede dar ningún paso atrevido sin la venia de los exponentes de esa gran propiedad privada.

Que el gobierno del MAS. No es revolucionario es conservador. Advertimos que el momento alguno se atreverá a acabar con la gran propiedad o imperialismo.

¿La Constituyente?

Nace y desaparecerá en el marco de la gran propiedad privada. Evo, no por casualidad se mueve abrazado de los gobernantes de grandes potencias y hasta de monarcas. Ha dicho que las transnacionales (gran propiedad privada) serán sus socias, no sus enemigas. A confesión de parte relevo de prueba.

La mayoría de la constituyente (MAS) modificará la constitución actual y aunque apruebe una nueva no tocará a la propiedad privadas.

Menudearán las pequeñas reformas, algunas aclaraciones y se añadicán una que otra contribución a la política burguesa.

Esa esperada reunión nos encadenará aun más a la opresión imperialista y a la propiedad privada, causa de nuestra desgracia.

23/VIII/2006

El M.A.S. ratifica su posición abiertamente pro-burguesa, pro-capitalista y antisocialista-comunista

¿Por qué repetir lo que ya dejamos expresado en letras de molde?

Estamos obligados a actualizar lo que ya expresamos en la víspera acerca de que el partido político encabezado por Evo Morales, actualmente Presidente de la República, no tiene nada que ver con los movimientos de izquierda y sobre todo con los marxistas, que son la izquierda revolucionaria verdadera porque se encaminan a transformar de manera radical a la sociedad actual, mediante el aplastamiento de la propiedad privada actual de los medios de producción, basamento del capitalismo para sustituirla con la propiedad social, cimiento del comunismo.

Los hechos últimos sucedidos han demostrado que el actual gobierno busca desesperadamente potenciar el capitalismo en Bolivia y para eso busca la ayuda del propio imperialismo y de las transnacionales. Esto justifica nuestra acusación de que el M.A.S. ("Movimiento al Socialismo") no es mas que lacayo del imperialismo y de grandes empresas internacionales.

La colonia boliviana de Estados Unidos de Norte América (obra de la clase dominante, que no tuvo, ni tiene hoy, la capacidad de transformar a la Bolivia feudal en burguesa) y sus gobiernos de turno esperan el milagro de que el imperialismo y las transnacionales conviertan milagrosamente la dramática situación del país de infierno insoportable en paraíso terrenal.

Los últimos acontecimientos ratifican que el M.A.S. no es un partido político no cuenta con un programa partidista y se limita a recitar algunas frases que sean del agrado de los poderosos de todas las latitudes. Es una pandilla de aventureros particularmente de la clase media, que buscan avanzar por el sendero del oportunismo y de la captura de fortunas. No expresa la esencia del campesinado, de las nacionalidades y etnias nativas, se niega a proyectarlos por el camino revolucionario del proletariado. De manera constante los va enganchado a la cadena de los explotadores y esclavizadores.

Es un deber elemental señalar el camino que deben seguir las masas en su lucha contra el M.A.S. y su gobierno.

¿Que son el M.A.S. y el caudillo Evo?

Ambos se caracterizan por carecer de ideología, de programa; éstos elementos permiten conocer si los partidos políticos -o los que dicen ser eso- y sus caudillos tienen o no capacidad para transformar radicalmente a la sociedad o están condenados a colocarle algunos parches, a fin de respetar y defender los intereses y privilegios de los opresores y explotadores (grandes empresas transnacionales, imperialismo, etc.).

Confesión de parte:

El presidente Morales y el vice García han difundido a grito pelado que ellos son colaboradores, socios de las transnacionales (vale decir del imperialismo), servidores de las grandes potencias capitalistas.

García Linera no se cansa de pregonar que el M.A.S. se encamona a consolidar y difundir el capitalismo andino (el capitalismo es tal aunque lleve el marbete de valluno, andino, etc., que apenas si oculta que es opresor y explotador de los trabajadores).

Evo Morales promete no tocar la propiedades grandes, medianas o pequeñas (bajo el poncho parece llevar recetas para que aumenten de dimensión), sin son trabajadas y producción.

Conclusión:

El Movimiento al Socialismo (M.A.S.) y sus dirigentes, que ahora fungen de gobierno, son la negación del socialismo y muestra el rostro de sirvientes del capitalismo imperialista, de los amos de las transnacionales.

Los líderes masistas ya actúan como lacayos del imperialismo, es decir como enemigos peligrosos de Bolivia y de los bolivianos, cuyo porvenir radica en sepultar a la gran propiedad privada de los medios de producción y reemplazarla con la propiedad social, cimienta del socialismo, del comunismo, sin clases sociales, sin oprimidos ni explotados.

No olvidar lo siguiente:

El gobierno del M.A.S, busca desesperadamente la cooperación, en realidad el amparo, de los Estados Unidos de Norte Americana. Como un ejemplo citamos el siguiente encuentro entre representantes del gigante imperialista (embajador norteamericano Philip Goldberg y el subsecretario Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de EE.UU.,

Charles Shapiro) con el presidente en ejercicio Álvaro García, “en una conferencia de prensa, coincidieron en que la coca excedentaria es destinada al narcotráfico y en la necesidad de combatir este factor desde una visión conjunta.

“Lo que estamos diciendo para tratar el tema de la coca y coca excedentaria, es que necesitamos a todos los países a tomar políticas que puedan bajar la suma, la cantidad de hoja de coca. Cualquier política que no logre esta idea es algo que no vamos a apoyar”, advirtió Goldberg.

Mientras que Shapiro, en la misma línea, consideró que no es suficiente que un solo país tome decisiones sobre el tráfico de drogas en la medida que éste es un problema globalizado y que compromete a los países consumidores y productores de hoja de coca, entre ellos Bolivia,” (“La Razón”, La Paz. 30/XI/12006).

Los representantes del gobierno norteamericano advirtieron que no se cederá ante la exigencia del cato de coca.

Los portavoces del gobierno cocalero no abrieron la boca para rechazar la exigencia imperialista.

El gobierno de dirigentes del campesinado se esfuerza para olvidar que la lucha de los cocaleros de ayer enarbolaba la consigna de:

“Libre cultivo, comercialización e industrialización de la hoja de coca (incluida su transformación en cocaína)

El M.A.S. no emancipará a los bolivianos, a los campesinos, de la opresión imperialista burguesa

El imperialismo para poder sobrevivir en medio de su descomunal crisis socio-económica, se viene empleando a fondo para convertir al ser humano en piezas de la máquina y a su cerebro en internet

La sociedad ha sido empujada al borde de la barbarie

La burguesía, las transnacionales imperialistas, vienen utilizando todos sus recursos, entre ellos la enseñanza, la universidad, la superespecialización, etc., para incorporar a los seres vivientes a sus centros de trabajo debidamente deformados. El hombre tiene que dejar de ser humano y trocarse en un cúmulo de músculos de movimientos ultra-veloces, sometidos al ritmo de las máquinas. Las universidades van vomitando profesionales superespecializados, con tendencia a cretinizarse porque tienen que realizar uno o dos movimientos por el resto de sus vidas.

Hemos señalado uno o dos aspectos de lo que viene sucediendo en la sociedad capitalista, como prueba de que se acelera el hundimiento definitivo del capitalismo que viene desintegrándose sin remedio.

Ha llegado la hora de la revolución proletaria

Esta revolución social, la única que es capaz de sepultar al capitalismo en desintegración, putrefacto, cuyo cimiento estructural (la gran propiedad privada de los medios de producción) no puede mantenerse en pie, es imprescindible e impostergable para levantar una nueva sociedad que se proyecte hacia la desaparición de las clases sociales, del Estado opresor y de las fronteras nacionales.

Reiteramos. La revolución social o proletaria es expresión de la pulverización de la gran propiedad privada de los medios de producción, lo que permitirá el desarrollo de la propiedad social, que es tanto como decir de la nueva sociedad.

Es pura demagogia pro-burguesa sostener y ofrecer una "sociedad nueva" sin tocar a la gran propiedad privada capitalista. Es esto lo que ofrece todos los días el gobierno del M.A.S. y seguidamente promete que no tocará a las propiedades privadas, sin importar su dimensión, siempre que sean productivas.

Esto significa que el gobierno actual (demagógicamente se disfraza de "campesino" y en los hechos es lacayo de la burguesía) está empeñado en defender al capitalismo de la arremetida de los hambrientos y desocupados.

¿Quién timoneara a las masas hacia la revolución?

Si no olvidamos que únicamente la clase obrera, como instinto y conciencia, puede destrozar la propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la propiedad social, llegamos a la conclusión de que únicamente el proletariado encabezará a las masas (campesinos, gremiales, artesanos, desocupados, hambrientos) hacia la toma del poder político y la imposición del Gobierno Obrero-Campesino.

La tarea central de este gobierno será barrer a la burguesía, a las transnacionales junto a la gran propiedad privada de los medios de producción, para convertirla en propiedad social, es decir de todos los miembros de la sociedad y no de ninguno de ellos en particular. Al mismo tiempo desaparecerán obligadamente la desocupación masiva y la misma extrema.

Este proceso se encaminará, gracias a su impulso interno y la orientación del gobierno obrero-campesino hacia la sociedad comunista.

Ahora este proceso no puede darse porque todo el aparato gubernamental y sus opositores burgueses, se limitan a pedir limosnas al imperialismo y a sus lacayos criollos.

¿Y la dirección revolucionaria?

La transformación radical de la sociedad capitalista, actualmente en descomposición, en comunista, no puede darse sin la dirección revolucionaria de las masas explotadas y oprimidas. Solamente el proletariado puede cumplir esta tarea fundamental y no ninguna otra clase social, por muy explotada, oprimida y hambrienta que se encuentre.

Actuación del proletariado

El proletariado, desde que existe en el seno de la gran propiedad privada de los medios de producción, es ya comunista porque es empujado a luchar contra la explotación y la miseria que le imponen burguesía e imperialismo, motores del instinto comunista, que explota cuando se produce la agudización de la lucha de clases.

La duración y sentido de las explosiones del odio de los obreros a sus opresores y explotadores están determinados no por los programas partidistas o sindicales sino por la furia interna de los trabajadores a sus patrones. Cuando pasa la agudización de la lucha, de los obreros, éstos se tranquilizan, vuelven al trabajo e incluso llegan a olvidar lo que hicieron.

¿Cuándo aparece la conciencia de clase, la política?

Para que tenga lugar tiene que estar presente en las filas obreras la conciencia de clase, la política, la teoría marx-leninista-trotskyista.

¿Cómo aparece en el seno de los trabajadores el marxismo, que es la conciencia del proletariado?

Excepcionalmente puede filtrarse al seno de las filas obreras la propaganda impresa de partidos revolucionarios. Lo más frecuente es que un trabajador, visible por su talento o sus vinculaciones con militantes del P.O.R., lleve algunas ideas trotskyistas para entregarlas a sus compañeros.

Pueden haber otros canales para que las ideas revolucionarias lleguen hasta algunos trabajadores. Lo deseable es que esa ideología se desparrame en las fábricas, minas, etc.

Por estos canales y por muchos otros que no alcanzamos a consignarlos, puede penetrar el marxismo al seno de la clase obrera.

Lo mejor, lo deseable, es que el marx-leninismo-trotskyista llegue al seno del proletariado a través de uno o algunos de sus militantes, que deben ser debidamente educados y entrenados para cumplir debidamente su tarea importantísima.

El Partido Obrero Revolucionario tiene que cumplir la tarea central de actuar, desde el seno de las masas, a fin de poder fortalecer la lucha revolucionaria y anticapitalista de la clase obrera.

Esto supone que debe fortalecerse, tanto teórica como organizativamente, a las células obreras.

Una de las tareas centrales

No olvidar que la tarea central es la formación teórica de los militantes, particularmente de los de origen obrero y campesino, a fin de que puedan cooperar en la creación y discusión de la teoría marxista. En este plano debe rechazarse toda discriminación de origen racial o social.

El militante porista es revolucionario profesional, esto porque esta debidamente formado para cumplir exitosamente sus tareas en todos los planos y no recibe ningún pago por el trabajo político que realiza.

A los militantes hay que encaminarlos a la lectura, a la investigación de los problemas teóricos, políticos y de la realidad nacional.

El porista está capacitado para realizar trabajos prácticos que son inseparables de la militancia pero debe también ser encaminado a verificar investigaciones y dar respuestas a los problemas teóricos y de la realidad nacional e internacional.

Cuando la militancia es dividida verticalmente en dos grupos separados, sin vinculaciones de poristas que solamente realizan operaciones materiales, organizativas y de militantes que solamente leen y teorizan, el partido se petrificará, para finalmente desaparecer del escenario político.

Penetración al seno de las masas

El objetivo estratégico del marx-leninismo-trotskyista es la conquista del poder político, la instauración del gobierno obrero-campesino, llamado a sentar las bases de la Sociedad comunista.

Esta finalidad no podrá ser materializada si el Partido Obrero Revolucionario da las espaldas a las masas, que son las llamadas a materializar la finalidad estratégica de la dictadura del proletariado, y permanecer aislado detrás de sus panfletos y escritos.

Contrariamente, los trotskistas están obligados a prepararse y entrenarse con mucho cuidado para penetrar al seno de las masas obreras, campesinas, artesanas, etc.

Señalamos algunos aspectos que no deben olvidarse para poder materializar este trabajo:

I) Conocer a los diversos sectores obreros

Tomamos como ejemplo al proletariado minero.

No olvidar que en nuestro país los minerales son explotados por concentraciones imponentes de trabajadores asalariados, conformadas por elementos que vienen de los sectores sociales más diversos y que tienen los más diferentes niveles culturales.

Las minas generalmente han comenzado a producir en lugares aislados de los centros urbanos de dimensión remarcable y han concluido poniendo en pie grandes centros urbanos, que cuando se produce la caída de la producción tienden a desaparecer. En la lucha contra el capitalismo generalmente se convierte en el centro vital. Casi siempre el destino de la lucha obrera insurreccional dependen de la actitud que asuman los obreros.

El P.O.R., sin olvidar a los diversos sectores de oprimidos y explotados, debe poner mucha atención a su trabajo para formar militantes entre los proletarios y particularmente en el seno de los mineros.

II) se puede hacer propaganda lanzando las consignas oportunas o participando en concentraciones con discursos o utilizando panfletos impresos

¿El resultado? Se contribuirá a que el hombre de la calle conozca al Partido. En el mejor de los casos alguna consigna partidista puede abrirse paso entre las multitudes. Tiene importancia que aumente la popularidad del trotskismo.

Con todo no hay que olvidar que el objetivo central es ganar y formar militantes, en esto puede ayudar la polémica con los adversarios políticos.

III) Hay que aprovechar y potenciar el instinto comunista del proletariado

No olvidar que el obrero asalariado se distingue de los demás oprimidos y explotados por el capitalismo por no ser propietario de los medios de producción (el empresario burgués es el dueño), lo que genera el instinto comunista del

proletariado (hay que subrayar que sólo existe en éste).

Tiene que arrancar de aquí el trabajo para que el obrero asalariado se convierta en revolucionario, en militante porista, en comunista de cuerpo entero.

Como todo instinto, estalla en el obrero en un momento concreto, en la agudización de la lucha de clases, que pone tenso al trabajador y le obliga a actuar vigorosa y temerariamente, le empuja a atentar contra la propiedad privada de los medios de producción y que puede concretizarse en su destrucción. Esto quiere decir que el asalariado tiende a materializar el comunismo en la empresa en la que combate, de manera ciega, sin tener conciencia del resultado que tendrá ésta su batalla diaria.

IV) El trabajo del partido

la lucha obrera instintiva contra el capitalismo, obliga al P.OR, a seleccionar a los mejores elementos que participan en la batalla, a fin de que con ellos el instinto comunista (que actúa y está latente en los obreros) se trueque en conciencia, en política, en marx-leninismo-trotskyista, factor decisivo para que triunfe la revolución proletaria y se abra el camino hacia la sociedad sin explotados ni explotadores. Este trabajo se traducirá en el fortalecimiento verdadero del P.O.R.

Repetimos: este trabajo, si se busca el éxito, tiene que partir como tratamiento con unidades de obreros, los más avanzados, los más inteligentes y los más valientes.

Cuando se fortalezca el P.O.R. el grueso de los trabajadores estará seguro que solo la dirección porista asegurará la victoria.

Este trabajo tiene que generalizarse al proletariado y a las clases sociales y nacionalidades oprimidas y explotadas.

¿Por qué los mineros y el POR. de un salto ocuparon la cabecera de la lucha de clases?

Remarcable:

Los mineros estaban lejos de las ciudades y de los bloques artesanos-intelectuales, ya salpicados de reformismo, revisionismo del marxismo.

El POR era un grupo pequeño de estudiantes y obreros que leían las obras de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, se reclamaban del marxismo antiestalinista; estaban seguros de que la IV Internacional era un poderoso partido mundial. En los años 40, unidades de poristas se ubicaron en campamentos mineros, ligados a uno y otro obrero. Los asalariados de la época carecían de ideas

políticas y su preocupación central era la de lograr mejores remuneraciones.

Había una separación entre las organizaciones y sindicatos de las ciudades grandes y de las minas.

El instinto comunista se transformó en conciencia política

La lucha de clases se agudizó cuando la patronal, contando con el apoyo del gobierno, se negó a mejorar las condiciones de vida y de trabajo. Los asalariados se fueron enfureciendo, se agudizó la lucha de clases, los pasos que daban adquirían contornos inconfundiblemente comunistas.

El momento en que fue declarada la huelga también la mina fue ocupada por los obreros, que no dejaron entrar a los empleados de rango elevado, argumentando que los socavones eran de ellos. En ese instante la relación obrero-patronal dio un salto de 180°.

¿Qué tiempo permanece esta explosión del comunismo proletariado? El mismo en que domina la agudización de la lucha de clases. La paz social permite el retorno de la opresión y explotación del capitalista a los obreros silenciosos.

La transformación de los proletarios en clase consciente se da cuando el instinto comunista se transforma en política, en conciencia, desde ese momento aparece como clase revolucionaria con capacidad para sepultar al capitalismo y levantar a la sociedad comunista.

El papel cumplido por el proletariado minero

La tarea política cumplida por los mineros ha contribuido a la transformación del proletariado boliviano e inclusive de los sectores sociales.

La "Tesis de Pulacayo", materializada por los mineros, ha dejado abierto el camino para la transformación del país.

En Bolivia, más que en ninguna otra parte, nadie duda que su transformación revolucionaría se dará por la clase obrera.

Lo que los mineros han hecho es admirable, pero falta lo fundamental, poner en pie a la nueva sociedad sin explotados ni oprimidos.

Ayer la tarea titánica fue cumplida por los sindicatos mineros alentados por el porismo.

Ahora, que se trata de poner en pie a la sociedad comunista, la dirección de las masas pasa al Partido Obrero Revolucionario.

El P.O.R., reflejo de los mineros, ha llegado a niveles altos como partido trotskysta

Nació tarde como Partido marx-leninista-trotskyista, al finalizar la guerra del Chaco. Precisó cerca de una década para aclimatarse a las temperaturas ideológicas del país.

Cuando se filtró al seno de los mineros, donde formó sus primeras células obreras, se lanzó de lleno a asimilar el marxismo, que le ayudó a conocer a Bolivia y a sus clases sociales.

Los hechos le enseñaron que la política partidista, para ser creadora, tiene que utilizar el materialismo histórico para conocer la realidad nacional, sus particularidades, que pondrán su sello en la elaboración de la política aplicable al país.

Lo positivo ha sido que la lucha junto a la clase obrera le enseñó que el Partido debe ser creador de la teoría política y no simple repetidor de lo creado en otras latitudes.

El resultado ha sido sorprendente:

En Bolivia es el único partido político de izquierda que queda en pie. Ciertamente que ha conocido y conoce crisis internas y hasta titubeos ideológicos, pero tiene capacidad para superar a todos los que llegan. Esta consideración es válida para su trabajo en el seno del trotskismo.

¿Un gigante ideológico? ¡No! Sigue siendo un aprendiz del marx-leninismo-trotskyista, que no se cansa de cometer errores y dar tropezones, aunque los supera a todos.

Le falta profundizar en la tarea de crear teoría.

En algunos aspectos tiene ya contribuciones, algunas de ellas han sido rechazadas en el plano internacional.

Una explicación: Son las particularidades nacionales, que al proyectarse al plano teórico aparecen como creaciones.

Un ejemplo: Los teóricos de otros países sostienen que cuando las masas no están preparadas para la insurrección deben luchar en el seno de las reivindicaciones democráticas hasta agotarlas y luego plantear la insurrección...

El POR llegó al parlamento en alianza con la FSTMB (Bloque Minero Parlamentario) y dando un puntapié al democratismo convirtió su curul en tribuna revolucionaria. De inmediato vinieron el desafuero, la represión, la

cárcel, el confinamiento.

Ha planteado que la Asamblea constitucional soberana no es la respuesta para la solución de los problemas nacionales y sociales, que acabará aceptando la opresión imperialista y la acentuación de la dictadura burguesa, etc. Todo lo que viene sucediendo confirma nuestro planteamiento de que ha llegado la hora de la revolución proletaria.

Esta política ha sido criticada en el plano internacional. Citamos las críticas aparecidas en el "Boletín Informativo" No 14 del "Comité de Emergencia por la reconstrucción de la IV I"

Soportamos la presión de la caída de la cultura burguesa y se percibe el debilitamiento teórico del Partido, que debe superarse con el apoyo del fortalecimiento ideológico de la clase obrera. Debe crearse teoría apoyada en nuestra experiencia.

Diciembre 2006

Guerra entre hermanos

(EVO - MASAS versus Oposición
derechista)

Panorama nacional

¿Qué factor determina la conducta de las clases sociales, de los partidos políticos, de los gobiernos, de las clases sociales? La naturaleza de los medios de producción, es decir si son producto de la propiedad privada (grande, mediana a pequeña) o de la propiedad social. Las sociedades y los gobiernos son diferentes o iguales según estén asentados en diferentes o en la misma forma de propiedad.

Los cimientos de la sociedad, la propiedad de los medios de producción determinan toda la superestructura, por tanto la política.

La política y la lucha de los gobiernos, partidos, países, también están determinadas por la propiedad social o privada de los medios de producción, que les sirve de basamento. Tomemos como ejemplo la sociedad de nuestros días, dominada por la lucha terca entre el capitalismo imperialista, expresión de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, ciertamente que putrefacta y en descomposición, y el comunismo identificado con la propiedad social, que no atina a salir al verse aislado y en estancamiento.

Síntesis:

La contradicción entre propiedad privada y social de los medios de producción, es decir entre capitalismo-imperialismo y comunismo, es irreconciliable, lo que les empuja a abandonar su destino a los resultados del enfrentamiento bélico, de la guerra internacional.

Los resultados de la guerra en favor del imperialismo tienen que considerarse como episódicos, porque el capitalismo está completamente agotado y va empujando a la humanidad hacia la barbarie, al hombre al convertirse en una pieza de la máquina, a fin de que su cerebro se trueque en internet, proceso del que ya existen anticipos remarcables.

Para salvar a la sociedad y al hombre de sus aplastamientos totales no queda más camino que materializar la revolución y dictadura proletarias (en Bolivia un gobierno obrero-campesino verdadero), que abrirán el camino hacia el comunismo.

Este planteamiento está siendo ratificado por una serie de fenómenos que tienen lugar en los planos internacional y también en nuestro país.

No tenemos porque callar ni ocultar que los procesos sociales y políticos bolivianos confirman los postulados programáticos, las conclusiones del marx-leninismo-trotskyista, es decir del Partido Obrero Revolucionario.

Para revelar los intereses de qué clase social defienden públicamente, o bien ocultan, tanto los partidos políticos, sus programas o sus imposturas, como los gobiernos en sus promesas electorales como en las disposiciones que adoptan, etc., es necesario poner en evidencia en qué tipo de propiedad de los medios de producción están asentados y los defienden. Es esto lo que hay que poner en evidencia y no dejarse embriagar con la propaganda demagógica de gobiernos y de partidos políticos.

¿Qué son el gobierno del M.A.S. y la oposición derechista?

El M.A.S. no alcanza a ser un partido político porque no tiene programa, lo que le permite no confesar su finalidad estratégica verdadera ni las medidas tácticas que adoptará para materializarla. Estamos obligados a tomar como referencia las promesas y algunos pasos que van dando el presidente de la república y sus colaboradores para revelar su contenido clasista y en qué clase de propiedad de los medios de producción está asentado, esto es lo fundamental para saber si el gobierno actual y su política son revolucionarios. Expresión de los intereses del proletariado, vale decir de la propiedad social de los medios de producción, basamento de la sociedad comunista

Hay que comenzar desechando la demagogia de mal sabor que difunden cotidianamente en sus discursos el presidente y su vicepresidente: detrás de la montaña de palabras sin sabor ni color, que ocultan que por su orientación política, por su pasado, por sus vinculaciones políticas, porque permanentemente van reptando ante los poderosos, ante las transnacionales, son sirvientes incondicionales de la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, que por ser tal impone sobre la sociedad la dictadura imperialista a través de las burguesías nativas, que son sus lacayos.

Los burgueses, que son las criaturas paridas por la gran propiedad privada de los medios de producción, son los hilos irrompibles o débiles que utilizan las potencias imperialistas para esclavizar a los pueblos deprimidos como Bolivia. El gobierno actual, supuestamente "indio", está dispuesto a defender, utilizando todos los recursos, la gran propiedad privada de los medios de producción, vale decir a los propietarios grandes, medianos o pequeños, que son tragados por los poderosos.

A confesión de parte, relevo de prueba

Evo y el MAS al desnudo. Nada menos que el actual presidente de la república en persona y casi bañado en lágrimas, abrazado de los poderosos empresarios de Santa Cruz y como buen pedigüeño que es, les dijo: "ustedes tienen que enseñarme a gobernar, les ruego".

El orador chabacano y enrevesado que es Evo Morales usó el Palacio Quemado como tribuna para difundir lo esencial de su conducta y de sus ideas. Si es que las tiene. Lo fundamental lanzó a los cuatro vientos que él respetará a la propiedad privada, desde la más grande (basamento del imperialismo y de la burguesía poderosa) hasta la pequeña, pasando por la mediana. Para buen entendedor suficiente.

De esta manera Evo y sus seguidores, de manera torpe porque son primitivos y rudimentarios, confesaron que eran reaccionarios redomados. Que no buscaban transformar radicalmente a la semicolonias boliviana, que buscaban afirmarse en el gobierno, en el parlamento, etc. Para merecer la clemencia, los favores, la limosna del imperialismo, de las transnacionales, en fin de la burguesía de los otros países y de la criolla.

Evo maniobrero eficiente logró arrastrar a los dirigentes campesinos, que al verse favorecidos con cargos gubernamentales y del parlamento, embriagaron al grueso de las masas del agro. El presidente de última hora al sentirse elevado hasta la cúspide de una montaña elevadísima de votos se creó convertido en Dios gracias a su genialidad insospechada y no tardó en empujar a sus seguidores a llenar las paredes con el slogan que dice: "Evo es Dios y todos deben arrodillarse ante él". A los pocos días todo esto apareció como una ocurrencia burlona, Las propias masas campesinas parecieron haberse convencido que su Dios ocasional no era más que un payaso diminuto. Hemos llegado a convencernos que la chacota de la politiquería de los "caudillos" insignificantes no alcanza a deformar las leyes de la historia según sus antojos.

El M.A.S., que está lejos de ser propiamente un partido político, es una montonera de dirigentes campesinos de dudosa historia, junto a pandillas de la clase media recolectadas de partidos que han desaparecido o que agonizan. Algunos venidos de rótulos izquierdistas como el PC, grupos maoistas y uno que otro que antes debutaron como poristas, etc. Este "partido" y los que se mueven al rededor suyo se han declarado defensores intransigentes de la gran propiedad privada de los medios de producción, es deber del imperialismo y de la burguesía, particularmente de sus sectores más poderosos, que son los que controlan el grueso de la economía capitalista, que es la creadora de la globalización.

Corresponde recalcar que el M.A.S y sus aliados trabajan para que el capitalismo, el orden social vigente y en desintegración, se mantenga en pie pese a todas las dificultades que afrontan. Su consigna central:

Capitalismo e imperialismo en desarrollo y vigorosos o nada

Conclusión: el Movimiento al Socialismo, sus aliados y seguidores son reaccionarios que sirven y defienden a la gran propiedad privada, lo que importa decir que son partidarios del orden social burgués. Para ello lo único concebible es el capitalismo en su etapa imperialista y no ninguna otra sociedad. No es ninguna exageración decir que rechazan a los movimientos que propugnan la desaparición de la gran propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la social, porque se les antoja que esto es salvajismo. Exigen que el pueblo apoye y aplauda a su política y a su gobierno cavernarios.

Evo dijo a Bolivia que su obra gigantesca sería la Constituyente, llamada -según él- a transformar radicalmente al país y no únicamente colocar algunos parches a la Constitución Política, predicó que se consideraba el remplazante del libertador Simón Bolívar, padre de Bolivia y no solamente de la primera Constitución.

Bueno y los sueños, sueños son. La Constituyente tan propagandizada, apenas parchará a la vieja y manoseada Constituyente, esto siempre que tenga éxito. pasará a la historia como un parlamento más, sin mayor importancia.

Los cabildos populares abiertos tienen mayor importancia que la Constituyente y el parlamento masistas, esto porque se limitan a recapitular lo ya hecho por sus antecesores.

El último cabildo popular realizado en Cochabamba, cuyos acuerdos, publicitados de manera deficiente. Ha llenado de miedo al Presidente Evo y a su retorno, demuestran categóricamente que, desde el seno de las masas, se vienen incorporando la lucha popular contra la política reaccionaria, pro-burguesa, pro-transnacionales y pro-imperialista.

Es sugerente que los cabildos populares repudien a los prefectos departamentales, que la ley les ha concedido autonomía y hasta soberanía con referencia a la presidencia. Evo espera que retomen a ser sus lacayos.

Los cabildos, particularmente los de Cochabamba, se van convirtiendo en escenarios en los que el grueso de las masas maneja a sus dirigentes y les empuja a que auspicien la elección por las bases de los prefectos departamentales populares. Los dirigentes, los lacayos y defensores de Evo, levantan la Constitución Política y el repeto a las autoridades, al ordenamiento jurídico, para que el grueso de las masas respalden a las autoridades ya elegidas.

Los representantes del gobierno masista se empeñan en contener el empuje de las bases que están despertando y que se movilizan para imponer su voluntad por encima del servilismo de sus dirigentes y de la política reaccionaria del gobierno masista. Dicen que las medidas aprobadas en los cabildos han sido el producto de la presión ejercitada por sectores y elementos radicalizados, extremistas, por la Federación de Estudiantes de Cochabamba, en fin, por los militantes trotskystas (Partido Obrero Revolucionario) Hay que concluir que la participación de elementos politizados en los cabildos es beneficiosa y no perjudicial, importando poco desde el punto de vista que se analice este problema.

¿Qué impulsa a las bases radicalizadas?

Según el gobierno los cabildos abiertos, particularmente los realizados en Cochabamba, adoptaron posiciones radicales (por ejemplo la designación por las bases de los prefectos departamentales, como autoridades populares), en fin, las cabildadas fueron la consecuencia de la influencia, según los enemigos de las masas, ejercitada por los revolucionarios de filiación porista, por los trotskystas, que ya en muchas oportunidades fueron calificados de diabólicos, ellos son luchadores cuya misión histórica es la de acabar con el capitalismo, con la burguesía, con el imperialismo.

En el plano de los hechos las masas bolivianas en general han sido traicionadas por el gobierno masista, porque éste en ningún momento ha combatido, destruido al capital financiero, al imperialismo, a las transnacionales y contrariamente utilizando patrañas y demagogia, las mantiene en el territorio nacional, para que sigan saqueando los recursos naturales y explotando y esclavizando a los trabajadores.

Bolivia aún no ha conquistado su soberanía, sigue esclavizada por las transnacionales y el imperialismo, sometida al ordenamiento jurídico mundial impuesto por los dictadores asentados en la gran propiedad privada burguesa.

La tarea del momento: ¡Emanciparse del imperialismo, de las transnacionales!

Para lograr este objetivo nuestra tarea inmediata consiste en sepultar a la gran propiedad privada burguesa, consumir la Revolución Proletaria e imponer la propiedad social.

Los hechos, las masas radicalizadas en las calles, en los cabildos y en otras reuniones multitudinarias. proceden a pisotear, a pulverizar todo lo que prometen, hacen o proclaman Evo Morales y sus aliados. De inmediato lanzan resoluciones que contienen propuestas que son contrapuestas totalmente a los del oficialismo.

¿Cuál la esencia de las propuestas populares?

Ya hemos dicho que lo que dicen y hacen Evo Morales y sus aliados no es más que política burguesa pro-imperialista.

Las propuestas y medidas de las masas, de algunos de sus dirigentes que vienen asistiendo a las movilizaciones, a los cabildos y hasta a las manifestaciones populares, que a los observadores superficiales les parecen repeticiones mecánicas de lo que escriben o proclaman algunos militantes poristas, responden a la evolución que vienen sufriendo los explotados del agro y las ciudades.

Esta cuestión es diferente. Esos elementos atrevidos, que se incorporan desde el seno de las masas de explotados y oprimidos, son los portavoces, los actores o los que participaron en las actividades populares o los que se formaron en el seno o en la herencia del proletariado que busca el objetivo de acabar con la gran propiedad privada burguesa, con el imperialismo, para reemplazarla con la propiedad social de los medios de producción (propiedad de toda la sociedad compuesta de sus habitantes y de ninguno de éstos en particular) con el comunismo.

Es sorprendente lo que está sucediendo en el campo político. La esencia de los principios y objetivos del Partido Obrero Revolucionario, encarnada en la vanguardia del proletariado, se viene filtrando al seno del campesinado, a su sector de avanzada, lo que significa que el campesinado marcha hacia su fusión con el proletariado, vale decir que busca alcanzar la Revolución y Dictadura Proletarias (En Bolivia el Gobierno Obrero Campesino verdadero)

Es oportuno recordar lo que escribió Nicolás Lenin en 1919:

“Si el campesino no sigue a los obreros marcha a remolque de la burguesía. No hay, ni puede haber término medio”.

Tampoco podemos olvidar que en 1906 dejó sentado lo siguiente:

“Un último consejo proletarios y semi-proletarios de las ciudades y los campos, organizados separadamente. No confía en ningún pequeño propietario, aunque sea pequeño y ‘trabajador’. Nosotros sostenemos enteramente el movimiento campesino, pero debemos acordarnos de que es el movimiento de otra clase, no de aquella que puede realizar y realizará cambio socialista”.

No podemos ni debemos olvidar la lección revolucionaria gigantesca (de los años cincuenta a 1971, cuando la Asamblea Popular apuntaba a tomar el poder político) dejada por el proletariado, que por momentos contó con pequeños y considerables apoyos del campesinado.

Ahora se abre la posibilidad de la estructuración de un frente obrero-campesino que puede conquistar el poder político y sepultar al capitalismo putrefacto y en descomposición a fin de retomar el hilo de la revolución que quedó interrumpido por el cuartelazo gorila de 1971.

No hay que olvidar la esencia de lo que propone la vanguardia campesina en sus cabildos. Los explotados y oprimidos del agro a través de su vanguardia desconoce la política del M.A.S. de la legitimidad de sus concesiones a los partidos burgueses, que están parapetados en las prefecturas, buscando al mismo tiempo la consolidación de la alianza obrero-campesina, que debe materializar la desaparición de la alianza del oficialismo con la burguesía y las transnacionales.

A esta altura corresponde movilizar a los campesinos y obreros detrás del objetivo de imponer el gobierno obrero-campesino.

Este gobierno tiene que acabar con todas las expresiones del capitalismo de la propiedad privada de los medios de producción, de la opresión y explotación de las riquezas del país por las transnacionales, por el imperialismo.

Ya hemos indicado que esta revolución social, que será proletaria, apoyada por esa gran mayoría que es el campesinado, por los sectores sociales y nacionalidades de oprimidos y explotados, es la única que pueden liberar al país y a sus habitantes.

¿Qué clase social dirige este proceso revolucionario?

La respuesta que se dé estará obligadamente relacionada no solamente con la lucha que se está librando hoy sino con la perspectiva que le espera al pueblo boliviano y sobre todo al proletariado que timonea a las masas y nacionalidades de oprimidos y explotados.

Subrayamos que no luchamos por la sustitución del gobierno actual (masista) por otro de la misma capilla, acaso adornado por algunos de sus aliados. Mucho menos porque se lo reemplace al actual por otro de la gran burguesía o por alguna capilla de politiqueros aventureros. Tampoco por introducir algunas reformas a la Constitución Política o a los códigos del ordenamiento jurídico, pues esto importaría seguir respetando a la gran propiedad privada de los medios de producción.

Reiteramos que nuestro objetivo es la propiedad social y la dictadura del proletariado (subrayamos que será un verdadero gobierno obrero-campesino)

La lucha por la revolución proletaria y su culminación en el gobierno obrero campesino no puede darse solamente en Bolivia, sobre todo teniendo en cuenta que nos movemos en el marco de la economía mundial.

La perpetuación aislada de la revolución y de su gobierno por mucho tiempo en Bolivia importaría su seguro hundimiento como demuestra la historia, particularmente en el caso de la revolución y dictadura del proletariado en Rusia, que por su aislamiento prolongado acabó degenerándose hasta disolverse. Este ejemplo lamentable influyó negativamente sobre el movimiento revolucionario mundial.

Las consideraciones precedentes nos llevan a la siguiente conclusión:

A pesar de que Bolivia es un país capitalista atrasado, de economía combinada (el capitalismo tiene mucho peso, domina al país en su conjunto, pero está controlado por las potencias imperialistas a través de las transnacionales, la mayoría demográfica está inmersa en el precapitalismo), forma parte del capitalismo mundial, los avances y retrocesos de éste influyen en su desarrollo o estancamiento. El capitalismo en escala mundial está de caída, para sobre vivir se esfuerza por convertir a los seres humanos en parte de las máquinas, destruyendo sus cerebros y convirtiéndolos en internet. Los países atrasados pagan parte de las consecuencias de este proceso de destrucción del capitalismo.

El movimiento revolucionario boliviano, pese a su rezagamiento y por ser parte de un país capitalista integrante de la economía mundial, debe ser timoneado obligadamente por el proletariado nativo, que está obligado a madurar políticamente para cumplir satisfactoriamente su tarea trascendental. La clase obrera tiene que ganar a las masas explotadas y oprimidas para la causa revolucionaria (a los campesinos, a amplios sectores de la clase media, a gremiales, etc.)

La revolución socialista victoriosa en un país ya sea capitalista metropolitano o rezagado, para afirmarse e ir avanzado hacia la sociedad comunista, tiene obligadamente que entroncar en la revolución mundial.

Esperamos que ahora se comprenderá las razones por las que el Partido Obrero Revolucionario se esfuerza por conquistar a los sectores avanzados del agro, de la clase media, etc., para efectivizar la revolución proletaria. El Partido Obrero Revolucionario elabora no solo lo que será la revolución boliviana, sino que participa en la discusión y elaboración del programa de la revolución proletaria mundial.

Perspectivas de la revolución boliviana

¿Cuál el porvenir para el MAS? El M.A.S. tiene muy poco de partido campesino y mucho de refugio de sectores marginales de mal entretenidos, etc. Por sus planteamientos, sus actividades, etc. Por su política, etc., tiene mucho en común con los otros pocos partidos políticos de la clase dominante, de los ricos, que ahora se cobijan bajo el marbete de "opositores". Comparte sus criterios con respecto al imperialismo al capitalismo, etc., confía en el apoyo internacional, en la adoración a la propiedad privada, a la autoridad política. Ambos sectores son la misma cosa por su sometimiento al capitalismo imperialista, a la cooperación con las grandes potencias, al ordenamiento jurídico-burgués.

El gobierno actual y los opositores restos miserables de los partidos políticos derechistas son la misma cosa y en el momento menos pensado pueden confundirse en un abrazo fraternal, pero ahora se golpean mutuamente. Por todo podemos adelantarnos que su destino es el mismo. Pueden aprovechar cualquier oportunidad para cooperarse mutuamente.

¿Qué es entonces lo que determina la pelea enconada de hoy entre ambos partidos y grupos que son iguales en sus grandes objetivos e intereses diarios?

La lucha por apoderarse de las canonjías que proporciona el controlar el aparato gubernamental y que siempre ha favorecido a los politiqueros que han pasado por el Palacio de Gobierno.

Lo apuntado permite adelantar que la batalla entre hermanos no cesará de inmediato y que puede proyectarse indefinidamente.

¿Por qué decimos que son hermanos, la misma figura, tanto los gobernantes como los opositores de corte burgués? Porque ambos viven arrodillados ante las grandes potencias imperialista, las transnacionales y los económicamente poderosos, esperando que les arrojen limosnas y dádivas mas diversas.

Los opositores no cesarán de combatir al MAS hasta que éste no les obran les entregue toda la bolsa de granjerías depositada en el Palacio Quemado.

El Partido Obrero Revolucionario, los marxistas, las masas de explotados y oprimidos no tienen nada en común con los burguesillos politiqueros y los masistas. Ambos ocupan trincheras opuestas. Esta rivalidad solamente puede acabar con el estallido y la victoria de la revolución social, además de la instauración de la dictadura del proletariado, que será la apertura del camino que conduce a la sociedad comunista, cimentada en la propiedad social de los medios de producción, sin explotados ni oprimidos.

Está abierta la posibilidad de que madure la perspectiva de la conquista del poder político, por el Partido Obrero Revolucionario, vale decir por la clase obrera. No se trata de una salida fatal o mecánica, pues se dará cuando el marx-leninismo-tyrotskyista gane para la revolución al grueso de las masas de explotados y oprimidos comenzando por ensanchar la madurez y la politización en el seno del proletariado.

No estamos hablando de un acertijo, sino de un proceso que ha comenzado a desarrollarse. Comencemos a señalar que en los cabildos campesinos realizados últimamente en Cochabamba circularon las ideas marxistas acerca de la estructuración por las masas de gobiernos conformados por quienes están combatiendo por poner en pie la materialización de los objetivos políticos fundamentales.

¿De dónde viene este proceso, inexplicable para no pocos? En realidad no se trata de un milagro, sino de que las circunstancias políticas del momento impulsan la actualización de las ricas enseñanzas y experiencias practicadas en el pasado por las masas de oprimidos y explotados, sobre todo el proletariado, mas concretamente el minero.

Es sospechoso que las autoridades gubernamentales y policiales masistas hubiesen informado gagueando y cediendo a las presiones populares, que todo lo que hicieron las masas se debió a la presencia de los agitadores extremistas trotskystas.

La verdad es otra. Las cuestiones que viven las mayorías y las circunstancias políticas del momento han alentado el reflatamiento de las prácticas y respuestas que dieron las masas a sus problemas en el pasado. Los poristas actúan como canales que transmiten y actualizan el riquísimo caudal de experiencias y conquistas que acumularon las masas.

Enero 2007

Nuestros enemigos al desnudo

Nuestro pronóstico ha sido confirmado

Cuando debutó el gobierno supuestamente "INDIO" en verdad de sectores tráfugas de la clase media, angurrientos de ver materializadas las canonjías que otorga el poder político mal habido, todo obra maestra del Movimiento Al Socialismo (M.A.S.), dijimos que en verdad no se trataba de una novedad, de algo inesperadamente inédito, sino de la repetición de las pandillas estatales de la tradicional clase dominante, lacaya del imperialismo.

Ese cambio del equipo gubernamental tuvo lugar cuando el imperialismo oscilante desde hace tiempo, ensayaba saltar hacia el abismo, lo que perdura y se traduce en la crisis económica que persiste y se muestra en el estrangulamiento del capitalismo asentador de la gran propiedad privada de los medios de producción, que difícilmente se mantienen en pie a través de las bancarrotas económicas, de invasiones y asesinatos de los países capitalistas atrasados, que no se conforman con la invasión de las grandes potencias. Todo permite afirmar que nos debatimos en medio de los días últimos del capitalismo mundial.

Bolivia, país capitalista atrasado de economía combinada (capitalista y precapitalista), colonia del imperialismo, busca inútilmente superar su situación calamitosa actual con la protección y ayuda de las transnacionales del imperialismo y de países capitalistas aventureros que se han colocado el marbete de "bolivarianos", todo para burlarse de las masas oprimidas y explotadas.

La teoría y la práctica cotidianas nos enseñan lo siguiente:

La crisis económica actual y sus consecuencias calamitosas solamente podrán ser superadas, sepultadas definitivamente. Si se logra reemplazar a la actual sociedad capitalista en descomposición por otra cualitativamente diferente, por la comunista.

Este objetivo imprescindible, en el caso boliviano si se quiere evitar su perecimiento en medio de la barbarie, tiene que aplastar al capitalismo no introduciendo remiendos parlamentarios a la Constitución cadavérica actual, incorporándole algunas reformas, lo que importa mantener en pie el actual basamento económico de la sociedad. La propiedad privada de los medios de producción en sus tres dimensiones (grande, mediana y pequeña), sino sepultándola para reemplazarla por la propiedad social (de toda la sociedad y de ninguna de las personas en particular), basamento económico estructural del comunismo. Este objetivo fundamental se logrará no por el camino del reformismo legalista parlamentario, sino a través de la revolución social y de

la dictadura del proletariado.

Síntesis: La política actual del supuesto gobierno indio encaja perfectamente en el planteamiento anterior, no se diferencia substancialmente de los burgueses del pasado inmediato. No hace mucho que dijimos que el gobierno del MAS no era mas que la repetición de los que en su momento materializaron la política de los partidos y agrupaciones de la clase dominante.

No debe ignorarse que la naturaleza de la sociedad, de sus clases, de sus gobiernos, de su ordenamiento jurídico, etc., están determinadas por el tipo de propiedad (social o privada en sus tres dimensiones) de los medios de producción que les sirve de basamento.

Importa poco que la sociedad, los gobiernos, los partidos políticos, etc., proclamen que son o no religiosos, que han venido a la tierra para servir y defender a las mayorías empobrecidas, a los trabajadores asalariados, a los campesinos, etc. Tampoco que digan que son la encarnación de la justicia, de las leyes, etc. Toda esta palabrería, que se lleva el viento, carece de significación. Lo que decide la conducta y orientación de los gobiernos, de los periodistas, de los pensadores, escritores, sindicalistas, etc., lo que define todo esto es su encarnación con la propiedad privada o social de los medios de producción.

En otras palabras: únicamente la propiedad social de los medios de producción (de toda la sociedad de hoy o de mañana) permitirá que los humanos contribuyan a la sociedad según sus aptitudes y reciban de ella de acuerdo a sus necesidades, desaparecerán los explotados y oprimidos, los ricos y pobres, las clases sociales, el Estado que utiliza la violencia, las fronteras nacionales. La mayoría nacional lucha por imponer esta sociedad y comienza combatiendo contra el imperialismo y la burguesía nacional.

La propiedad privada de los medios de producción (la grande del imperialismo y de la burguesía nacional, la mediana de los sectores de la clase media y la pequeña, generalmente los pequeños lotes de labranza pertenecen a los campesinos) constituye el cimiento de la sociedad burguesa actual, cuya viga maestra es la gran propiedad que genera utilidades al imperialismo y a las burguesías nacionales, que viven explotando y oprimiendo a las mayorías humanas y a los pueblos empobrecidos.

Las potencias imperialistas y las burguesías viven de explotar y oprimir a las nacionales y clases sociales empobrecidas, sojuzgadas.

El ordenamiento jurídico imperante, los parlamentos y las constituyentes que se reúnen de tarde en tarde, han sido creados para defender y seguir fortaleciendo a las gran propiedad privada, que en la práctica se traduce en el fortalecimiento de las grandes potencias y en la opresión y semiesclavitud de las naciones oprimidas.

Como se ve, la cuestión fundamental que tenemos que solucionar radica en destruir a la gran propiedad privada de los medios de producción (es decir enterrar al capitalismo, a la burguesía, al imperialismo, a las clases sociales, a la opresión, a la explotación de la fuerza de trabajo, vale decir, a la clase obrera) y reemplazarla por la propiedad social, cimiento de la sociedad comunista.

¿Cuál clase social cumplirá esta tarea?

Únicamente el proletariado, porque el obrero asalariado no siendo propietario privado de los medios de producción los transformará en propiedad social, cimiento de la sociedad comunista sin clases sociales, sin explotados ni explotadores.

Esta transformación radical de la sociedad actual, que es burguesa, será la obra de las masas que actualmente son explotadas y oprimidas, siempre que sean timoneadas políticamente por el proletariado, pues se trata de consumar una verdadera revolución social, que sigue pendiente porque la propiedad privada capitalista de los medios de producción lejos de ser sepultada, como corresponde en medio de la aguda crisis económica del capitalismo, está siendo apuntalada y defendida furiosamente por los gobiernos reaccionarios de turno, lo que demuestra que se trata de lacayos de la burguesía y hasta del imperialismo.

Sepultar al capitalismo y levantar la sociedad nueva cimentada en la propiedad social de los medios de producción no se podrá materializar colocando parches a la sociedad burguesa envejecida por la vía reformista, parlamentaria o legalista. Únicamente la revolución social podrá materializar tal objetivo.

El reformismo, que aunque se ponga poncho para presentarse como campesino, marcha a paso firme para cumplir su tarea de lacayo incondicional del imperialismo, de la burguesía y sobre todo de la propiedad privada, generadora tanto de la burguesía como de los gobiernos instrumentos de la clase dominante, de las transnacionales y del imperialismo.

La tan manoseada democracia burguesa y los gobiernos "legalistas", parlamentarios y supuestamente populares, pero productos de la propiedad privada de los medios de producción, han demostrado hasta la sociedad que no son más que lacayos de la burguesía, de las transnacionales y del imperialismo, que para servir a sus amos esclavizan al pueblo.

El gobierno masista es pro-burgués

Al mismo tiempo que el Movimiento Al Socialismo (M.A.S.) juraba como gobierno dijimos públicamente que no era más que la repetición de la esencia de los partidos políticos burgueses, esto porque lanzó furiosamente su proclama de defender por todos los medios a la propiedad privada de los medios de producción en sus tres dimensiones, exigiendo solamente que sean productivas.

En realidad se trata de que el M.A.S. es hermano gemelo de los partidos políticos bolivianos de la clase dominante, de la burguesía, y que ahora reptan como opositores en desgracia. En los hechos es efectiva esa defensa de la propiedad privada en todas sus dimensiones.

Un año después, el segundo del gobierno masista, el vicepresidente García Linera, ha reiterado a grito pelado, a través de la prensa, que el M.A.S. es, sobre todo, defensor de la propiedad privada de los medios de producción.

Dijo:

“Repetir una y mil veces: este Gobierno del Presidente Morales respeta la propiedad privada, respeta la religión, respeta la actividad sana del empresario, garantiza la actividad privada en la enseñanza y la salud...”

Una y otra vez sostuvo que algunos opositores buscan atribuir de mala fe al gobierno masista intenciones y acciones contrarias “a los intereses de las clases medias e incluso de las clases altas (por no decir burguesía, Red.) de Bolivia...”

“En los hechos, es un Gobierno que respeta la propiedad, la seguridad jurídica, las empresas y que trabaja justamente para mejorar los ingresos de las clases medias. Este gobierno jamás va a afectar la propiedad de los sectores productivos.

“Ni aun con el tema tierra, que, se suponía, iba a generar una guerra, tuvimos una salida equilibrada. Hicimos una ley dura con el especulador, pero muy magnánima con el productivo...”

Por añadidura el gobierno del M.A.S. es legalista, parlamentarista. enemigo de la violencia, busca gobernar y superar todos los problemas con la ayuda de las cámaras legislativas y la constituyente, que seguramente reeditarán la vieja constitución, añadiendo partes y una que otra enmienda invisible. Pero seguirá con vida la ley madre de la burguesía.

Como quiera que la oposición burguesa y sus partidos políticos se encuentran agonizantes, es claro que no tendrán capacidad para arrinconar al M.A.S. Su labor opositora es por demás moderada y frente a los numerosos problemas

que se plantean se concluyen con acuerdos torpes por ambas partes.

El porvenir del M.A.S.

El retrato o caricatura de los gobiernos y partidos burgueses, que eso es el Movimiento al Socialismo (MAS), carece de voluntad, de capacidad, de fuerza para desplazarse hacia la izquierda y soldarse con el proletariado, para contribuir así a la estructuración de la sociedad comunista, que supone la sustitución de la propiedad privada de los medios de producción por la social. Hay que reiterar que la dirección masista repite todos los días la cantaleta de que respeta irrestrictamente los cimientos de la sociedad burguesa, es decir, la propiedad privada de los medios de producción.

La discusión del Movimiento al Socialismo (estamos obligados a añadir que este rubro es una tomadura de pelo) con las organizaciones y partidos burgueses del país se refiere fundamentalmente a encontrar la mejor manera de potenciar a la propiedad privada de los medios de producción, al capitalismo en los planos nacional y mundial, que supone la acentuación de la explotación y opresión, del proletariado y de las masas mayoritarias tanto en el plano boliviano como internacional. El M.A.S. es un lacayo del imperialismo y de la burguesía de todas las latitudes.

Estamos obligados a reiterar que los dimes y diretes entre el gobierno masista, que tanto empeño pone en presentar como un fenómeno inédito su repetición mecánica de todo lo que hicieron o no los gobiernos burgueses, como una invención sorprendente del genio de Evo y que espanta a la misma Pachamama.

La plana mayor de vivillos masistas casi todos ellos sirvieron hasta el día de ayer a los partidos políticos burgueses, y que ostentaban marbetes extremistas y hasta terroristas, está polemizando con sus iguales de las pandillas diminutas de lacayos del imperialismo y de los restos de la burguesía boliviana, famosa por ser lamberta del trasero sucio de Bush y compañía, ¿Al rededor de quien? Están buscando la mejor manera de servir a las pandillas económicamente poderosas, que están seguras que continuaran siendo amos poderosos en territorio boliviano. Evo y su pandilla siguen repitiendo que nadie tocara la propiedad privada mientras ellos sigan siendo gobierno, que los inversionistas extranjeros gozan de todas las garantías para no ser tocados ni siquiera cuando trasladan al exterior sus fabulosas ganancias.

El M.A.S. implora a las transnacionales que se alíen con él para explotar los recursos naturales, es decir para que Bolivia continúe siendo colonia del imperialismo.

El propio gobierno masista convoca al imperialismo, a las transnacionales, para que sigan como amos y aumenten sus inversiones en el país, para que se muevan como sus socios y se presten mutua ayuda. Hablemos con precisión: Evo está feliz de que Bolivia continúe siendo colonia del imperialismo y pide a los bolivianos no espantar a los inversionistas.

En síntesis: Las peleas entre gobierno masista y los partidos burgueses no son para emancipar a Bolivia de la opresión imperialista sino para garantizar su continuación, tampoco para liberar a los bolivianos de la opresión y explotación del capitalismo, sino para que continúe en paz e indefinidamente.

Lo expuesto se limita a señalar lo que sucede todos días: el capitalismo invierte, negocia los recursos naturales, explota y oprime a los bolivianos, todo es también del agrado de los grupos opositores burgueses.

Si es así, ¿por qué pelean los grupos burgueses con el gobierno abiertamente pro-burgués? Porque, además de las garantías y complicidad, que otorgan los masistas a los opresores y explotadores, los opositores burgueses a la violeta quieren también mamar los privilegios con que se topan los que pasan por el Palacio Quemado.

Desde ahora el Movimiento al Socialismo va tomando medidas con miras a repetir su victoria espectacular lograda en las últimas elecciones presidenciales. La respuesta de la oposición burguesa está conformada de los tanteos que realiza para lograr el desprestigio del oficialismo partiendo de los errores y tropiezos frecuentes que viene cometiendo.

Oficialismo y oposición, ambos de contenido burgués, no se cansan de ensayar encuentros, discusiones, buscando concluir acuerdos y planes de cooperación, hasta ahora de brevísima duración, pero que ya dejan señales del camino que puede culminar en una cooperación de los hoy adversarios.

Acentuación de la lucha entre oficialismo y oposición alrededor de la propiedad privada de los medios de producción o desaparición de los choques, hoy frecuentes, que puede traducirse en cooperación franca de los enemigos de hoy.

La segunda variante tendría duración brevísima, esto porque el problema central de esta época de descomunal crisis del capitalismo radica en que la burguesía ha sido empujada al extremo del abismo de la barbarie, caída que se efectivizará en caso de que las masas oprimidas y explotadas, dirigidas políticamente por el proletariado fracasen en su revolución social y dictadura del proletariado, encaminadas hacia el comunismo o propiedad social de los medios de producción.

¿Dónde está la clase obrera?

Se tiene la impresión de que la clase obrera boliviana hubiera desaparecido del escenario nacional. La crisis ideológica y organizativa ha destruido a la Central Obrera Boliviana de la que todos recuerdan las páginas inolvidables de su historia ideológica revolucionaria, que fueron escritas por el marxleninismo-trotskyista y que el estalinismo reaccionario junto al nacionalismo cavernario, no alcanzaron a mancharlas y menos a borrarlas.

El punto culminante del movimiento obrero revolucionario fue alcanzado por la Asamblea Popular (nació el Primero de Mayo de 1971), estructurada a través del Comando Político de la C.O.B. y del pueblo.

En la "Zafra Roja" (1971) del gorila Banzer se lee: "La Asamblea Popular solamente era un comando político extremista que dictaba las medidas de la dictadura y planificaba la acción terrorista".

En verdad, la Asamblea Popular se constituyó como órgano de poder (un verdadero soviet) y se proyectó en su existencia corta al trabajo activo orientado hacia la constitución de la Dictadura del Proletariado (en Bolivia un verdadero gobierno obrero-campesino). Citamos dos de sus consignas 1) "Participación obrera mayoritaria en la Corporación Minera de Bolivia" y 2) "Reestructuración de la Universidad Boliviana bajo la dirección política del proletariado".

Se decretó el receso de las actividades de la Asamblea Popular por unos diez días y que el día de reinicio de sus labores se discutiría la aprobación de la "Resolución o decreto de estatización de todos los medios de producción del país", habiéndose designado una comisión que se encargaría de redactar el proyecto de la mencionada resolución.

El golpe gorila de 21 de agosto 1971, encabezado por el general Hugo Banzer, tenía como finalidad aplastar físicamente al movimiento revolucionario dirigido por el proletariado minero. Con ese movimiento y la dictadura brutal que le siguió se rompió el hilo de la revolucionario.

Fracasó el intento de retomar e impulsar el proceso revolucionario con ayuda del Frente Revolucionario Antimperialista (F.R.A.), pues fue sabotado por varias organizaciones reformistas.

La bestial represión que siguió aplastó al movimiento revolucionario por bastante tiempo. No faltaron los intentos fallidos de reemplazar la lucha revolucionaria timoneada por el proletariado con algunas montoneras reformistas hasta electoralizantes, asentadas en sectores populares y principalmente campesinas, que carecieron de posibilidades de luchar contra la propiedad privada burguesa de los medios de producción y por el gobierno obrero-campesino.

Entre otros factores negativos que han debilitado al movimiento obrero, por tanto impedido que la Central Obrera Boliviana retorne al campo revolucionario y expulsado su burocratización, se tiene al cooperativismo minero, cuyos altos dirigentes se han convertido en poderosos empresarios y, por tanto, opresores y explotadores de los obreros de base.

Ahora los trabajadores del subsuelo se avergüenzan de que los altos dirigentes de los cooperativistas hubiesen apuntalado decididamente a Evo Morales en las elecciones presidenciales últimas.

Fenómenos semejantes en el campo obrero se han dado muchas veces. Sin embargo, esto no quiere decir que el proletariado se ha transformado mecánicamente en su contrario, que ha dejado de ser definitivamente revolucionario, que se identifica con los empresario o con la clase media.

La historia enseña que los diversos sectores de la clase obrera conocen un desarrollo ondulante, entre los extremos izquierdista y derechista, entre revolución y contrarrevolución. Lo que no se pierde es la esencia revolucionaria del proletariado, que es consecuencia de que no es propietario particular de los medios de producción, lo que determina que su objetivo fundamental es la propiedad social de éstos.

La clase obrera oscila entre su vida de sojuzgada por la propiedad privada (grande y mediana) de los medios de producción y de totalmente liberada cuando impere la propiedad social. La sociedad comunista, asentada en la propiedad social de los medios de producción, permitirá que la clase obrera se desarrolle de manera total, que deje de ser clase oprimida y explotada, que llegue a ser totalmente igual que los demás seres humanos. La influencia de las corrientes ideológicas propias de la burguesía, de los reformistas, etc. es totalmente pasajera porque llevan en su esencia el ser la expresión de los intereses de los opresores y explotadores.

La experiencia cotidiana en todos los aspectos de la vida social y política, el enfrentamiento con las ideologías mas diversas de la burguesía, de la clase media, del proletariado, concluirá llevando a los trabajadores asalariados al camino del comunismo cuyo basamento es la propiedad social de los medios de producción, cuya presencia hará desaparecer las angurrias de riqueza, de poder, de violencia estatales. etc. En cierto momento la ideología revolucionaria impulsa el libre y pleno desarrollo del ser humano.

Concretamente en Bolivia: La raquísimas ideología revolucionaria, marxlenista-trotskyista, permitirá que la clase obrera, en el momento preciso, retorne a la vía revolucionaria. Se coloque a la cabeza de las masas oprimidas y explotadas para consumir la revolución social que impondrá la propiedad social de los medios de producción, cimiento que transformará toda la sociedad.

En la actualidad ya hay indicios del despertar de las masas obreras. No bien avance un poco más este proceso aflorará rápidamente y enriquecido todo el caudal ideológico revolucionario que fue acumulado en el pasado.

No se debe olvidar que se debe potenciar la capacidad creadora de de ideología revolucionaria de las masas radicalizadas.

El desarrollo histórico de la sociedad se apoya en el potenciamiento de la urgencia de sepultar a la sociedad burguesa corrompida. Comenzando por la gran propiedad privada de los medios de producción, para reemplazarla con la social, es decir con la sociedad comunista.

¿Defendemos o combatiremos al gobierno masista?

El POR combate al capitalismo, al imperialismo porque la gran propiedad privada de los medios de producción ya putrefacta impide el mayor desarrollo de fuerzas productivas del conjunto de la sociedad, genera la crisis económica aguda que hace retroceder a la humanidad y la va empujando hacia la barbarie.

Para transformar radicalmente a la sociedad, cambiar su cimiento económico estructural de hoy por la propiedad social de los medios de producción, se tiene que preparar y consumar la revolución social, que se llama así porque para liberar a la sociedad actual de su agonía se impone transformarla desde sus raíces, cambiarle el cimiento económico estructural (ya sabemos en qué consiste). Esta transformación radical no se operará con ayuda de la Constituyente, cuya obra maestra, si se cumple, no será más que la reedición de la vieja carta magna burguesa con uno que otro parchecito.

El Movimiento al Socialismo y Evo Morales, como ya tenemos indicado, defienden a raja tabla a la propiedad privada (en todas sus dimensiones) de los medios de producción, tanto de las empresas imperialista, de las transnacionales como de los bolivianos millonarios, que son poderosos y amos del país gracias a que el ordenamiento jurídico, el gobierno, el parlamento, el conjunto de autoridades, los defienden y santifican. La consecuencia que palpamos: todas nuestras desgracias son generadas por la propiedad privada y sus dueños, desde los poderosos capitalistas, dueños del país y amos esclavizadores de sus habitantes. Ya hemos indicado muchas veces, para acabar con esta monstruosidad no hay mas camino que consumar la revolución social y acabar con la propiedad privada.

El gobierno masista, además de defensor incondicional de la propiedad privada, mendiga el apoyo y el mando de las transnacionales, de las grandes potencias que hacen gemir a la humanidad y a los habitantes de sus países.

¿Puede el gobierno no indio, sino expresión de los intereses subalternos de pandillas inmorales de la clase media, actuar como defensor del presente y del porvenir de los sectores mayoritarios del país? ¡claro que no!

Eso porque ha confesado ser defensor y sirviente de la propiedad de los medios de producción de todas las dimensiones. El lector sabe que a iconfesión de parte relevo de prueba!

Estamos obligados a concluir que el gobierno actual es lacayo de los económicamente poderosos, de los millonarios, de los gringos inversionistas que vienen al país a saquear los recursos naturales y superexplotar a los obreros. No olvidemos que Evo ha proclamado que busca y protege a los gringos que nos esclavizan.

No olvidemos: los lacayos de los gringos millonarios son enemigos y verdugos de los bolivianos, eso son Evo presidente y la pandilla de sinverguenzas que le rodean.

Las masas de explotados y oprimidos, la mayoría nacional timoneada por el proletariado radicalizado, tiene que luchar contra el mal gobierno encabezado por Evo Morales y su pandilla de sinverguenzas.

¿Cuál el objetivo central de la rebelión social que se perfila?

¡Sepultar toda forma y dimensión de la propiedad privada de los medios de producción!

¡Reemplazarla con la propiedad social”

El gobierno actual se disfraza por momentos de “izquierdista” y sus enemigos llegan al extremo de llamarlo comunista. ¿El que defiende la propiedad privada de los medios de producción “comunista”? Hay que rechazar esta tontería, no aceptarla por nada.

Hay que actuar convencidos de que desenmascarando a la impostura masista estamos defendiendo el porvenir de la lucha anticapitalista, antiimperialista, en fin de la revolución social, del comunismo, de la propiedad social de los medios de producción.

Reiteramos que la dirección política del movimiento revolucionario de las masas, que ya se perfila en el horizonte, obligadamente tiene que pasar a manos del proletariado, que es la única clase social que por su naturaleza, es contraria a la propiedad privada e instintivamente comunista, vale decir que encarna la propiedad social de los medios de producción.

Ciertamente que no nos conformamos con la constatación de que las masas obreras radicalizadas son instintivas comunistas, sino que sostenemos que su vanguardia es políticamente -vale decir concienzudamente- comunista, que en la historia de nuestro país ha desarrollado la teoría política de la sociedad sin clases sociales.

¡Ha llegado el momento de movilizarnos enarbolando el estandarte de la "Tesis de Pulacayo". El objetivo, el programa, de la lucha de los explotados y oprimidos!

No se pueden diluir las movilizaciones de las masas con la afirmación de que eliminando la lucha de las clases sociales se retornará a la paz eterna entre esclavos y esclavizadores.

El objetivo central de la lucha de clases actual es la eliminación de la sociedad de explotados y explotadores, que logrará imponer la propiedad social de los medios de producción.

Las masas tienen que ser educadas en el marco de la política que enseña que la materialización de la sociedad futura, de la comunista, solo es concebible por el camino de la revolución social y de la dictadura del proletariado (Gobierno obrero-campesino)

Esta línea de conducta, de lucha, está concretizada en la política, en el programa, en la historia del Partido Obrero Revolucionario, que es marxleninista-trotskyista.

Marzo, 2007

El M.A.S. sirve a las transnacionales. El pueblo busca libertad y pan

Nuevamente: ¿Cuál la revolución que nos hará libres
y nos dará de comer?

Reiteramos: Los cambios de gobiernos burgueses por otros en el marco de la política de la clase dominante, utilizando los recursos electoreros y recurriendo de tarde en tarde a la impostura de las Constituyentes, es pura farsa de la que sale la misma chola (la burguesa) luciendo polleras hilvanadas de variadas bastas y paños que sirve para engatusar a los "demócratas" luciendo los disfraces más diversos. Es lo que sucede tratándose de la lacayuna de los gringos que se presentó disfrazada de conspiradora y come-gringos.

¿Cómo desnudar a los impostores que demagógicamente se presentan como revolucionarios que han venido al mundo para tragarse a los gringos imperialistas y liberar a los pueblos que sufren la opresión imperialista y la explotación de los capitalistas? Se impone revelar la esencia de sus proclamas politiqueras y que se encubren detrás de ellas.

Lo que defiende el M.A.S.

Bolivia es un país capitalista atrasado, de economía combinada (capitalista y precapitalista), integrado a la economía capitalista mundial, timoneada por el imperialismo. Sus particularidades, su decadencia, sus posibilidades de supervivencia y sus rasgos de decadencia son reflejos de su encadenamiento a las grandes potencias capitalistas. Sino logra rebelarse contra esta sujeción no tiene posibilidades de liberarse de las cadenas de su actual esclavización.

El gobierno masista brincotea de alegría toda vez que los dictadores y empresarios poderosos lo abrazan y le sonrían. Esto quiere decir que esta encadenado a las grandes potencias, que se arrastra de rodillas ante ellas y que su decisión última es no perder ese apoyo y hasta cariño de los verdugos y opresores de Bolivia y de los sectores mayoritarios de su población.

Si nuestro país continúa sojuzgado por esa pandilla de oportunistas, que sacan muchas ventajas de su disfraz de supuestos "campesinos" y que se esfuerzan por permanecer indefinidamente tolerados por los poderosos dictadores imperialistas, no podrá emanciparse, continuará mendigando favores lacayunamente en el escenario internacional.

La explicación de nuestra desgracia

La gran desgracia actual de la humanidad y de los bolivianos radica en que tienen que soportar la dictadura de la propiedad privada de los medios de producción. particularmente de la grande, que está en manos del imperialismo y de la burguesía (grandes propietarios), que viven de absorber, manejar y explotar a su antojo a la mediana propiedad de la clase media y hasta a la pequeña que está en manos de la mayoría campesina. La propiedad social (de todos y de nadie al mismo tiempo) no es más que un recuerdo del comunismo primitivo, que no pasa de ser un sueño leve en nuestra época de desintegración del imperialismo.

Los dueños mundiales todopoderosos de la gran propiedad de los medios de producción, del aparato estatal y del ordenamiento jurídico, etc., que son los amos de la clase social burguesa, dueña descomunal del planeta, modelan a su antojo a los países y a sus gobiernos de turno. Como no podía ser de otra manera, esos monstruos descomunales oprimen y explotan a su antojo a la mayoría de la humanidad conforme a sus intereses y por encima de las fronteras nacionales, que en definitiva no son más que una ficción.

La supuesta "República boliviana soberana" no es más que un montoncito de arena en medio de este panorama terrorífico internacional. Todos los días se ponen en evidencia de que no pasa de ser más que una colonia de los yanquis.

Las farsas de elecciones periódicas, de constituyentes y parlamentos, de constituciones elaboradas conforme a los mandatos de los creadoras del ordenamiento jurídico internacional, son decisiones impuestas por el amo imperialista a sus gobiernos lacayos, a fin que pueda seguir oprimiendo y explotando internacionalmente.

La "democracia" burguesa internacional, que los impostores criollos la presentan nada menos que como una creación típicamente nativa, vestida a lo indígena, para que puedan engatusar a los bobos de tierra adentro, no es más que repetición mecánica de lo que ordena el amo poderoso de más allá de las fronteras nacionales, que son utilizadas como la tubería clandestina por la que llegan las disposiciones que deben imponerse a la opinión pública nacional, luego de ser disfrazadas de productos nativos.

Es nuestra obligación de revolucionarios poner al desnudo toda esta impostura y para ello debemos señalar con precisión a la causa de nuestra esclavitud y el camino que debemos seguir para alcanzar nuestra liberación.

No hay que olvidar que los propietarios más poderosos de los medios de producción someten y utilizan, como si fueran sus lacayos, a los propietarios más pequeños y en mayor medida a las masas proletarias.

Sepultar a la propiedad privada de los medios de producción

El capitalismo putrefacto actual, mal llamada democracia burguesa, es el imperio de la propiedad privada, que eso es la sociedad actual con todas sus particularidades de amos poderosísimos y de lacayos de menor volumen, cimentada fundamentalmente en la masa imponente de los obreros que no conocen la propiedad de los medios de producción y que venden su fuerza de trabajo a cambio del salario que les permite comer miserablemente para poder sobrevivir en el seno de la sociedad burguesa.

La farsa "democrática", que no es más que la esclavitud de la mayor parte de la humanidad en servicio de puñados de poderosos propietarios de los medios de producción, ya ha sido materializada en las más diversas formas de la farsa democrática.

Es cierto que han habido intentos, atisbos y hasta imposturas de reemplazar la propiedad privada por la social de los medios de producción, es decir del capitalismo burgués por el comunismo. Y todavía patean desesperadamente algunas imposturas de este tipo, más con fines propagandísticos que de enterrar en los hechos al capitalismo.

Las lecciones duras de la historia enseñan que el comunismo, como expresión de la propiedad social de los medios de producción, solamente puede desarrollarse y consolidarse como fenómeno internacional, mundial y no como la impostura estalinista del "socialismo en un solo país", que desde sus inicios encarnó a la política burguesa, negación del marx-leninismo.

No olvidemos los ejemplos de Cuba y Venezuela, que se vienen agotando en su pataleo publicitario de ganar adeptos y la tolerancia internacional para sus ensayos y proezas de lograr éxito en sus esfuerzos de supervivencia y de vitalización de la política bolivariana, olvidando -lo que es prueba de ignorancia- que Simón Bolívar fue una cumbre de la política burguesa, por tanto defensor de la propiedad privada.

No se puede olvidar que el estalinismo fue y pereció como la negación del marxismo.

únicamente los sirvientes del capitalismo pueden enarbolar hoy esas banderas. El marxismo es el internacionalismo proletario y no el nacionalismo de corte burgués.

Reiteramos que el capitalismo tiene que ser sepultado -su efectivización verdadera se dará como fenómeno internacional- para lograr que desaparezca la propiedad privada de los medios de producción y sea reemplazada por la social, fundamento económico de la sociedad comunista.

Hay que tomar en cuenta que no nos referimos a las limitaciones de las dimensiones y formas de la propiedad privada de los medios de producción, sino a la eliminación radical de éstas, a fin de reemplazar radicalmente la naturaleza de la sociedad burguesa por la comunista, lo que se traducirá en la desaparición de las clases sociales, de los oprimidos y opresores, de los explotados y explotadores, de las fronteras nacionales e inclusive de los gobiernos cimentados en la violencia.

En la sociedad comunista los seres humanos contribuirán al mantenimiento y desarrollo de aquella conforme a su capacidad, que será diferente de unos y otros, y recibirán de ella de acuerdo a sus necesidades.

¿Cómo llegar a a la sociedad comunista?

Actualmente el imperialismo y los gobiernos de corte burgués obligan a los países, a las clases sociales, en fin a los habitantes, a consultar acerca de sus problemas y dar solución, conforme a las disposiciones del ordenamiento jurídico, a las consultas electorales y hasta a la capacidad de los gobernantes y de la propia clase social dominante. Todo esto en el marco del respeto a la sagrada propiedad privada de los medios de producción, conforme determinan la Constitución Política del Estado y de todo el ordenamiento jurídico, asentados en las cárceles y en las ametralladoras de la policía y del ejército.

Las farsas electorales, los pleitos jurídicos, los discursos y pleitos parlamentarios, las elecciones fraudulentas e impostoras, el ordenamiento jurídico fabricado internacionalmente por el imperialismo y sus lacayos, las dictaduras jurídicas, la judicatura abiertamente pro-burguesa, etc. no son más que imposturas y recursos que utilizan las clases dominantes y el imperialismo para seguir sojuzgando y oprimiendo al grueso de la humanidad y a las clases oprimidas y explotadas.

Hay que acabar con tanta calamidad, engaño, opresión y explotación del grueso de la sociedad.

¿Cómo? ¿Invocando la bondad, la gentileza del imperialismo opresor y explotador? ¿Recurriendo a la sabiduría y capacidad enciclopédica de los parlamentarios y legisladores? ¿A la honestidad y sabiduría de los gobernantes y de los personajes siniestros de la judicatura?

¿Recurrir al ordenamiento jurídico y supuestamente legalista, a las elecciones periódicas que se distinguen por ser impostoras y fraudulentas, a las resoluciones lanzadas por los organismos internacionales? Todo esto es una estupidez. Tales caminos y organizaciones son creaciones del imperialismo todopoderoso y de los gobiernos nativos creados por él con la finalidad de encadenar a las nacionalidades que se atreven a protestar contra la opresión y explotación.

En ese marco las nacionalidades, las masas explotadas y oprimidas, que vienen cometiendo el error de confiar en la supuesta buena voluntad, generosidad y bondad de sus propios opresores y explotadores, nunca llegarán a liberarse y autogobernarse. Pues seguirán siendo sojuzgados por sus actuales opresores y explotadores.

No hay que olvidar que el legalismo y el ordenamiento político, jurídico e institucional burgueses son creaciones del propio imperialismo opresor y explotador. No hay que soñar que por este camino los sectores mayores del país y particularmente el proletariado puedan liberarse y dejar de ser explotados y oprimidos por la gran propiedad privada de los medios de producción, es decir por el imperialismo.

No puede interesar a la mayoría nacional y menos al proletariado, la colocación de parches, de adornos distraccionistas, a la gran propiedad privada de los medios de producción, vale decir al imperialismo opresor y explotador, con ayuda de reformas en el ordenamiento jurídico y económico. Esto equivale a divinizar a la gran propiedad privada de los medios de producción, vale decir al coloso imperialista. Por este camino se seguirá manteniendo la opresión y explotación de las mayorías y particularmente del proletariado.

Nuevamente. Reiteramos que no defenderemos el ordenamiento jurídico y político burgués, el parlamentarismo, el electoralismo, la convivencia pacífica con la burguesía, porque esto significaría arrodillarse ante el imperialismo y la clase dominante criolla.

No buscamos seguir conviviendo con nuestros enemigos y explotadores de hoy y de ayer. Sabemos de sobra que para ser libres tenemos que sepultar a la gran propiedad privada de los medios de producción y a todo el momento económico, legal y político que se levanta sobre ella. Solamente así limpiaremos el escenario para poner en pie a la nueva sociedad, a la comunista, partiendo de la propiedad social de los medios de producción. Una vez más nada de parlamentarios, de reformas legales, de ajustes el gobierno burgués, de perder el tiempo creando más impuestos a la propiedad privada, etc., ha llegado el momento de sepultar al capitalismo y de construir el comunismo, partiendo de la propiedad social, que la impondremos por el camino de la revolución.

¿Como será la revolución social?

Nuevamente: no buscamos poner en pie una nueva sociedad partiendo de la propiedad privada de los medios de producción, que de existir no sería más que una repetición de la actual con algunos retoques.

Como buscamos la construcción de una sociedad nueva, cualitativamente diferente a la actual, estamos obligados a colocarle cimientos económicos totalmente opuestos a los actuales. Es por esto que decimos que la nueva

sociedad por la que luchamos partirá de la propiedad social de los medios de producción, por esto mismo será cualitativamente diferente a la actual.

Hay que subrayar que desaparecerán de manera total los propietarios privados, pues todos ellos serán propietarios sociales (esto en la medida de que serán miembros de la sociedad), es decir no propietarios privados.

La radical transformación de la sociedad hará desaparecer a las clases sociales, pues desaparecerán los propietarios privados de los medios de producción, para convertirse en sociales, que se vincularán en conjunto con éstos.

Las consecuencias:

1) Desaparecerán las clases sociales (los explotados y explotadores, los oprimidos y los opresores). Los seres humanos se desarrollarán todos libremente, potenciando sus aptitudes y neutralizando sus deficiencias.

2) El Estado dejará de ser opresor, por eso abandonará las medidas represivas y cumplirá la tarea de potenciar el desarrollo de los habitantes. Como no se dedicará a reprimir a los habitantes ya no recurrirá al concurso de las fuerzas represivas, que irán desapareciendo totalmente. Avanzado el comunismo desaparecerá el Estado de hoy.

3) Desaparecerán también el parlamento, la judicatura, las cárceles. Progresivamente se irán esfumando. La sociedad se irá conformando por elementos totalmente diferentes a los actuales.

4) Desaparecerán el parlamento, los municipios, los juzgados actuales, que hoy no pasan de ser instrumentos mecanizados de la clase dominante y de su ordenamiento jurídico, etc. Se irá generalizando la solución de los problemas a través de la intervención de las asambleas populares, que ahora se las recuerda como herencia lejana del pasado.

5) Algo trascendental. Desaparecerán las fronteras nacionales. Las regiones cooperarán libremente entre ellas. Ya no habrá guerras internacionales y desaparecerán los ejércitos, etc.

¿Qué clase social timoneará la revolución?

Suficiente tomar en cuenta que la revolución social que viene tendrá el objetivo central de eliminar la propiedad privada de los medios de producción, para llegar a la conclusión de que esa revolución que se proyecta estará timoneada por el proletariado, que tiene el objetivo de materializar el comunismo.

En nuestro país la clase obrera asalariada es minoritaria, pero como quiera que busca hacer desaparecer la opresión y explotación de las clases sociales mayoritarias, se encamina a ganarlas políticamente, no para simplemente

servirse de ellas y luego de lograda la victoria en la lucha abandonarlas. Tomará la tarea de contribuir al cumplimiento de sus objetivos actuales, para luego orientarlas hacia la sociedad sin clases. Hay que subrayar que la sociedad comunista no conocerá explotados ni oprimidos.

Hay que recalcar que el proletariado se opone a toda opresión y explotación de las masas por la burguesía y las transnacionales capitalistas. Busca la desaparición de las clases sociales.

Algo sobre la clase obrera boliviana. El marx-leninismo-trotskyista llegó bastante tarde hasta ella. Uno que otro militante porista perseguido por la policía arribó al seno del sector minero del proletariado. Nos dicen que constataron que esos mineros no conocían la influencia de grupos de politiqueros reformistas, sobre todo de los de tendencia reformista socializante. Lo notable es que los políticos marxistas dieron un salto hacia adelante al conocer al instinto comunista intacto de los obreros, lo que ayudó a éstos a definirse como trotskyistas. Es entonces que el P.O.R. llegó hasta las cumbres más elevadas de la teoría marxista y se convirtió en una referencia internacional revolucionaria. Esto explica las razones por las que las masas bolivianas, sobre todo las obreras, ganaron las calles y lucharon ejemplarmente hacia la materialización de la Revolución y Dictadura Proletarias. El trotskyismo, arrastrando a las masas e inclusive a algunos reformistas detras de sí, algunos reformistas pequeños-burgueses, que casi siempre son peligrosos, llegaron en 1971, a la cabeza de la Asamblea Popular, hasta la puerta del poder político. Proceso interrumpido por la "Operación Cóndor", pero que ha quedado como soberbia lección preñada de enseñanzas, que corresponde aprovecharlas.

A la altura a la que ha llegado el proceso político y la experiencia negativa que ha protagonizado el falso "gobierno indio", en verdad invadido y timoneado por una pandilla de vividores pequeño burgueses, algunos de ellos conocidos como izquierdistas de campanillas.

Mueve a risa el presidente "indio"

Parece haber llegado a su punto final, sobre todo en los medios populares, el curioso "movimiento indígena" generado por aventureros de la clase media. Ilustramos este proceso con algunos ejemplos impactantes:

1. Evo Morales (megalómano cuasi-analfabeto) realiza mil tonterías, pensando que así se convertirá en la figura política mundial de mayor peso. Es un necio. Se aproxima a las figuras de los políticos poderosos del escenario internacional, seguro de que así va escalando la cumbre más elevada de la popularidad. En el plano nacional exagera esta inclinación y ya está seguro de ser el planeta con mayor fuerza luminosa. Aparecieron algunos pintados murales que decían "Evo es Dios". Uno de sus rasgos distintivos es la exageración extrema en la autopropaganda que prepara sin tregua, convierte en actos rimbombantes el

saludo que le brinda algún personaje o las frases que lanza en sus discursos infaltables, casi sin contenido y torpes. Sin querer delata así lo que es realmente.

2. Comienza su carrera de figurón visitando a los empresarios cruceños, capitalistas que descuentan que les tocará acaudillar a todo el país hacia la materialización de sus sueños, a quienes el vencedor de las elecciones presidenciales los abraza calurosamente y les arroja su frase servil, elaborada cuidadosamente: "Vengo a buscarlos para que me enseñen a gobernar".

3. Está empeñado en convivir con los personajillos de la oposición derechista, que atraviesa su periodo de descomposición. El "indio" de marras está seguro que así potenciará su figura y su popularidad.

4. Repta a los pies del imperialismo y de los burgueses más poderosos. Les dice: "Defenderé la propiedad privada, sobre todo a la productiva". Su promesa está también dirigida a la burguesía nacional poderosa. Dice respetar el ordenamiento jurídico, vale decir a la gran propiedad privada burguesa, a los empresarios más poderosos, se abraza con todos ellos a fin de arrancarles algunas ventajas. Recibe ayuda en dinero de Venezuela, que invierte en comprar la ayuda y apoyo de algunas autoridades regionales y de sectores populares. Con todo sinismo sigue autoproclamando caudillo revolucionario cuando en verdad no pasa de ser un fante reaccionario, conservador y legalista. Mueve a risa su empeño de manejar a su antojo "su constituyente" encargada de fabricar "una nueva república" y una Constituyente chabacana y absurda, en el fondo reaccionaria. No en vano su creador es campeón en la defensa de todo ordenamiento conservador.

¿Cuál la tarea revolucionaria que debe cumplirse?

Ya hemos indicado que la labor inmediata que tienen que cumplir los marx-leninistas-trotskyistas, a la cabeza de las masas de explotados y oprimidos del país, apoyadas en el movimiento revolucionario internacional, es retomar ahora el hilo revolucionario de la asamblea popular, que ya comenzó a cumplir, en instantes históricos, su papel transformador radical del país, apuntando vigorosamente hacia la revolución y dictaduras proletarias.

La tarea trascendental e inmediata a cumplirse tiene que ser retomar, desde el seno de las masas de explotados y oprimidos, timoneadas por la política diseñada por la Asamblea Popular y el Partido Obrero Revolucionario en agosto de 1971, es decir materializar la estatización inmediata de los medios de producción sin indemnización alguna.

Estamos convocando a la mayoría nacional, conformada por oprimidos y explotados, a materializar desde el poder político la construcción de los cimientos de la nueva sociedad, partiendo de la estatización de la actual

propiedad privada de los medios de producción. Esto quiere decir construir los cimientos de la sociedad comunista futura, que se levantará partiendo de la propiedad social.

Retomar y vitalizar el hilo roto por el gorilismo banzerista en agosto de 1971, quiere decir que tiene que ser la dirección política de este proceso de transformación radical la clase obrera, timoneada por el Partido Obrero Revolucionario, y que de inmediato éste debe actualizar las enseñanzas y aportes acumulados en sus archivos.

¿A quien corresponde timonear esta transformación radical de la política de los explotados y oprimidos de Bolivia? La historia y no las especulaciones de los malentretidos de toda especie, enseña que se trata de la tarea propia del Partido Obrero Revolucionario marxleninista-trotskyista, que fue interrumpida por el gorilazo de la "Operación Cóndor" fascista.

No olvidar que el Partido trotskyista boliviano ya ha cumplido la tarea histórica trascendental de revelar, desde el seno de las masas obrero-mineras en convulsión, las leyes del desarrollo, por tanto de transformación, del país capitalista rezagado, de economía combinada.

La lucha que hemos vivido y timoneado nos ha enseñado que tiene que comenzarse contribuyendo a transformar en conciencia política, en ciencia, el instinto comunista del proletariado, que cuando se levanta desconoce la propiedad privada burguesa de los medios de producción para trocársela en social.

Los aportes invaluableles del Partido Obrero Revolucionario a la teoría marxista, volcados en una montaña de escritos, debe ser difundida masivamente y esta tarea debe comenzar a ser realizada ahora.

El papel que debe cumplir el P.O.R.

Hay que comenzar subrayando que el Partido trotskyista está conformado por revolucionarios profesionales, que conocen a fondo y manejan con eficacia el marx-leninismo-trotskyista, tanto para el estudio de la realidad boliviana como para la educación teórica y práctica de la militancia. Los poristas pueden ganar dinero para cubrir las necesidades de su sustento cotidiano en varias actividades, pero se vuelcan con preferencia a la profundización del conocimiento y desarrollo del marxismo, tanto en los campos teórico como práctico.

El Partido Obrero Revolucionario rechaza que ingrese a las filas de la militancia a simples adicionados o maniáticos; antes de que sumen a su ejército se encarga de formarlos y entrenarlos debidamente en el conocimiento y desarrollo de su teoría y de los trabajos prácticos. Es un partido de verdaderos revolucionarios

y no de simples simpatizantes o impostores. Esto explica porque es Partido minoritario de revolucionarios y no una pandilla de impostores.

¿Cómo realizar el trabajo revolucionario?

Corresponde formar teóricamente a los cuadros poristas en el trabajo práctico de penetración al seno de las masas, particularmente de las proletarias, claro que sin descuidar a las campesinas, a las gremiales, estudiantiles, etc.

No se trata simplemente de recitar mecánicamente y de memoria los textos clásicos del marxismo, de la teoría revolucionaria, como se acostumbra en las universidad y centros burgueses de formación de profesionales. Los trotskystas asimilan la teoría revolucionaria trabajando y actuando cotidianamente en el seno de las masas obreras, que son comunistas instintivamente. A la vanguardia obrera hay que impulsarla a trocar en política, en ciencia, su instinto, esto para transformarlos en dirigentes revolucionarios de las masas, que son las llamadas a sepultar al capitalismo putrefacto.

El Partido Obrero Revolucionario y su militancia tienen la misión importantísima de crear teoría, expresar dentro de la concepción marxista los avances y retrocesos de las masas en su lucha y en su derrota. La misión importantísima del porista de sus células es crear cotidianamente teoría y no limitarse a recitar el contenido de viejos escritos. Sería inconcebible el P.O.R. sin escribir cotidianamente y entregar a las masas sus creaciones teóricas.

Esta actividad debe estar acompañada de la crítica y autocrítica de lo que hacen el Partido, sus organizaciones y uno mismo. Este trabajo debe ser inseparable de todo lo que se haga para penetrar en el seno de las masas.

Abril 2007

El M.A.S. y los partidos burgueses son hermanos gemelos, vienen del mismo óvulo: de la propiedad privada

Evo y los restos de los partidos burgueses dicen a grito
pelado que defienden, usando todos los medios,
a su madre la propiedad privada

¿Un descubrimiento? No, se trata de la simple comprobación de lo que proclaman el Presidente, su entorno, y los restos agonizantes de los partidos políticos burgueses de la víspera.

Los que rubricaron la emancipación de Bolivia de la opresión española el propio Bolívar, masón de mentalidad burguesa y no comunista proletario como cree el baboso de Chávez, lanzaron a este país para que sea devorado por los politiqueros que encarnan la propiedad privada.

Nuestro país, desde su nacimiento, ha sido víctima de las clases sociales que eran las criaturas, la expresión de los poderosos que acaparaban la propiedad privada de los medios de producción y, desde los inicios de la república, de la tierra. No olvidar que la emancipación de la opresión española en gran medida fue resistida y combatida por las republiquetas que levantaron algunos gamonales, que redujeron a los campesinos a la condición de casi esclavos.

El grueso de la población, inclusive los que persisten en su condición de esclavos de sus amos, siguen considerando a la propiedad privada de la tierra, de las fábricas, de los minerales, del ganado, etc., como algo sagrado que no debe ser tocado y menos destruido, pues si se da esto desaparecería todo lo que hay en la tierra.

La iglesia, considerada la defensora y protectora de todos los seres humanos, sobre todo de los pobres, de los explotados y oprimidos, bendice la propiedad privada aunque sabe que genera esclavos, pongos, obreros explotados y oprimidos, etc.

El ordenamiento jurídico (desde la Constitución Política del Estado hacia abajo) parte de la propiedad privada y la defiende con medidas legales, cautelares, castigando a los que la tocan.

Los gobernantes, los jueces, los periodistas, los maestros, los curas, etc., levantan el garrote no bien alguien atente contra la propiedad privada. Hay que desenmascarar la impostura.

Consecuencias de la propiedad privada de los medios de producción

No olvidamos que en el pasado lejano, acaso antes del incario, lo que ahora es el continente americano conoció el comunismo primitivo, cimentado en la propiedad social de los medios de producción, incluyendo a la tierra.

La propiedad social de la medios de producción es de todos los habitantes, vale decir de todos los componentes de la sociedad, pero no como "propiedad privada" de ninguno de ellos. Garcilazo de la Vega (1539-1616), el Inca, en sus "Comentarios Reales" presenta la historia del Imperio de los Incas, donde define el AYLLU como "el linaje, progenie, establecido sobre tierras en común; conjunto de tierras por el culto del ayllu".

Para Mossi: "parcialidad, genealogía (ascendientes de cada familia; Red.), casta".

Según Bautista Saavedra: "Genes, la familia misma, luego tomó el significado de clan agrícola y cooperativo".

C. A. Ugarte dice: "Ayllu es, en resumen, un nombre genérico del núcleo social indígena, cuya fisonomía ha sido diferente en sus diversas fases evolutivas. Sus fases características son: cooperación colectiva para el trabajo y el parentesco real o fingido de sus miembros:

Para Cúneo Vidal: "Ayllu proviene de aya (muerto)".

Según Cunow: "En la más remota antigüedad había ya la organización social basada en la estructura de aldea, tal como se la ve en la India, y la tribu conquistadora sencillamente sojuzgó a estos conjuntos de pequeñas comunidades".

En esta diversidad de apreciaciones se percibe la presencia de rasgos de comunismo. Se puede decir que se observa diversidad de rasgos del comunismo en su marcha hacia la propiedad privada.

Con todo están presentes los resabios comunistas. En la actualidad, en el agro impera la pequeña propiedad privada de la tierra, aunque por debajo se perciben las hilachas del pasado milenarista comunista, que retornará cuando la propiedad social de los medios de producción modele a la sociedad del futuro.

La pequeña propiedad privada de los medios de producción, entre ellos de la tierra, ha modificado radicalmente los objetivos del campesinado que utilizando todos los medios ahora quieren ser propietarios privados aunque pequeños de los medios de producción.

Es indiscutible que quedan algunos restos del comunismo y en las regiones lejanas, particularmente del Oriente deambulan por los ríos restos del comunismo sin propiedad privada, pero que son de dimensión pequeña.

Sería el colmo de la deformación sostener que toda la masa campesina esta asentada sobre la propiedad social y no sobre la privada, que ha sido el producto de los últimos periodos del proceso histórico, a partir de la ocupación del continente por los españoles.

A pesar de todo, la lucha revolucionaria timoneada por el proletariado, asentada en el objetivo de sepultar a la propiedad privada burguesa y sustituirla por la propiedad social de los medios de producción, indispensable para la estructuración de la sociedad comunista, contribuirá al reflotamiento de las huellas que han quedado del comunismo primitivo. Se trata de una parte del proceso de afirmación de la propiedad social.

En la historia boliviana el liberalismo, pese a todas sus proclamas de "modificar las desigualdades sociales (concluyó esclavizando a los campesinos a la clase dominante. Estamos tomando partes de la proclama de José Luís Tejada Sorzano (1882-1938) de 1937. Partió del absurdo de que la propiedad privada eliminaría las desigualdades sociales:

"El Estado dentro del concepto moderno del liberalismo deberá tener un papel activo para modificar las desigualdades sociales ... Podrá y deberá el Estado tomar parte en la realización de tales fines hasta que resulte conveniente entregarlas a la actividad privada..."

Se refiere a la necesidad de que el Estado tome a su cargo las prestaciones sociales en favor de los sectores mayoritarios: "Dar a la propiedad o un sentido de servicio social, sin atacar el derecho de adquirir bienes de poseerlos y de beneficiarse con sus frutos".

No hay que sorprenderse que el liberalismo hubiese subido al poder a horcajadas sobre los campesinos y los artesanos (los explotados, el pueblo, en ese momento) y a través de la guerra civil ("revolución federal"); sin embargo, no resolvió el problema de la tierra y recurrió al asesinato en masa, a la cárcel y a la persecución para obligar a los campesinos a retornar a su condición de siervos. La pequeña propiedad de la tierra sirve a sectores campesino para aproximarse a capas de la clase dominante. Los liberales se esmeraron en sepultar a todo resto de comunismo que encontraron.

Los pequeños propietarios, atrapados por la miseria se ven obligados a reptar a los pies de los poderosos en busca de algunas dádivas.

No hay que extrañarse que el antimarxista José Stalin en 1925 hubiese lanzado la idea de organizar "partidos obrero-campesinos" en los países con proletariado poco numeroso.

Al abrigo de la idea de que en los países atrasados habían sectores burgueses reaccionarios al lado de otros "revolucionarios", Stalin dedujo de aquí que no podía plantearse el frente único nacional contra el imperialismo y que lo correcto era formar un bloque revolucionario entre la clase obrera y la pequeña burguesía, que debe asumir la forma de partido obrero-campesino, a semejanza del Kuomintang chino, es decir, un partido policlasista.

Un ejemplo curioso. El mejicano Diego de Rivera, figura veleidosa que venía del estalinismo, planteó en el seno de la Cuarta Internacional la formación de un partido obrero-campesino.

Se olvida con frecuencia que también los países atrasados de nuestra época están integrados a la economía capitalista mundial, lo que impone que la clase revolucionaria por excelencia sea el proletariado, esto por el lugar que ocupa en el proceso de la producción, por no ser propietario privado de los medios de producción, pese a su número limitado, a la poca industrialización e incultura imperantes en el país.

La realidad del dominio de la propiedad privada

Bolivia es un país capitalista atrasado, integrado -y si se quiere maniatado- a la economía dominada por el imperialismo. En esta realidad las hilachas del comunismo primitivo carecen de peso.

La historia boliviana -repetimos- esta dominada por acontecimientos encaminados a perpetuar el dominio total de la propiedad privada de los medios de producción. La mayoría del campesinado, que en el pasado milenarismo estuvo asentada en la propiedad social, es decir en el comunismo, esto como el resto de la humanidad, en la actualidad tiene como su mayor preocupación la materialización de la propiedad de los medios de producción, particularmente de la tierra en sus tres dimensiones (la grande, la media, por lo menos, de la pequeña) En la actualidad, aquí se encuentra la clave del desarrollo actual e histórico.

No podemos olvidar que la instalación de la república fije la consagración de la propiedad privada, proyectada hacia la grande. Seguimos viviendo este periodo lamentable; hay que subrayar que ahora es la propiedad grande la que viene cabalgando en el proceso político. En la actualidad constatamos que las masas campesinas luchan tozudamente por defender la propiedad privada de las parcelitas diminutas de tierra.

El fenómeno opuesto. La clase obrera, ni duda cabe que también en Bolivia y aunque no estuviera politizada, es instintivamente comunista, esto porque no es propietaria de los medios de producción. Lo que abandonó el grueso del campesinado. Sobre todo cuando se entregó a sectores de la clase dominante, es tomado por la clase obrera, sobre todo en los momentos de agudización de

la lucha de clases.

En la sociedad capitalista el proletariado, politizado o no, en su lucha arremete contra la propiedad privada de los medios de producción, buscando reemplazarla por la social (del conjunto de los grupos en lucha y no de los obreros que participan en la acción, considerados individualmente).

Se plantea un problema capital que no debe ser pasado por alto. En la actualidad (vivimos la época de agonía del capitalismo ya putrefacto) si se diese el caso, por cierto muy improbable, de que los campesinos timoneen los sectores de la clase media (también podría darse el caso excepcional de que a esa movilización se sumen algunos sectores proletarios políticamente analfabetos). El resultado de la lucha no podrá ser otro que la afirmación del basamento estructural de la sociedad burguesa imperialista, es decir, de la gran propiedad privada, del imperialismo, tanto en los planos nacional como internacional.

Sobre el gobierno del M.A.S.

Lo expresado con anterioridad, como una simple generalización, se ha concretizado en las promesas y realizaciones del gobierno supuestamente "campesino".

En realidad, el M.A.S. no existe como partido político, desde el momento que no tiene programa ideológico. Se limita a repetir mecánicamente los planteamientos de los partidos burgueses y de los gobiernos capitalistas, que se distinguen por considerar un principio sagrado e intocable la propiedad privada de los medios de producción, particularmente de la grande o imperialista.

Evo Morales, el "indio", extravagante y maniático, cree y pregona por encima de las fronteras nacionales que es uno de los grandes transformadores del mundo. Un ejemplo: temerariamente, sin ruborizarse lanzó uno de sus logros descomunales, pronosticó que en diez años convertiría al país miserable que gobierna en una potencia superior a Suiza. Por su tamaño esta novedad desencadenó carcajadas sonoras que vencieron las fronteras.

El gobierno actual no se diferencia en nada de los burgueses, acaso ni siquiera por el olor repelente no hay que olvidar que está penetrado por infinidad de pequeño burgueses corruptos. De igual manera que sus predecesores defiende a raja tabla la propiedad privada en sus tres dimensiones.

Inclusive en el plano de las medidas o reformas intrascendentes el gobierno masista no se diferencia trascendentalmente en nada de sus vecinos próximos o lejanos burgueses. Por las propias confesiones de Evo descubrimos que sueña con alcanzar los niveles de las potencias burguesas. Se descubre que para eso precisa y demanda la cooperación de sus vecinos.

Para acomodarse al escenario dominante de gobiernos burgueses, que por esto mismo lo más que buscan es la cooperación o pugna en el terreno del capitalismo. Evo y su equipo no se cansan de estirar la mano ante las potencias capitalista o hermanos menores en busca de limosnas, exhiben sus ponchos rojos únicamente en los desfiles festivos.

Los campesinos demasiado pobres, que no tenían tierra, aplauden al gobernante masista porque los ha convertido en pequeños propietarios al darles un pedazo donde sembrar.

Esta política aparta a esos campesinos de toda posibilidad de contribuir a la aproximación del comunismo primitivo. Contrariamente, los empuja hacia el capitalismo e inclusive al imperialismo.

Un par de impostores lanzan su propaganda para hacer creer que marchan hacia el socialismo, esto sin tocar la propiedad privada e inclusive utilizando únicamente los caminos parlamentarios y legalistas. A la legua uno descubre que se trata de una descomunal impostura, que inevitablemente conducirá al fortalecimiento del capitalismo y concluirá perjudicando, estrangulando a los sectores sociales proletarios.

Conclusión:

El mal gobierno masísta se esfuerza por empujar a los campesinos hacia el capitalismo diminuto, que ciertamente carece de porvenir.

A los sectores proletarios no les concede ni siquiera algunas reivindicaciones que son propias de los regímenes burgueses.

Los obreros, las capas de la clase media, como los maestros, los empleados públicos, etc. no han sido beneficiados con el mejoramiento de sus salarios o con algunas prestaciones sociales.

En resumen: no hay que olvidar que el masismo, maldito para gran parte de la población boliviana, se viene esmerando en empeorar las condiciones de su vida cotidiana y de su trabajo.

Recalcamos:

La propiedad privada es reacción.

Solo la propiedad social es revolución

Los bolivianos ya sabemos que la propiedad privada de los medios de producción constituye el basamento de la burguesía capitalista, reaccionaria, conservadora.

Desde la época en la que la burguesía asentada en la propiedad privada, se trueca en reaccionaria y se empeña en rechazar al proletariado que lucha por revolucionar a la sociedad imponiendo la propiedad social.

En nuestra época, en la que el capitalismo en putrefacción se hunde y se proyecta en el porvenir la revolución proletaria o comunista, vale decir la sociedad socialista cimentada, con precisión, en la propiedad social de las medios de producción, (volvemos a repetir: de todos, en la medida en que son miembros de la sociedad, y de nadie como propiedad privada).

El M.A.S. está al servicio de la propiedad privada

Es decir de la encarnación de esa propiedad, que es el punto de partida y la esencia de la sociedad capitalista, burguesa, cimentada en la opresión y explotación de las capas sociales mayoritarias. Esta caracterización también alcanza a países capitalistas atrasados como Bolivia.

Cuando Evo Morales proclama con cinismo que defiende la libertad y bienestar de las clases y hasta nacionalidades mayoritarias del país, está mintiendo y actuando con cinismo. La propiedad privada de los medios de producción, que constituye el basamento de la sociedad capitalista burguesa, actúa como la fuente de la explotación y opresión de la mayoría de la población, de la clase obrera, del campesinado de la clase media.

El caudillo masista proclama que luchará contra viento y marea para lograr que Bolivia se convierta en una potencia poderosa capitalista, a fin de que pueda sacar todas las ventajas posibles del capitalismo, sin tocar sus cimientos económicos, es decir las tres dimensiones de la propiedad privada, claro que el país altiplánico, para poder materializar, el sueño de su presidente "indio", estaría obligado a convertirse en la Bolivia asentada en la propiedad privada descomunemente inmensa, lo que supondría la esclavización de la mayoría de los bolivianos.

En la actualidad Evo Morales está polemizando y, por momentos, cooperando con los politiqueros burgueses decadentes, para poder dar algunos pasos en su sueño de convertir a Bolivia en una potencia capitalista mundial. Este sueño del portavoz de las aspiraciones de la Pachamama no es otra cosa que seguir el camino que conducirá a convertir a Bolivia en una mosquita más en el pecho del imperialismo agonizante.

El gobierno masista, en su empeño de fortalecerse, actúa y presiona sobre las agrupaciones burguesas para que lo apuntalen en su trabajo de materialización de sus planes de fortalecimiento, pues ahora su gobierno muestra debilidad en muchos aspectos. Los políticos decadentes de la clase burguesa se mantienen en pie lanzando promesas halagadoras al Presidente indio".

No hay que olvidar que el mal gobierno ha hablado, no habla ni hablará en el futuro de la propiedad social, pues para materializarla tendría que previamente enterrarla.

En este terreno el Movimiento al Socialismo y su líder Evo Morales son ultra-conservadores, su sueño es el de elevarse hasta el nivel de los gobiernos burgueses más poderosos, gracias a la generosidad de los grupos y gobiernos burgueses. Hay que subrayar que nuevamente remarcamos que la propiedad social aparecerá solamente como la obra del gobierno criatura de la revolución y dictadura proletarias.

En este plano el M.A.S. y su líder son extremadamente conservadores. Les gustaría acumular fortunas descomunales grandes como resultado de la limosna de los gobiernos y empresarios de los países que los considera sus hermanos.

El gobierno masista está feliz de que los campesinos se empeñen en convertirse en pequeños propietarios de la tierra y se empeña por ignorar que también en Bolivia ya se ha vivido en el agro la lucha por la granja colectiva, alrededor de 1952.

Esta experiencia tiene que revivir gracias a la acción del proletariado sobre el agro- No olvidar que inmediatamente que las grandes haciendas sean ocupadas por los campesinos, deben ser entregadas a éstos para que sea cultivada colectivamente. De esta manera se prepararán las condiciones, para que concluya como propiedad colectiva, como propiedad social o comunista. De lo último Evo Morales no quiere ni que se hable.

La síntesis

El resumen del pensamiento (es dudoso que lo tenga) y de la práctica cotidiana del gobierno masista y de su presidente es el siguiente:

I.- Es cien por ciento reaccionario porque, como lo demuestra su práctica cotidiana, se opone a que los explotados y oprimidos violenten y destruyan la propiedad privada de los medios de producción, por tanto a la política, al ordenamiento jurídico y gobierno burgueses. El gobierno masista y el Presidente Evo Morales son los pedestales de la sociedad burguesa en putrefacción por la sencilla razón de que se oponen a que se toque la propiedad privada en todas sus dimensiones.

II.- A la anterior postura reaccionaria se añade el rechazo a la acción directa de las masas, que para los explotados y oprimidos es el camino que permite traducir en ley la lucha directa por la defensa de sus intereses y derechos cotidianos e históricos.

III.- Mientras el gobierno masista, apoyándose en la Constitución Política del Estado y en las disposiciones "legales" que lanza cotidianamente el parlamento, rechaza la labor creadora de las masas de explotados y oprimidos, éstas no tienen mas camino que la acción directa para conquistar su liberación del capitalismo y de los gobiernos que son sus lacayos. como el de Evo Morales por ejemplo.

IV.- La tarea fundamental de las fuerzas revolucionarias, actuando bajo la dirección del Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.), expresión nacional de la Cuarta Internacional marxleninista-trotskyista, es la de organizar a las masas de los centros urbanos, de las minas, del agro, capacitarlas políticamente a fin de que sus acciones políticas estratégicas y cotidianas no se aparten de la finalidad de sepultar al capitalismo, a la propiedad privada de los medios de producción en sus tres dimensiones, y armarlas debidamente a fin de sepultar al capitalismo sin mayores dificultades.

V.- A lo largo de la historia del país (particularmente durante gran parte del siglo XIX y del XX) las fuerzas armadas no han dejado de demostrar que las tropas están directa y profundamente inmersas en el pueblo y que, en esta medida, no se ha perdido la herencia de las guerrillas. "Vivo Rojo" se empeñó en orientar a los uniformados en el problema de saber la manera mejor de soldarse con el pueblo y luego lograr entre ambos la mejor manera de desarmar a los opresores y explotadores. Las fuerzas armadas son parte del pueblo que busca su total y pronta liberación.

VI.- La experiencia de hoy y la histórica están llenas de enseñanzas acerca de la mejor manera y pronta de asimilar la experiencia vivida en la lucha Por la liberación de las masas, dei pueblo, en la Constitución de gobiernos que sean la expresión legítima y correcta de las aspiraciones populares y de la capacidad para resolver los problemas de hoy y de mañana.

La sociedad por la que luchamos

Evo y su pandilla de vividores que sigan reptando a los pies de los poderosos opresores y explotadores del Pueblo.

Decimos a grito pelado que los explotados y oprimidos de hoy no cejaremos en en nuestro empeño de sacar de las entrañas del proletariado y del pueblo un gobierno con capacidad y que sea la expresión verdadera de la esencia de su lector. Sus componentes trabajarán bajo la vigilancia del pueblo y persibirán en recompensa un salario igual al que percibe el común de los trabajadores.

El equipo gubernamental se renovará conforme a la voluntad de los ciudadanos. Los problemas del país y de las localidades se discutirán y se resolverán conforme a la voluntad popular.

La sociedad comunista será el producto de trabajo y de la voluntad de la ciudadanía. En esta sociedad sus componentes contribuirán de acuerdo a su capacidad, unos más que otros, y recibirán de ella recursos conforme a sus necesidades (en numerosos casos percibirán más los que tengan mayores necesidades, aunque hubiesen contribuido en menor proporción. Esta es la verdadera igualdad.

Hay que tener presente que en la sociedad comunista desapareceran las clases sociales, los explotados y explotadores y hasta las fronteras nacionales. El mundo entero será una unidad.

Cuando estalle la revolución comunista en Bolivia, trabajaremos a través de la Cuarta Internacional, para que expanda al continente americano y al mundo entero. La experiencia vivida nos enseña que en un solo país no puede consolidarse el comunismo.

¡Ahora los poristas bolivianos tenemos que trabajar sistemáticamente para el fortalecimiento y superación de la Cuarta Internacional marx-leninista-trotskista.

Agosto, 2007

Combatimos a la política masista por ser burguesa, reaccionaria

Declaramos a gritos que somos comunistas

Hemos leído que Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895) escogieron el término comunistas y no socialistas porque los obreros asalariados se llamaban así.

Lo que escribieron sobre el término comunista los clásicos:

Marx- "Llamo comunismo al movimiento práctico que busca la abolición del orden existente".

Engels "El comunismo, en cuanto teoría, es la expresión teórica de la posición que ocupa el proletariado en su lucha de clases con la burguesía y la síntesis teórica de las condiciones de emancipación del proletariado".

De lo anterior se desprende que el marxismo (hoy llamamos marx-leninismo-trotskyista), considerado como doctrina revolucionaria del proletariado es sinónimo de comunismo.

El programa del Partido Obrero Revolucionario sección boliviana de la Cuarta Internacional, que desde su fundación en el mes de junio de 1935 viene al mundo como sección boliviana de la Oposición de Izquierda, que expresaba la lucha del trotskismo dentro de la Tercera Internacional estalinista.

El P.O.R -desde su fundación hasta hoy, ha llevado a la práctica la misma línea marx-leninista-trotskyista, vale decir la política comunista. Su programa partidista ha garantizado que no se incurra en desviaciones. El hecho de que en 1952 hubiese imperado la debilidad organizativa y política del Partido, contribuyó a que las masas, particularmente la obrera, hubiesen sido entregadas por el gobierno movimientista contrarrevolucionario y pro-burgués, al imperialismo.

Desde un poco antes (1946) y pese a su debilidad organizativa, el Partido Obrero Revolucionario realizó trabajos admirables de penetración y politización desde el seno de las vanguardias de las masas mineras. En el mes de octubre de ese año, de las cumbres en las que se reunió el congreso de Pulacayo y de cuyo seno salió el mensaje revolucionario señalando el camino inconfundible hacia la sociedad comunista. Se agigantaron el P.O.R. y la Federación de Mineros como los gigantes que poseían las llaves de la sociedad nueva.

Es cierto que se conocieron frustraciones en la lucha, empantanamientos en las movilizaciones de las masas, pero todo pasó gracias a los apoyos y orientación de los sectores de vanguardia. El grueso de las masas en sus movilizaciones temerarias enarbolaban la "Tesis de Pulacayo", lo que tiene que entenderse como la desesperación de los oprimidos y explotados de ya tener la solución de sus problemas.

No hay que olvidar que en el inolvidable congreso minero de Pulacayo fue adoptado un programa trotskysta de independencia política frene a la burguesía: de la revolución y dictadura proletarias, de la alianza obrero-campesina, de la acción directa, de las reivindicaciones transitorias. No hay la menor duda de que las consignas de Pulacayo se convirtieron en el eje de la movilización de la nación oprimida durante el sexenio y la clase obrera dio un salto adelante en la evolución de su conciencia. El proletariado, timoneado por los mineros, dio un salto en la evolución de su conciencia. El trotskysmo contribuyó decisivamente en la estructuración del proletariado como clase consciente.

Hay que hablar con claridad que en 1952 no se resolvió programáticamente y en la practica el problema crucial del rol del Partido como dirección política en la conquista del poder, que, juntamente con la traición estalinista y otras circunstancias políticas negativas, determinaron el resurgimiento del MNR que englobó temporalmente al grueso de las masas obrero-campesinas en su organización y la entrega del poder político a la expresión política de los intereses de la burguesía.

El M.N.R. ha dado una gran lección política a los bolivianos y hay que recomendar a estos que no la olviden. Este partido demagógico y que siempre se esmeró en cuidar sus vinculaciones y dependencia de las potencias y transnacionales económicamente poderosas. Los líderes movimientistas sacaron mucha ventaja de saber encubrir, su verdadera esencia casi divina: no dar un grito ni ejecutar una operación si no estaban acompañados de proporcionar gruesos negocios económicos y potenciamientos políticos.

La esencia del movimientismo se sintetiza en una de sus maniobras político-económicas:

Ingresa a la historia liquidando a Patiño y al patiñismo y sale de ella convirtiendo a Goni en otro Patiño.

Las mayores contribuciones del Partido Obrero Revolucionario

Los tiranos feudal-burgueses enseñan a sus lacayos y a los que se aproximan a ellos para arrancarles unos pesos a cambio de su apoyo y los servicios "incondicionales" que les ofrecen las siguientes lecciones, que son la expresión de la ignorancia supina.

1) Bolivia igual que los otros países del continente latino-americano, no son todavía capitalistas íntegramente, esto porque arrastran un gran peso precapitalista (que esta conformado por los campesinos, los latifundistas, los artesanos, etc).

2) Esta ausencia del capitalismo pleno se convierte en el obstáculo insalvable para que estos países ingresen a la revolución proletaria. Se sostiene que únicamente han madurado para conocer la economía y política democrática, propias de los politiqueros y de sus recetas burguesas, esto en el mejor de los casos. Los lacayos del imperialismo sostienen abiertamente que en los "países atrasados" solamente los politiqueros que sirven a la clase dominante y al imperialismo contribuyan a la materialización de la "transformación democrática". que será sobre todo pacífica y que no tocará las inversiones de las transnacionales poderosas, que superexplotan y esclavizan a los bolivianos.

3) Bolivia -dicen la burguesía su gobierno y sus capitalistas- no puede recurrir a la lucha de clases, a la violencia. para resolver sus problemas y vencer los obstáculos que se levantan para asegurar la dictadura del gobierno, de su conducta opresora y explotadora.

4) Se vienen agotando todos los recursos para impedir que el pueblo, la mayoría de la población, los explotados y oprimidos se puedan organizar, movilizarse para luchar por la materialización de sus demandas de mejores condiciones de trabajo y de vida.

5) La gente del pueblo es oprimida, castigada encarcelada, condenada a morir de hambre con la boca cerrada, sin tener el derecho de organizarse, de movilizarse y de protestar y luchar contra los opresores y explotadores.

La respuesta del Partido Obrero Revolucionario

El P.O.R. marx-leninista-trotskyista y sección boliviana de la Cuarta Internacional ha propagandizado y sigue enseñado (como respuesta a las imposturas del imperialismo, de la burguesía capitalista de las transnacionales y de sus lacayos) lo siguiente, como parte fundamental de su programa:

1) Bolivia es un país capitalismo atrasado, lo que quiere decir que esta integrado al capitalismo mundial, aunque arrastra algunos rastros precapitalistas.

Lo fundamental es que es parte integrante del capitalismo mundial, lo que importa que refleja los movimientos de la economía mundial.

2) No es casual que en algunos países capitalistas económicamente rezagados el proletariado ciertamente que minoritario con referencia a la población alcance niveles ideológicos elevadísimos. Recordamos que los autores de

la "Tesis de Pulacayo" de significación trascendental inclusive en el plano internacional, fueron tres jóvenes mineros y un universitario. No fue casual que el movimiento minero timonease la lucha de las masas explotadas y oprimidas por el capitalismo internacional.

3) Tomamos como referencia el ejemplo del caso de la Rusia capitalista rezagada con un proletariado numéricamente minoritario, pero que timoneó en el plano internacional la revolución comunista, que concluyó sucumbiendo porque el estalinismo reaccionario persistió tercamente en su empeño de sustituir la esencia del marxismo mundial y tradicional con su tontería del socialismo en un solo país.

4) No hay que olvidar que el proletariado altiplánico timoneado por los oprimidos y explotados de las minas ya ha demostrado su capacidad sorprendente no solamente para orientar a sus hermanos de clase sino al grueso de las masas del país hacia una sociedad mejor que la actual.

Existen condiciones para que la clase obrera boliviana retome la dirección de las masas del país y las oriente hacia la sociedad sin clases sociales, es decir sin explotados ni explotadores.

Conclusión. Lo anterior ratifica que la economía capitalista mundial exige no olvidar que la lucha para la sociedad comunista es internacional por su esencia.

Por esto mismo no debemos olvidar que una de las tareas centrales de los revolucionarios de los partidos nacionales es la de no cesar en su trabajo hasta ver funcionando al partido mundial troskysta, llamado a construir el comunismo mundial.

La política masista es reaccionaria pro burguesa

Vivimos en la época de desintegración del capitalismo, del imperialismo. Las fuerzas productivas superdesarrolladas chocan impetuosamente con la gran propiedad privada burguesa.

En la actualidad hay ya la amenaza de que la sociedad burguesa putrefacta acabe en la barbarie, etapa en la que el hombre quedará convertido en una pieza de la máquina, esclavizado por ésta.

El basamento de la sociedad capitalista burguesa, es la propiedad privada de los medios de producción. La historia de la legislación, boliviana gira alrededor de la preservación del derecho de propiedad como inherente al individuo. Durante gran parte de la historia boliviana imperó un hermético propietario inspirado en el Código Civil napoleónico, que según Duguit era "el Código de la propiedad" El artículo 17 de la Constitución Política del Estado de 1945 dice

“Se garantiza la propiedad privada siempre que el uso que se haga de ella no sea perjudicial al interés colectivo. La expropiación se impone por causa de utilidad pública o cuando no llene una función social calificada conforme a la ley y previa indemnización justa.

El gobierno masista y sobre todo Evo Morales deberían saber que en el desarrollo prehistórico del territorio y de sus habitantes que ahora llevan el nombre de “República boliviana”, esto de la misma manera que en otras latitudes del globo terrestre, no había la propiedad privada de los medios de producción sino la propiedad social (de todos los miembros de la sociedad y no como propiedad privada de cada uno de ellos).

Conclusión: La historia enseña qué tipo de propiedad de los medios de producción (de la tierra, de las minas, de las máquinas, etc.) determina el tipo de sociedad y el destino que espera a los grupos sociales, el mantenimiento o desaparición de las clases, de explotación o sometimiento de unas clases sociales a otras o a su Estado.

Se conoce que a lo largo del desarrollo de la sociedad humana se han configurado dos tipos de propiedades de los medios de producción: la privada (dentro de ella predomina la burguesía) y la social.

Las propiedades privada y social son excluyentes entre sí, porque las sociedades que no levanten sobre ellas no pueden existir de manera indefinida.

Citamos un ejemplo: Los campesinos, algunos de ellos que tenían sus raíces en la sociedad campesina observaron resistencia y apoyo frente a los criollos y a los españoles en la época de lucha por la independencia.

Tomamos la cita que sigue de un escrito de Arnade la agitación de Charcas tuvo algo perturbadas a las masas de indios y mestizos, Estos fueron usados para ventaja de ambos partidos. Arenales había organizado una milicia con el pueblo de la campiña y Sanz había usado también a elementos indígenas para ampliar sus ejércitos de represión... Castelli quiso mejorar la suerte de los indios y liberarlos de toda servidumbre”.

En marzo de 1825 Sucre le expresa al Ministro de Guerra del Perú: “Dicen que los indios de Chichas se han sublevado, y le han quitado a Olañeta la artillería, el parque.

Carta de Bolívar a Santander, (Cuzco 28 de junio de 1825): “Los pobres indígenas se hallan en un estado de abatimiento verdaderamente lamentable. Yo Pienso hacerles todo el bien posible. Primero, por el bien de la humanidad, y, segundo, porque tienen derecho a ello y, últimamente, porque hacer bien no cuesta nada y vale mucho”.

Los patriotas en su decreto de 19 de febrero de 1826 disponen que "Los indígenas pueden asistir a las parroquias junto a los zambos" (antes se los discriminaba N.de R)

Los nativos constataban que en ninguno de los sectores en pugna y en combate se los libertaría.

Un ejemplo de rebelión de los nativos contra los patriotas: El 16 de noviembre de 1826 se registró la rebelión del pueblo de Huanta, que ofreció dos mil hombres para servir a los españoles. Hubo levantamiento de los pueblos de Huancavelica. Los indios de Huando mataron al comandante Medina, edecán de Simón Bolívar". José Antonio de Sucre denunció que muchos curas encabezaron a los asaltantes.

No faltaron los que justificaron el sojuzgamiento de los indígenas (campesinos) por la monarquía española: Juan Ginés de Sepúlveda a mediados del siglo XVI dijo lo siguiente al justificar la política de la corona española:

"Con perfecto derecho los españoles ejeren su dominio sobre estos bárbaros del nuevo mundo e islas adyacentes, los cuales... son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos, las mujeres a los varones... estoy por decir, cuanto los monos a los hombres ¿no es todo esto prueba de que ellos son siervos por naturaleza?"

El Papa Paulo III promotor del Concilio de Trento decretó mediante bula de 1537: "Los americanos son criaturas racionales" pero por decisión papal fueron despojados de sus posesiones y su autoridad., Francisco de Vitoria y el dominico Fray Bartolomé de Las Casas, combatieron dicha decisión papal de otorgar tales derechos a los reyes católicos.

La "Declaración de Barbados" La liberación de los pobladores indígenas es "realizada por ellas mismos, o no es liberación".

La "Barbados II" constató los avances del movimiento político de los indígenas. A dichas reuniones asistió Bolivia.

Alfonso Caso define al indio. "El indio es aquel que se siente pertenecer a una comunidad, aquella en que predominan elementos somáticos no europeos, que habla perfectamente una lengua indígena, que posee en su cultura material y espiritual elementos indígenas en fuerte proporción y que por último, tiene un sentido social de comunidad aislada dentro de las otras comunidades que la rodean, que la hace distinguirse así mismo de los pueblos blancos y mestizos".

La constitución de 1938 se refiere al campesinado: "El Estado reconoce y garantiza la existencia legal de las comunidades indígenas... El Estado fomentará la educación del campesinado."

Es sugerente que los indígenas buscaron restaurar el virreinato. En el año 1827, algunos españoles prófugos levantaron a los indios iquischanos, al mando del "general en Jefe" José Antonio Nava Huanca, buscando resucitar el virreinato. La operación acabó con la sangrienta derrota del 29 de noviembre de 1827. Más tarde volverán a ser derrotados en Uchuraccay.

Indígenas fuera del cuartel. En las discusiones camarales durante la presidencia de Mariano Baptista (1892-1896) alrededor de la aplicación de la Ley de conscripción militar a los indígenas, se marginó a estos del cuartel, bajo el pretexto de que así se evitaba una sublevación indígena generalizada. La medida no pudo menos que merecer el apovo de los dueños de pongos.

Los opositores señalaron que el cuartel estaba llamado a jugar un papel civilizador con relación, a los campesinos oprimidos. El manejo de las armas puede convenirse a la larga en una seria amenaza contra la clase dominante.

Alguno dijo que eso de las sublevaciones no eran mas que cuentos de las abuelas. "Los indígenas se sublevaban por el maltrato de sus patronos" (palabras del diputado Barrientos.)

Se sugirió que se utilice el púlpito de las iglesias para explicar los alcances del servicio militar obligatorio, como se había utilizado para realizar propaganda en favor de los beneficios de la ley de exvinculación de las tierras de comunidad.

A indicación del H. diputado de la provincia Muñecas se ha expedido reiteradas órdenes a la Prefectura de departamento de La Paz, prohibiéndose los servicios forzados que suele exigirse a la raza indígena". (T. Ichazo. Ministro de Gobierno en 1890).

Los indígenas apoyaron a los liberales

En la revolución federal que comienza el 12 de diciembre de 1898, los liberales, pretextaron el problema de la capitalía y enarbolaron la bandera liberal para levantar a los artesanos y campesinos contra la aristocracia terrateniente, cuya fortaleza era Sucre, y concluyeron derrotando a los conservadores en el Segundo Crucero el diez de abril de 1899.

La victoria de los núcleos de la burguesía comercial inicia el régimen liberal que se prolonga hasta 1920.

El liberalismo modernizó el país y colocó al Estado reestructurado al servicio del capital financiero invasor y de la gran minería. Utilizó las armas y la masacre de campesinos para no afrontar y resolver la liquidación del latifundio y de la servidumbre feudal.

Indigenismo. Bajo esta denominación fueron agrupados todos aquellos intelectuales, artistas, políticos, maestros, etc. que desde diversas posiciones y perspectivas coincidieron en denunciar la situación de miseria y de explotación indígena y en revalorizar lo indígena como elemento básico de la nacionalidad. (Mafil Francke Balive).

Fue el indigenismo peruano profundamente impregnado de socialismo incásico y hasta de marxismo, el que tuvo gran difusión en Bolivia por los años Veinte del siglo pasado.

El indigenismo peruano alcanzó su punto culminante en el Cuzco entre 1910 y 1930, llegó a nuestro país a través de Puno, del grupo Orko Pata (sus animadores, los hermanos Peralta, que publicaban el "Boletín Titicaca").

Mariátegui, Valcárcel, Uriel García, la revista "La Sierra" fueron ampliamente conocidos. El Grupo Kuntur del Cusco fue el más radical, aunque apareció como célula del Apra de la primera época, rápidamente desembocó en el marxismo.

En este problema vale la pena recordar a Carlos Medinacei, que siguiendo a Uriel García ("El nuevo indio"), llama también indianismo y concretiza: "responde ...a la preciosa realidad de nuestra vida, que nos obliga a volver los ojos a lo nuestro..., a lo profundamente trágico de nuestro vivir y a un legítimo sentimiento de reivindicación social y a la expresión sincera de la humilde verdad a dar en arte, lo que es nuestro, aunque sea indio, y no pompadurismos de boudoir y erotismos satánicos aprendidos en Boudeilaire y Lorrain."

El indio y Gonzales Prada. Del discurso en el Politeama el 28 de julio de 1888: "con los ejércitos de indios disciplinados y sin libertad, el Perú ira siempre a la derrota. Si del indio hicimos un siervo, ¿que patria defenderá? Como el siervo de la Edad Media, sólo combatirá por el señor feudal No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra entre el Pacífico y los Andes: la nación esta formada por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera... Cuando tengamos un pueblo sin espíritu de servidumbre, y políticos a la altura del siglo recuperaremos Arica y Tacna, y entonces y solamente entonces marcharemos sobre Iquique y Tarapacá, daremos el golpe decisivo primero y último".

La política del M.A.S. y de Evo al desnudo

A Evo Morales y al Movimiento Al Socialismo (M.A.S) los juzgamos por sus actos, por sus tropellas y no por su ideología, por sus principios, esto porque no tienen programa, no son partido político, sino una pandilla de aventureros, que en el pasado inmediato sirvieron a los politiqueros derechistas, desde

cargos gubernamentales y hasta empresariales lo que se agrava porque ahora siguen haciendolo desde donde pueden.

Estos antecedentes. que no se los puede olvidar o pasar por alto, demuestran las razones por las que el M.A.S., su dirección y la mayoría de sus militantes de los niveles partidistas mas importantes siguen ejecutando una política burguesa, proimperialista, abiertamente servil ante los poderosos.

La consigna maestra de Evo

Evo Morales no bien fue elegido presidente del país voló a Santa Cruz e implorar a los empresarios más gruesos de la región que lo recibiesen, a quienes les pidió a grito pelado le enseñen a gobernar, con la finalidad de no cometer errores a la cabeza del poder ejecutivo.

Cuando abrazaba a los empresarios poderosos les pidió, casi en medio de lágrimas, que le enseñasen a gobernar. Las actuaciones del presidente "indio" ponen en evidencia que está cumpliendo religiosamente sus promesas hechas a los opresores y explotadores de la mayoría nacional juró ser un lacayo de los capitalistas poderosos, por eso está descargando todo el peso del malestar que se vive sobre la mayoría de los bolivianos empobrecidos.

El "indio" Evo sirve a la burguesía

Cotidianamente lanza su juramento de que el curaca o cacique han venido al mundo para imponer y salvar la propiedad privada de los medios de producción en sus tres dimensiones. 1) La grande que está en manos dei imperialismo, de los gobiernos y burgueses más gordos de las transnacionales, de los que convierten en empresas descomunales todo lo que saquean a los pobres, al Estado y todo lo que tocan, 2) La mediana, que es la que controla la clase media y que excepcionalmente se conviene en grande 3) La pequeña propiedad que es la que esta en manos de la gente de la clase media. de los artesanos y de gran parte de los campesinos aunque hay en su seno sectores sin propiedad y que persisten en conservar resabios del comunismo primitivo.

El sector social cualitativamente más importante de la sociedad, pese a su número limitado, es el proletariado que no es propietario de los medios de producción y que vende su fuerza de trabajo para poder vivir. Por esto, únicamente la clase obrera es la que puede cambiar radicalmente a la sociedad capitalista, que supone la existencia de explotados y oprimidos multitudinarios.

El sector social cualitativamente más importante de la sociedad, pese a su número limitado, es el proletariado que no e propietario de los medios de producción y que vende su fuerza de trabajo para poder vivir. Por esto,

únicamente la clase obrera es la que puede cambiar radicalmente a la sociedad capitalista, que supone la existencia de explotados y oprimidos multitudinarios.

Evo proclama a grito pelado lo que es

Evo Morales desde que aparece en el escenario social proclamó y proclama a los cuatro vientos que su misión sagrada es crear y proteger la propiedad privada de los medios de producción en sus tres dimensiones.

Ya sabemos que es la dimensión de la propiedad privada de los medios de producción la que determina las características y objetivos de las clases sociales asentada en ella. Su consecuencia son los privilegios y características de sus propietarios y las relaciones que mantienen con las otras clases sociales. La propiedad privada genera la lucha de clases.

De aquí se desprende el objetivo revolucionario de los explotados y oprimidos de luchar contra la propiedad privada de los medios de producción contra la sociedad capitalista, burguesa, asentada en ella, para reemplazarla con la sociedad comunista, asentada en la propiedad social de los medios de producción, es decir de todos los componentes de la sociedad para su trabajo, lo que quiere decir que ninguno de ellos será propietario privado de ellos.

Reiteramos: Evo Morales, el M.A.S. y sus seguidores, son lacayos de la burguesía, de las potencias económicas, de los ricos de Bolivia y de otros países capitalistas

Para ser libres y dejar de ser explotadas y oprimidos, tenemos que luchar contra gobernantes como EVO que propagandizan y defiende la propiedad privada de los medios de producción, los pobres, los explotados, tienen que unirse y movilizarse para luchar contra la sociedad burgues. Para sepultarla. Condición indispensable para levantar a la sociedad comunista. Para ser libres y dejar de ser explotados y oprimidos.

Noviembre de 2007.

El M.A.S. y su choque sangriento

Hace algún tiempo que señalamos que la lucha entre el M.A.S. y los residuos de la vieja oposición burguesa convertirían al parlamento en el escenario de la pugna entre sectores que igualmente defienden la propiedad privada de los medios de producción.

La basura de la acción de la burguesía y de los reformistas que marchan del brazo de los caudillos campesinos no representan la lucha por la nueva sociedad sino que defienden a la dictadura que preserva los intereses económicos de la burguesía. No olvidar que los dirigentes de las pandillas campesinas se contentan con las monedas que les arroja el gobierno masista y uno que otro burócrata y comerciante.

El mal gobierno masista cumple la misión sucia de precautelar los intereses de los propietarios, de los grandes y de los medianos. Decimos a grito pelado: Que son lacayos de los burgueses poderosos.

Solamente son algunas unidades los campesinos que todavía encarnan el comunismo primitivo, que casi a todos les parece un sueño sin mayor significación. Esos restos siguen habitando las cuevas que la naturaleza ha labrado en las cascadas de las montañas y en los ríos el Oriente tropical.

El grueso del campesinado oculta sus creaciones, tradiciones y costumbres remotas. Han logrado encubrir sus ideas religiosas primitivas con las enseñanzas y prédicas de los sacerdotes católicos. En el "tata" Santiago a caballo representan al protector de quechuas, aymaras, etc. de las descomunales descargas eléctricas del cielo, etc.

Están equivocados los que consideran a los campesinos como una masa humana descomunal y homogénea. Está conformada por una multitud de naciones de diversa dimensión, algunas vigorosas multitudinarias, otras pequeñas a punto de desaparecer o ya desapareciendo. A esta altura se trata de una historia desconocida por el país. Las nacionalidades nativas utilizan el folklore para desarrollar y encubrir el asesinato de uno y otro de los protagonistas, Etc.

De manera franca o encubierta los campesinos de las diversas nacionalidades ayllus, etc., participan en la vida nacional y, de una y otra manera, a través de la economía y hasta de la vida política, apoyando, combatiendo y observando independencia, indiferencia o militancia frente a los partidos políticos conservadores, electoralistas o revolucionarios.

Características del campesinado

Los campesinos viven y se mueven como pueblos, etnias, nacionalidades, regiones. Etc. No pueden escapar a la realidad económica-social del país, vale decir del globo terrestre.

Para los campesinos, individual y socialmente considerados es la tierra la que determina su vida, su desarrollo, estancamiento o degeneración: el papel que puedan jugar en el proceso cultural (desarrollo, estancamiento, retroceso) depende del lugar que ocupen en la economía nacional (incluyendo la exportación de productos)

Partes considerables del campesinado son extrañas a la economía internacional y permanecen encuevadas en sus regiones y su peso es insignificante y hasta negativo en el desarrollo del país.

Dentro de la realidad nacional el campesinado puede cumplir los siguientes papeles:

1.- En considerables regiones las masas campesinas son propietarias de las tierras, que las cultivan y una parte de sus cosechas las venden en las poblaciones próximas.

2.- Regiones más pequeñas se dedican a cultivar y cosechar alimentos que los consumen sus habitantes.

3.- Las poblaciones que rodean a los centros mineros convierten a estos en sus mercados para los productos que cultivan y proporcionan a los empresarios una parte de la fuerza de trabajo.

4.- Los campesinos de las regiones fronterizas se dedican al comercio y al contrabando con los países vecinos.

5.- En el Oriente fronterizo y el Occidente hay sectores campesinos inmersos en las cuevas prehistóricas de las montañas y en los ríos hoy pueblos nativos que no se han apartado del todo del comunismo primitivo. Su aislamiento de las poblaciones urbanas es casi total.

Síntesis: Una parte considerable del campesinado esta totalmente aislada de los centros urbanos, no participa en la producción capitalista.

El país ignora la vida y actividad de enormes regiones campesinas, que no saben lo que sucede en los centros urbanos.

La mayoría campesina es extraña a la política y hasta el sindicalismo.

Un ejemplo ilustrativo: Los cocaleros son una minoría insignificante del campesinado, pero económicamente tienen el peso de una potencia en diversos planos.

El campesinado en la política

El papel del campesinado en la política es secundario. No alcanza a ser dirección de los movimientos destinados a jugar el papel de timoneles de los procesos políticos. Lo más que puede hacer es sumarse a la masa destinada a impresionar por su número y a veces por la bestialidad de sus formas de lucha. No son la dirección sino la masa de los procesos políticos. Esto porque el objetivo que persiguen en los movimientos de masas no va más allá del capitalismo.

No hay que olvidar que la revolución social busca enterrar al capitalismo, a la propiedad privada, para sustituirla con la propiedad social (Comunismo).

Es por esto que los campesinos no son dirección política sino solamente masa de los partidos, a los que ingresan los venidos del agro buscando, algunas ventajas o recompensas. Hay que excluir a las individualidades excepcionales que se intelectualizan y abandonan el agro, escapando al mismo tiempo de su clase.

En la actualidad tenemos el ejemplo del marbete que dice corresponder al "Movimiento Al Socialismo" (M.A.S.) que algunos sectores e individuos campesinos utilizan para obtener algunas ventajas. Ante nuestros ojos, regiones, poblaciones, grupos e individuos campesinos, se agarran o penetran a las filas masista para beneficiarse de recompensas, pegos, etc.

No se trata de algo que sucede solamente ahora, sino de un fenómeno permanente, que explica la peregrinación constante de sectores campesinos hacia posiciones y partidos políticos de diferentes colores. En este plano se cita el ejemplo del famoso Felipillo, indígena peruano del siglo XVI que se puso al servicio de los españoles.

En la historia alto peruana y boliviana encontramos ejemplos de campesinos desplazándose de un extremo a otro de las fuerzas políticas en lucha.

Varios historiadores se refieren a que en las luchas entre españoles opresores y los americanos que peleaban por su liberación, los campesinos se pusieron al servicio de uno y otro extremo que estaban en combate.

Durante la república rebrota este desplazamiento de los campesinos hacia uno y otro extremo de la lucha de clases.

Arnade escribe lo siguiente: "La agitación de Charcas tuvo algo perturbadas a las masas de indios y mestizos. Estos fueron usados para ventaja de ambos partidos. Arenales había organizado una milicia con el pueblo de la campiña y así lo hicieron los vecinos de La Paz. Realistas tales como Goyoneche, Nieto y Sanz habían usado también a elementos indígenas para ampliar sus ejércitos de represión.

Ejemplo de los indígenas luchando contra los patriotas: El 16 de noviembre de 1826 se registró la rebelión del pueblo de Huerta, ofrecieron dos mil hombres para servir a los españoles. Hubo levantamiento de los pueblos de Huancavelica. "Los indios de Huando mataron al comandante Medina, edecán de Bolívar". Sucre denunció que muchos curas encabezaron a los asaltantes.

Bajo el dominio de las republiquetas, que potenciaron la lucha por la independencia de la opresión española, el campesinado siguió cultivando la tierra de los hacendados criollos.

La revolución federal (diciembre de 1898 abril de 1899) tuvo como a su director al liberalismo, cuyo programa como partido se aprobó en 1885. El liberalismo subió al poder a horcajadas sobre los campesinos y los artesanos (los explotados, el pueblo en ese momento); sin embargo, no resolvió el problema de la tierra y del sojuzgamiento de los campesinos y artesanos, se limitó a utilizar el asesinato en masa, la cárcel y la persecución para obligar a los campesinos a retornar a su condición de siervos.

Apuntalaron a los gobiernos militares de todo tamaño y color. Es remarcable el sometimiento y apoyo campesino al gobierno movimientista, que dictó la Reforma Agraria (2 de agosto de 1953), que afectó a los latifundios grandes, excepción de los considerados como propiedad agraria capitalista y no alcanzó a la mediana propiedad. Obligó a los campesinos a retroceder con referencia a lo que hicieron con sus propias manos: ocupación de toda la tierra.

Siguió creciendo la miseria de las masas campesinas.

Los campesinos fueron empujados por sus dirigentes a apoyar a los presidentes militares, que desarrollaron políticas extrañas a los intereses de las masas canipenas.

Ningún gobierno del país se preocupó de solucionar el problema agrario, menos de defender y potenciar a las comunidades, contrariamente, conspiraron contra ellas.

El presidente Mariano Melgarejo (1820-1872) y otros usurparon sistemáticamente las tierras comunarias de los campesinos. La malintencionada propaganda liberal presentó la destrucción de las comunidades como obra exclusiva del melgarejismo, cuando en realidad se trata de una larga historia que viene desde antes del gobierno de Melgarejo y se proyecta hasta mucho después. Ningún régimen gubernamental ha prestado la debida atención a este problema de importancia.

Citamos el estudio de José Marta Santivañez titulado "Reivindicación de los terrenos de Comunidad". Cochabamba, 1871. Se pasa revista histórica a los antecedentes que demuestran que los indígenas fueron dueños naturales y absolutos de los terrenos heredados de sus padres (en estos datos se basan los decretos de Simón Bolívar, ratificados por el congreso constituyente de 1826).

La Asamblea General de 1831 declaró a los indígenas contribuyentes dueños de los terrenos que poseían. La Ley de 28 de septiembre de 1868 dispuso la expropiación de las comunidades.

En la colonia se impusieron las encomiendas (tierras), abolidas en 1579 y los repartimientos (para los indios). A los indios se les dejó sus tierras y hubo prelación a las comunidades en la composición.

La propiedad de los indios provenía de las tierras distribuidas por la corona, de las comunidades y de las poseídas por prescripción. Dalence indica que las comunidades "no son las que fundaron los incas ... sino los castellanos".

En 1846 habían 106.132 comunidades. Bolívar dispuso la revisita y la dotación de tierra a los indios desposeídos.

El levantamiento indígena general fue la respuesta a la Ley de 1868 (expropiación, de las comunidades). Los familiares de Melgarejo acapararon las tierras de las comunidades y hubieron muchas masacres.

No olvidar una valiosa experiencia en la lucha campesina boliviana

Desde la colonia hasta ahora abundan los ejemplos de enseñar a los campesinos la lengua castellana, la lengua castellana para que se consideren emancipados. En la Ley XVIII de la "Recopilación de indias" se lee lo siguiente: "Donde fuere posible se pongan escuelas de la lengua castellana, para que aprendan los indios".

Víctor Muñoz Reyes y otros partieron de la tesis de que castellanizar es el comienzo de la civilización de los indígenas.

Algunos se inspiraron en la experiencia de los Estados Unidos de Norte América, donde a los sobrevivientes del horroroso exterminio de los nativos se les enseñó a hablar y leer el inglés.

El campesinado boliviano vive asentado en la tierra, existe y se reproduce cultivándola. Su lucha, su destino arranca del terreno en el que cultiva sus alimentos, cría sus animales, etc.

El destino del campesinado. (que ciertamente tendrá influencia decisiva sobre el destino del país, de sus clases sociales) será definido por la suerte que correrá la tierra en la que trabaja y vive.

Las nacionalidades, ayllus, etnias, etc. constituyen la mayoría de la población del país boliviano. Su grado de influencia es numérica, cualitativamente es pequeña porque sigue utilizando medios de producción, comunicación. etc., primitivos.

Cómo se liberará el campesinado y avanzará el país

El campesinado aislado y ubicado en el seno de la sociedad capitalista, cumpliendo tareas secundarias, no puede efectuar tareas revolucionarias, es decir arrancar a Bolivia del capitalismo en descomposición y que avanza inexorablemente hacia la barbarie, para impulsarla hacia la sociedad comunista, sin clases sociales ni fronteras nacionales.

La única clase social que puede timonear al campesinado hacia su liberación de su situación de esclavitud que soporta en el seno de la sociedad capitalista en decadencia es el proletariado, que se caracteriza por no ser propietario privado de los medios de producción y porque se encamina a imponer la propiedad social, la desaparición de las fronteras nacionales y del Estado cimentado en la violencia y la opresión de la mayoría de la población.

La liberación del campesinado de la miseria y de su situación de mayoría oprimida explotada, solamente puede materializarse por la revolución y dictadura proletarias, que materializará el gobierno obrero-campesino.

Se llega a esta conclusión no por capricho, demagogia o ignorancia, sino por el análisis científico de la evolución del capitalismo que está en crisis y de la lucha de clases.

No se tiene que olvidar que la sociedad capitalista, cimentada en la gran propiedad privada de los medios de producción, está agotada y el proceso revolucionario ya señala que las masas de oprimidos y explotados (en cuyo

seno se encuentra el campesinado), timoneadas por el proletariado (la única clase social revolucionaria dentro de la sociedad burguesa, porque sepultará al capitalismo para reemplazarlo con el comunismo).

¿Como identificar a la clase social revolucionaria? Es tal que si se encamina a pulverizar a la propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la propiedad social (de todos los miembros de la sociedad y de ninguno de sus componentes como propiedad privada).

La experiencia que vivimos nos enseña que los defensores de la propiedad de los medios de producción, en sus tres dimensiones o de uno de ellos y aunque se encuentren empobrecidos o sojuzgados, se apartan obligadamente del camino de la revolución social y de la propiedad colectiva de los medios de producción. Se convierten en reaccionarias. En lacayos de la clase dominante, de la burguesía, de las grandes potencias explotadoras y opresoras.

El ejemplo de nuestros días

Como confirmación de nuestro planteamiento tenemos lo que sostiene y ejecuta el gobierno de esa caricatura que autoproclama ser gobierno del "Movimiento Al Socialismo" (aunque no tiene programa ni militancia formada y disciplinada debidamente).

Esta pandilla de lacayos de las potencias burguesas, de los sectores capitalistas y de los pueblos que gimen en medio de la miseria y la desesperación, a través de su líder, de su amo Evo Morales Ayma, proclaman hasta el cansancio que el objetivo central de su vida y de su gobierno es sobre todas las cosas:

Defender por todos los medios (con ayuda de las persecuciones, los asesinatos, los encarcelamientos, los despidos de los cargos públicos, las campañas por todos los medios publicitarios, etc.) la propiedad privada de los medios de producción en sus tres dimensiones (la grandísima del imperialismo y de la burguesía: la mediana de los propietarios de pequeña monta y de la clase media; la pequeña de los que tienen apenas menudencias para sobrevivir en condiciones lamentables). Nadie ignora que esto, por encima de todo, es la defensa intransigente del capitalismo, del imperialismo, de los burgueses poderosos, explotadores y opresores de los trabajadores en general.

El gobierno de Evo Morales, del M.A.S., es reaccionario, pro-burgués (constatamos todos los días que no rompe relaciones diplomáticas, económicas, en fin de todo tipo, con las potencias imperialistas, con los gobiernos burgueses), está empeñado en mantener relaciones en general con todos los países, independiente de la orientación ideológica y política. Lo único que le interesa es recibir ayuda, cooperación de todos los gobiernos, al margen de su color, de su orientación cotidiana y de su política.

Sorpresivamente lleva vida de hermano y de cooperación con las tendencias políticas derechistas y burguesas. En este plano Evo Morales es figura remarcable como megalómano, dice que se tutea con la Pachamama y sostiene que todo lo que dice y hace es el resultado de sus acuerdos con esta divinidad.

La política del gobierno masista no pasa de ser una impostura ordinaria del que sostiene que todo lo que hace y dice no es más que la materialización de la voluntad divina.

Todas las medidas del gobierno masista no son contrarias a las disposiciones de los gobiernos burgueses y pese a sus pataleos se sigue moviendo como lacayo del imperialismo y los gobiernos burgueses.

Por otro lado, el M.A.S y su caudillo divino no están empeñados en transformar a la sociedad actual y seguir el camino hacia el comunismo, a la negación del capitalismo. El "Dios" Evo no quiere ser más que presidente eterno de levita burguesa. No es casual que los ídolos a los que imita Evo, nos digan en voz baja que debemos cuidarnos del enanito divino que en sus chacotas puede cortarnos la cabeza, como ya los esta haciendo con los habitantes de las regiones que se incorporan como sus oponente.

Resumen:

El camino abierto por el M.A.S. es una impostura porque nos empuja tercamente para que nos conformemos a morir de hambre y maniatados, todo para divinizar al feto de la Pachamama, que dice llamarse Evo.

Pero toda impostura no hace más que empujarnos al abismo en el que impera el imperialismo capitalista. Los "estadistas" de turno son nuestros enemigos, están empeñados en eternizarnos como esclavos del capitalismo-imperialista.

Por ser sirvientes del capitalismo imperialista que agoniza, Evo Morales y su pandilla de lacayos son nuestros mayores enemigos. Si no logramos pulverizarlos y no construimos la sociedad comunista estaremos condenados a ser pulverizados como bestias por la pandilla de mandamases de hoy.

¡Mueran los lacayos de la burguesía! ¡Viva la revolución y dictadura proletarias!
¡Viva el gobierno obrero campesino! ¡Muera el capitalismo putrefacto! ¡Viva el comunismo!

¿Cómo organizar el ejército de la revolución?

Reiteramos que, de manera obligada, el proletariado (la clase obrera boliviana) tiene que timonear a los explotados y oprimidos, al grueso de las masas, que necesariamente deben organizarse y prepararse para poder aplastar al actual gobierno de traidores y lacayos de la burguesía y el imperialismo, con los fusiles y los cachorros de dinamita en las manos.

La dirección de la revolución es el ejército de asalariados que nos llevarán a la sociedad comunista (sin explotados ni explotadores, sin clases sociales, sin fronteras nacionales), es decir cimentada en propiedad social de los medios de producción.

El proletariado es clase minoritaria pero la única que puede conducir a las masas de oprimidos y explotados hacia la sociedad comunista.

La sociedad comunista arrancará de la propiedad social de los medios de producción, ya no habrá propiedad privada en favor de los miembros de la sociedad, sino la social en beneficio de toda la población. Desparecerá la propiedad privada.

Los habitantes contribuirán a la vida y desarrollo de la sociedad con toda su capacidad, el desarrollo de su inteligencia, de su fuerza muscular, es decir física. Recibirán de la sociedad todo lo que precisan para el debido desarrollo personal, intelectual, físico, etc.

El gobierno del futuro no será el mamarracho como el de Evo y compañía, de vividores y sinvergüenzas, cimentados en la violencia y el látigo. Será la expresión de la voluntad de las masas, el instrumento de éstas.

De manera excepcional para los que conocen la sociedad capitalista, la comunista estará compuesta por hombres totalmente libres, sin gobernantes opresores y explotadores, los hombres serán totalmente libres y formados íntegramente según su capacidad.

La sociedad capitalista-imperialista marcha hacia la barbarie, en la que el hombre no será más que un apéndice, una tuerca de la máquina que ya impone el ritmo del trabajo que el hombre no puede disminuir. La burguesía, el imperialismo empujan a la sociedad hacia la barbarie a látigo. ¡Ha llegado la hora de acabar con esta monstruosidad y de imponer la total libertad del ser humano por el camino de la revolución social!

Los otros intentos de mejorar al capitalismo en desintegración mediante pequeñas reformas o propósitos de potenciar al capitalismo, no son más que vanos intentos que, contrariamente, preparan el hundimiento catastrófico de la sociedad.

Corresponde trabajar ahora para preparar la revolución social y no dar largas a la solución de un problema de actualidad.

Noviembre 2007